BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

OBRAS DE TITO LUCRECIO CARO

DE LA NATURALEZA DE LAS COSAS

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA

PUBLICACIONES DE LA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

T. LUCRETII C. DE RERUM NATURA
LIBRI SEX

TITO LUCRECIO CARO

DE LA NATURALEZA DE LAS COSAS

Introducción, versión, notas y comentarios de
RENÉ ACUÑA

TOMO I

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1963

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Primera edición: 1963

Derechos reservados conforme a la ley
© 1963 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

INTRODUCCIÓN

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

SIN SOMBRA de temor podemos decir que la obra *De la naturaleza de las cosas* no tiene precedente en la literatura latina. En vano sondearíamos el *Epicharmus* y la adaptación en prosa de la *Historia sacra* de Evhemero hecha por Ennio [1] para buscar la llave de esta síntesis gigantesca de la filosofía naturalista. [2] Y digo en vano, porque si bien Ennio —en el que todos han reconocido al padre de la lengua latina— configuró el idioma dándole una plasticidad insospechada, jamás seguramente pensó en continuar la desaparecida tradición griega de exponer en un gran poema sistemático y unitario el desarrollo de una interpretación filosófica del mundo y de sus fenómenos. La causa de que aquella tradición se interrumpiera fue, sin duda, el triunfo del dualismo platónico, contra el que batalló Aristóteles sin lograr resolverlo del todo, y que acarreó la fractura de la visión unitaria del mundo de que gozara un Anaximandro, por ejemplo, o un Heráclito, o un Melisso, o un Empédocles. Consecuencia de la revolución platónico-aristotélica fue la inauguración de la era científica.

Fuera de Epicuro, quien hará esfuerzos desesperados por reunir los restos de la antigua y serena concepción jónica para elaborar un sistema unitario, casi todos los pensadores consa-

[1] Jean Bayet: *Littérature Latine*, cap. II, p. 96. 6ª edición. Librairie Armand Colin. Paris, 1953.

[2] George Santayana: *Tres poetas filósofos*, p. 14. Editorial Losada. Buenos Aires, 1952.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

grarán sus vigilias a la experiencia científica. Y la poesía didáctica pasará a ser exclusivamente el vehículo de temas especializados: la vida rural, la historia, las costumbres de los animales, y no pocas veces servirá para explicar fenómenos aislados: una idea filosófica o religiosa, las inundaciones del Nilo, las erupciones del Etna, etcétera.

En este sentido —repito— el poema latino *De la naturaleza* no tiene precedentes en la literatura latina y, me atrevo a afirmarlo, tampoco ha tenido continuadores en ninguna otra lengua. [3] Por un ojo de puente que mide tres siglos se une directamente con Epicuro y, mediante este último, con toda la tradición jónica. El poema latino es el último eslabón en el tiempo. Este carácter aislado del poema no ha sido suficientemente atendido por la crítica, la cual ha encaminado hasta ahora sus esfuerzos a encajarlo en la época y darle una interpretación orgánica dentro de sus circunstancias históricas. Con este método sólo se ha conseguido proyectar dudas sobre la obra, y sombras impenetrables sobre el autor. Sombras que se hacen aún más densas, cuando, con seguridad no pocas veces irreflexiva, se trata de establecer la *originalidad* del autor en una época que se caracteriza precisamente por su falta de originalidad. Característica que no arguye incapacidad creadora, sino simple y lla-

[3] Este carácter aislado del poema también ha sido advertido por Farrington. *Ciencia griega*: 2ª parte, cap. III (Cicerón y Lucrecio), p. 262. Biblioteca Hachette de Filosofía. Buenos Aires, 1957.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

namente predestinación histórica, ya que a los escritores del periodo grecorromano les tocó cristalizar el idioma y canalizar hacia su molino las generosas y hondas corrientes de la cultura helenística. [4]

TITO LUCRECIO CARO

Cuando se llega a la biografía de Tito Lucrecio Caro es ya lugar común entre los comentaristas decir que sus referencias biográficas son escasas y casi nulas, en lo cual no deja de haber su poco de ingratitud, ya que, si bien la historia no ha sido pródiga en referencias, han llegado hasta nuestras manos los datos indispensables que hacen posible la formación de un criterio acerca del gran poeta latino.

1. Las fuentes de referencia

Textos que prueben la existencia histórica del poeta que se llamó T. Lucrecio Caro los hay numerosos. Ovidio, en sus obras: *Las tristes* y *Amores* (lib. II, 425-26, y lib. I y XV, 23-24, respectivamente), se expresa así de Lucrecio:

> *Explicat ut causas rapidi Lucreti ignis*
> *casurumque triplex vaticinatur opus . . .*

[4] Cfr. Benjamin Farrington: *Op. cit.*, 2ª parte, cap. III (La era grecorromana), p. 246.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Propercio (*Elegías*, lib. II, XXV, 29-30) dice lo siguiente:

Aut quid Lucreti tibi possunt carmina Lecta?
Nil iuvat in magno vester amore senex . . .

Estacio (*Silvas*, lib. II, VII, 76-77):

. . . Musa rudis ferocis Enni
et docti furor arduus Lucreti.

Quintiliano (*De Institutione Oratoria*, lib. I, cap. 4): *. . . Varronem ac Lucretium in Latinis, qui praecepta sapientiae versibus tradiderunt.*

Y Veleyo Patérculo (*Res gestae Divi Augusti*, lib. II, XXXVI, 2): *Iam paene supervacaneum videri potest eminentium ingeniorum notare tempora. Quis enim ignorat diremptos gradibus aetatis floruisse hoc tempore Ciceronem, Hortensium . . . auctoresque carminum Varronem ac Lucretium . . .*[5]

Pero aparte de estos textos, que tienen un carácter meramente indicativo de la existencia real de Lucrecio, existen otros cuatro, dos de los cuales son estrictamente biográficos, mientras los otros dos aluden, incidentalmente uno, a la fecha de su muerte, muy brevemente el otro, a la fecha de su nacimiento.

[5] Casi todas estas citas fueron sacadas textualmente de la tesis del licenciado Hugo Cerezo Dardón (*Tito Lucrecio Caro y su obra De la naturaleza*, pp. 32-34. Edit. Costa-Amic. México, 1946), quien a su vez dice haberlas tomado del prólogo de Ajasson de Grasagne a la versión francesa del poema latino *De Rerum Natura* hecha por Pongerville: París. C. L. F. Panckoucke, 1885.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

2. *Los cuatro textos*

El primero y principal está tomado de las adiciones hechas por San Jerónimo a la *Crónica* de Eusebio. Al llegar al año 1922 de Abraham (— 659 de Roma, 95 a. C.), el analista se expresa así: *Titus Lucretius poeta nascitur. Postea amatorio poculo in furorem versus, cum aliquot libros per intervalla insaniae conscripsisset quos postea Cicero emendavit, propria se manu interfecit, anno aetatis* XLIV.

El segundo es una biografía escrita en 1502 por cierto Hieronymus Borgius, y que figura en un ejemplar de la edición de Pontano conservado en el British Museum. El texto fue descubierto en 1894 por Masson, quien lo publicó por primera vez en el *Journal of Philology*, XXIII, 221 ss. El pasaje esencial es:

T. Lucretius Carus nascitur Licinio Crasso oratore et Q. Mutio Scevola pont. conss. (659/95), quo anno Q. Hortensius orator in foro quom diceret non parvam eloquentiae gloriam est auspicatus. Vixit ann. IIII et XL et noxio tandem improbae feminae poculo in furias actus sibi necem conscivit reste gulam frangens, vel, ut alii opinantur, *gladio incubuit; matre natus diu sterili. Ciceroni vero recentia ostendebat carmina, eius limam secutus a quo inter legendum aliquando admonitus ut* in traslationibus *servaret verecundiam, ex quibus duo potissimum loci referuntur: Neptuni lacunas et caeli cavernas.*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

El tercer texto pertenece a Donat, quien, en la vida que escribió de Virgilio, dice:

Initia aetatis Cremonae egit (scil. Vergilius) *usque ad virilem togam, quam* XV *anno natali suo accepit isdem illis consulibus iterum duobus quibus erat natus, evenitque ut eo ipse die Lucretius poeta decederet.*

El cuarto y último texto corresponde a la nota de un glosario alfabético contenido en un manuscrito de Munich del siglo IX o del siglo X (*Monacensis* 14429) que dice: *Titus Lucretius poeta nascitur sub consulibus anno xxvii ante Vergilium.*

3. La crítica frente a los textos

A pesar de ser tan pocos los textos y de que no se cuenta con otros mediante los cuales invalidar los presentes, la crítica ha adoptado una actitud escéptica frente a los testimonios.

Usando el sofisma de "se ha equivocado *unas veces,* luego *siempre* se equivoca", han tenido sobre el texto de San Jerónimo un velo impenetrable de dudas. El testimonio de Hieronymus Borgius ha sido también invalidado, ya que, según Ernout: [6]

Les philologues s'accordent aujourd' hui à y voir l'élucubration d'un humaniste qui á dilué et remanié a sa fantaisie les données fournies par la Cronique de saint Jérôme. —Del texto de

[6] Alfred Ernout: Lucrèce, *De la Nature.* Introduction, p. VI, nota 3 calzada al texto. Collection Budé. Paris, 1955.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Donat que dice que Lucrecio murió el mismo día en que Virgilio tomaba la toga viril, dice Ernout [7] con gran desconfianza—: *Si ce témoignage est vrai, si cette coïncidence de dates est autre chose qu'un* symbole poétique . . . —Y, finalmente, la nota que aparece en el glosario de Munich queda estigmatizada de esta manera—: *Mais ce texte, dont source est inconnue, ne paraît pas devoir mériter grande confiance.*

En resumen, que, después de haber llenado de arena las únicas fuentes de que se dispone, el crítico se siente, como otro Moisés, capaz de hacer saltar con su vara el agua de las rocas.

4. El texto de San Jerónimo

Reduciendo a grupos lo que San Jerónimo dice en su sintética biografía de Lucrecio, sacamos:

a) Que Lucrecio nació en el 95 a. de J. y, que, habiendo vivido 44 años, se suicidó en el año 51;

b) Que enloqueció a consecuencia de cierto filtro amoroso que le dio una mujer, y que, en sus periodos de lucidez, escribió algunos libros;

c) Los cuales corrigió después Cicerón.

De estos datos, únicamente *c*) ha sido aceptado por casi todos los críticos, e incluso se han

[7] Alfred Ernout: *Op. cit. ibid.*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

complacido en ilustrarlo con la no improbable teoría de que Lucrecio heredó en Cicerón su obra a fin de que la editara. [8] El origen de esta leyenda sólo puede ponerse en la creadora imaginación de los críticos, ya que los datos que el texto proporciona son claros y terminantes: *quos postea Cicero emendavit*. Pero la leyenda toma caracteres más alarmantes, cuando uno advierte que los comentaristas han determinado que los papeles de Lucrecio llegaron a manos de Cicerón *única* y *solamente después* de la muerte del poeta. La fe en esta adición hecha a la biografía escrita por San Jerónimo hará que el señor Ernout razone de la manera siguiente cuando se enfrente al texto de una carta escrita por Cicerón a su hermano Quinto: [9]

Le billet datant de février de L'an 700/54, on peut faire remonter à quelques mois ou à un an plus tôt la mort de Lucrèce, soit à 55 ou commencement de 54, ce qui place sa naissance en 99/98.

El error del procedimiento no se halla en la conclusión, ya que, como veremos más tarde, el año 55 bien pudo ser la fecha de defunción del poeta Lucrecio. El error del procedimiento está en la falacia con que se pone en circulación, como moneda probada, el dato de que el poema de Lucrecio *sólo* llegó a manos de Cicerón

[8] Alfred Ernout: *Op. cit.* Introduction, p. VII y nota 1 calzada al texto.

[9] El pasaje esencial de esta carta dice: *Lucreti poemata, ut scribis, ita sunt multis luminibus ingenii, multae tamen et artis* (Ad Quint. fr. II, 9 —II—, 3).

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

después de la muerte del poeta. Al obrar de esta manera, la crítica no sólo declara falta de honradez en el método, más grave falta de responsabilidad histórica al introducir en forma fraudulenta elementos nuevos que han de formar, tarde o temprano, desorientada opinión.

Pero volvamos a nuestro asunto. Los datos *a*) y *b*) no han tenido la misma suerte de *c*). Pero *b*), o sea el dato que alude a la locura de Lucrecio, es el que ha provocado mayores polémicas. "Sin aceptar a la letra todos los datos del pasaje, Giussani admite gustosamente la locura y el suicidio de Lucrecio . . . Esta leyenda ha encontrado a pesar de todo partidarios . . ." [10] Como la discusión sigue siendo de actualidad todavía y puede ser de interés para mis propósitos, voy a esquematizar los argumentos de los dos arguyentes, y a analizarlos después.

Los argumentos de Giussani son los siguientes:

1. San Jerónimo, aquí como en otras partes, no ha hecho más que copiar a Suetonio cuya documentación es seria y su imparcialidad comprobada.

2. . . . el tono violento y apasionado de la obra se compagina muy bien con la locura del autor.

3. El desorden en que el poema ha llegado hasta nuestras manos se explica por la muerte repentina: *ergo* por el suicidio.

[10] Alfred Ernout: *Op. cit.* Introduction, p. VIII.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

A esto responde Ernout:

1a. Esto es hacer al espíritu crítico del biógrafo demasiado honor. Y, si su buena fe no se pone en duda, numerosos ejemplos, en la *Vida de los Césares*, podrían probar con qué ciega facilidad (San Jerónimo) recogía las anécdotas más estúpidas y las fábulas más mentirosas.

2a. Entusiasmo y pasión no son lo mismo que locura y demencia.

2b. Es inverosímil que una obra tan claramente concebida y tan sólidamente construida como el *De Rerum Natura* haya podido componerse *per intervalla insaniae*, y el ejemplo de Pascal, que por otra parte no estaba loco, no puede ser alegado en apoyo de la tesis. Los *Pensamientos* son un borrador, sublime pero informe, y el *De Rerum Natura* es un todo acabado.

2c. Añadamos, en fin, que si la locura de Lucrecio hubiera sido corrientemente admitida en la antigüedad, se encontraría probablemente su huella entre los santos padres de la iglesia, a los que hubiera proporcionado tema para los desarrollos fáciles. Pero ni Arnobio, ni Lactancio, ni Tertuliano hicieron ninguna alusión. Es un *argumentum ex silentio* que quizá prueba más que todos los otros.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

3a. En cuanto al desorden, puede ser que no sea tan grande como el editor italiano ha visto. Pero, de todos modos, en las múltiples trasposiciones que hizo sufrir al texto apenas ha tenido partidarios.

3b. La locura y el suicidio han de ser castigos inventados por la imaginación popular para castigar al impío que rehusaba creer en la supervivencia del alma, la influencia de los dioses, y el poder de los sacerdotes. Irónica revancha presentar a Lucrecio, que estaba tan en guardia contra el amor, víctima a su vez de un filtro amoroso y dándose la muerte con su propia mano, cuando Epicuro condena a "los que corren a la muerte por disgusto de la vida" (Sén. Ad. Luc. XXIV 22). [11]

Analizando los argumentos de una y otra parte, llegamos a la conclusión de que en el primero [1 y 1a] ambos arguyentes laboran con una ignorancia: la de la fuente en que se inspiró San Jerónimo. En estas circunstancias, prueba tanto el argumento de los que dicen que San Jerónimo siguió en este pasaje a Suetonio *porque* así lo hizo en algunos otros, como el razonamiento de los que dicen que San Jerónimo puso aquí una fábula *porque* en la *Vida de los Césares* se ha comprobado que lo hizo varias

[11] Alfred Ernout: *Op. cit.* Introduction, pp. VIII y IX. Todo el desarrollo de esta controversia ha sido tomado de estas dos páginas de Ernout, si bien ha sido ordenada y clasificada toda la argumentación.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

veces. Sin embargo, tomado con cautela, es más ponderado y más probable lo que dice Giussani, que lo que dice Ernout.

No pasa así con el segundo argumento [2 y 2a, 2b, 2c]. Aquí los dos arguyentes parten de un supuesto común que está fuera de los datos que proporciona la biografía, y que es el siguiente: que, loco o cuerdo, Lucrecio planeó, concibió y escribió la obra *De la naturaleza*. Este dato no es el punto *a quo*, sino el punto *ad quem* debería encaminarse el razonamiento. Digo, que no teniendo otra referencia que niegue la locura de Lucrecio, el método racional debe plantear la cuestión de esta forma: ¿Pudo Lucrecio, loco, concebir, planear y escribir esta obra de tan estrecha continuidad lógica y que supone tan vasto estudio y erudición sólo en sus periodos de lucidez? Éste me parece a mí que es el nudo de la cuestión, digo, mientras no aparezcan otros documentos y testimonios que obliguen a darle un giro distinto. Mientras tanto, plantear la posibilidad o imposibilidad de la locura de Lucrecio es conducir la investigación por senderos estériles.

Pero, volviendo a nuestro objeto, advertimos en Giussani y en Ernout una idea fija, oculta bajo las razones y distinta en cada uno, que conviene develar. Toda la argumentación de Giussani va encaminada a probar que la obra de Lucrecio quedó en desorden: de allí que acepte la locura de Lucrecio; de allí que haya efectuado en el texto tantas trasposiciones. Ernout, en cambio, es un escéptico al que quizá sólo

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

satisfaría el hallazgo de un *diario íntimo* de Lucrecio o algo por el estilo. Para él todo es un misterio. De allí que concluya hipócritamente: *Il faut donc résigner a tirer des biographies fort peu de chose. Si l'on essaie d'interroger le poème, les résponses qu'il fournit ne nous éclairent pas beaucoup plus.* [12]

El análisis de los otros dos argumentos de Giussani [2 y 3] pone de relieve su extremada debilidad: entusiasmo y pasión no son síntomas de locura, como Ernout le responde, y, por otra parte, el desorden en que ha llegado la obra hasta nuestras manos puede tener numerosas explicaciones ajenas a la vida psíquica del poeta: mala fe en los copistas de una época determinada, o descuidos en otros, etcétera. Veamos, pues, si la crítica disolvente de Ernout saca a luz algún material apto para construir una teoría sobre Lucrecio y su obra.

Y hélo allí: en el 2b nos dice que "es inverosímil que una obra tan claramente concebida y tan sólidamente construida como el *De Rerum Natura* haya podido componerse *per intervalla insaniae*". Efectivamente, estamos completamente de acuerdo con él: aunque Lucrecio hubiera tenido tiempo antes de su penosa enfermedad para leer y estudiar la pasmosa cantidad de documentos filosóficos que supone su obra, nunca, en sus periodos de lucidez, hubiera podido armar ese acabado edificio que es el *De Rerum Natura*: luego, o no estuvo loco en nin-

[12] Alfred Ernout: *Op. cit.* Introduction, p. IX.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

gún momento y compuso su obra en un estado de lucidez creadora continua, o no es él el *autor intelectual* del poema. Ahora bien, el único documento biográfico que poseemos dice que estuvo loco y que escribió algunos libros *per intervalla insaniae*: luego, mientras no se desbanque con otro testimonio el de San Jerónimo, debemos creer que Lucrecio escribió en latín unos libros cuyo carácter fue *compatible* con su estado mental. La creación de un poema como el *De Rerum Natura* es repugnante y psicológicamente incompatible con un espíritu perturbado: luego, o Lucrecio no escribió ese poema, o, si lo escribió, tuvo que ser en unas circunstancias tales que no impliquen la creación personal. Pero, toda la tradición está completamente de acuerdo en que Lucrecio lo escribió: luego, al no ser una obra original, tuvo que ser una copia o una traducción. El que haya sido una copia está totalmente en desacuerdo con las posibilidades históricas: luego fue una traducción. Y todo se nos hace claro porque, sabiendo que el poema se inspiró en las doctrinas de Epicuro, sólo nos resta verificar si Epicuro tiene una obra que se titule *De la naturaleza.* Y efectivamente la tiene. Diógenes Laercio en sus *Vidas de los filósofos más ilustres* nos dice que "Epicuro escribió muchísimos libros" entre los cuales "los más importantes son: 37 libros *De la naturaleza,* etcétera. Nuestra deducción se confirma al encontrar este comentario del mismo Diógenes: "Son también tantas las citaciones y pasajes de autores que incluye en sus obras (Epicuro), que hay

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

libros enteros que no contienen otra cosa; lo que también hallamos en Zenón y en Aristóteles." Efectivamente, este comentario le encaja por manera notable a la obra latina *De la naturaleza.* Por otra parte, Diógenes Laercio nos dice que en las epístolas *A Herodoto, A Pitocles* y *A Meneceo* hizo Epicuro un resumen de toda su filosofía, y el mismo Epicuro, en la epístola *A Herodoto* dice: "Para los que no puedan, oh Herodoto, indagar cada cosa por sí de las que he escrito *acerca de la Naturaleza,* ni estudiar libros voluminosos, hago este resumen . . ." [13] Y *este resumen,* digámoslo de una vez, parece, ni más ni menos, el resumen de la obra escrita en latín por Lucrecio, cuyo nombre es *De la naturaleza de las cosas.* Este poema latino fue corregido por Cicerón, de quien sabemos que escribió poemas de largo aliento y que *il avait dans sa jeunesse "adapté du grec" l'ouvrage astronomique d'Aratos . . .* Además, aún se conservan de él *certaines "traductions du grec" qui sont assez vigoureuses et précises.* [14]

Parece que este camino no sólo nos ha llevado al descubrimiento de un hecho hasta ahora apenas sugerido cautelosamente por algún crítico [15] mas, de manera indirecta, hemos descubierto que

[13] Diógenes Laercio: *Vida y opiniones de los filósofos más ilustres,* libro X, 19-20-21 y 27. Edit. Aguilar. Colección "Crisol", Madrid, 1946.

[14] Jean Bayet: *Op. cit.* en nota 1 cap. IV, p. 206.

[15] Léon Robin: *El pensamiento griego y los orígenes del espíritu científico,* libro IV, cap. II: El epicureísmo, p. 307. Ed. Uteha (Biblioteca de Síntesis Histórica), tomo XIV. México, 1956. El pasaje dice "Quizá de fines del siglo II es el primer tratado filosófico en lengua latina dedicado al epicureísmo, escrito por C.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

las "elucubraciones" del humanista Hieronymus Borgius posiblemente tengan el fundamento que él no hizo sino sugerir: *ut alii opinantur*. Recordemos aquí sus palabras: *Ciceroni vero recentia ostendebat (Lucretius) carmina, eius limam secutus a quo inter legendum aliquando admonitus ut "in traslationibus" servaret verecundiam . . .*

Al aceptar esta conclusión, momentáneamente, todos los hechos se explican: se explica que Lucrecio escribiera esta obra en sus periodos de lucidez (no habría hecho más que adaptarla a la lengua latina); se explica que este poema tenga el carácter de único en la vida de Lucrecio y en la literatura latina; se explica la muerte prematura del poeta, que bien pudo ser por suicidio, sin entrar en contradicción con la doctrina de su maestro, y se explica, finalmente, el silencio que se formó alrededor de la obra, aunque del prestigio de Lucrecio como poeta nadie dudara y la historia se hiciera lenguas de él. Porque esto hay que subrayarlo: la problemática pregunta que se plantea Hugo Cerezo Dardón, por ejemplo, no tiene razón de ser. [16] El silencio de la antigüedad no se formó *alrededor de Lucrecio*, se formó *alrededor de su obra*. No creo que se pueda demostrar de ninguna manera que los an-

Amafinio y que obtuvo un éxito tal como para excitar imitaciones que iban a extender a toda Italia la acción de la doctrina. Así, pues, hay que creer que Lucrecio se quiso ufanar únicamente de haber sido el primero *en traducir al latín* el contenido técnico de la Física."

[16] Hugo Cerezo Dardón: *Op. cit.*, en nota 5, p. 31: "Ante mis aseveraciones se plantea, por sí sola, esta pregunta: ¿por qué los antiguos ocultaron a Lucrecio?" La tesis del licenciado Cerezo,

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

tiguos tuvieran una predilección especial en ocultar a Lucrecio más que a otro poeta. Más parece que los comentaristas han ocultado estas citas de Séneca: *De tranquillitate animi,* II, 14 (glosa un pasaje del lib. III, y trascribe unos versos mencionando al poeta); *Ep. ad. Luc.* XCV, 11; *id.* CVI, 8, y CX, 6.

5. *La fecha del nacimiento y la muerte*

Inútil hacernos ilusiones de sacar nada en claro. En esta materia las cifras escuetas mandan y, desgraciadamente, las que tenemos a mano se invalidan unas a otras. La labor es ingrata, por

interesante exclusivamente por su material bibliográfico, no aporta en realidad nada nuevo ni original a la investigación de Lucrecio. Es más, contiene algunos errores, que ni la juventud del autor alcanza a justificar. Por ejemplo, en la p. 18, nos dice: "Con estas trágicas visiones llenando por completo sus ojos, se va Lucrecio de la vida, epicúrea y humanamente (!), *a raíz de la muerte del sedicioso Clodio.*" Y añade en la nota 12, p. 22, *año 44 a* C. (Este dato es corroborado en la nota 1, p. 35), donde dice: "Tito Lucrecio Caro nació en Roma el año 95 a C. . . El mismo San Jerónimo afirma que cortó su vida con el suicidio. Esto, aunque más verosímil, tampoco puede comprobarse. *Murió,* en esto hay más certeza, *en el año 44 a C. Su muerte coincide con la de Clodio* y según otros con la toma de la toga viril por parte de Virgilio."

Dejando a un lado la oscuridad del lenguaje, según la cual no queda claro del todo si lo seguro es que Lucrecio murió, o que murió en el año 44, y si lo dudoso está en si Clodio murió en el año 44, o la toma de la toga viril por parte de Virgilio fue en ese año, vamos al dato concreto: Clodio, cabecilla del partido popular de Roma, murió en el año 52 por manos del candidato a cónsul Milón (Cfr. Veleyo Patérculo: *Res Gestae Divi Augusti, II,* XLVII, 4), bajo el tercer consulado de Pompeyo. Con ocasión de este hecho, Cicerón pronunció su famoso discurso *Pro Milone,* por medio del cual obtuvo la conmutación de la pena de muerte por el destierro para su amigo Milón. (Cfr. Jean Bayet: *Littérature Latine,* cap. IV, pp. 190 y ss.) Según el dato del licenciado Cerezo, *Lucrecio habría vivido 51 años.*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

consiguiente, pero ineludible de todas formas. Lo más que se puede hacer es encarar los testimonios.

El de San Jerónimo y el de Hieronymus Borgius no ofrecen ningún problema, porque coinciden. Ambos refieren que T. Lucrecio nació en el año 95 a. C., y que murió 44 años después. Determinar que el año de su muerte fue el 51 no es, pues, sino el resultado de una sencilla operación aritmética.

La duda surge cuando Donat, incidentalmente, nos dice que Lucrecio falleció el mismo día que Virgilio tomaba la toga viril. Según el mismo Donat, el día de la toga viril habría sido para Virgilio una de esas fechas en que el azar juega a las coincidencias: Virgilio recibió la toga viril bajo los mismos cónsules que lo habían sido cuando él naciera. Es decir, bajo el consulado de Pompeyo y Crasso. [17] Según estos datos, Lucrecio habría muerto el 15 de octubre del año 55 y, por lo tanto, si —como dice San Jerónimo— vivió 44 años, habría que fijar la fecha de su nacimiento en el año 99/98. Sin embargo, hay que subrayarlo, la fijación de esta fecha depende, primero, de que San Jerónimo no se haya equivocado en la edad, y, segundo, de que la coincidencia de fechas entre Virgilio y Lucrecio no sea un puro dato simbólico, como insinúan casi todos los críticos.

[17] *Cn. Pompeius et M. Crassum, alterum inire consulatum* (Cfr. Veleyo Patérculo: *Op. cit.*, II, XLVI, 1. Colección Loeb, p. 150). El traductor inglés, F. W. Shipley, añade en la nota b: 55 B. C. "They had been together in 70 B. C."

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Pero la nota del Glosario de Munich (*Monacensis* 14429) viene a enredar más las cosas. Ella pone el nacimiento de T. Lucrecio 27 años antes del nacimiento de Virgilio. Es decir que, habiendo nacido Virgilio en el 70, Lucrecio habría nacido en el 97. Y, si el dato de los 44 años vividos es verdadero, habría muerto en el año 53.

Para facilitar el análisis, voy a reducir todos los datos a un cuadro:

Sn. J.-H. B.	*Glosario-Sn. J.*
Nació: 95	Nació: 97 A. C.
Vivió: 44 años	Vivió: 44 años
Murió: 51 A. C.	Murió: 53 A. C.
Donat-Sn. J.	*Glosario-Donat*
Murió: 55 A. C.	Nació: 97 A. C.
Vivió: 44 años	Murió: 55 A. C.
Nació: 99 A. C.	Vivió: 42 años

Al observar este esquema nos damos cuenta de que el dato según el cual Lucrecio habría vivido 44 años ha sido en general aceptado por la crítica, mientras el dato en litigio es el de la fecha de nacimiento. La objeción más grave que se le pone al texto de San Jerónimo parte de una carta escrita en febrero del 54 por Cicerón a su hermano, y en la cual claramente se indica que los poemas de Lucrecio andaban en sus manos. La crítica, basándose en la teoría de que los poemas sólo llegaron a manos de Cicerón después de la muerte del poeta, llega a la conclusión de

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

que Lucrecio debió morir, o unos días antes, o a finales del año anterior. Este razonamiento, que lógicamente debería de conducir a la negación de los 44 años vividos por Lucrecio, hace inferir a los críticos que el poeta nació en el año 99 ó, a lo sumo, en el 98. Y, cuando, siguiendo el razonamiento, deberían concluir que los datos dados por Donat son exactos, nos salen con esta frase: *Si cé témoignage est vrai, si cette coïncidence de dates est autre chose qu'un symbole poétique pour exprimer qu'au moment où Lucrèce disparaissait arrivait à l'âge viril un successeur digne de lui . . .*[18] que viene a sembrar la confusión en sus mismas conclusiones.

Como advertí al principio de este capítulo, nada hemos sacado en claro. Tendremos que atenernos de nuevo a las fechas tradicionales: fecha probable del nacimiento, entre el 98/95; fecha probable de la muerte, entre el 55/52.

ANÁLISIS DE LA OBRA

Por un momento voy a olvidar al autor o autores del poema, para encarar el poema mismo e intentar obtener de él alguna respuesta que arroje luz en las tinieblas históricas. Dos son los caminos que se me ofrecen: analizar su estructura, y analizar su contenido.

[18] A. Ernout: *Op. cit.* Introduction, p. VI.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

1. Estructura general del poema

Mucho se ha hablado sobre si fue el poema *De la naturaleza* de Empédocles el que sirvió al poema latino de modelo poético. Esta afirmación [19] indiferente e inobjetable a primera vista, me parece a mí de una imprecisión que debe explicarse. ¿Entenderá el comentarista por modelo poético el hecho de que la obra de Empédocles sea un poema de tipo filosófico? Esto debe entenderse, sin duda, ya que no podemos pensar que el metro haya sido tomado de la obra griega, y sabiendo, por otra parte, que la sustancia doctrinal y el método filosófico están tomados directamente de la obra del maestro Epicuro. Sin embargo, el hecho de que el poema de Empédocles sea un poema filosófico que trata sobre la naturaleza, no es un hecho tan concluyente que permita afirmar su inmediata relación con el poema de Lucrecio, existiendo, sobre todo, en la inmediatez histórica un poeta latino que adaptó el pensamiento filosófico griego a los versos latinos [20] y que además es innegablemente el que prestó a Lucrecio el metro de su poema. De manera, pues, que, sin negar la similitud fincada en el hecho claro de que Empédocles y Lucrecio usaron

[19] A. Ernout: *Op. cit.*, vol. I, nota 1 al texto francés, p. 56.

[20] Me refiero a Ennio, el "primer legislador de la alta poesía romana", y de quien se hace mención en el poema latino *De la naturaleza* con gran estima y elogio. "Ennius noster" dice Lucrecio. (Cfr. lib. I, 117 y ss.) De él dice Bayet (*Littérature Latine*, cap. II, p. 86): "Un homme de formation tout grecque se donne entièrement à Rome et cherche à lui assurer l'héritage des lettres helléniques." Y añade más adelante: "Car son dessein est, avant tout, poétique" (p. 88).

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

la poesía como medio de transmisión de sus ideas filosóficas, podemos hallar en Ennio —poeta de su misma lengua y con sus mismos propósitos— el modelo que él se propuso imitar.

Pero, aparte del metro y de la idea de traducir "en versos latinos los oscuros descubrimientos de los griegos", [21] hay otras características formales que conviene tener en cuenta.

A. La forma protréptica

Sabido es ya que Platón fue el creador de esa fórmula literaria que se llama *diálogo*. Y, no sólo eso, sino que él la condujo hasta su apogeo abandonándola gradualmente después, hasta dejar completamente de usarla en los días de su vejez.

> El *Teeteto*, que es contemporáneo de la entrada de Aristóteles en la Academia, es el primero de un grupo de diálogos radicalmente diferentes de los anteriores así por su forma como por su contenido; y preludia el desplazamiento de los principales intereses filosóficos de Platón a los estudios metodológicos, analíticos y abstractos.
>
> El *Sofista* y el *Político* muestran más claramente aún las dificultades que iba encontrando Platón en la forma dialogada . . . al comienzo del *Sofista* se ve obligado el dirigente de la discusión a decir a sus interlocutores que

[21] *Nec me animi fallit Graiorum oscura reperta/difficile inlustrare Latinis versibus esse* (*De Rerum Natura*, *lib.* I, 136-37).

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

> no le interrumpan con demasiada frecuencia, o que sería preferible que prestasen oído atento a un discurso seguido . . . Esto es algo totalmente distinto de la antigua conversación *obstétrica,* por preguntas y respuestas, en que el que pregunta no adelanta ideas nuevas, sino que se limita a incitar al que responde a hacerlo. [22]

Aristóteles así como sus condiscípulos de la Academia todos entraron a la liza filosófica estrenándose con *diálogos.* Pero, poco a poco, fueron comprendiendo que:

> a causa de la íntima unidad de su personalidad, vida y obras, era Platón una indivisible magnitud que no podía tomarse como un todo sin incurrir, ya en un muerto escolasticismo, ya en un diletantismo literario, por lo que se pusieron a buscar formas fundamentalmente nuevas para lo que en su maestro había de científico y objetivo y por lo mismo de separable . . . Noticias procedentes de la antigüedad y las imitaciones de escritores posteriores (Aristóteles ejerció una influencia especialmente poderosa sobre Cicerón), nos permiten inferir que Aristóteles inventó un nuevo género de diálogo literario, a saber, el diálogo de discusión científica. [23]

[22] Werner Jaeger: *Aristóteles,* primera parte, cap. II, pp. 36, 37 y nota 3. Fondo de Cultura Económica, México, 1946.

[23] Werner Jaeger: *Op. cit.,* primera parte, cap. II, p. 39.

BIBLIOTECA SOBERTORUM CRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Cicerón describe [24] el *mos Aristotelius* en estos escritos diciendo: que es aristotélico desarrollar una serie de discursos largos; que es aristotélico poner una introducción especial a cada libro de un diálogo; y que es aristotélico introducirse a sí mismo en el diálogo. El que lea con detención el poema latino *De la naturaleza* sorprenderá estas tres notas en la obra.

Característico en esta etapa innovadora es el método y estilo protréptico, que Aristóteles asimiló genialmente a la concepción académica en la obra del mismo nombre, [25] y de la cual se dice [26] que su influencia fue constantemente creciente durante los cien años inmediatos. Destaquemos algunos de sus rasgos más importantes.

En primer lugar, una obra protréptica va dirigida a alguien, por lo regular importante, adquiriendo el escrito la forma de una carta personal. Este recurso no es una invención exclusivamente aplicada a la obra protréptica:

> en el periodo durante el cual fue la poesía el medio generalizado de ejercer una influencia espiritual sobre la humanidad, podemos seguir el curso del dirigirse a un individuo desde las exhortaciones de Hesíodo a Perses hasta el poe-

[24] Werner Jaeger: *Op. cit., loc. cit.*, p. 41, nota 7.

[25] Me refiero a la obra de Aristóteles, *Protréptico*, que, en el catálogo de Diógenes como en el de Hesiquio y Tolomeo, figura entre los escritos exotéricos, que se dan primero. La obra ha desaparecido actualmente, pero Rose ha recogido y publicado varios fragmentos.

[26] W. Jaeger: *Op. cit.*, parte primera, cap. IV, p. 75, nota 9.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cendencia: subsume el *nous*, a modo de actividad creadora, bajo el concepto del acontecer,[53] del movimiento (*kínesis*), y lo pone al lado del animal. [54]

Pero las innovaciones de Teofrasto no paran allí: ataca el mismo principio teleológico.

Sin mencionar el nombre de Aristóteles, escoge de la obra de éste ejemplos del modo teleológico de explicación, sólo para rechazarlos. Su opinión es que para que la ciencia pueda progresar, debe ponerse freno a la irresponsable teleología. Concluye con las siguientes palabras: "Debemos tratar de poner límites a la asignación de causas finales. Este es el pre-requisito de toda investigación científica del universo, o sea, de las condiciones de existencia de las cosas reales y de sus relaciones recíprocas. [55]

La cita de Teofrasto aducida en este pasaje pertenece a un breve trabajo suyo (sólo ocupa 18 páginas en la edición de Ross y Forbes) titulado *Metafísica,* al que ya he aludido anteriormente.

Con esto creo haber dejado probado que la *Metafísica* de Aristóteles admite una interpretación y una adaptación democritiano-materialista. Es más, he demostrado que el pensamiento aristotélico, en su representante Teofrasto, *de*

[53] Simplicio, *Phys.* 225 a.

[54] W. Windelband: *Historia de la filosofía*, vol. II, capítulo primero, párrafo 15, p. 70.

[55] La cita está tomada, junto con los datos que vienen a continuación, de la obra de Farrington ya citada, pp. 169 y 166 respectivamente.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

hecho sufrió esta adaptación, o bien el principio de ella. Por lo tanto, al decir que el libro primero del poema latino *De la naturaleza* es una fusión de la metafísica aristotélica y de la concepción atomista, o mejor, una interpretación aristotélica-metafísica del pensamiento democritiano, no he hecho sino aplicar un criterio que la crítica se ha visto obligada a usar con el sucesor de Teofrasto: Estratón de Lampsaco.

Y ahora sí puedo continuar la comprobación de la concordancia existente entre la *Metafísica* de Aristóteles y el libro primero del poema que nos ocupa.

2. El libro primero y la metafísica de Aristóteles

La similitud de propósito entre las dos obras queda de manifiesto, cuando comprobamos que ambas tratan de responder a la pregunta siguiente: ¿Existen las realidades trascendentales distintas de la materia? La obra epicúrea responderá: no. Excepto la materia y el vacío, "tú no puedes citarme nada que, pudiendo existir ajeno de todo cuerpo y ajeno del vacío, pueda considerarse como una *tercera naturaleza*". [56] La parte más sustancial de este primer libro se consumirá en esta demostración. Pero vayamos por partes.

Después de la introducción, que contiene la famosa invocación a la madre Venus y el vigoroso rechazo de las religiones, cosa que más tarde demostraré que es una ofensiva a los platóni-

[56] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. I, 430-432.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cos y no una confesión de ateísmo como ha dado en pensarse, el poema plantea el estudio del ser. Desde el verso 146 hasta el 264, se desarrollará el principio de "nada se crea y nada se destruye", es decir, que el ser no puede proceder de la nada ni ser reducido a ella, porque, si el ser brotara de la nada, el orden causal del cosmos se destruiría y nada necesitaría semilla. Y, si el ser pudiera ser reducido a nada, la naturaleza no podría engendrar más seres. Y he aquí que, no obstante el continuo y aparente destruirse de todo, el mundo se mantiene virgen y nuevo recreándose cada día. De allí se saca la consecuencia: el ser no puede identificarse con lo visible, porque lo visible nace, evoluciona y muere. Luego el ser último de las cosas, el sujeto de todas las mutaciones, tiene que ser suprasensible, invisible (versos 265-328). Y, de la contemplación de los movimientos y mutaciones, se saca otra consecuencia: también existe la privación o ausencia del ser, es decir, el vacío, ya que, sin él, sería imposible el movimiento y desplazamiento de los cuerpos (versos 329-417).

El argumento que viene a continuación (versos 418-482) merece destacarse por ser una glosa, confusa si se quiere, del capítulo V del libro tercero de la *Metafísica* de Aristóteles. Es una refutación de las teorías platónicas. La *tercera naturaleza* a que se alude en este pasaje es, ni más ni menos, la naturaleza trascendental de las ideas platónicas y de los números de Espeusipo. El silogismo es un dilema —forma tan usada por Aristóteles— que dice: Cualquiera cosa que

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sea esta *tercera naturaleza* deberá ser, u objeto sensible, u objeto intangible: si es sensible y ejerce acción sobre algo, es cuerpo; si no es sensible y no ofrece resistencia a los cuerpos, es vacío. Luego no existe, fuera de los cuerpos y del vacío, ninguna *tercera naturaleza* que caiga bajo el dominio de nuestros sentidos, o que se pueda aprehender con el razonamiento del ánimo. Después (versos 449 y ss.) refuta la teoría de los números, porque "a todos los seres que tienen nombre los hallarás, o como propiedades de estas dos cosas, o como eventuales de ellas". Y explica qué cosa es propiedad y qué cosa accidente. Pero lo verdaderamente curioso es que, a continuación, hace una disquisición sobre el tiempo. Disquisición que, después de haber refutado las teorías platónicas, trae también Aristóteles al final de su capítulo V ya mencionado:

> Pero en los seres que tratamos sucede, sobre poco más o menos, lo mismo que con el actual instante en el tiempo. No es posible que devenga y perezca; sin embargo, como no es una sustancia, parece sin cesar diferente. Evidentemente los puntos, las líneas y las superficies se encuentran en un caso semejante, porque se les pueden aplicar los mismos razonamientos. Como el instante actual no son ellos más que límites o divisiones. [57]

Aunque los razonamientos no coincidan, aunque la forma conceptual no sea exactamente la misma, podemos fijar sin duda alguna el ori-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

[57] Aristóteles: *Metafísica*, lib. III, cap. V, p. 104.

gen de este pasaje del poema en la *Metafísica* de Aristóteles.

Desde el verso 483 hasta el verso 634, probará la indestructibilidad de los cuerpos primeros, su sólida simplicidad y su indivisibilidad. Pero, entre el verso 600 y el verso 635, el poema nos deparará todavía una sorpresa: ¡los cuerpos primeros constan de materia y forma! El término *forma* no se menciona es cierto, pero está gráficamente sugerido en estas frases que ningún comentarista hasta hoy se ha tomado el trabajo de explicar claramente:

> . . . cada uno de estos cuerpos es un punto último que nuestros sentidos ya no pueden captar . . . que se mantiene sin partes y *consta de una naturaleza mínima,* y, ni estuvo nunca aislado, ni lo podrá estar jamás, *ya que él mismo es parte primera y simple de otro* . . . [58]

Este *otro* es la forma, así como las otras partes semejantes que "vienen a completar la naturaleza del cuerpo" son las cualidades que, "por-

[58] Compárese todo este pasaje con aquel otro de la *Metafísica* donde Aristóteles dice: ". . . porque no es accidental que la unidad y la forma sustancial de la unidad sean una misma cosa. *Si son dos cosas diferentes, se irá hasta lo infinito.* Se tendrá de una parte la forma sustancial de la unidad y, de otra, la unidad, y cada uno de estos dos términos estarán a su vez en el mismo caso. Es por tanto, evidente, que por lo que hace a los seres primeros, a los seres en sí, cada ser y la forma sustancial de cada ser son una sola y misma cosa." (Arist. *Metaph,* lib. VI, cap. VI, p. 187). Ahora, también se comprenderá por qué se insiste en este pasaje del poema, y en el que le precede, en la *sólida simplicidad* de los primeros principios, *sólida simplicidad* que, *nec frangi, nec findi* (potest) *in bina secando,* y que se deduce y se prueba en cuanto que es el agarradero —digámoslo así— para no caer en la infinita divisibilidad. Cfr. Lucr. lib. I, 609-618.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

que no pueden valerse por sí mismas, es necesario que se apoyen en algo de donde no puedan ser arrancadas por ninguna razón". Esta interpretación queda corroborada, cuando en el verso 624 y ss. añade: "es necesario que reconozcas que hay unas cosas que se mantienen indivisibles y que *constan de una naturaleza mínima*", y cuando, cerrando esta parte, dice:

> Para terminar, si la naturaleza creadora de todos los seres acostumbrara hacer que todas las cosas se resolvieran *en las mínimas partes*, ni ella misma podría hacer ya nada con éstas, porque las cosas *completamente privadas de partes* no pueden tener las cualidades que la materia genital debe tener: las varias conexiones, los pesos, los choques, los encuentros y movimientos por medio de los cuales se gestan todas las cosas.

Para centrar la interpretación de este pasaje último, debemos preguntarnos: ¿Cuáles son estas *mínimas partes*, a cuyo ser si son reducidas todas las cosas, la misma naturaleza no podría ya crear nada por carecer ellas de las cualidades propias de la materia genital? Sin lugar a duda se puede responder que no son los cuerpos primeros, ya que ellos poseen el peso y las cualidades en las que finca Epicuro el origen de todas las cosas, y a los que todas las cosas son reducidas cuando fenecen. [59] ¿Cuáles serán, entonces,

[59] ". . . puesto que las cualidades y los movimientos no existen independientemente de las sustancias." Arist. *Metaph.*, lib. XII, cap. V, p. 299.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

estas *mínimas partes*? ¿Serán partes de los cuerpos primeros? Imposible, porque los cuerpos primeros, se ha dicho (verso 574), poseen una sólida simplicidad. Pero, he aquí que en el verso 609 y ss. se nos declara el misterio y se nos abre un camino. Los primeros principios, aunque poseen una sólida y eterna simplicidad, *minimis cohaerent partibus arte*. Ahora bien, para no alargar el razonamiento, esas *mínimas partes* a las cuales "la naturaleza, que reserva semillas para los seres", ya no permite que sean reducidos los primeros principios, sólo pueden ser la *materia prima* y la *forma sustancial*. Efectivamente, sólo estas dos *mínimas partes* que constituyen esencialmente la sustancia podrían acarrear con su separación la desaparición de las cualidades, ya que, al separarse, sólo quedaría una sustancia en potencia. [60]

Pero concluyamos ya el análisis del libro primero. Después de exponer y refutar, entre los versos 635-920, los sistemas de Heráclito, Empédocles y Anaxágoras siguiendo el método expositivo de Aristóteles, se pasa a refutar la concepción del mismo según la cual el mundo es finito. [61] El argumento usado para probar la infinitud del mundo es el conocido de Arquitas,

[60] Y, como nos dice Aristóteles, "poder existir es no existir aún". *Metaph.*, lib. III, cap. VI, p. 105.

[61] "Es patente, pues, que ni lugar, ni vacío, ni tiempo existen fuera del cielo . . ." Este *cielo* debe entenderse como el todo universal, que se concibe "como corpóreamente plástico, pero nunca como *actu infinitum*. Esta bola plástica agota toda la materia que existe. Fuera de ella no hay de hecho ni siquiera espacio, tiempo o vacío; mucho menos cuerpo." El pasaje que se citó primero es de Aristóteles, y está sacando de su obra *Del cielo*, I, 9, 279ª 17.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

con ligeras variantes. [62] El libro primero se cierra con otra refutación: la de la teoría platónico-pitagórica según la cual la tierra es redonda y se mantiene suspendida en el aire atrayendo todas las cosas en virtud de su gravedad.

En este premioso recorrido del contenido doctrinal del libro primero hemos, pues, patentizado la relación de Aristóteles con el poema latino *De la naturaleza*. Es más, hemos verificado la íntima relación que existe entre la *Metafísica* de Aristóteles y la *filosofía primera* de esta obra epicúrea. Si las limitaciones de este trabajo lo hubieran permitido, habría hecho más evidente esta relación analizando con más detalle los argumentos y, sobre todo, estudiando los otros libros, en que el pensamiento aristotélico aflora con más firmes perfiles. Pero el interesado en hacer más amplias comprobaciones tendrá que contentarse, al menos por ahora, con la flaca inspiración que puedan prestarle las notas puestas al texto de la versión castellana.

Y, ya orillando el remate de este trabajo, vamos a dar una síntesis biográfica de Epicuro, una breve estimación de su obra, y a explicar, en la medida de lo posible, las relaciones de T. Lucrecio con él. Sin encarar este aspecto de la obra, nuestra visión quedaría incompleta y fragmentada.

El pasaje segundo pertenece a Jaeger. Ambos pasajes están sacados del *Aristóteles* de Jaeger, parte segunda, cap. XI, p. 346.

[62] Para referencias más amplias acerca del "argumento de Arquitas", Cfr. Rodolfo Mondolfo *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*, cuarta parte, cap. V, pp. 336 y ss. También se hace una ligera mención de él en el cap. X, p. 384.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

EPICURO: SU VIDA

Aunque los datos biográficos de Epicuro nos han llegado con un gran residuo de impurezas y falsedades, algo se puede columbrar de su verdadera historia en la biografía que trae Diógenes Laercio en su *Vida y opiniones de los filósofos más ilustres.* [63]

Epicuro nació en la villa ateniense de Gargeto el año 341 a. C., siete años después de la muerte de Platón. Heráclito, en su *Epítome de Sición,* dice que, habiendo tocado en suerte a su familia ir a Samos en calidad de colonos, Epicuro recibió allí la primera educación. A los 18 años de edad, o sea en el 323, se trasladó a Atenas sin duda con el propósito de completar allí sus estudios. Las dos escuelas más famosas de Atenas en esa época eran la Academia, que dirigía Jenócrates, y el Liceo, fundado y dirigido por Aristóteles. Una desdichada coincidencia histórica hace que, en ese año, muera Alejandro de Macedonia en Asia, propiciando este hecho, en Atenas, una revancha del movimiento nacionalista que dirigía Demóstenes. Las consecuencias no se hicieron esperar: a Aristóteles, considerado espía del Macedón, a quien se le habían acordado en Delfos honores por su lista de los vencedores píticos, le son retirados esos mismos honores y es acusado —igual que lo fuera Sócrates— de impiedad. "Para evitar un nuevo atentado contra la filosofía", según

63 Diógenes Laercio: *Vida y opiniones de los filósofos más ilustres,* lib. X.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sus propias palabras, Aristóteles se retira a Calcis en Eubea. Que Epicuro se sintió defraudado con esta desintegración del Liceo lo atestigua el hecho de que "muerto Alejandro Macedón, y decaídos los atenienses reinando Perdicas, se fue a Colofón, donde vivía su padre". [64] Allí perdemos su huella, hasta el año 309 en que reaparece como fundador de una escuela en Mitilene y Lampsaco. Durante estos 14 años de *vida oculta*, los biógrafos han dado en suponer, unos, que fue discípulo de Lisífanes y Praxífanes, otros, que de Jenócrates, y, otros, que de Pánfilo. Pero ninguno de los datos es coherente. Epicuro enseñó en Lampsaco durante cinco años, tiempo en el que, sin duda, tuvo entre sus oyentes al más tarde famoso Estratón de Lampsaco, quien tendría a la sazón de 22 a 25 años. En este periodo se preparó el fermento que habría de transformar pocos años después el espíritu del Liceo. "Rodier, el primero de los modernos que efectuó una investigación sistemática de las opiniones físicas de Estratón, opinaba que fue grande la influencia ejercida sobre él por el filósofo Epicuro." [65]

Cuando en el año 304, calmada la borrasca nacionalista, que tuvo su apogeo en el año 307 al promulgarse el decreto de Sófocles según el cual quedaban abolidas las escuelas de filosofía promacedonia, Epicuro consideró que el tiempo estaba maduro, se trasladó de nuevo a Atenas donde adquirió el recinto que sería la sede de sus

[64] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 1.

[65] B. Farrington: *Ciencia griega*, segunda parte, cap. I (Estratón y la investigación experimental) p. 189.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

actividades docentes. [66] Allí permanece hasta su muerte, acaecida en el año 270/69, "excepto dos o tres veces que pasó a diferentes lugares de la Jonia a ver a sus amigos". [67]

1. El pensamiento de Epicuro

Aunque en ocasiones Epicuro negara haber tenido maestro y asegurara haber sido discípulo de sí mismo, cosa que puede interpretarse como una sabia medida para evitar represalias posibles por parte de los nacionalistas fanáticos, allí quedan los fragmentos de su obra escrita para atestiguar qué escuela fue su maestra.

Las circunstancias históricas que conformarían a la escuela epicúrea fueron muy delicadas: ellas han de guiarnos para entender algunas de sus peculiaridades. El sol político se había puesto definitivamente en Atenas para las escuelas peripatéticas. Ajenos a los merecimientos y al genio de Aristóteles, los platillos de la historia se inclinaron a favor de la Academia. Después del efímero triunfo del Liceo, que coincidió con el triunfo y ocaso del imperio macedón, la escuela peripatética se hundirá entre las sombras. Volverá otra vez a brillar, zurcida a ese retazo imperial que fue la era de Alejandría; pero aquello ya no será ni sombra de lo que fue: el Liceo ha dejado de ser una escuela de filosofía ya para siempre. El impulso fue gigantesco; pero algo muy diferente fuera el rostro del pensamiento

[66] Según Apolodoro, Epicuro pagó por el *Jardín* ocho minas.
[67] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 7.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

occidental si aquel primer motor no se hubiera quedado inmóvil y circunscrito en el tiempo. Hasta las obras de Aristóteles fueron retiradas de la circulación por un largo periodo. Y, cuando Andrónico dos siglos y medio después las saca de nuevo a luz, las obras de Aristóteles ya no son entendidas. Peripatéticos serán, desde entonces, los doxógrafos, los comentaristas, los escolásticos. El Aristóteles resucitado será un dómine dogmático, intemporal, cuya obra había que interpretar como un sistema cerrado.

Los inmediatos herederos del pensamiento del Estagirita, al verse desplazados de la vida pública, se refugiarán, o en la ciencia, o en la *theoretikós bíos*. Cuando tres siglos después se den la mano los neoperipatéticos y los neoacadémicos, estas dos corrientes que se aislaron para sobrevivir serán consideradas como unos quistes anacrónicos desligados del pensamiento vivo de Aristóteles. Aristóteles será, entonces, sólo el canonizador de la lógica, el genial inventor del *motor inmóvil* y de la fórmula *materia* y *forma*.

2. *La obra de Epicuro*

En el periodo de agonía peripatética cristalizó el sistema epicúreo. Y su mismo instinto de conservación obligará a Epicuro a formular el primer sistema filosófico de la historia. Nadie antes de él, salvo los infructuosos intentos de la escuela Jónica, había pretendido dar una visión completa del mundo partiendo de un sistema cerrado. Y este sistema cerrado está construido todo

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

él con materiales aristotélicos y unos pocos demócritianos. [68]

En la obra de Epicuro se reflejan vivamente todas las preocupaciones y polémicas del Liceo contra la Academia. Dos de los puntos más salientes de su sistema no son otra cosa que la expresión de este antagonismo. Me refiero a la doctrina que se ha dado en caracterizar como "atea": el no temor de los dioses, y la negación de una vida ultraterrena.

A. El temor de los dioses

La acusación de impiedad propalada insidiosamente en la antigüedad por los enemigos de Epicuro, ha llegado hasta nuestros días con una frescura que ya querría su obra. Por lo visto, la ambigüedad de que debió rodear el filósofo su vida íntima y sus expresiones, a fin de evitar la temible acusación de promacedónico, contribuyeron no poco a que ganara terreno este infundio. Pero Epicuro no fue un impío. A fiarnos de lo que dicen sus biógrafos, "su piedad para con los dioses, su amor a la patria, y el afecto de su ánimo eran imponderables". [69] Sin embargo, sus intereses intelectuales y sus preocupaciones afines a las del Liceo lo llevaron a señalar los vicios del platonismo, sobre todo en aquello que éste tenía de religioso.

No vamos a analizar hasta dónde se remonta el origen de esa idea según la cual se hacían

[68] "In physicis totus est alienus", dice Cicerón en algún pasaje.
[69] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 7.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

seres divinos de los astros; pero ya Aristóteles nos dice [70] que "una tradición procedente de la más remota antigüedad", y "trasmitida a la posteridad bajo el velo de la fábula, nos dice que los astros son los dioses y que la divinidad abraza toda la naturaleza". Platón, espíritu amante de los mitos y de las fábulas, no dudó en incluirla entre sus doctrinas, si bien participaron en ello otras necesidades. [71] Asimismo, Platón aceptó la doctrina órfica de la trasmigración purificatoria de las almas.

Aristóteles comulgó también con estas ideas; pero es indiscutible también que hincó los cimientos sobre los cuales, después, Epicuro levantaría la apartada mansión de los dioses. Los pasajes son numerosos; pero a causa de su accesibilidad, [72] recomendamos leer, en el libro X de la *Ética nicomaquea*, los capítulos VII y VIII. En ellos encontraremos una descripción deliciosa de la vida beata. Vida beata que les conviene a los dioses en grado superlativo. De manera, pues, que esa idea tan epicúrea de poner a los dioses lejos de los negocios humanos, ajenos a nuestras súplicas e imperturbables ante nuestras ofensas, no es tan epicúrea como a primera vista parece.

[70] Aristóteles: *Metafísica*, lib. XII, cap. VIII, p. 310.

[71] Entre ellas, y la más importante: explicar el movimiento de los astros.

[72] De la *Ética nicomaquea* se han publicado en México, que yo sepa, dos magníficas ediciones: una en la Biblioteca Graecorum et Romanorum, año 1954, y la otra en la colección Nuestros Clásicos, 1961. Ambas fueron editadas por la Universidad Nacional Autónoma de México y, en ambas, aparece la versión de Antonio Gómez Robledo.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Y, cuando en el poema latino se antropoformiza a la religión

quae caput a caeli regionibus ostendebat, [73]

debe entenderse, bajo una figura plástica, una alusión a las doctrinas platónico-religiosas de los astros divinos.

Y, para que la fidelidad de Epicuro a las doctrinas aristotélicas se ponga más de relieve, recordaré aquel pasaje del libro quinto de nuestro poema, verso 1198 y siguientes, donde se dice:

> que la piedad no consiste en que lo vean a uno muchas veces, velada la cabeza, inclinarse frente a una piedra, o acercarse a todas las aras —sino que—, consiste en contemplarlo todo con espíritu imperturbable.

En otras palabras, que la verdadera piedad consiste en asemejarnos a los dioses por medio de la contemplación. "La actividad contemplativa es, en efecto, la más alta de todas, puesto que la inteligencia es lo más alto de cuanto hay en nosotros", [74] "lo que hay de más divino en nosotros", nos dijo antes.

B. La supervivencia del alma

En lo que atañe a la doctrina de la no supervivencia del alma, Epicuro no altera la doctrina de Aristóteles: el alma es la forma sustancial del

[73] Lucrecio: *De Rerum Natura,* lib. I, 64.

[74] Aristóteles: *Ética nicomaquea,* lib. X, cap. VII, p. 609 (Edición bilingüe).

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cuerpo. Al separarse la forma de la materia, la forma y la materia desaparecen, ya que una no puede subsistir sin la otra. [75] Ahora bien, en Epicuro esta doctrina reviste caracteres claramente polémicos, encaminados a destruir el miedo a los castigos del *más allá* sostenidos por los platónicos con su teoría de las trasmigraciones catárticas a través de los astros. A esas trasmigraciones astrales y a esos castigos alude cuando dice:

> *Nam si certam finem esse viderent*
> *aerumnarum homines, aliqua ratione valerent*
> *religionibus atque minis obsistere vatum.*
> *Nunc ratio nulla est restandi, nulla facultas,*
> *aeterna quoniam poenas in morte timendum.* [76]

Y no hay que cansarse atribuyendo al poema otras intenciones ocultas, o de índole especialmente antirreligiosa.

C. Otros rasgos peripatéticos

Como la influencia aristotélica —creo— ha quedado suficientemente probada [77] y sólo deseo,

[75] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. III, 327 y ss.

[76] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. I, 107 y ss.

[77] Aún podría citar por mera curiosidad un corto pasaje de Aristóteles que aparece traducido casi textualmente en el poema latino. Véase, si no:

Muchas veces los niños ven distintamente, cuando están en la oscuridad, muchas imágenes que en ella se mueven, y el miedo que les causa es tal, que les obliga a ocultarse. (Arist: *Tratado de los ensueños*, cap. III. 12.)

Nam veluti pueri trepidant atque omnia caecis/in tenebris metuunt, sic nos in luce timemus/ interdum nihilo quae sunt metuenda magis quam/ quae pueri in tenebris pavitant finguntque futura. Lucr. lib. III, 87-90.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cendencia: subsume el *nous*, a modo de actividad creadora, bajo el concepto del acontecer,[53] del movimiento (*kínesis*), y lo pone al lado del animal. [54]

Pero las innovaciones de Teofrasto no paran allí: ataca el mismo principio teleológico.

Sin mencionar el nombre de Aristóteles, escoge de la obra de éste ejemplos del modo teleológico de explicación, sólo para rechazarlos. Su opinión es que para que la ciencia pueda progresar, debe ponerse freno a la irresponsable teleología. Concluye con las siguientes palabras: "Debemos tratar de poner límites a la asignación de causas finales. Este es el pre-requisito de toda investigación científica del universo, o sea, de las condiciones de existencia de las cosas reales y de sus relaciones recíprocas. [55]

La cita de Teofrasto aducida en este pasaje pertenece a un breve trabajo suyo (sólo ocupa 18 páginas en la edición de Ross y Forbes) titulado *Metafísica,* al que ya he aludido anteriormente.

Con esto creo haber dejado probado que la *Metafísica* de Aristóteles admite una interpretación y una adaptación democritiano-materialista. Es más, he demostrado que el pensamiento aristotélico, en su representante Teofrasto, *de*

[53] Simplicio, *Phys.* 225 a.

[54] W. Windelband: *Historia de la filosofía*, vol. II, capítulo primero, párrafo 15, p. 70.

[55] La cita está tomada, junto con los datos que vienen a continuación, de la obra de Farrington ya citada, pp. 169 y 166 respectivamente.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

hecho sufrió esta adaptación, o bien el principio de ella. Por lo tanto, al decir que el libro primero del poema latino *De la naturaleza* es una fusión de la metafísica aristotélica y de la concepción atomista, o mejor, una interpretación aristotélica-metafísica del pensamiento democritiano, no he hecho sino aplicar un criterio que la crítica se ha visto obligada a usar con el sucesor de Teofrasto: Estratón de Lampsaco.

Y ahora sí puedo continuar la comprobación de la concordancia existente entre la *Metafísica* de Aristóteles y el libro primero del poema que nos ocupa.

2. El libro primero y la metafísica de Aristóteles

La similitud de propósito entre las dos obras queda de manifiesto, cuando comprobamos que ambas tratan de responder a la pregunta siguiente: ¿Existen las realidades trascendentales distintas de la materia? La obra epicúrea responderá: no. Excepto la materia y el vacío, "tú no puedes citarme nada que, pudiendo existir ajeno de todo cuerpo y ajeno del vacío, pueda considerarse como una *tercera naturaleza*". [56] La parte más sustancial de este primer libro se consumirá en esta demostración. Pero vayamos por partes.

Después de la introducción, que contiene la famosa invocación a la madre Venus y el vigoroso rechazo de las religiones, cosa que más tarde demostraré que es una ofensiva a los platóni-

[56] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. I, 430-432.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cos y no una confesión de ateísmo como ha dado en pensarse, el poema plantea el estudio del ser. Desde el verso 146 hasta el 264, se desarrollará el principio de "nada se crea y nada se destruye", es decir, que el ser no puede proceder de la nada ni ser reducido a ella, porque, si el ser brotara de la nada, el orden causal del cosmos se destruiría y nada necesitaría semilla. Y, si el ser pudiera ser reducido a nada, la naturaleza no podría engendrar más seres. Y he aquí que, no obstante el continuo y aparente destruirse de todo, el mundo se mantiene virgen y nuevo recreándose cada día. De allí se saca la consecuencia: el ser no puede identificarse con lo visible, porque lo visible nace, evoluciona y muere. Luego el ser último de las cosas, el sujeto de todas las mutaciones, tiene que ser suprasensible, invisible (versos 265-328). Y, de la contemplación de los movimientos y mutaciones, se saca otra consecuencia: también existe la privación o ausencia del ser, es decir, el vacío, ya que, sin él, sería imposible el movimiento y desplazamiento de los cuerpos (versos 329-417).

El argumento que viene a continuación (versos 418-482) merece destacarse por ser una glosa, confusa si se quiere, del capítulo V del libro tercero de la *Metafísica* de Aristóteles. Es una refutación de las teorías platónicas. La *tercera naturaleza* a que se alude en este pasaje es, ni más ni menos, la naturaleza trascendental de las ideas platónicas y de los números de Espeusipo. El silogismo es un dilema —forma tan usada por Aristóteles— que dice: Cualquiera cosa que

BIBLIOTHECA SCIENTIÓRVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sea esta *tercera naturaleza* deberá ser, u objeto sensible, u objeto intangible: si es sensible y ejerce acción sobre algo, es cuerpo; si no es sensible y no ofrece resistencia a los cuerpos, es vacío. Luego no existe, fuera de los cuerpos y del vacío, ninguna *tercera naturaleza* que caiga bajo el dominio de nuestros sentidos, o que se pueda aprehender con el razonamiento del ánimo. Después (versos 449 y ss.) refuta la teoría de los números, porque "a todos los seres que tienen nombre los hallarás, o como propiedades de estas dos cosas, o como eventuales de ellas". Y explica qué cosa es propiedad y qué cosa accidente. Pero lo verdaderamente curioso es que, a continuación, hace una disquisición sobre el tiempo. Disquisición que, después de haber refutado las teorías platónicas, trae también Aristóteles al final de su capítulo V ya mencionado:

> Pero en los seres que tratamos sucede, sobre poco más o menos, lo mismo que con el actual instante en el tiempo. No es posible que devenga y perezca; sin embargo, como no es una sustancia, parece sin cesar diferente. Evidentemente los puntos, las líneas y las superficies se encuentran en un caso semejante, porque se les pueden aplicar los mismos razonamientos. Como el instante actual no son ellos más que límites o divisiones. [57]

Aunque los razonamientos no coincidan, aunque la forma conceptual no sea exactamente la misma, podemos fijar sin duda alguna el ori-

[57] Aristóteles: *Metafísica*, lib. III, cap. V, p. 104.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

gen de este pasaje del poema en la *Metafísica* de Aristóteles.

Desde el verso 483 hasta el verso 634, probará la indestructibilidad de los cuerpos primeros, su sólida simplicidad y su indivisibilidad. Pero, entre el verso 600 y el verso 635, el poema nos deparará todavía una sorpresa: ¡los cuerpos primeros constan de materia y forma! El término *forma* no se menciona es cierto, pero está gráficamente sugerido en estas frases que ningún comentarista hasta hoy se ha tomado el trabajo de explicar claramente:

> . . . cada uno de estos cuerpos es un punto último que nuestros sentidos ya no pueden captar . . . que se mantiene sin partes y *consta de una naturaleza mínima,* y, ni estuvo nunca aislado, ni lo podrá estar jamás, *ya que él mismo es parte primera y simple de otro* . . . [58]

Este *otro* es la forma, así como las otras partes semejantes que "vienen a completar la naturaleza del cuerpo" son las cualidades que, "por-

[58] Compárese todo este pasaje con aquel otro de la *Metafísica* donde Aristóteles dice: ". . . porque no es accidental que la unidad y la forma sustancial de la unidad sean una misma cosa. *Si son dos cosas diferentes, se irá hasta lo infinito.* Se tendrá de una parte la forma sustancial de la unidad y, de otra, la unidad, y cada uno de estos dos términos estarán a su vez en el mismo caso. Es por tanto, evidente, que por lo que hace a los seres primeros, a los seres en sí, cada ser y la forma sustancial de cada ser son una sola y misma cosa." (Arist. *Metaph,* lib. VI, cap. VI, p. 187). Ahora, también se comprenderá por qué se insiste en este pasaje del poema, y en el que le precede, en la *sólida simplicidad* de los primeros principios, *sólida simplicidad* que, *nec frangi, nec findi* (potest) *in bina secando*, y que se deduce y se prueba en cuanto que es el agarradero —digámoslo así— para no caer en la infinita divisibilidad. Cfr. Lucr. lib. I, 609-618.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

que no pueden valerse por sí mismas, es necesario que se apoyen en algo de donde no puedan ser arrancadas por ninguna razón". Esta interpretación queda corroborada, cuando en el verso 624 y ss. añade: "es necesario que reconozcas que hay unas cosas que se mantienen indivisibles y que *constan de una naturaleza mínima*", y cuando, cerrando esta parte, dice:

> Para terminar, si la naturaleza creadora de todos los seres acostumbrara hacer que todas las cosas se resolvieran *en las mínimas partes*, ni ella misma podría hacer ya nada con éstas, porque las cosas *completamente privadas de partes* no pueden tener las cualidades que la materia genital debe tener: las varias conexiones, los pesos, los choques, los encuentros y movimientos por medio de los cuales se gestan todas las cosas.

Para centrar la interpretación de este pasaje último, debemos preguntarnos: ¿Cuáles son estas *mínimas partes*, a cuyo ser si son reducidas todas las cosas, la misma naturaleza no podría ya crear nada por carecer ellas de las cualidades propias de la materia genital? Sin lugar a duda se puede responder que no son los cuerpos primeros, ya que ellos poseen el peso y las cualidades en las que finca Epicuro el origen de todas las cosas, y a los que todas las cosas son reducidas cuando fenecen. [59] ¿Cuáles serán, entonces,

[59] "... puesto que las cualidades y los movimientos no existen independientemente de las sustancias." Arist. *Metaph.*, lib. XII, cap. V, p. 299.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

estas *mínimas partes*? ¿Serán partes de los cuerpos primeros? Imposible, porque los cuerpos primeros, se ha dicho (verso 574), poseen una sólida simplicidad. Pero, he aquí que en el verso 609 y ss. se nos declara el misterio y se nos abre un camino. Los primeros principios, aunque poseen una sólida y eterna simplicidad, *minimis cohaerent partibus arte*. Ahora bien, para no alargar el razonamiento, esas *mínimas partes* a las cuales "la naturaleza, que reserva semillas para los seres", ya no permite que sean reducidos los primeros principios, sólo pueden ser la *materia prima* y la *forma sustancial*. Efectivamente, sólo estas dos *mínimas partes* que constituyen esencialmente la sustancia podrían acarrear con su separación la desaparición de las cualidades, ya que, al separarse, sólo quedaría una sustancia en potencia. [60]

Pero concluyamos ya el análisis del libro primero. Después de exponer y refutar, entre los versos 635-920, los sistemas de Heráclito, Empédocles y Anaxágoras siguiendo el método expositivo de Aristóteles, se pasa a refutar la concepción del mismo según la cual el mundo es finito. [61] El argumento usado para probar la infinitud del mundo es el conocido de Arquitas,

[60] Y, como nos dice Aristóteles, "poder existir es no existir aún". *Metaph.*, lib. III, cap. VI, p. 105.

[61] "Es patente, pues, que ni lugar, ni vacío, ni tiempo existen fuera del cielo . . ." Este *cielo* debe entenderse como el todo universal, que se concibe "como corpóreamente plástico, pero nunca como *actu infinitum*. Esta bola plástica agota toda la materia que existe. Fuera de ella no hay de hecho ni siquiera espacio, tiempo o vacío; mucho menos cuerpo." El pasaje que se citó primero es de Aristóteles, y está sacando de su obra *Del cielo*, I, 9, 279ª 17.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

con ligeras variantes. [62] El libro primero se cierra con otra refutación: la de la teoría platónico-pitagórica según la cual la tierra es redonda y se mantiene suspendida en el aire atrayendo todas las cosas en virtud de su gravedad.

En este premioso recorrido del contenido doctrinal del libro primero hemos, pues, patentizado la relación de Aristóteles con el poema latino *De la naturaleza.* Es más, hemos verificado la íntima relación que existe entre la *Metafísica* de Aristóteles y la *filosofía primera* de esta obra epicúrea. Si las limitaciones de este trabajo lo hubieran permitido, habría hecho más evidente esta relación analizando con más detalle los argumentos y, sobre todo, estudiando los otros libros, en que el pensamiento aristotélico aflora con más firmes perfiles. Pero el interesado en hacer más amplias comprobaciones tendrá que contentarse, al menos por ahora, con la flaca inspiración que puedan prestarle las notas puestas al texto de la versión castellana.

Y, ya orillando el remate de este trabajo, vamos a dar una síntesis biográfica de Epicuro, una breve estimación de su obra, y a explicar, en la medida de lo posible, las relaciones de T. Lucrecio con él. Sin encarar este aspecto de la obra, nuestra visión quedaría incompleta y fragmentada.

El pasaje segundo pertenece a Jaeger. Ambos pasajes están sacados del *Aristóteles* de Jaeger, parte segunda, cap. XI, p. 346.

[62] Para referencias más amplias acerca del "argumento de Arquitas", Cfr. Rodolfo Mondolfo *El infinito en el pensamiento de la antigüedad clásica*, cuarta parte, cap. V, pp. 336 y ss. También se hace una ligera mención de él en el cap. X, p. 384.

BIBLIOTECA CLERICORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

EPICURO: SU VIDA

Aunque los datos biográficos de Epicuro nos han llegado con un gran residuo de impurezas y falsedades, algo se puede columbrar de su verdadera historia en la biografía que trae Diógenes Laercio en su *Vida y opiniones de los filósofos más ilustres.* [63]

Epicuro nació en la villa ateniense de Gargeto el año 341 a. C., siete años después de la muerte de Platón. Heráclito, en su *Epítome de Soción,* dice que, habiendo tocado en suerte a su familia ir a Samos en calidad de colonos, Epicuro recibió allí la primera educación. A los 18 años de edad, o sea en el 323, se trasladó a Atenas sin duda con el propósito de completar allí sus estudios. Las dos escuelas más famosas de Atenas en esa época eran la Academia, que dirigía Jenócrates, y el Liceo, fundado y dirigido por Aristóteles. Una desdichada coincidencia histórica hace que, en ese año, muera Alejandro de Macedonia en Asia, propiciando este hecho, en Atenas, una revancha del movimiento nacionalista que dirigía Demóstenes. Las consecuencias no se hicieron esperar: a Aristóteles, considerado espía del Macedón, a quien se le habían acordado en Delfos honores por su lista de los vencedores píticos, le son retirados esos mismos honores y es acusado —igual que lo fuera Sócrates— de impiedad. "Para evitar un nuevo atentado contra la filosofía", según

[63] Diógenes Laercio: *Vida y opiniones de los filósofos más ilustres,* lib. X.

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sus propias palabras, Aristóteles se retira a Calcis en Eubea. Que Epicuro se sintió defraudado con esta desintegración del Liceo lo atestigua el hecho de que "muerto Alejandro Macedón, y decaídos los atenienses reinando Perdicas, se fue a Colofón, donde vivía su padre". [64] Allí perdemos su huella, hasta el año 309 en que reaparece como fundador de una escuela en Mitilene y Lampsaco. Durante estos 14 años de *vida oculta,* los biógrafos han dado en suponer, unos, que fue discípulo de Lisífanes y Praxífanes, otros, que de Jenócrates, y, otros, que de Pánfilo. Pero ninguno de los datos es coherente. Epicuro enseñó en Lampsaco durante cinco años, tiempo en el que, sin duda, tuvo entre sus oyentes al más tarde famoso Estratón de Lampsaco, quien tendría a la sazón de 22 a 25 años. En este periodo se preparó el fermento que habría de transformar pocos años después el espíritu del Liceo. "Rodier, el primero de los modernos que efectuó una investigación sistemática de las opiniones físicas de Estratón, opinaba que fue grande la influencia ejercida sobre él por el filósofo Epicuro." [65]

Cuando en el año 304, calmada la borrasca nacionalista, que tuvo su apogeo en el año 307 al promulgarse el decreto de Sófocles según el cual quedaban abolidas las escuelas de filosofía promacedonia, Epicuro consideró que el tiempo estaba maduro, se trasladó de nuevo a Atenas donde adquirió el recinto que sería la sede de sus

[64] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 1.

[65] B. Farrington: *Ciencia griega*, segunda parte, cap. I (Estratón y la investigación experimental), p. 189.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

actividades docentes. [66] Allí permanece hasta su muerte, acaecida en el año 270/69, "excepto dos o tres veces que pasó a diferentes lugares de la Jonia a ver a sus amigos". [67]

1. El pensamiento de Epicuro

Aunque en ocasiones Epicuro negara haber tenido maestro y asegurara haber sido discípulo de sí mismo, cosa que puede interpretarse como una sabia medida para evitar represalias posibles por parte de los nacionalistas fanáticos, allí quedan los fragmentos de su obra escrita para atestiguar qué escuela fue su maestra.

Las circunstancias históricas que conformarían a la escuela epicúrea fueron muy delicadas: ellas han de guiarnos para entender algunas de sus peculiaridades. El sol político se había puesto definitivamente en Atenas para las escuelas peripatéticas. Ajenos a los merecimientos y al genio de Aristóteles, los platillos de la historia se inclinaron a favor de la Academia. Después del efímero triunfo del Liceo, que coincidió con el triunfo y ocaso del imperio macedón, la escuela peripatética se hundirá entre las sombras. Volverá otra vez a brillar, zurcida a ese retazo imperial que fue la era de Alejandría; pero aquello ya no será ni sombra de lo que fue: el Liceo ha dejado de ser una escuela de filosofía ya para siempre. El impulso fue gigantesco; pero algo muy diferente fuera el rostro del pensamiento

[66] Según Apolodoro, Epicuro pagó por el *Jardín* ocho minas.
[67] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 7.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

occidental si aquel primer motor no se hubiera quedado inmóvil y circunscrito en el tiempo. Hasta las obras de Aristóteles fueron retiradas de la circulación por un largo periodo. Y, cuando Andrónico dos siglos y medio después las saca de nuevo a luz, las obras de Aristóteles ya no son entendidas. Peripatéticos serán, desde entonces, los doxógrafos, los comentaristas, los escolásticos. El Aristóteles resucitado será un dómine dogmático, intemporal, cuya obra había que interpretar como un sistema cerrado.

Los inmediatos herederos del pensamiento del Estagirita, al verse desplazados de la vida pública, se refugiarán, o en la ciencia, o en la *theoretikós bíos*. Cuando tres siglos después se den la mano los neoperipatéticos y los neoacadémicos, estas dos corrientes que se aislaron para sobrevivir serán consideradas como unos quistes anacrónicos desligados del pensamiento vivo de Aristóteles. Aristóteles será, entonces, sólo el canonizador de la lógica, el genial inventor del *motor inmóvil* y de la fórmula *materia* y *forma*.

2. *La obra de Epicuro*

En el periodo de agonía peripatética cristalizó el sistema epicúreo. Y su mismo instinto de conservación obligará a Epicuro a formular el primer sistema filosófico de la historia. Nadie antes de él, salvo los infructuosos intentos de la escuela Jónica, había pretendido dar una visión completa del mundo partiendo de un sistema cerrado. Y este sistema cerrado está construido todo

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

él con materiales aristotélicos y unos pocos demócritianos. [68]

En la obra de Epicuro se reflejan vivamente todas las preocupaciones y polémicas del Liceo contra la Academia. Dos de los puntos más salientes de su sistema no son otra cosa que la expresión de este antagonismo. Me refiero a la doctrina que se ha dado en caracterizar como "atea": el no temor de los dioses, y la negación de una vida ultraterrena.

A. El temor de los dioses

La acusación de impiedad propalada insidiosamente en la antigüedad por los enemigos de Epicuro, ha llegado hasta nuestros días con una frescura que ya querría su obra. Por lo visto, la ambigüedad de que debió rodear el filósofo su vida íntima y sus expresiones, a fin de evitar la temible acusación de promacedónico, contribuyeron no poco a que ganara terreno este infundio. Pero Epicuro no fue un impío. A fiarnos de lo que dicen sus biógrafos, "su piedad para con los dioses, su amor a la patria, y el afecto de su ánimo eran imponderables". [69] Sin embargo, sus intereses intelectuales y sus preocupaciones afines a las del Liceo lo llevaron a señalar los vicios del platonismo, sobre todo en aquello que éste tenía de religioso.

No vamos a analizar hasta dónde se remonta el origen de esa idea según la cual se hacían

[68] "In physicis totus est alienus", dice Cicerón en algún pasaje.
[69] D. Laercio: *Op. cit.*, lib. X, 7.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

seres divinos de los astros; pero ya Aristóteles nos dice [70] que "una tradición procedente de la más remota antigüedad", y "trasmitida a la posteridad bajo el velo de la fábula, nos dice que los astros son los dioses y que la divinidad abraza toda la naturaleza". Platón, espíritu amante de los mitos y de las fábulas, no dudó en incluirla entre sus doctrinas, si bien participaron en ello otras necesidades. [71] Asimismo, Platón aceptó la doctrina órfica de la trasmigración purificatoria de las almas.

Aristóteles comulgó también con estas ideas; pero es indiscutible también que hincó los cimientos sobre los cuales, después, Epicuro levantaría la apartada mansión de los dioses. Los pasajes son numerosos; pero a causa de su accesibilidad, [72] recomendamos leer, en el libro X de la *Ética nicomaquea*, los capítulos VII y VIII. En ellos encontraremos una descripción deliciosa de la vida beata. Vida beata que les conviene a los dioses en grado superlativo. De manera, pues, que esa idea tan epicúrea de poner a los dioses lejos de los negocios humanos, ajenos a nuestras súplicas e imperturbables ante nuestras ofensas, no es tan epicúrea como a primera vista parece.

[70] Aristóteles: *Metafísica*, lib. XII, cap. VIII, p. 310.

[71] Entre ellas, y la más importante: explicar el movimiento de los astros.

[72] De la *Ética nicomaquea* se han publicado en México, que yo sepa, dos magníficas ediciones: una en la Biblioteca Graecorum et Romanorum, año 1954, y la otra en la colección Nuestros Clásicos, 1961. Ambas fueron editadas por la Universidad Nacional Autónoma de México y, en ambas, aparece la versión de Antonio Gómez Robledo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Y, cuando en el poema latino se antropoformiza a la religión

quae caput a caeli regionibus ostendebat, [73]

debe entenderse, bajo una figura plástica, una alusión a las doctrinas platónico-religiosas de los astros divinos.

Y, para que la fidelidad de Epicuro a las doctrinas aristotélicas se ponga más de relieve, recordaré aquel pasaje del libro quinto de nuestro poema, verso 1198 y siguientes, donde se dice:

> que la piedad no consiste en que lo vean a uno muchas veces, velada la cabeza, inclinarse frente a una piedra, o acercarse a todas las aras —sino que—, consiste en contemplarlo todo con espíritu imperturbable.

En otras palabras, que la verdadera piedad consiste en asemejarnos a los dioses por medio de la contemplación. "La actividad contemplativa es, en efecto, la más alta de todas, puesto que la inteligencia es lo más alto de cuanto hay en nosotros", [74] "lo que hay de más divino en nosotros", nos dijo antes.

B. La supervivencia del alma

En lo que atañe a la doctrina de la no supervivencia del alma, Epicuro no altera la doctrina de Aristóteles: el alma es la forma sustancial del

[73] Lucrecio: *De Rerum Natura,* lib. I, 64.

[74] Aristóteles: *Ética nicomaquea,* lib. X, cap. VII, p. 609 (Edición bilingüe).

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cuerpo. Al separarse la forma de la materia, la forma y la materia desaparecen, ya que una no puede subsistir sin la otra. [75] Ahora bien, en Epicuro esta doctrina reviste caracteres claramente polémicos, encaminados a destruir el miedo a los castigos del *más allá* sostenidos por los platónicos con su teoría de las trasmigraciones catárticas a través de los astros. A esas trasmigraciones astrales y a esos castigos alude cuando dice:

> *Nam si certam finem esse viderent aerumnarum homines, aliqua ratione valerent religionibus atque minis obsistere vatum. Nunc ratio nulla est restandi, nulla facultas, aeterna quoniam poenas in morte timendum.* [76]

Y no hay que cansarse atribuyendo al poema otras intenciones ocultas, o de índole especialmente antirreligiosa.

C. *Otros rasgos peripatéticos*

Como la influencia aristotélica —creo— ha quedado suficientemente probada [77] y sólo deseo,

[75] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. III, 327 y ss.

[76] Lucrecio: *Op. cit.*, lib. I, 107 y ss.

[77] Aún podría citar por mera curiosidad un corto pasaje de Aristóteles que aparece traducido casi textualmente en el poema latino. Véase, si no:

Muchas veces los niños ven distintamente, cuando están en la oscuridad, muchas imágenes que en ella se mueven, y el miedo que les causa es tal, que les obliga a ocultarse. (Arist: *Tratado de los ensueños*, cap. III. 12.)	Nam veluti pueri trepidant atque omnia caecis/in tenebris metuunt, sic nos in luce timemus/ interdum nihilo quae sunt metuenda magis quam/ quae pueri in tenebris pavitant finguntque futura. Lucr. lib. III, 87-90.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ya para terminar, poner de relieve que en el poema latino existen algunas preocupaciones afines a las del Liceo de la época de Epicuro, voy a atraer la atención sobre la refutación de las causas finales de los estóicos. Las causas finales constituyeron una importante preocupación para el Liceo de la época de Teofrasto. Teofrasto temía que esas causas finales, al ser multiplicadas en forma irresponsable, paralizaran los avances de la ciencia. Este temor lo hace decir enérgicamente al concluir su breve trabajo titulado *Metafísica*: "Debemos tratar de poner un límite a la asignación de causas finales. Éste es el pre-requisito de toda la investigación científica del universo." [78] Epicuro, haciéndose eco de esta preocupación del Liceo, incluyó en su obra una refutación de este vicio. [79]

A grandes trazos hemos verificado las influencias y relaciones de la escuela peripatética con el pensamiento epicúreo. Lo único que podría hacernos todavía dudar de la profundidad de esta influencia —duda que ya tratamos de disipar unas páginas más arriba— es el hecho de que adoptara Epicuro de una manera franca muchos elementos democritianos. Pero la duda se desvanece en gran parte cuando pensamos que Estratón de Lampsaco, escolarca del Liceo y sucesor en línea directa del Estagirita, también asimiló denso material de Demócrito sin perder, por eso, sus características de continuador del pensamiento aristotélico.

[78] B. Farrington: *Ciencia griega*. Cfr., nota 55.

[79] Lucrecio: *De Rerum Natura*, lib. IV, 823 y ss.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Podríamos, a continuación, analizar las relaciones existentes entre el pensamiento democriteo y el pensamiento epicúreo aventurando un sondeo de las condiciones en que aquél fue incorporado a éste. Y podría servir a nuestros propósitos un análisis paralelo de la forma en que el lampsaceno asumió también el mecanicismo. Pero esto nos llevaría más allá de nuestros actuales propósitos. Sólo me queda ya precisar las relaciones que hubo entre Epicuro y Lucrecio, y, con eso, daré por concluida esta introducción.

EPICURO Y LUCRECIO

Al proponerme declarar las relaciones existentes entre el discípulo y el maestro, en cierto modo trato de responder a una pregunta muy importante y de la cual se puede decir que contiene el meollo de toda la cuestión crítica acerca del "autor intelectual" del poema latino: ¿Pudo un seguidor de Epicuro rebasar a su maestro? O, más concretamente: ¿Pudo Lucrecio crear una obra filosófica original dentro del pensamiento epicúreo? Según los datos que poseemos, según las características de la escuela y los testimonios históricos, parece que debemos responder rotundamente que no. Pero declino en Hegel toda la responsabilidad de la respuesta.

Cuando Hegel describe [80] las relaciones que había entre discípulos y maestro en la escuela epicúrea, nos dice:

[80] Hegel: *Historia de la filosofía*, sección segunda, B) La filosofía de Epicuro, pp. 377 y 378.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Después de su muerte (la de Epicuro), sus discípulos veneraron fiel y constantemente su memoria; lucían su imagen por todas partes en anillos y copas, y era tal la fidelidad que profesaban a las doctrinas de su maestro que se tenía entre ellos por una especie de transgresión el tratar de modificarlas en lo más mínimo (a diferencia de lo que ocurría con los estoicos, que laboraban incesantemente por desarrollar las doctrinas de su fundador), por lo que su escuela era una especie de Estado amurallado en lo tocante a la doctrina.

La razón de esto hay que buscarla, como veremos, en su mismo sistema; y esto explica también por qué en el aspecto científico, no es posible citar ningún discípulo famoso de este pensador, nadie que fuese capaz de tratar y desarrollar *de un modo original* y *con personalidad propia* la doctrina del maestro. Los discípulos sólo habrían podido distinguirse, en efecto, habiendo ido más allá que el propio Epicuro. Pero estos avances habrían significado una recaída en los conceptos, lo cual no habría hecho más que trastornar el sistema epicúreo, ya que la ausencia de pensamiento se ve siempre trastornada por el concepto, y esta ausencia de pensamiento era precisamente lo que aquí se erigía en principio. . .

La filosofía epicúrea no encontró, pues, en los discípulos un desarrollo y una continuación, aunque tampoco, claro está, una degeneración; sólo un tal Metrodoro parece que llegó a desarrollar algunos aspectos de ella.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

Dícese también, en elogio de la filosofía de Epicuro, que este Metrodoro fue el único discípulo que se pasó al campo de Carneades; fuera de este caso, el epicureísmo sobrepuja a todas las demás filosofías por su sucesión ininterrumpida de doctrina y persistencia, ya que todas las demás desaparecieron o sufrieron interrupciones, mientras que ella se mantuvo constantemente en pie, sin sufrir cambios. Como alguien llamase la atención de Arcesilao hacia esta fidelidad que se le guardaba a Epicuro, haciéndole observar que muchos partidarios de otras filosofías se pasaban a la epicúrea y en cambio apenas existía ejemplo de que alguien hubiese abandonado el sistema epicúreo para abrazar otro, Arcesilao contestó con estas ingeniosos palabras: "Los hombres pueden convertirse en castrados, pero los castrados jamás vuelven a ser hombres." [81]

CONCLUSIÓN

Y con esto, creo haber dado cima al plan que me proponía. No quiero decir con esto que hayan sido agotadas todas las cuestiones concernientes al texto. Aún podrían plantearse las preguntas siguientes: aparte de la versión y adaptación a versos latinos de la obra *Peri Physeos* de Epicuro, ¿cuáles son las contribuciones originales

[81] Diógenes Laercio, X, 11, 24, 9; IV, 43; Cicerón, *De finibus*, V, 1; Eusebio, *Praeb, evangel.* XIV, 5. Estas citas pertenecen al texto de Hegel.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

de Lucrecio? Porque indudablemente las hay. ¿Qué modificaciones impuso al texto de la obra griega? ¿Con qué fidelidad lo interpretó? Etcétera. Algunas de estas cuestiones, o todas, requerirían una confrontación con el texto griego. Y, del texto griego del *Peri Physeos*, sólo se tienen fragmentos "extraídos de los papiros de Herculano (donde yace todavía el resto a la espera de ser descifrado y publicado)". [82] Sin embargo, no ha de pasar mucho tiempo —esperamos— sin que este trabajo pueda ser hecho a fondo. Y, si el estímulo de estas líneas contribuyera a despertar en la nueva generación de críticos la atención por estos problemas, el autor consideraría cumplida completamente la finalidad de ellas.

Mientras tanto, condicionado al material disponible, he tratado de responder con toda honradez a los problemas más inmediatos y sustanciales. El hecho de que Lucrecio no sea el "autor intelectual" de la obra no empaña un punto la gloria del gran poeta latino, ni hace brillar más alta la estrella de su maestro. Si el poema latino es sólo una adaptación a versos latinos del *Peri Physeos* de Epicuro, cabe a Lucrecio el mérito de haber creado una genial interpretación del pensamiento de su maestro. Y no sólo eso: con un instrumento indigente y pobre como era su idioma patrio en proceso de integración, logró coronar en forma inperecedera una empresa en la que otros poetas, provistos

[82] Rodolfo Mondolfo: *El pensamiento antiguo*, libro IV, cap. II, p. 93. Edit. Losada (Biblioteca Filosófica), Buenos Aires, 1942, vol. II, 3ª Ed.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

de más recursos pero de menos genio, no consiguieron sino resultados mediocres. Por otra parte, el hecho de que su obra no sea enteramente original no mengua su jerarquía. En realidad, ¿qué poeta romano no fue, de una manera u otra, plagiario y deudor de la cultura madre del Occidente?

Tratar de forzar los datos y acontecimientos históricos con el fin de aureolar la frente del poeta con un dudoso girón de gloria, sólo sería una grotesca ironía contra la memoria del hombre que inspiró una frase tan honrada y tan leal a la verdad como ésta:

Felix qui potuit rerum cognoscere causas. [83]

RENÉ ACUÑA

Chipilapa, 1962

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

[83] Virgilio: *Geórgicas*, lib. II, 490.

Bibliografía

Versiones castellanas:

ALVARADO, L.: *Tito Lucrecio Caro. De la Naturaleza de las cosas*. Caracas, 1950.

ACUÑA, R.: *Tito Lucrecio Caro, De la naturaleza de las cosas*. México, 1961. (Frag. del lib. II.)

DISANDRO, C. A.: *Lucrecio. Naturaleza de las cosas*. La Plata, 1959.

MARCHENA, J.: *Tito Lucrecio Caro, De la naturaleza de las cosas*. Madrid, 1897.

MÉNDEZ PLANCARTE, G.: *Lucrecio Caro y su poema De rerum natura*. Introducción, selección y versión en hexámetros. México, 1946.

MILLARES CARLO, A.: *Tito Lucrecio Caro, De la Naturaleza*. Traducción y selección. México, 1944.

RODRÍGUEZ NAVAS, M.: *Lucrecio. De la naturaleza de las cosas*. Madrid, 1892.

VALENTÍ, E.: *Lucrecio, De la naturaleza*. Barcelona, 1961.

Algunas versiones en otras lenguas:

BAILEY, C.: *Titi Lucreti Cari De rerum natura libri sex*, edited with prolegomena, critical apparatus, translation and commentary, 3 vols. Oxford, 1947.

DUFF, J. D.: *T. Lucreti Cari De rerum natura liber tertius*. Cambridge, 1903.

———: *T. Lucreti Cari De rerum natura liber primus*. Cambridge, 1923.

ERNOUT, A.: *Lucrèce, De la Nature*, 2 vols. Paris, 1955.

GIUSSANI, C.: *Lucrecio Caro, De rerum natura libri sex*. Torino, 1896-98.

HEINZE, R.: *T. Lucretius Carus, De rerum natura liber III*. Leipzig, 1897.

LACHMANN, C.: *T. Lucretius Carus, De rerum natura libri sex*. Berlin, 1850.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México

Derechos Reservados

MUNRO, H.: *T. Lucreti Cari De rerum natura.* London, 1886.
PASCAL, C.: *Il primo libro De rerum natura.* Torino, 1928.

Algunos estudios sobre Lucrecio:

BIGNONE, E.: *L'Aristotele perduto e la formazione filosofica* di Epicuro, 2 vols. Firenze, 1936.
ERNOUT, A. ET ROBIN, L.: *Commentaire exégétique et critique,* 3 vols. Paris, 1925-28.
GIUSSANI, C.: *Studi lucreziani.* Turin, 1906.
PASCAL, C.: *Studi critici sul poema di Lucrezio.* Roma-Milano, 1903.

Códices:

Codex Leidense 30 (Oblongo) siglo IX.
Codex Leidense 94 (Cuadrado) siglo IX.
Codex Laurentino XXXV, 30 (Nicolianus) siglo XV.
Códices Laurentinos XXXV. 29, 31, 32, siglo XV.
Codex Cantabricense, siglo XV.
Codex Vaticano 1706, siglo XV.
Codex Monacense, siglo XV.
Fragmento Gottorpiano, siglo IX.
Fragmentos Vindobonenses, siglo IX.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

DE LA NATURALEZA DE LAS COSAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Libros I, II, III

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Liber primus

AENEADUM genetrix, hominum diuomque uoluptas,
alma Uenus, caeli subter labentia signa
quae mare nauigerum, quae terras frugiferentis
concelebras, per te quoniam genus omne animantum
concipitur, uisitque exortum lumina solis,
te, dea, te fugiunt uenti, te nubila caeli
aduentumque tuum, tibi suauis daedala tellus
summittit flores, tibi rident aequora ponti,
placatumque nitet diffuso lumine caelum.
Nam simul ac species patefactast uerna diei,
et reserata uiget genitabilis aura fauoni,
aeriae primum uolucres te, diua, tuumque
significant initum perculsae corda tua ui.
Inde ferae, pecudes persultant pabula laeta, [15]
et rapidos tranant amnis: ita capta lepore [14]
te sequitur cupide quo quamque inducere pergis.
Denique per maria ac montis fluuiosque rapacis,
frondiferasque domos auium camposque uirentis,
omnibus incutiens blandum per pectora amorem,
efficis ut cupide generatim saecla propagent.
Quae quoniam rerum naturam sola gubernas,
nec sine te quicquam dias in luminis oras
exoritur, neque fit laetum neque amabile quicquam,
te sociam studeo scribendis uersibus esse
quos ego de rerum natura pangere conor

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Libro primero*

INVOCACIÓN A VENUS

MADRE DE LOS eneidas, delicia de hombres y dioses, alma Venus que bajo los fugitivos signos del cielo la mar velera y las eras llenas de trigo animas haciendo que, por ti, toda especie viviente nazca y haya visto —recién nacida— las luminarias del sol: ante ti, diosa, ante tu sola presencia huyen vientos y nubes grises del cielo; para ti la fervorosa campiña extiende suave alfombra de flores; para ti ríen las sabanas del ponto y brilla sereno el cielo con dilatada luz.

Y, así como cuando el alba de un día primaveral despunta y empieza a soplar el aura germinal del lujurioso favonio, los pájaros del aire a ti, diosa, y tu nacimiento saludan igual que cuerdas pulsadas por tu mano, y fieras y ganados retozan sobre los gruesos pastos y cruzan las rápidas corrientes: así, cautiva de belleza, te sigue el alma anhelante a donde quieras llevarla.

Y, digámoslo de una vez: en mares y montañas y rapaces corrientes y frondosas mansiones de las aves y verdeantes laderas, tú eres la que, inspirando blando amor en todos los pechos, haces que cada ser propague su especie por espontáneo querer.

Siendo así, pues, que tú sola gobiernas la naturaleza de las cosas y nada llega sin ti a los ribazos diáfanos de la luz y, sin ti, todo es triste y odioso, con todo fervor te pido seas propicia a estos versos en que intento cantar acerca de la naturaleza de las cosas para nuestro Mem-

* *Filosofía primera o tratado de los primeros principios*: Primeros principios. Del vacío. Del infinito.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Memmiadae nostro, quem tu, dea, tempore in omni
omnibus ornatum uoluisti excellere rebus.
Quo magis aeternum da dictis, diua, leporem.
Effice ut interea fera moenera militiai
per maria ac terras omnis sopita quiescant.
Nam tu sola potes tranquilla pace iuuare
mortalis, quoniam belli fera moenera Mauors
armipotens regit, in gremium qui saepe tuum se
reiicit, aeterno deuictus uolnere amoris,
atque ita suspiciens tereti ceruice reposta
pascit amore auidos inhians in te, dea, uisus,
eque tuo pendet resupini spiritus ore.
Hunc tu, diua, tuo recubantem corpore sancto
circumfusa super, suauis ex ore loquellas
funde petens placidam Romanis, incluta, pacem.
Nam neque nos agere hoc patriai tempore iniquo
possumus aequo animo, nec Memmi clara propago
talibus in rebus communi desse saluti.

(*lacuna*)

Quod superest, uacuas auris <animumque sagacem>
semotum a curis adhibe ueram ad rationem,
ne mea dona tibi studio disposta fideli,
intellecta prius quam sint, contempta relinquas.
Nam tibi de summa caeli ratione deumque
disserere incipiam et rerum primordia pandam,
unde omnis natura creet res auctet alatque,
quoue eadem rursum natura perempta resoluat,
quae nos materiem et genitalia corpora rebus
reddunda in ratione uocare, et semina rerum
appellare suemus, et haec eadem usurpare
corpora prima, quod ex illis sunt omnia primis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

mio, descendiente de la casa de Memmio, al que tú, diosa, quisiste en todo momento distinguir colmándolo de bienes. Otro motivo para que des eterna gracia a mis versos.

Haz entretanto que el enconado quehacer de la milicia repose adormecido sobre los mares y sobre todos los campos, tú, la única que puedes ayudar a los hombres con apacible paz, ya que los fieros oficios de la guerra Marte dios de las armas los gobierna, que con mucha frecuencia se abandona en tu seno, vencido por la eterna herida de amor. Y, allí, tumbado boca arriba, con la torneada nuca apoyada, apacienta de amor las ávidas miradas que dirige hacia ti, diosa, como si dependiera del hálito de tus labios su vida. Inclínate sobre éste que se abandona en tu cuerpo santo, y deja caer, oh diosa, la suave súplica de tu boca pidiendo serena paz para los romanos, oh Ínclita. Porque, en esta época aciaga para la patria, ni podemos hacer con tranquilidad de espíritu este trabajo, ni, en situaciones como ésta, puede faltar la preclara descendencia de Memmio a la salud común . . . [laguna] . . .

OBJETO DEL POEMA

Lo único que falta es que, libre ya de cuidados, me des oído atento y te abandones a la razón verdadera para que mis dones, con estudio fiel para ti dispuestos, no los des al desprecio antes de haberlos entendido. En efecto, empezaré a disertar para ti acerca de la elevada razón del cielo y de los dioses, y te haré ver los principios de donde la naturaleza crea todas las cosas, las alimenta y acrece, y a las que, una vez fenecidas, las reduce de vuelta. Nosotros, al dar razón de las cosas, usaremos llamarles *materia, cuerpos genitales, semillas de las cosas,* o les daremos el nombre de *cuerpos primeros,* porque todas las cosas, en principio, vienen de ellos.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Humana ante oculos foede cum uita iaceret
in terris, oppressa graui sub religione
quae caput a caeli regionibus ostendebat,
horribili super aspectu mortalibus instans,
primum Graius homo mortalis tollere contra
est oculus ausus, primusque obsistere contra;
quem neque fama deum nec fulmina nec minitanti
murmure compressit caelum, sed eo magis acrem
inritat animi uirtutem, ecfringere ut arta
naturae primus portarum claustra cupiret.
Ergo uiuida uis animi peruicit, et extra
processit longe flammantia moenia mundi,
atque omne immensum peragrauit mente animoque,
unde refert nobis uictor quid possit oriri,
quid nequeat, finita potestas denique cuique
quanam sit ratione atque alte terminus haerens.
Quare religio pedibus subiecta uicissim
opteritur, nos exaequat uictoria caelo.

Illud in his rebus uereor, ne forte rearis
inpia te rationis inire elementa, uiamque
indugredi sceleris. Quod contra saepius illa
religio peperit scelerosa atque impia facta.
Aulide quo pacto Triuiai uirginis aram
Iphianassai turparunt sanguine foede
ductores Danaum delecti, prima uirorum.
Cui simul infula uirgineos circumdata comptus
ex utraque pari malarum parte profusast,
et maestum simul ante aras adstare parentem
sensit, et hunc propter ferrum celare ministros,
aspectuque suo lacrimas effundere ciuis,
muta metu terram genibus summissa petebat.
Nec miserae prodesse in tali tempore quibat

BIBLIOTHECA SUMMI FORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

VICTORIA DE EPICURO SOBRE LA RELIGIÓN

Mientras la vida humana yacía en tierra, mísera en apariencia, oprimida bajo el peso de la religión que asomaba el rostro en las regiones del cielo atemorizando, desde arriba, a los mortales con su aspecto terrible, un hombre de Grecia, por primera vez entre los mortales, osó levantar sus ojos ante ella y hacerle frente. Ni la fama de los dioses, ni el cielo con su murmullo amenazador pudieron reducirlo, antes bien, excitado el gallardo valor de su alma, quiso ser el primero en hacer saltar los apretados traveses de las puertas de la naturaleza. Después, la vigorosa fuerza de su entusiasmo venció, y anduvo lejos, fuera de los flamantes muros del mundo, y recorrió toda la inmensidad con la mente y el ánimo: motivo por el cual nos dice victorioso qué es lo que puede nacer y qué cosa no puede, y por qué razón cada ser posee potencia limitada y un límite infranqueable en la profundidad de las cosas. Por lo cual, sujeta bajo las plantas, la religión es destruida a su vez, y la victoria nos iguala con el cielo.

CRÍMENES QUE OCASIONA LA RELIGIÓN. CASO DE IFIGENIA

En estas cosas prefiero ser respetuoso, para que no vayas a creer que quiero inculcarte los elementos impíos de una doctrina, o empujarte por el camino del crimen. Por el contrario, la religión ha sido muchas más veces ocasión de acciones criminales y despiadadas. Ella fue la causa de que el altar de la virgen Trivia se cubriera afrentosamente con sangre de Ifianassa, derramada por mano de lo más escogido de los jefes dánaos, la crema de los varones. Tan pronto resbaló por las sienes la ínfula que apretaba su virgen cabellera y vio junto a las aras, de pie, a su apesadumbrado padre, y que, por causa de éste, los ministros ocultaban el hierro, mientras los ciudadanos lloraban en su presencia, muda de espanto, consternada, se desplomó de rodillas en la tierra. Nada pudo aprovechar a la mísera en semejante desdicha haber sido la

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quod patrio princeps donarat nomine regem.
Nam sublata uirum manibus tremebundaque ad aras
deductast, non ut sollemni more sacrorum
perfecto posset claro comitari Hymenaeo,
sed casta inceste, nubendi tempore in ipso,
hostia concideret mactatu maesta parentis,
exitus ut classi felix faustusque daretur.
Tantum religio potuit suadere malorum!

Tutemet a nobis iam quouis tempore uatum
terriloquis uictus dictis desciscere quaeres.
Quippe etenim quam multa tibi iam fingere possu*nt*
somnia, quae uitae rationes uertere possint,
fortunasque tuas omnis turbare timore!
Et merito. Nam si certam finem esse uiderent
aerumnarum homines, aliqua ratione ualerent
religionibus atque minis obsistere uatum.
Nunc ratio nulla est restandi, nulla facultas,
aeternas quoniam poenas in morte timendum.
Ignoratur enim quae sit natura animai,
nata sit an contra nascentibus insinuetur,
et simul intereat nobiscum morte dirempta,
an tenebras Orci uisat uastasque lacunas,
an pecudes alias diuinitus insinuet se,
Ennius ut noster cecinit, qui primus amoeno
detulit ex Helicone perenni fronde coronam,
per gentis Italas hominum quae clara clueret;
etsi praeterea tamen esse Acherusia templa
Ennius aeternis exponit uersibus edens,
quo neque permaneant animae neque corpora nostra,
sed quaedam simulacra modis pallentia miris;
unde sibi exortam semper florentis Homeri
commemorat speciem lacrimas effundere salsas
coepisse, et rerum naturam expandere dictis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

primera en dar al rey el nombre de padre. Levantada en vilo por mano de los varones fue conducida, toda trémula, a los altares, no para que, concluida la solemne costumbre de los ritos, pudiera acompañarse con el claro himeneo; sino para que, criminalmente casta, en la época misma de casarse, víctima funesta de su propio padre, sucumbiera en un sacrificio para asegurar a la flota un éxito feliz y lleno de ventura. ¡A tamaños desmanes ha podido llevar la religión!

NECESIDAD DE SUSTITUIRLA POR UNA DOCTRINA VERDADERA

Y no pasará mucho tiempo sin que tú mismo busques apartarte de nosotros abrumado por los funestos dichos de los augures. Porque ya me imagino la cantidad de sueños que pueden trastornar el orden de tu vida y llenar de temor todas tus fortunas. Y es natural, pues si entrevieran los hombres que hay un seguro fin para sus miserias, se valdrían de alguna razón para hacer frente a las religiones y a las amenazas de los augures. Pero, ahora, no hay motivo para oponerse, no hay facultad, ya que deben temerse las penas eternas después de la muerte. Y eso es porque se ignora cuál es la naturaleza del alma, si nace con los que nacen o se introduce después, si muere con nosotros disuelta por la muerte, o si llega hasta las vastas lagunas y tinieblas del Orco, o si, por obra divina, se introduce en las otras bestias como lo canta Ennio, el primero que trajo del Helicón ameno la corona de inmarcesible hiedra considerada preclara por todas las generaciones de hombres de Italia. Ennio, cantando en versos eternos, expone que, aunque las moradas del Aqueronte existen, sin embargo, no permanecen allí las almas ni nuestros cuerpos tampoco, sino sólo una especie de simulacros de extraña fosforecencia. En ese sitio, relata, se le apareció la sombra del inmortal Homero y derramando lágrimas de alegría se puso a revelarle la naturaleza de las cosas.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quapropter bene cum superis de rebus habenda
nobis est ratio, solis lunaeque meatus
qua fiant ratione, et qua ui quaeque gerantur
in terris, tum cum primis ratione sagaci
unde anima atque animi constet natura uidendum,
et quae res nobis uigilantibus obuia mentes
terrificet morbo adfectis somnoque sepultis,
cernere uti uideamur eos audireque coram
morte obita quorum tellus amplectitur ossa.

Nec me animi fallit Graiorum obscura reperta
difficile inlustrare Latinis uersibus esse,
multa nouis uerbis praesertim cum sit agendum
propter egestatem linguae et rerum nouitatem;
sed tua me uirtus tamen et sperata uoluptas
suauis amicitiae quemuis efferre laborem
suadet, et inducit noctes uigilare serenas,
quaerentem dictis quibus et quo carmine demum
clara tuae possim praepandere lumina menti
res quibus occultas penitus conuisere possis.

Hunc igitur terrorem animi tenebrasque necessest
non radii solis neque lucida tela diei
discutiant, sed naturae species ratioque.
Principium cuius hinc nobis exordia sumet,
nullam rem e nihilo gigni diuinitus umquam.
Quippe ita formido mortalis continet omnis,
quod multa in terris fieri caeloque tuentur
quorum operum causas nulla ratione uidere
possunt, ac fieri diuino numine rentur.
Quas ob res ubi uiderimus nil posse creari [156]
de nihilo; tum quod sequimur iam rectius inde [157]
perspiciemus, et unde queat res quaeque creari, [158]
et quo quaeque modo fiant opera sine diuom. [155]

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Por eso está bien la investigación de las leyes que regulan los astros, el curso de la luna y del sol, y por qué motor se mueven todas las cosas en la tierra; pero mucho mejor es contemplar con espíritu sagaz, antes de todo eso, de dónde viene el alma y la naturaleza del ánimo, y de dónde esas cosas que, obvias en la vigilia, aterrorizan las mentes afectadas de morbo y las sepultadas en el sueño, de tal forma que nos parece mirar y oír a esos cuyos huesos guarda ya la tierra, acaecida su muerte.

No se me oculta que los oscuros descubrimientos de los griegos son difíciles de ilustrar en versos latinos, sobre todo teniendo que improvisar muchas veces nuevas palabras a causa de la indigencia de la lengua y novedad de los temas; pero, a pesar de todo, tu virtud y el esperado deleite de tu suave amistad me animan a sobrellevar cualquier trabajo, y me inducen a pasar en vigilia las noches serenas buscando con qué frases y con qué disposición de palabras puedo sacar para tu mente luces claras, con las que puedas ir a buscar profundamente en las cosas ocultas.

PRINCIPIO FUNDAMENTAL: DE LA NADA, NADA SE CREA. DEMOSTRACIÓN

Este terror del ánimo, por lo tanto, y estas tinieblas es preciso que los disipen, no los rayos del sol ni los lucientes dardos del día, sino la visión y explicación de la naturaleza. Desde nuestro punto de vista, un principio sustenta toda la urdimbre: que ninguna cosa se engendra jamás de la nada por acción divina. Pues la religión, de tal manera inhibe a todos los mortales, que dicen suceder por potestad divina todas aquellas cosas del cielo y de la tierra cuyas causas no pueden explicarse. Por eso, después que hayamos visto que nada puede crearse de la nada, tendremos una perspectiva más clara y, entonces, veremos cómo se crea cada cosa y de qué modo todo sucede sin obra de los dioses.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nam si de nihilo fierent, ex omnibu' rebus
omne genus nasci posset, nil semine egeret.
E mare primum homines, e terra posset oriri
squamigerum genus, et uolucres erumpere caelo;
armenta atque aliae pecudes, genus omne ferarum,
incerto partu culta ac deserta tenerent.
Nec fructus idem arboribus constare solerent,
sed mutarentur; ferre omnes omnia possent.
Quippe ubi non essent genitalia corpora cuique,
qui posset mater rebus consistere certa?
At nunc seminibus quia certis quaeque creantur,
inde enascitur atque oras in luminis exit
materies ubi inest cuiusque et corpora prima;
atque hac re nequeunt ex omnibus omnia gigni,
quod certis in rebus inest secreta facultas.

Praeterea cur uere rosam, frumenta calore,
uitis autumno fundi suadente uidemus,
si non, certa suo quia tempore semina rerum
cum confluxerunt, patefit quodcumque creatur
dum tempestates adsunt, et uiuida tellus
tuto res teneras effert in luminis oras?
Quod si de nihilo fierent, subito exorerentur
incerto spatio atque alienis partibus anni,
quippe ubi nulla forent primordia, quae genitali
concilio possent arceri tempore iniquo.
Nec porro augendis rebus spatio foret usus
seminis ad coitum, si e nilo crescere possent.
Nam fierent iuuenes subito ex infantibu' paruis,
e terraque exorta repente arbusta salirent.
Quorum nil fieri manifestum est, omnia quando
paulatim crescunt, ut par est, semine certo,
crescentesque genus seruant; ut noscere possis
quidque sua de materie grandescere alique,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Porque, si los seres brotaran de la nada, cualquier cosa engendraría sin ley a cualquier otra, y nada necesitara semilla. En primer lugar, los hombres podrían nacer del mar; de la tierra, la especie de los que llevan escamas, y los pájaros podrían desprenderse del cielo. Al ganado mayor y a otros rebaños, y a toda clase de fieras, los darían a luz, sin ley alguna, las tierras cultivadas o desiertas. Los mismos frutos no estarían siempre en los mismos árboles, mas variarían: todos los árboles podrían tener todos los frutos. Porque, al no haber cuerpos genitales para cada ser, ¿quién sería capaz de señalar una madre cierta para las cosas? Pero, en el orden actual, cada cosa tiene su semilla propia, y, allí nace y sale a la luz, donde encuentra materia propia y cuerpos primeros. Por esta causa es que no pueden nacer todas las cosas de todas las cosas, ya que a cada una la asiste una facultad distinta.

Además, ¿por qué vemos crecer la rosa en primavera, las mieses en estío, y las vides en el otoño consejero, si no porque a su tiempo, cuando han confluido ciertas semillas de las cosas, sale a luz todo lo que se crea mientras las estaciones son favorables, y la tierra llena de vida trae a las regiones de luz los retoños? Porque, si de la nada se hicieran, brotarían de súbito en indeciso tiempo y en ajenas parte del año, ya que no habría ningún principio que pudiera elegir con genital instinto la época propicia. Ni, para su ulterior crecimiento, usarían las cosas de un plazo para la conjunción de la semilla, si pudieran crecer de la nada. Los jóvenes se formarían, en un instante, de pequeños infantes; los arbustos recién nacidos de la tierra se estirarían de pronto. Nada de lo cual acaece, como es manifiesto, ya que todas las cosas van progresivamente creciendo de una semilla precisa y, creciendo, conservan los caracteres propios: lo cual te prueba que cada cosa procede de su materia propia.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Huc accedit uti sine certis imbribus anni
laetificos nequeat fetus submittere tellus,
nec porro secreta cibo natura animantum
propagare genus possit uitamque tueri;
ut potius multis communia corpora rebus
multa putes esse, ut uerbis elementa uidemus,
quam sine principiis ullam rem existere posse.

Denique cur homines tantos natura parare
non potuit, pedibus qui pontum per uada possent
transire, et magnos manibus diuellere montis,
multaque uiuendo uitalia uincere saecla,
si non materies quia rebus reddita certast
gignundis e qua constat quid possit oriri?
Nil igitur fieri de nilo posse fatendumst,
semine quando opus est rebus quo quaeque creatae
aeris in teneras possint proferrier auras.
Postremo quoniam incultis praestare uidemus
culta loca, et manibus melioris reddere fetus,
esse uidelicet in terris primordia rerum,
quae nos fecundas uertentes uomere glebas
terraique solum subigentes cimus ad ortus.
Quod si nulla forent, nostro sine quaeque labore
sponte sua multo fieri meliora uideres.

Huc accedit uti quicque in sua corpora rursum
dissoluat natura, neque ad nihilum interemat res.
Nam si quid mortale <e> cunctis partibus esset,
ex oculis res quaeque repente erepta periret.
Nulla ui foret usus enim quae partibus eius
discidium parere et nexus exsoluere posset.
Quod nunc, aeterno quia constant semine quaeque,
donec uis obiit quae res diuerberet ictu,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Añade aquí que, sin ciertas lluvias del año, la tierra no puede dar frutos abundanciosos, ni, tampoco, privada de alimento, la naturaleza animada puede propagar la especie ni conservar la vida: de donde debes concluir que hay muchos cuerpos comunes a muchos seres, como vemos que son las letras para las palabras, y no pensar que, sin principios, pueda existir alguna cosa.

En fin, ¿por qué la naturaleza no ha podido hacer hombres tamaños, que puedan atravesar el ponto por los vados a pie, y, con las manos, arrancar de raíz los empinados montes y desafiar los siglos viviendo muchas generaciones de vidas, si no porque la materia ha sido dada a las cosas que nacen con medida, estableciendo ella lo que puede nacer? Nada, por consiguiente, puede salir de la nada, hay que confesarlo, ya que necesitan los seres de una semilla por cuyo medio creadas puedan salir a las tiernas auras del aire.

Debemos inferir, pues, que así como a los eriales aventajan las tierras cultivadas, las cuales, con trabajo, rinden frutos mejores, así también hay en las tierras partes elementales que, nosotros, volteando con el arado las fecundas glebas y cavando el suelo de la tierra, provocamos que nazcan. Que, de no ser así, verías cómo espontáneamente, sin nuestro esfuerzo, saldrían todas las plantas mucho mejores.

COROLARIO: NADA VUELVE A LA NADA

Añade aquí que la naturaleza reduce de vuelta todo a sus cuerpos, y no destruye a los seres hasta el aniquilamiento. Porque, si algo fuera mortal en todas sus partes, al ser arrebatado de nuestra vista, perecería, ya que no habría necesidad de ninguna fuerza que provocara la división de sus partes y disolviera sus nexos. Pero he aquí que todas las cosas constan de una semilla eterna que, mientras no se presente una fuerza

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

aut intus penetret per inania dissoluatque,
nullius exitium patitur natura uideri.

Praeterea quaecumque uetustate amouet aetas,
si penitus peremit consumens materiem omnem,
unde animale genus generatim in lumina uitae
redducit Venus, aut redductum daedala tellus
unde alit atque auget generatim pabula praebens?
Unde mare ingenuei fontes externaque longe
flumina suppeditant? unde aether sidera pascit?
Omnia enim debet, mortali corpore quae sunt,
infinita aetas consumpse ante acta diesque.
Quod si in eo spatio atque ante acta aetate fuere
e quibus haec rerum consistit summa refecta,
immortali sunt natura praedita certe;
haud igitur possunt ad nilum quaeque reuerti.

Denique res omnis eadem uis causaque uolgo
conficeret, nisi materies aeterna teneret,
inter se nexus minus aut magis indupedita.
Tactus enim leti satis esset causa profecto,
quippe ubi nulla forent aeterno corpore, quorum
contextum uis deberet dissoluere quaeque.
At nunc, inter se quia nexus principiorum
dissimiles constant aeternaque materies est,
incolumi remanent res corpore, dum satis acris
uis obeat pro textura cuiusque reperta.
Haud igitur redit ad nihilum res ulla, sed omnes
discidio redeunt in corpora materiai.

Postremo pereunt imbres, ubi eos pater aether
in gremium matris terrai praecipitauit;
at nitidae surgunt fruges ramique uirescunt
arboribus, crescunt ipsae fetuque grauantur;
hinc alitur porro nostrum genus atque ferarum,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

que disgregue por choque el ser, o penetre hasta su interior por los poros y lo disuelva, la naturaleza no permite que se vea su ruina.

Además, si todo lo que la edad acaba por vejez pereciera consumiendo completamente toda la materia, ¿de dónde volvería a sacar Venus a la luz de la vida las generaciones de especies animales? o, ¿de dónde alimentaría y acrecería la madre tierra a las especies reproducidas, repartiendo el sustento? ¿De dónde las puras fuentes que vienen desde lejos tributarían al mar? ¿De dónde alimentaría el éter a los astros? Porque a todas las cosas que son de cuerpo mortal, la infinita edad transcurrida y los días, las hubieran ya consumido. Luego, si fue posible que, en ese espacio y en toda esa edad transcurrida, este universo subsistiera provisto, no cabe duda de que los seres están dotados de una naturaleza inmortal, y nada puede, por consiguiente, regresar a la nada.

Finalmente, una misma causa y una misma fuerza las destruiría a todas sin distinción, si una materia eterna —más o menos estrecha— no conservara entre sí los nexos. Un toque fuera sin duda causa suficiente de muerte, porque, no siendo ninguna cosa de cuerpo eterno, cualquiera fuerza podría disolver su tejido. Pero, como tienen entre sí nexos disímiles de principios y la materia es eterna, los seres permanecen con el cuerpo incólume hasta que sobreviene una fuerza más vigorosa que la textura encontrada. No regresa a la nada, por consiguiente, ninguna cosa, sino, antes bien, con la separación, retornan al seno de la materia.

Así, mueren las lluvias cuando el padre Éter las precipita en el seno de la madre Tierra; pero restallantes surgen las mieses y reverdecen las ramas de los árboles, y crecen hasta doblarse con el peso del fruto: de allí se alimenta nuestra raza y la de las fieras; de allí

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

hinc laetas urbes pueris florere uidemus,
frondiferasque nouis auibus canere undique siluas;
hinc fessae pecudes pingui per pabula laeta
corpora deponunt, et candens lacteus umor
uberibus manat distentis; hinc noua proles
artubus infirmis teneras lasciua per herbas
ludit, lacte mero mentes perculsa nouellas.
Haud igitur penitus pereunt quaecumque uidentur,
quando alid ex alio reficit natura, nec ullam
rem gigni patitur nisi morte adiuta aliena.

Nunc age, res quoniam docui non posse creari
de nilo, neque item genitas ad nil reuocari,
nequa forte tamen coeptes diffidere dictis,
quod nequeunt oculis rerum primordia cerni,
accipe praeterea quae corpora tute necessest
confiteare esse in rebus, nec posse uideri.

Principio uenti uis uerberat incita pontum,
ingentisque ruit nauis et nubila differt,
interdum rapido percurrens turbine campos
arboribus magnis sternit, montisque supremos
siluifragis uexat flabris: ita perfurit acri
cum fremitu saeuitque minaci murmure uentus.
Sunt igitur uenti nimirum corpora caeca,
quae mare, quae terras, quae denique nubila caeli
uerrunt, ac subito uexantia turbine raptant,
nec ratione fluunt alia stragemque propagant
et cum mollis aquae fertur natura repente
flumine abundanti, quam largis imbribus auget
montibus ex altis magnus decursus aquai,
fragmina coniciens siluarum arbustaque tota;
nec ualidi possunt pontes uenientis aquai
uim subitam tolerare; ita magno turbidus imbri

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

vemos florecer con niños las prósperas ciudades, y las frondosas selvas cantar por todas partes en las aves nuevas; de allí que veamos fatigados de hartura a los ganados tender los cuerpos sobre alegres pastos, y el cándido humor lácteo rebosar de las hinchadas ubres; de allí la nueva prole, con inseguras patas, juguetea lasciva sobre las hierbas tiernas, embriagadas sus jóvenes cabezas con el lácteo licor.

En consecuencia, no perecen del todo las cosas que se ven; mas la naturaleza rehace, de un cuerpo, otro cuerpo, y no permite nacer ninguna cosa, si no está secundada por una muerte ajena.

LOS ELEMENTOS DE LOS CUERPOS PUEDEN EXISTIR AUNQUE SEAN INVISIBLES. EJEMPLOS QUE LO PRUEBAN

Y ahora, después de haberte dicho que las cosas no pueden hacerse de la nada ni, una vez engendradas, regresar a la nada, tal vez empieces a desconfiar de mis palabras porque los principios no se pueden captar con la mirada. Es que olvidas, con toda seguridad, que hay entre los seres cuerpos que es preciso admitir, aunque no podamos verlos.

En primer lugar, la fuerza de los vientos irritada azota las olas del ponto, abate soberbias naves, desbarata nublados y, a veces, recorriendo en torbellino rápido los campos, saca de cuajo corpulentos árboles y veja las fragosas cimas del monte con soplo destructor: tal es el viento cuando se enfurece con atroz bramido y se ensaña con ruido amenazante.

Y los vientos son, sin lugar a duda, cuerpos invisibles que barren el mar, las tierras, y, en fin, los nublados del cielo, y, en súbito torbellino, se llevan los destrozos. Ellos corren y propagan el estrago de la misma manera que esos mansos ríos que se hacen de repente torrente caudaloso al que, con larga vena, desde los grandes montes, la correntada gruesa de las aguas aumenta, arrastrando al bajar trozas y ramas y aun árboles enteros. Los más robustos puentes no pueden tolerar la fuerza repentina de las aguas que bajan. Luego, el

BIBLIOTECA DE TEXTOS UNIVERSITARIOS
Universidad Autónoma de Madrid
Derechos Reservados

molibus incurrit ualidis cum uiribus amnis;
dat sonitu magno stragem uoluitque sub undis
grandia saxa, ruit qua quicquid fluctibus obstat.
Sic igitur debent uenti quoque flamina ferri,
quae ueluti ualidum cum flumen procubuere
quamlibet in partem, trudunt res ante ruuntque
impetibus crebris, interdum uertice torto
corripiunt, rapidique rotanti turbine portant.
Quare etiam atque etiam sunt uenti corpora caeca,
quandoquidem factis et moribus aemula magnis
amnibus inueniuntur, aperto corpore qui sunt.
Tum porro uarios rerum sentimus odores,
nec tamen ad naris uenientis cernimus umquam,
nec calidos aestus tuimur, nec frigora quimus
usurpare oculis, nec uoces cernere suemus;
quae tamen omnia corporea constare necessest
natura, quoniam sensus inpellere possunt:
tangere enim et tangi, nisi corpus, nulla potest res.
Denique fluctifrago suspensae in litore uestes
uuescunt, eaedem dispansae in sole serescunt.
At neque quo pacto persederit umor aquai
uisumst, nec rursum quo pacto fugerit aestu.
In paruas igitur partis dispergitur umor,
quas oculi nulla possunt ratione uidere.
Quin etiam multis solis redeuntibus annis,
anulus in digito subter tenuatur habendo,
stilicidi casus lapidem cauat, uncus aratri
ferreus occulte decrescit uomer in aruis,
strataque iam uolgi pedibus detrita uiarum
saxea conspicimus; tum portas propter aena
signa manus dextras ostendunt adtenuari
saepe salutantum tactu praeterque meantum.
Haec igitur minui, cum sint detrita, uidemus;

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

turbión de agua gruesa choca contra las fuertes moles con violencias de río, causa estrago con grande estrépito, arrastra bajo las ondas grandes peñascos, y arrolla con todo lo que se oponga a su paso.

No de otro modo suelen los vientos también vomitar sus soplos que, al desbordar como río crecido por todos los rincones, arrastran con las cosas, las tumban tras repetidos asaltos y, algunas veces, las arrebatan y se las llevan en rápido torbellino rotante de retorcido vértice. Por eso, vuelvo a decir, los vientos son cuerpos invisibles, aunque, algunas veces, se revelan en hechos y costumbres émulos de los grandes torrentes, que son de cuerpo visible.

Y no sólo eso, advertimos también olores diferentes de cosas, que, con todo y venir a nuestra nariz, nunca los vemos; como tampoco miramos las ondas cálidas ni podemos captar los fríos con los ojos, ni solemos contemplar las voces. Cosas todas, no cabe duda, de naturaleza corpórea ya que pueden impresionar los sentidos, pues ser tocado o tocar, a no ser un cuerpo, no lo puede ninguna cosa.

Por último, las ropas tendidas en el litoral roquero se humedecen, y, colgadas al sol, se secan. Pero ni el modo con que el humor del agua se asienta es visible, ni, a su vez, el modo con que, al calor, se enjuga. La humedad, por lo tanto, se desmiembra en partes tan pequeñas, que los ojos no pueden advertirlas.

Otra cosa: habiendo dado vuelta muchos años de sol, se desgasta por dentro el anillo que se llevó en el dedo; el agua, gota a gota, horada la piedra; la herrada reja del curvo arado insensiblemente se desgasta en los surcos; bajo los pies de la gente vemos cómo se descantillan los empedrados de los caminos; junto a las puertas de las ciudades, las estatuas de bronce ostentan sus manos derechas mutiladas por los besos frecuentes de los que entran y de los que salen: vemos continuamente que estas cosas, al desgastarse, disminuyen: pero

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sed quae corpora decedant in tempore quoque,
inuida praeclusit speciem natura uidendi.
Postremo quaecumque dies naturaque rebus
paulatim tribuit, moderatim crescere cogens,
nulla potest oculorum acies contenta tueri,
nec porro quaecumque aeuo macieque senescunt;
nec, mare quae inpendent, uesco sale saxa peresa
quid quoque amittant in tempore cernere possis.
Corporibus caecis igitur natura gerit res.

Nec tamen undique corporea stipata tenentur
omnia natura; namque est in rebus inane.
Quod tibi cognosse in multis erit utile rebus,
nec sinet errantem dubitare, et quaerere semper
de summa rerum, et nostris diffidere dictis.
Quapropter locus est intactus inane uacansque.
Quod si non esset, nulla ratione moueri
res possent; namque officium quod corporis exstat,
officere atque obstare, id in omni tempore adesset
omnibus; haud igitur quicquam procedere posset,
principium quoniam cedendi nulla daret res.
At nunc per maria ac terras sublimaque caeli
multa modis multis uaria ratione moueri
cernimus ante oculos, quae, si non esset inane,
non tam sollicito motu priuata carerent
quam genita omnino nulla ratione fuissent,
undique materies quoniam stipata quiesset.

Praeterea quamuis solidae res esse putentur,
hinc tamen esse licet raro cum corpore cernas.
In saxis ac speluncis permanat aquarum
liquidus umor, et uberibus flent omnia guttis.
Dissipat in corpus sese cibus omne animantum.
Crescunt arbusta et fetus in tempore fundunt,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

la apariencia visible de los cuerpos que a cada instante se van, la naturaleza envidiosa nos la celó con un velo. En fin, que, a eso que la naturaleza y los días van poniendo poco a poco en las cosas haciéndolas crecer con medida, ninguna observación minuciosa lo puede sorprender; ni tampoco a esas cosas que con el tiempo y el desgaste envejecen. Por eso no puedes contemplar lo que pierden con el tiempo, carcomidos por la sal roedora, los acantilados que cuelgan sobre la mar. La naturaleza, por consiguiente, gobierna todas las cosas con cuerpos invisibles.

DEL VACÍO: PRUEBA DE SU EXISTENCIA

Contra las apariencias, la naturaleza no mantiene enteramente compactas a las cosas corpóreas. Porque, en las cosas, está el vacío.

Conocer esto te será útil en muchas ocasiones, y te impedirá que andes dudoso, siempre inquiriendo acerca del universo, y desconfiando de nuestros dichos.

Porque existe un lugar intacto, vacío y desocupado. Si no existiera, las cosas no podrían moverse de ningún modo, ya que la cualidad inherente a los cuerpos de ofrecer resistencia a la penetración, asistiría en todo momento a todas las cosas. Nadie podría, por consiguiente, ponerse en marcha, ya que nadie permitiría el paso. Pero he aquí que, ahora, por todas partes, a través de mares y tierras y en las alturas del cielo, vemos moverse en todas direcciones a multitud de cosas, las cuales, si no existiera el vacío, no solamente estarían privadas de ese solícito movimiento, mas ni siquiera hubieran sido engendradas, ya que la materia se mantendría inmóvil, impenetrable por todas partes.

Asimismo, en lo que viene verás que, aunque se consideran sólidos los cuerpos, eso no obsta para que sean también de cuerpo poroso: por eso, a través de las rocas y en las cavernas destila el líquido humor del agua y parece como que sueltan por todas partes copioso llanto. Todo cuerpo animado disuelve adentro de sí la comida. Si los árboles crecen y, en la estación dan fruto,

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quod cibus in totas usque ab radicibus imis
per truncos ac per ramos diffunditur omnis.
Inter saepta meant uoces et clausa domorum
transuolitant, rigidum permanat frigus ad ossa,
quod, nisi inania sint qua possint corpora quaeque
transire, haud ulla fieri ratione uideres.
Denique cur alias aliis praestare uidemus
pondere res rebus nihilo maiore figura?
Nam si tantundemst in lanae glomere quantum
corporis in plumbo est, tantundem pendere par est,
corporis officiumst quoniam premere omnia deorsum,
contra autem natura manet sine pondere inanis.
Ergo quod magnumst aeque leuiusque uidetur,
nimirum plus esse sibi declarat inanis;
at contra grauius plus in se corporis esse
dedicat, et multo uacui minus intus habere.
Est igitur nimirum id quod ratione sagaci
quaerimus, admixtum rebus, quod inane uocamus.

Illud in his rebus ne te deducere uero
possit, quod quidam fingunt, praecurrere cogor.
Cedere squamigeris latices nitentibus aiunt
et liquidas aperire uias, quia post loca pisces
linquant, quo possint cedentes confluere undae.
Sic alias quoque res inter se posse moueri
et mutare locum, quamuis sint omnia plena.
Scilicet id falsa totum ratione receptumst.
Nam quo squamigeri poterunt procedere tandem,
ni spatium dederint latices? Concedere porro
quo poterunt undae, cum pisces ire nequibunt?
Aut igitur motu priuandumst corpora quaeque,
aut esse admixtum dicundumst rebus inane,
unde initum primum capiat res quaeque mouendi.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

es porque la savia, desde las raíces más hondas, se difunde por todo el árbol a través del tronco y de todas las ramas. Las voces se cuelan entre los setos y entran hasta el interior de las casas; el frío riguroso cala los huesos: todo lo cual, de no existir vacíos por donde pueda pasar toda clase de cuerpos, no lo vieras acaecer de ninguna forma.

Y, en fin, ¿por qué miramos que unas cosas aventajan a otras por el peso, mas no por el tamaño? Así, si hubiera el mismo peso en una bola de lana que en un pedazo de plomo, la balanza debiera mantenerse pareja, ya que es propiedad del cuerpo hacer presión para abajo, mientras, por el contrario, la naturaleza del vacío permanece sin peso. Luego, lo que siendo más grande aparece al mismo tiempo más leve, declara por eso mismo que le ha tocado mayor porción de vacío; y, al revés el de más peso revela tener en sí mayor cantidad de materia y mucho menos vacío en su interior. Eso era lo que buscábamos con sagaz razonamiento: lo mezclado a las cosas, que llamamos vacío.

Estoy tratando de anticiparme, para evitar que te desconcierte lo que en esta materia fingen algunos: "Que las aguas dejan pasar —dicen— y abren líquidas vías a los lucientes portadores de escama, porque los peces dejan lugares atrás a donde pueden confluir las ondas que antes se abrieron para dejar paso, y que, del mismo modo, las otras cosas pueden moverse y cambiar entre sí de sitio aunque esté todo lleno."

Todo eso se apoya en un falso razonamiento: pues, ¿cómo podían los portadores de escama avanzar, si no les habían dado, todavía, espacio las olas? Y, ¿en qué lugar podrían alojarse las olas si los peces no se habían movido? Por consiguiente, o se priva a todos los cuerpos de movimiento, o se admite que hay un vacío mezclado con las cosas de donde cada una toma el inicio del movimiento.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Postremo duo de concursu corpora lata
si cita dissiliant, nempe aer omne necessest,
inter corpora quod fiat, possidat inane.
Is porro quamuis circum celerantibus auris
confluat, haud poterit tamen uno tempore totum
compleri spatium; nam primum quemque necessest
occupet ille locum, deinde omnia possideantur.
Quod si forte aliquis, cum corpora dissiluere,
tum putat id fieri quia se condenseat aer,
errat ; nam uacuum tum fit quod non fuit ante,
et repletur item uacuum quod constitit ante,
nec tali ratione potest denserier aer,
nec, si iam posset, sine inani posset, opinor,
ipse in se trahere et partis conducere in unum.

Quapropter, quamuis causando multa moreris,
esse in rebus inane tamen fateare necessest.
Multaque praeterea tibi possum commemorando
argumenta fidem dictis conradere nostris;
uerum animo satis haec uestigia parua sagaci
sunt, per quae possis cognoscere cetera tute.
Namque canes ut montiuagae persaepe ferai
naribus inueniunt intectas fronde quietes,
cum semel institerunt uestigia certa uiai,
sic alid ex alio per te tute ipse uidere
talibus in rebus poteris, caecasque latebras
insinuare omnis, et uerum protrahere inde.
Quod si pigraris paulumue recesseris ab re,
hoc tibi de plano possum promittere; Memmi:
usque adeo largos haustus e fontibu' magnis
lingua meo suauis diti de pectore fundet,
ut uerear ne tarda prius per membra senectus
serpat, et in nobis uitai claustra resoluat,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

En fin, si se separan con rapidez dos cuerpos planos que estaban bien unidos, no cabe duda que el hueco que se hace entre los dos cuerpos tiene que tener vacío. Porque, aunque el aire confluya hacia el interior con auras presurosas, no podría sin embargo, en un instante, llenar todo el espacio, ya que, primero, debe ocupar uno de los lugares, para apoderarse, después, de todos. Y si piensa alguno tal vez que lo que pasa es que, al separarse los cuerpos, el aire se recoge sobre sí mismo, se equivoca; porque, entonces, se forma un vacío que no había antes, y, al mismo tiempo, se llena un vacío que ya existía. Razón por la cual no podría condensarse el aire, ni, aunque pudiera, podría —opino—, sin el vacío, retraerse en sí mismo y reducir sus partes a uno.

Así pues, aunque te canses discurriendo mucho, es preciso, a pesar de todo, reconocer que hay vacío en las cosas. Además, yo podría citarte infinidad de razones para corroborar lo que afirmo; mas para un ánimo avisado son suficientes estas ligeras insinuaciones por medio de las cuales, con toda seguridad, tú solo podrás deducir el resto. Pues, así como los perros con frecuencia por el olfato llegan hasta las querencias ocultas en la fronda de una bestia salvaje, una vez que husmearon la huella sobre el camino, así tú, atando cabos, sin ayuda, te podrás orientar ciertamente en estos asuntos, y hurgar por todos los rincones oscuros para extraer de allí la verdad, y, si desfallecieras, si te apartaras un poco del camino, una cosa te puedo anticipar de plano, Memmio: desde mi corazón la lengua suave arrojará sin cesar tan largo caudal de lo bebido en los grandes manantiales, que temo suba la vejez tardía primero por los miembros y desate en nosotros los nudos de la vida, antes que haya

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

quam tibi de quauis una re uersibus omnis
argumentorum sit copia missa per auris.

Sed nunc ut repetam coeptum pertexere dictis,
omnis, ut est, igitur per se natura duabus
constitit in rebus; nam corpora sunt, et inane
haec in quo sita sunt et qua diuersa mouentur.
Corpus enim per se communis dedicat esse
sensus; cui nisi prima fides fundata ualebit,
haud erit occultis de rebus quo referentes
confirmare animi quicquam ratione queamus.
Tum porro locus ac spatium, quod inane uocamus,
si nullum foret, haut usquam sita corpora possent
esse, neque omnino quoquam diuersa meare;
id quod iam supera tibi paulo ostendimus ante.
Praeterea nihil est quod possis dicere ab omni
corpore seiunctum secretumque esse ab inani,
quod quasi tertia sit numero natura reperta.
Nam quodcumque erit, esse aliquid debebit id ipsum.
Cui si tactus erit quamuis leuis exiguusque, [435]
augmine uel grandi uel paruo denique, dum sit, [434]
corporis augebit numerum summamque sequetur;
Sin intactile erit, nulla de parte quod ullam
rem prohibere queat per se transire meantem,
scilicet hoc id erit uacuum quod inane uocamus.
Praeterea per se quodcumque erit, aut faciet quid,
aut aliis fungi debebit agentibus ipsum,
aut erit ut possint in eo res esse gerique.
At facere et fungi sine corpore nulla potest res,
nec praebere locum porro nisi inane uacansque.
Ergo praeter inane et corpora, tertia per se
nulla potest rerum in numero natura relinqui,
nec quae sub sensus cadat ullo tempore nostros,
nec ratione animi quam quisquam possit apisci.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

llevado a tus oídos toda la copia de razones que hay para una sola cosa.

LA NATURALEZA DE LAS COSAS SE REDUCE A MATERIA Y VACÍO

Ahora resumamos todo lo dicho anteriormente: toda naturaleza en cuanto tal se reduce solamente a dos cosas: los cuerpos, y el vacío en que están situados y en donde se mueven en todas direcciones. De la existencia de los cuerpos nos da testimonio el mismo sentido común: si no se le diera crédito a esta primera evidencia fundamental, tampoco podremos ya, ninguno de los que razonamos, tener certeza, por medio del razonar, acerca de las cosas ocultas. En cuanto a ese lugar o espacio al que llamamos vacío, si no existiera, nunca jamás podrían los cuerpos estar situados, ni tampoco moverse en ningún sentido: lo cual ya te dejamos probado un poco más arriba.

Por otra parte, tú no puedes citarme nada que, pudiendo existir ajeno de todo cuerpo y ajeno del vacío, pueda considerarse como una tercera naturaleza; porque, sea lo que ella sea, deberá ser algo en sí misma: por lo tanto, si fuera tangible, aunque leve y exigua; si fuera, en otras palabras, de tamaño grande o pequeño, entrará a formar parte del número de los cuerpos y se añadirá a la suma. Y, si fuera intangible, por el contrario, porque no puede impedir que pasen a su través por todas partes los cuerpos, entonces, no cabe la menor duda de que es ese espacio libre al que llamamos vacío.

De otra manera: cualquiera cosa que esa naturaleza sea, debe actuar o hallarse sujeta ella misma a la acción de otros agentes, o será de tal forma, que puedan estar y moverse en ella los seres. Mas actuar y padecer acción, ninguna cosa lo puede sino los cuerpos, ni tampoco proporcionar lugar, sino el vacío y lo desocupado: luego, fuera del vacío y los cuerpos, no puede quedar entre el número de los seres ninguna tercera naturaleza que caiga bajo el dominio de nuestros sentidos, o que se pueda aprehender con el razonamiento del ánimo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nam quaecumque cluent, aut his coniuncta duabus
rebus ea inuenies, aut horum euenta uidebis.
Coniunctum est id quod nusquam sine permitiali
discidio potis est seiungi seque gregari,
pondus uti saxis, calor ignist, liquor aquai,
tactus corporibus cunctis, intactus inani.
Seruitium contra, paupertas diuitiaeque,
libertas, bellum, concordia, cetera quorum
aduentu manet incolumis natura abituque,
haec soliti sumus, ut par est, euenta uocare.
Tempus item per se non est, sed rebus ab ipsis
consequitur sensus transactum quid sit in aeuo,
tum quae res instet, quid porro deinde sequatur.
Nec per se quemquam tempus sentire fatendumst
semotum ab rerum motu placidaque quiete.
Denique Tyndaridem raptam, belloque subactas
Troiiugenas gentis cum dicunt esse, uidendumst
ne forte haec per se cogant nos esse fateri,
quando ea saecla hominum, quorum haec euenta fuerunt,
inreuocabilis abstulerit iam praeterita aetas.
Namque aliud *saeclis*, aliud regionibus ipsis
euentum dici poterit quodcumque erit actum.
Denique materies si rerum nulla fuisset,
nec locus ac spatium, res in quo quaeque geruntur,
numquam Tyndaridis forma conflatus amoris
ignis, Alexandri Phrygio sub pectore gliscens,
clara accendisset saeui certamina belli,
nec clam durateus Troiianis Pergama partu
inflammasset equos nocturno Graiiugenarum;
perspicere ut possis res gestas funditus omnis
non ita uti corpus per se constare neque esse,
nec ratione cluere eadem qua constet inane.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Además, a todos los seres que tienen un nombre los hallarás, o como propiedades de estas dos cosas, o como eventuales de ellas. Propio es aquello que en ningún caso puede, sin funesto desgarramiento, separarse o aislarse, tal el peso en las rocas, el calor en el fuego, la fluidez en el agua, lo tangible en todos los cuerpos, y lo intangible en el vacío. La servidumbre, por el contrario, la pobreza y la riqueza, la libertad, la guerra, la concordia y todas esas otras cosas con cuyo advenimiento y partida la naturaleza permanece incólume, acostumbramos llamarlas con toda justeza, eventuales.

EL TIEMPO

El tiempo mismo no es nada en sí, sino que es por derivación de los mismos sucesos que se adquiere el sentido de lo que ha pasado en el tiempo, de lo que está sucediendo, y de lo que después va a venir. No hay nadie, debe reconocerse, que sienta el tiempo desvinculado del acaecer de las cosas o de su plácido reposo.

Por eso, cuando nos cuenten que raptaron a la hija de Tíndaro y que las naciones de Troya fueron domeñadas por las armas, debemos estar alertas para que no nos fuercen a decir que estas cosas son reales, ya que aquella generación de hombres para la cual fueron eventuales estos sucesos ha sido arrebatada en forma irrevocable por el tiempo pasado. He aquí la causa por que, a todo lo que ha pasado a los hombres y a las regiones mismas, se le pueda llamar eventual.

En fin, de no haber existido una materia real, ni un lugar, ni un espacio donde aquellos sucesos se desarrollaran, jamás el amoroso fuego inspirado por la belleza de la hija de Tíndaro, creciendo bajo el pecho de Alejandro Frigio, hubiera encendido los célebres combates de aquella guerra cruel, ni, a ocultas de los troyanos, el caballo de madera hubiera puesto en llamas a Pérgamo con el parto nocturno de los griegos. Todo lo cual debe darte la convicción de que los sucesos pasados sin excepción no tienen, a la manera de los cuerpos, ser ni existencia propia, ni existen de la misma manera que

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sed magis ut merito possis euenta uocare
corporis atque loci, res in quo quaeque gerantur.

Corpora sunt porro partim primordia rerum,
partim concilio quae constant principiorum.
Sed quae sunt rerum primordia, nulla potest uis
stinguere; nam solido uincunt ea corpore demum.
Etsi difficile esse uidetur credere quicquam
in rebus solido reperiri corpore posse.
Transit enim fulmen caeli per saepta domorum,
clamor ut ac uoces; ferrum candescit in igni,
dissiliuntque fero feruenti saxa uapore;
cum labefactatus rigor auri soluitur aestu;
tum glacies aeris flamma deuicta liquescit;
permanat calor argentum penetraleque frigus,
quando utrumque manu retinentes pocula rite
sensimus, infuso y lympharum rore superne:
usque adeo in rebus solidi nihil esse uidetur.
Sed quia uera tamen ratio naturaque rerum
cogit, ades, paucis dum uersibus expediamus
esse ea quae solido atque aeterno corpore constent,
semina quae rerum primordiaque esse docemus,
unde omnis rerum nunc constet summa creata.

Principio quoniam duplex natura duarum
dissimilis rerum longe constare repertast,
corporis atque loci, res in quo quaeque geruntur,
esse utramque sibi per se puramque necessest.
Nam quacumque uacat spatium, quod inane uocamus,
corpus ea non est; qua porro cumque tenet se
corpus, ea uacuum nequaquam constat inane:

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

existe el vacío, y que los puedes llamar con toda justeza eventuales del cuerpo y del espacio en que todas las cosas tienen lugar.

SOLIDEZ E INDESTRUCTIBILIDAD DE LOS CUERPOS PRIMEROS

De allí que los cuerpos sean, por una parte, los principios primeros de las cosas, y, por otra, los objetos que se derivan de la unión de los principios.

En cuanto que son principios de los seres, no hay potencia que los pueda destruir; porque, por la solidez de su cuerpo, la vencen en definitiva. Aunque parece difícil de creer que pueda existir algo completamente sólido en los seres; porque el rayo atraviesa los muros de las casas igual que un grito o una conversación; el hierro se pone al rojo blanco en la fragua; los peñascos se agrietan con el ferviente vaho de las brasas; el rigor del oro se disuelve ablandado por el calor; la frialdad del bronce se licúa vencida por la llama; el calor o el frío del contenido atraviesan la plata, y nosotros los sentimos cuando sosteniendo, como es costumbre, en una mano la copa, nos echan desde arriba el rocío de las linfas.

Por lo que hemos dicho hasta ahora parece que no hay nada sólido en las cosas; pero, sin embargo, ya que la verdadera razón y la naturaleza de las cosas obligan, préstanos atención, mientras explicamos en unos pocos versos que existen cuerpos de una materia sólida y eterna, que son los que llamamos semillas y cuerpos primeros de las cosas, en los que tiene su origen y se sustenta la creación entera.

Y ya que hemos establecido la doble naturaleza y diferencia esencial de los dos elementos, materia y lugar, mediante los cuales todo se lleva a cabo, debemos decir ahora que cada uno de ellos tiene existencia propia y simplicidad. Porque, en todas las partes en donde el espacio está desocupado, es decir, donde está el vacío, allí no hay cuerpo; del mismo modo que, allí donde se extiende un cuerpo, no puede haber nada desocupado ni

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sunt igitur solida ac sine inani corpora prima.
Praeterea quoniam genitis in rebus inanest,
materiem circum solidam constare necessest,
nec res ulla potest uera ratione probari
corpore inane suo celare atque intus habere,
si non, quod cohibet, solidum constare relinquas.
Id porro nihil esse potest nisi materiai
concilium, quod inane queat rerum cohibere:
materies igitur, solido quae corpore constat,
esse aeterna potest, cum cetera dissoluantur.

Tum porro si nil esset quod inane uocaret,
omne foret solidum; nisi contra corpora certa
essent quae loca complerent quaecumque tenerent,
omne quod est spatium uacuum constaret inane.
Alternis igitur nimirum corpus inani
distinctum, quoniam nec plenum nauiter extat
nec porro uacuum. Sunt ergo corpora certa
quae spatium pleno possint distinguere inane.
Haec neque dissolui plagis extrinsecus icta
possunt, nec porro penitus penetrata retexi,
nec ratione queunt alia temptata labare;
id quod iam supra tibi paulo ostendimus ante.
Nam neque conlidi sine inani posse uidetur
quicquam, nec frangi, nec findi in bina secando,
nec capere umorem, neque item manabile frigus,
nec penetralem ignem, quibus omnia conficiuntur.
Et quo quaeque magis cohibet res intus inane,
tam magis his rebus penitus temptata labascit.
Ergo si solida ac sine inani corpora prima
sunt ita uti docui, sint haec aeterna necessest.
Praeterea nisi materies aeterna fuisset,
antehac ad nihilum penitus res quaeque redissent,
de nihiloque renata forent quaecumque uidemus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

vacío. Los cuerpos primeros deben, por consiguiente, ser sólidos y sin vacío. Además, el hecho de que en las cosas creadas haya vacío, hace necesario que la materia que lo contiene sea sólida; porque no se puede afirmar lógicamente que el vacío esté oculto y encerrado en alguna cosa, si no se concede que es sólido el continente. En efecto, fuera de la materia unida, no puede existir otra cosa que sea capaz de contener el vacío: la materia, por consiguiente, que consta de cuerpo impenetrable, puede ser eterna, mientras las demás cosas se disuelven.

Por otra parte, de no existir eso a lo que se llama vacío, el universo fuera sólido; y, al contrario, si no existieran cuerpos determinados que llenan el lugar que ocupan, todo lo que es espacio desocupado estaría vacío. No cabe duda, por consiguiente, que materia y espacio están distribuidos con equilibrio, ya que, ni todo está completamente lleno, ni todo vacío. Hay, en consecuencia, cuerpos determinados que hacen posible la distinción entre el espacio y el vacío total. Éstos no pueden ser desarticulados por los choques externos, ni quedar al desnudo penetrados del todo, ni ser destruidos por ningún intento; que es lo que ya nosotros dejamos demostrado un poco más arriba. Porque, sin el vacío, nada puede ser desarticulado, ni fraccionado, ni dividido en dos; ni puede adquirir humedad, ni frío punzante, ni calor penetrante, cosas todas que causan la destrucción y que, más fácilmente atacan a una cosa, cuanto más vacío tiene ella en su intimidad. Luego, si son sólidos y sin vacío los cuerpos primeros, como ya dije, a la fuerza deben también ser eternos. Por otra parte, si la materia no fuese eterna, hace ya mucho tiempo que hubieran vuelto todos los seres a la nada y, de la nada, habría otra vez nacido todo lo que hoy miramos. Pero, como dejé demostrado antes, que nada puede nacer de la

BIBLIOTECA DIGITAL DE CLÁSICOS LATINOAMERICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

At quoniam supra docui nil posse creari
de nihilo, neque quod genitum est ad nil reuocari,
esse inmortali primordia corpore debent,
dissolui quo quaeque supremo tempore possint,
materies ut suppeditet rebus reparandis.
Sunt igitur solida primordia simplicitate,
nec ratione queunt alia seruata per aeuom
ex inifinito iam tempore res reparare.

Denique si nullam finem natura parasset
frangendis rebus, iam corpora materiai
usque redacta forent aeuo frangente priore,
ut nihil ex illis a certo tempore posset
conceptum summum aetatis peruadere finem.
Nam quiduis citius dissolui posse uidemus
quam rursus refici ; quapropter longa diei
infinita aetas ante acti temporis omnis
quod fregisset adhuc disturbans dissoluensque,
numquam relicuo reparari tempore posset.
At nunc nimirum frangendi reddita finis
certa manet, quoniam refici rem quamque uidemus,
et finita simul generatim tempora rebus
stare, quibus possint aeui contingere florem.

Huc accedit uti, solidissima materiai
corpora cum constant, possint tamen omnia reddi,
mollia quae fiunt, aer, aqua, terra, uapores,
quo pacto fiant et qua ui quaeque gerantur,
admixtum quoniam semel est in rebus inane.
At contra si mollia sint primordia rerum,
unde queant ualidi silices ferrumque creari
non poterit ratio reddi; nam funditus omnis
principio fundamenti natura carebit.
Sunt igitur solida pollentia simplicitate,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nada, ni nada de lo creado regresar a la nada, los principios tienen que ser de cuerpo inmortal, aunque cabe que se separen en la hora suprema, para que la materia atienda sin cesar a la renovación de los seres. Los principios, por consiguiente, son de impenetrable simplicidad, ya que, de lo contrario, no hubieran podido permanecer a través de los siglos, ni estar renovando los seres desde toda la eternidad.

Finalmente, si la naturaleza no hubiese deparado un límite a la fragilidad de las cosas, los cuerpos de la materia ya hubieran sido disueltos a tal extremo por la acción destructora del largo tiempo pasado, que nada originado de ellos, después de cierto tiempo, podría alcanzar la consumación de la edad. Porque vemos que es más fácil destruir una cosa, que rehacerla de nuevo; por lo cual, todo aquello que la larga duración infinita de luz de todo el tiempo pasado hubiera destruido, todavía en proceso de disolución y acabamiento, no podría ser reparado en el tiempo que queda. Pero ahora, sin duda, permanece inmutable el límite dado a la fragilidad, ya que vemos rehacerse todas las cosas, y que hay fijos, para todas las especies, plazos determinados, en los que pueden alcanzar la flor de la edad.

Añade aquí que, aunque los cuerpos de la materia sean solidísimos, no es imposible explicar de qué manera se hacen las sustancias blandas, aire, agua, tierra, vapores, y qué fuerza las gobierna, una vez que se supone mezclado adentro de los seres el vacío. Mas, al contrario, si los principios de los seres son blandos, no es posible explicar razonablemente de dónde pueden nacer los fuertes sílices y el hierro, en vista de que toda naturaleza carecería entonces por completo del principio de sustentación. Los principios son, por lo tanto, sólidos y opulentos en simplicidad, y es por su unión

BIBLIOTECA DIGITAL UNAM CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quorum condenso magis omnia conciliatu
artari possunt ualidasque ostendere uiris.
Porro si nullast frangendi reddita finis
corporibus, tamen ex aeterno tempore quaeque
nunc etiam superare necessest corpora rebus,
quae nondum c*l*ueant ullo temptata periclo.
At quoniam fragili natura praedita constant,
discrepat aeternum tempus potuisse manere
innumerabilibus plagis uexata per aeuom.

Denique iam quoniam generatim reddita finis
crescendi rebus constat uitamque tenendi,
et quid quaeque queant per foedera naturai,
quid porro nequeant, sancitum quandoquidem extat,
nec commutatur quicquam, quin omnia constant
usque adeo uariae uolucres ut in ordine cunctae
ostendant maculas generalis corpore inesse,
inmutabile materiae quoque corpus habere
debent nimirum. Nam si primordia rerum
commutari aliqua possent ratione reuicta,
incertum quoque iam constet quid possit oriri,
quid nequeat, finita potestas denique cuique
quanam sit ratione atque alte terminus haerens,
nec totiens possent generatim saecla referre
naturam, mores, uictum, motusque parentum.

Tum porro quoniam est extremum quodque cacumen
corporis illius quod nostri cernere sensus
iam nequeunt, id nimirum sine partibus extat,
et minima constat natura, nec fuit umquam
per se secretum neque posthac esse ualebit,
alterius quoniamst ipsum pars, primaque et una,
inde aliae atque aliae similes ex ordine partes
agmine condenso naturam corporis explent,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

más estrecha que todas las cosas pueden endurecerse y hacer ostentación de resistencia.

Por otra parte, si no se ha asignado a la fragilidad de los cuerpos un límite, es necesario que, a pesar del tiempo eterno, hayan sobrevenido los cuerpos de las cosas, sin haber sido amenazados hasta ahora por ningún peligro. Pero, estando dotados de una naturaleza frágil, repugna que hayan podido permanecer un tiempo eterno, vejados como han sido por choques innumerables a través de los siglos.

Por último, así como a cada una de las especies se les ha impuesto un límite en el crecer y en el vivir, y así como lo que cada cual pueda o no pueda hacer está sancionado por las leyes de la naturaleza, y ninguna se modifica, sino al contrario, son constantes a tal extremo que cada uno de los variados pájaros ostenta llevar en el cuerpo las manchas características de la especie, de la misma manera, las materias deben tener, sin duda, también un cuerpo inmutable. Porque, si los cuerpos primeros de las cosas pudieran modificarse, vencidos por alguna causa, no sólo quedaría incierto qué cosa puede nacer, qué cosa no puede, y por qué razón, en fin, cada ser posee potencia limitada y un término infranqueable en la profundidad de las cosas; sino que incluso hubiera sido imposible que las especies, de una manera habitual, trajeran de generación en generación la naturaleza, costumbres, forma de alimentarse y características de sus padres.

EL ÁTOMO

Pero vayamos más adelante y, ya que cada uno de esos cuerpos es un punto último que nuestros sentidos ya no pueden captar, no cabe ninguna duda de que se mantiene sin partes y consta de una naturaleza mínima, y, ni estuvo nunca aislado, ni lo podrá estar jamás, ya que él mismo es parte primera y simple de otro, y, después, en apretado escuadrón, vienen a completar la naturaleza del cuerpo otras y otras partes semejantes que, porque no pueden

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quae, quoniam per se nequeunt constare, necessest
haerere unde queant nulla ratione reuelli.
Sunt igitur solida primordia simplicitate,
quae minimis stipata cohaerent partibus arte,
non ex illarum conuentu conciliata,
sed magis aeterna pollentia simplicitate,
unde neque auelli quicquam neque deminui iam
concedit natura, reseruans semina rebus.

Praeterea nisi erit minimum, paruissima quaeque
corpora constabunt ex partibus infinitis,
quippe ubi dimidiae partis pars semper habebit
dimidiam partem, nec res praefiniet ulla.
Ergo rerum inter summam minimamque quid escit?
Nil erit ut distet; nam quamuis funditus omnis
summa sit infinita, tamen, paruissima quae sunt
ex infinitis constabunt partibus aeque.
Quod quoniam ratio reclamat uera, negatque
credere posse animum, uictus fateare necessest
esse ea quae nullis iam praedita partibus extent,
et minima constent natura. Quae quoniam sunt,
illa quoque esse tibi solida atque aeterna fatendum.
Denique si minimas in partis cuncta resolui
cogere consuesset rerum natura creatrix,
iam nihil ex illis eadem reparare ualeret,
propterea quia, quae nullis sunt partibus aucta,
non possunt ea quae debet genitalis habere
materies, uarios conexus, pondera, plagas
concursus, motus, per quae res quaque geruntur.

Quapropter qui materiem rerum esse putarunt
ignem atque ex igni summam consistere solo,
magno opere a uera lapsi ratione uidentur.
Heraclitus init quorum dux proelia primus,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

valerse por sí mismas, es necesario que se apoyen en algo de donde no puedan ser arrancadas por ninguna razón.

Existen, por consiguiente, unos cuerpos primordiales de impenetrable simplicidad, que forman un todo estrechamente ligados con las mínimas partes, sin estar ellos mismos hechos de la unión de partes, sino, antes bien, desbordantes de eterna simplicidad; razón por la cual, la naturaleza, que reserva semillas para los seres, no permite ya que sean arrancados o disminuidos.

Por otra parte, si no existiera lo mínimo, todos los cuerpos diminutos constarían de partes infinitas, porque la parte de una media parte tendría media parte, y ninguna cosa fijaría límites. Además, ¿cómo establecer la diferencia entre lo grande y lo pequeño? No habría punto de referencia, porque, aunque en su totalidad la suma sea infinita, sin embargo, las cosas más pequeñas constarían igualmente de partes infinitas. Lo cual, puesto que la verdadera razón clama y niega que lo pueda creer un ánimo, es necesario que entregues las banderas y reconozcas que hay unas cosas que se mantienen indivisibles y que constan de una naturaleza mínima. Y, puesto que ellas existen, debes reconocer también que son sólidas y eternas.

Para terminar: si la naturaleza creadora de todos los seres acostumbrara hacer que todas las cosas se resolvieran en mínimas partes, ni ella misma podría hacer ya nada con éstas, porque las cosas privadas completamente de partes no pueden tener las cualidades que la materia genital debe tener, las varias conexiones, los pesos, los choques, los encuentros y movimientos por medio de los cuales se gestan todas las cosas.

REFUTACIÓN DE LA DOCTRINA DE HERÁCLITO

Por eso, los que pensaron que la materia de las cosas era el fuego y que el universo consistía solamente en fuego, parecen en gran manera apartados de la verdadera razón. Heráclito, su principal adalid, va a la cabeza, considerado preclaro por su

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

clarus ob obscuram linguam magis inter inanis
quamde grauis inter Graios qui uera requirunt.
Omnia enim stolidi magis admirantur amantque
inuersis quae sub uerbis latitantia cernunt,
ueraque constituunt quae belle tangere possunt
auris, et lepido quae sunt fucata sonore.

Nam cur tam uariae res possent esse requiro,
ex uno si sunt igni puroque creatae.
Nil prodesset enim calidum denserier ignem
nec rarefieri, si partes ignis eandem
naturam quam totus habet super ignis haberent.
Acrior ardor enim conductis partibus esset,
languidior porro disiectis disque supatis.
Amplius hoc fieri nihil est quod posse rearis
talibus in causis, nedum uariantia rerum
tanta queat densis rarisque ex ignibus esse.
Id quoque, si faciant admixtum rebus inane,
denseri poterunt ignes rarique relinqui.
Sed quia multa sibi cernunt contraria Musae,
et fugitant in rebus inane relinquere purum.
ardua dum metuunt, amittunt uera uiai,
nec rursum cernunt exempto rebus inani
omnia denseri fierique ex omnibus unum,
corpus, nil ab se quod possit mittere raptim,
aestifer ignis uti lumen iacit atque uaporem;
ut uideas non e stipatis partibus esse.
Quod si forte *ali*a credunt ratione potesse
ignis in coet*u* stingui mu*t*areque corpus,
scilicet ex nulla facere id si parte reparcent,
occidet ad nihilum nimirum funditus ardor
omnis, et <e> nihilo fient quaecumque creantur.
Nam quodcumque suis mutatum finibus exit,

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

oscuro lenguaje más por los necios, que por los graves griegos buscadores de la verdad. Porque los necios se admiran y aman más todo aquello que miran disimulado bajo palabras ambiguas, y ponen su mano al fuego por aquellas cosas que pueden acariciar el oído con donaires y que afectan graciosa musicalidad.

Por eso yo les pregunto cómo puede haber tanta variedad de cosas, si han sido creadas única y puramente del fuego. De nada serviría adensar el cálido fuego o enrarecerlo, si las partes del fuego tuvieran la misma naturaleza que, en grado extremo, posee el fuego total. El calor sería solamente, o más intenso con la acumulación de partes, o más lánguido con su disyunción y disipación. Aparte de estos efectos, nada más puedes suponer que suceda con tales causas; menos aún que tamaña variedad de seres pueda proceder de fuegos enrarecidos o densos. Sin decir que, solamente a condición de admitir la existencia del vacío en las cosas, es posible que los fuegos se adensen o enrarezcan. Pero, como *Las Musas* andan buscando contradicciones por todas partes y evitan dejar en los seres el vacío puro, mientras están preocupadas por las cosas del cielo, dan pasos en falso. No se dan cuenta que, al suprimir el vacío de alrededor, todas las cosas se adensarían y se transformarían en un sólo cuerpo incapaz de proyectarse desde sí mismo, al modo que el fuego ardiente arroja luz y calor: de donde puedes concluir que el fuego no está compuesto de partes apretadas. Y, si creen tal vez con mi razonamiento que los fuegos pueden anublarse una vez unidos, y mudar de cuerpo, si no limitan solamente a una parte la mutación, caerá hasta lo más hondo de la nada todo el calor, y se verán en el caso de suponer que todo lo creado procede de la nada: pues todo aquello que, mudado, rebasa sus confines, inmediatamente, por eso, es la

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Derechos Reservados

continuo hoc mors est illius quod fuit ante.
Proinde aliquid superare necesse est incolume ollis,
ne tibi res redeant ad nilum funditus omnes,
de nihiloque renata uigescat copia rerum.
Nunc igitur quoniam certissima corpora quaedam
sunt quae conseruant naturam semper eandem,
quorum abitu aut aditu mutatoque ordine mutant
naturam res et conuertunt corpora sese,
scire licet non esse haec ignea corpora rerum.
Nil referret enim quaedam discedere, abire,
atque alia adtribui, mutarique ordine quaedam,
si tamen ardoris naturam cuncta tenerent;
ignis enim foret omnimodis quodcumque crearent.
Verum, ut opinor, itast; sunt quaedam corpora quorum
concursus, motus, ordo, positura, figurae
efficiunt ignis, mutatoque ordine mutant
naturam, neque sunt igni simulata, neque ulli
praeterea rei quae corpora mittere possit
sensibus, et nostros adiectu tangere tactus.

Dicere porro ignem res omnis esse, neque ullam
rem ueram in numero rerum constare nisi ignem,
quod facit hic idem, perdelirum esse uidetur.
Nam contra sensus ab sensibus ipse repugnat,
et labefactat eos unde omnia credita pendent,
unde hic cognitus est ipsi quem nominat ignem.
Credit enim sensus ignem cognoscere uere,
cetera non credit, quae nilo clara minus sunt.
Quod mihi cum uanum tum delirum esse uidetur.
Quo referemus enim? Quid nobis certius ipsis
sensibus esse potest, qui uera ac falsa notemus?
Praeterea quare quisquam magis omnia tollat,
et uelit ardoris naturam linquere solam,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

muerte de lo que hubo antes. En consecuencia es preciso que sobreviva algo incólume en las cosas, para que no se te regresen todas a la profundidad de la nada y, de la nada, cobre vida otra vez la existente variedad de los seres.

Existiendo, por consiguiente, unos cuerpos bien definidos que conservan siempre la misma naturaleza, con cuya adición o resta o mutación del orden mudan las cosas naturaleza y se transforman los cuerpos, vale decir que los elementos de las cosas no son estas cosas ígneas; ya que nada importaría que unas se separasen, se desmembraran y se agregaran otras, y algunas mudaran de posición, si, a pesar de eso, todas conservarían la naturaleza del calor: por lo que fuego sería de todas formas lo que engendraran.

Lo verdadero, a mi parecer, es que hay ciertos cuerpos cuyos concursos, movimientos, colocación, postura, figuras, hacen los fuegos y, al cambiar de orden, mudan naturaleza, sin ser por eso fuegos simulados, ni sustancia alguna que pueda enviar impresiones a los sentidos o impresionar por acercamiento nuestros tactos.

Decir, pues, que fuego es todo y que no hay verdadera ninguna cosa en el número de los seres sino el fuego, como hace Heráclito mismo, parece ser un despropósito. Porque él ataca los sentidos desde los sentidos mismos, y mina los cimientos de aquello de donde dependen nuestras creencias, de donde viene el conocimiento de ése mismo que él denomina fuego. Porque él cree que los sentidos conocen en verdad el fuego, pero no las demás cosas, que por nada son menos claras. Lo cual me parece a mí tan vano como descaminado; porque, ¿a qué haremos referencia? Y, fuera de los sentidos, ¿qué otra otra cosa segura tenemos a la mano para poder distinguir lo verdadero de lo falso? Además, ¿por qué alguien preferirá suprimir todas las cosas y querrá dejar sólo la naturaleza del calor, a la que niega que sea

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quam neget esse ignis, <aliam> tamen esse relinquat?
Aequa uidetur enim dementia dicere utrumque.

Quapropter qui materiem rerum esse putarunt
ignem, atque ex igni summam consistere posse,
et qui principium gignundis aera rebus
constituere, aut umorem quicumque putarunt
fingere res ipsum per se, terramue creare
omnia, et in rerum naturas uertier omnis,
magno opere a uero longe derrasse uidentur.
Adde etiam qui conduplicant primordia rerum,
aera iungentes igni terramque liquori,
et qui quattuor ex rebus posse omnia rentur
ex igni, terra, atque anima procrescere, et imbri.
Quorum Acragantinus cum primis Empedocles est,
insula quem triquetris terrarum gessit in oris,
quam fluitans circum magnis anfractibus aequor
Ionium glaucis aspargit uirus ab undis,
angustoque fretu rapidum mare diuidit undis
Italiae terrarum oras a finibus eius.
Hic est uasta Charybdis, et hic Aetnaea minantur
murmura flammarum rursum se colligere iras,
faucibus eruptos iterum uis ut *uom*at ignis,
ad caelumque ferat flammai fulgura rursum.
Quae cum magna modis multis miranda uidetur
gentibus humanis regio uisendaque fertur,
rebus opima bonis, multa munita uirum ui,
nil tamen hoc habuisse uiro praeclarius in se,
nec sanctum magis et mirum carumque uidetur.
Carmina quin etiam diuini pectoris eius
uociferantur, et exponunt praeclara reperta,
ut uix humana uideatur stirpe creatus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

fuego y, sin embargo, deja existir? Se ve que ambas cosas son por igual un disparate.

NI EL FUEGO, NI EL AIRE, NI EL AGUA SON LOS PRINCIPIOS

He allí por qué los que pensaron que el fuego era la materia de las cosas y que en el fuego podía consistir el universo, y los que establecieron los aires como principio de creación para los seres, o aquellos que pensaron que el agua producía por sí misma las cosas, o que la tierra las creaba a todas y se convertía en las naturalezas de todos los seres, en gran manera parecen haber andado muy lejos de la verdad. Pon en el grupo a los que juntan dos de los primeros elementos: a los que juntan los aires con el fuego, la tierra con el agua, y a los que creen que todo puede proceder de los cuatro elementos: del fuego, de la tierra, del viento, y de la lluvia.

REFUTACIÓN DE LA DOCTRINA DE EMPÉDOCLES

Encabezando a estos últimos está Empédocles de Agrigento, al que procreó en el interior de sus angulosas riberas una isla, alrededor de la cual el mar Jonio, que flota con grandes ondulaciones, esparce malos humores desde sus glaucas aguas, y cuyos confines separa, de las costas de la tierra italiana, un mar que se precipita por angosto canal. Aquí está la vasta Caribdis, allá el rumor de las llamas del Etna amenaza encolerizarse y vomitar otra vez por las bocas fuegos desgarrados y levantar hasta el cielo llamas que fulguran por todas partes. Región que, a pesar de ser por muchas razones digna de que la visiten todos los hombres, y que se ofrece a la admiración opima en buenas cosechas y muy defendida por el valor de sus hombres, sin embargo, nada parece haber tenido en sí más preclaro, más venerado y más admirable y más estimado, que este varón. Es más, los poemas de este divino ingenio son recitados en alta voz, y declaran tan elevada invención, que apenas parece nacido de humana estirpe.

BIBLIOTECA CENTRAL DIGITALIZACIÓN PROYECTO UNAM
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Hic tamen, et supra quos diximus inferiores
partibus egregie multis multoque minores,
quamquam multa bene ac diuinitus inuenientes
ex adyto tamquam cordis responsa dedere
sanctius, et multo certa ratione magis quam
Pythia quae tripode a Phoebi lauroque profatur,
principiis tamen in rerum fecere ruinas,
et grauiter magni magno cecidere ibi casu;
primum quod motus exempto rebus inani
constituunt, et res mollis rarasque relincunt,
aera, solem, ignem, terras, animalia, fruges,
nec tamen admiscent in eorum corpus inane;
deinde quod omnino finem non esse secandis
corporibus faciunt neque pausam stare fragori,
nec prorsum in rebus minimum consistere quire;
cum uideamus id extremum cuiusque cacumen
esse quod ad sensus nostros minimum esse uidetur,
conicere ut possis ex hoc, quae cernere non quis
extremum quod habent, minimum consistere <in illis>.
Huc accedit item, quoniam primordia rerum
mollia constituunt, quae nos natiua uidemus
esse et mortali cum corpore funditus, utqui
debeat ad nihilum iam rerum summa reuerti,
de nihiloque renata uigescere copia rerum;
quorum utrumque quid a uero iam distet habebis.
Deinde inimica modis multis sunt atque ueneno
ipsa sibi inter se; quare aut congressa peribunt,
aut ita diffugient ut tempestate coacta
fulmina diffugere atque imbris uentosque videmus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Denique quattuor ex rebus si cuncta creantur,
atque in eas rursum res omnia dissoluontur,
qui magis illa queunt rerum primordia dici,

Él sin embargo, y los que honrosamente mencionamos arriba, inferiores por muchas partes y menores con mucho, aunque, encontrando muchas cosas bien y milagrosamente, dieron respuestas como salidas desde el santuario del corazón que eran mucho más respetables, sin duda, que las que dice la Phythia desde el trípode y laurel de Apolo, sin embargo, se vinieron al suelo en lo que respecta a los principios de las cosas, y, cuanto más grandes, mayor estrépito produjo la caída: primero, porque establecen movimiento en las cosas suprimiendo el vacío, y dejan las cosas blandas y enrarecidas, los aires, el sol, el fuego, las tierras, los animales, las mieses, a pesar de que no añaden al cuerpo de éstos el vacío; después, porque, definitivamente, hacen que no haya fin para la división de los cuerpos, ni fijan una tregua a la destrucción, e impiden el que se pueda establecer del todo un mínimo en las cosas; a pesar de que vemos que hay un último punto de cada cosa que, para nuestros sentidos, parece ser lo mínimo, a fin de hacernos conjeturar por allí que existe un mínimo último que ellas tienen, al que no puedes captar. Añade aquí, todavía, que, al constituir unos primeros elementos blandos, que nos consta que han recibido la nascencia y que son de cuerpo por entero mortal, forzosamente debería todo el universo regresar a la nada y, de la nada, sacar vigor la renacida variedad de los seres. Tú recordarás lo que distan de la verdad ambas cosas. Sin decir que, por muchos modos, son enemigas y con veneno para ellas mismas entre sí, por lo cual perecerían al congregarse, o se disiparían igual que se disipan, al obligar la estación, los rayos y la lluvia y los vientos.

En fin, si todas las cosas se crean de estos cuatro elementos, y se disuelven otra vez todas en ellos, ¿hasta qué punto pueden llamarse aquéllos con más justeza primeros elementos de las cosas y no, haciendo las tor-

BIBLIOTECA SOCIETAS VITAE PRAESORUM ET ROMANORUM HERCULANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quam contra res illorum retroque putari?
Alternis gignuntur enim mutantque colorem,
et totam inter se naturam tempore ab omni.
Sin ita forte putas ignis terraeque coire
corpus et aerias auras roremque liquoris,
nil in concilio naturam ut mutet eorum,
nulla tibi ex illis poterit res esse creata,
non animans, non examino cum corpore, ut arbos.
Quippe suam quidque in coetu uariantis acerui
naturam ostendet, mixtusque uidebitur aer
cum terra simul atque ardor cum rore manere.
At primordia gignundis in rebus oportet
naturam clandestinam caecamque adhibere,
emineat ne quid quod contra pugnet, et obstet
quominus esse queat proprie quodcumque creatur.

Quin etiam repetunt a caelo atque ignibus eius,
et primum faciunt ignem se uertere in auras
aeris, hinc imbrem gigni, terramque creari
ex imbri, retroque a terra cuncta reuerti,
umorem primum, post aera, deinde calorem,
nec cessare haec inter se mutare, meare
a caelo ad terram, de terra ad sidera mundi.
Quod facere haud ullo debent primordia pacto.
Immutabile enim quiddam superare necessest,
ne res ad nihilum redigantur funditus omnes.
Nam quodcumque suis mutatum finibus exit,
continuo hoc mors est illius quod fuit ante.
Quapropter quoniam quae paulo diximus ante
in commutatum ueniunt, constare necessest
ex aliis ea, quae nequeant conuertier usquam,
ne tibi res redeant ad nilum funditus omnes.
Quin potius tali natura praedita quaedam
corpora constituas, ignem si forte crearint,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nas, considerar que las cosas lo son de ellos? Por turnos, en efecto, se engendran y mudan entre sí de color y naturaleza total desde todos los tiempos. Pero si piensas tal vez que vienen en coyunda los fuegos y el cuerpo de la tierra y las aéreas auras y el rocío del agua, sin que en el concilio se mude un punto el natural de ellos, no te será posible formar con ellos nada, no sólo con aliento de vida, pero ni siquiera de cuerpo exánime como un árbol. Porque cada cual ostentaría en la reunión del grupo multicolor el natural propio suyo, y se vería que, después de la mezcla, seguían siendo distintos, el aire, de la tierra, y, el fuego, de las aguas. Conviene, por lo tanto, que los primeros elementos tengan en sí una naturaleza anodina e invisible en la creación de las cosas, a fin de que no se destaque nada que obstaculice e impida que, aquello que se crea, pueda ser de una manera propia.

Más aún, recurren al cielo y a los fuegos de él, y, primero, hacen que el fuego se convierta en aire, de allí se engendre la lluvia, y que, de la lluvia, se cree la tierra; y, a la inversa, hacen que todo salga de la tierra: el agua, en primer lugar, después los aires, por último el calor, y hacen que nunca cesen de mudarse entre sí, de andar del cielo a la tierra, y, de la tierra, a las estrellas del mundo. Lo cual no deben hacer los cuerpos primeros por ningún concepto; porque es preciso que algo permanezca inmutable, a fin de que no regresen a la profundidad de la nada todas las cosas. Porque, todo aquello que, mudado, rebasa sus confines, inmediatamente, por eso, es la muerte de lo que hubo antes. Por lo cual, al sufrir un cambio aquellas cosas que dijimos un poco más arriba, es necesario que consten de otras cosas que no se puedan transmutar nunca, a fin de que no se te regresen todas las cosas al fondo de la nada.

—¿Por qué no constituyes más bien unos cuerpos de tal naturaleza que, si ellos han creado el fuego, puedan

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

posse eadem demptis paucis paucisque tributis,
ordine mutato et motu, facere aeris auras,
sic alias aliis rebus mutarier omnis?

«At manifesta palam res indicat, inquis, in auras
aeris e terra res omnis crescere alique;
et nisi tempestas indulget tempore fausto
imbribus, ut tabe nimborum arbusta uacillent,
solque sua pro parte fouet tribuitque calorem,
crescere non possint fruges, arbusta, animantes.»
Scilicet, et nisi nos cibus aridus et tener umor
adiuuet, amisso iam corpore uita quoque omnis
omnibus e neruis atque ossibus exsoluatur.
Adiutamur enim dubio procul atque alimur nos
certis ab rebus, certis aliae atque aliae res:
nimirum quia multimodis communia multis
multarum rerum in rebus primordia mixta
sunt, ideo uariis uariae res rebus aluntur.
Atque eadem magni refert primordia saepe
cum quibus et quali positura contineantur,
et quos inter se dent motus accipiantque;
namque eadem caelum, mare, terras, flumina, solem
constituunt, eadem fruges arbusta animantis;
uerum aliis alioque modo commixta mouentur.
Quin etiam passim nostris in uersibus ipsis
multa elementa uides multis communia uerbis,
cum tamen inter se uersus ac uerba necessest
confiteare et re et sonitu distare sonanti.
Tantum elementa queunt permutato ordine solo.
At rerum quae sunt primordia, plura adhibere
possunt unde queant uariae res quaeque creari.

Nunc et Anaxagorae scrutemur homoeomerian
quam Grai memorant, nec nostra dicere lingua

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

también, por sustracción de unas pocas cosas y añadidura de otras, por mutación del orden y el movimiento, hacer las auras del aire, y así mudar unas cosas en otras cosas?

—Pero la experiencia —responderás— paladinamente declara que todas las cosas se alimentan y crecen hacia las auras del aire desde la tierra; y, a no ser que la estación favorezca las lluvias con época propicia para que los arbustos se embriaguen con el fluir de las nubes, y el sol se encienda y dé calor por su parte, no podrían crecer las mieses, los arbustos, y los vivientes.

—Así es, y, si el alimento frugal y el tierno líquido no nos ayudaran, enflaquecido el cuerpo, toda la vida se escaparía de los nervios y huesos todos. Porque, fuera de toda duda, nosotros nos ayudamos y alimentamos de ciertas cosas, y, de ciertas otras, los demás seres. Sin duda porque los principios comunes han sido mezclados de muchas formas en muchos seres de muchas especies, es porque los varios seres se alimentan de varias cosas. En efecto, es a menudo muy importante con quiénes y con cuál colocación se mantengan los principios, y cuáles movimientos entre sí den y reciban: porque los mismos principios que constituyen el cielo, el mar, las tierras, los ríos, el sol, constituyen mieses, arbustos, vivientes; pero, según se mezclen en unos u otros, se manejan de manera distinta. Más aún, aquí y allá, en nuestros versos mismos, encontrarás muchas letras comunes a multitud de palabras, cuando, a pesar de todo, es preciso reconocer que, versos y palabras, difieren entre sí por el asunto y el sonido que dan: tánto pueden las letras con sólo cambiar el orden. Pero los que son principios de las cosas pueden tener mucho más, de donde pueden crearse todos los varios seres.

HOMEOMERÍAS DE ANAXÁGORAS

Y, ahora, de Anaxágoras, escrutaremos la que los griegos llaman homeomería, y a la que la indigencia del idioma patrio no nos permite llamar de otra manera, a

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

concedit nobis patrii sermonis egestas,
sed tamen ipsam rem facilest exponere uerbis.
Principio, rerum quam dicit homoeomerian,
ossa uidelicet e pauxillis atque minutis
ossibus hic, et de pauxillis atque minutis
uisceribus uiscus gigni, sanguenque creari
sanguinis inter se multis coeuntibu' guttis,
ex aurique putat micis consistere posse
aurum, et de terris terram concrescere paruis,
ignibus ex ignis, umorem umoribus esse;
cetera consimili fingit ratione putatque.
Nec tamen esse ulla idem parte in rebus inane
concedit, neque corporibus finem esse secandis.
Quare in utraque mihi pariter ratione uidetur
errare atque illi supra quos diximus ante.
Adde quod imbecilla nimis primordia fingit,
si primordia sunt simili quae praedita constant
natura atque ipsae res sunt, aequeque laborant
et pereunt, neque ab exitio res ulla refrenat.
Nam quid in oppressu ualido durabit eorum,
ut mortem effugiat, leti sub dentibus ipsis?
Ignis, an umor, an aura? Quid horum? Sanguen an ossa?
Nil, ut opinor, ubi ex aequo res funditus omnis
tam mortalis erit quam quae manifesta uidemus
ex oculis nostris aliqua ui uicta perire.
At neque reccidere ad nihilum res posse, neque autem
crescere de nihilo testor res ante probatas.
Praeterea quoniam cibus auget corpus alitque,
scire licet nobis uenas et sanguen et ossa,

(*lacuna*)

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

siue cibos omnis commixto corpore dicent
esse, et habere in se neruorum corpora parua

pesar de que, en sí mismo, es fácil de exponer su contenido en palabras.

Ante todo, lo que él llama homeomería es, a saber, que los huesos se engendran de huesos muy pequeños y diminutos, y, de muy pequeñas y diminutas vísceras, las vísceras, y que la sangre se crea de muchas gotas de sangre unidas entre sí; en lentejuelas de oro piensa que debe consistir el oro; en partículas de polvo, el cuerpo de la tierra; que los fuegos existen por los fuegos; las aguas por las aguas: de semejante manera explica y piensa que existen las demás cosas. Sin embargo, no admite que haya vacío en las cosas por ninguna parte, ni que la división de los cuerpos tenga fin. Por lo cual me parece a mí que se equivoca en entrambas razones, del mismo modo que aquellos otros que mencionamos anteriormente.

A esto se añade que supone principios demasiado débiles —si pueden ser principios los que están dotados de una naturaleza similar a la que las mismas cosas tienen, y que sufren igual, e igual perecen— y que no refrena la destrucción de ninguna cosa. Porque, ¿quién quedará de ellos que se salve de la muerte tras un violento ataque, si están bajo los dientes mismos de la muerte? ¿El fuego? ¿El agua? ¿El aire? ¿Quién de éstos: la sangre, o los huesos? Nada, en mi opinión, ya que por igual todo ser estará tan sujeto a la muerte, como todas las cosas visibles que mueren diariamente ante nuestros mismos ojos bajo la acción de alguna fuerza. Por otra parte, que las cosas no pueden regresar a la nada, ni tampoco de la nada crecer, doy testimonio por las cosas antes probadas.

Además, porque la comida aumenta y alimenta el cuerpo, nos es lícito saber que las venas y la sangre y los huesos . . . * y, si dijeran que todas las comidas son de cuerpo mixto, y que tienen en sí cuerpos pequeños de nervios y huesos y, en general, venas y gotas de sangre, se llegaría al extremo de que toda comida, árida o lí-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

* Los puntos suspensivos indican laguna en el texto original.

ossaque et omnino uenas partisque cruoris,
fiet uti cibus omnis, et aridus et liquor, ipse
ex alienigenis rebus constare putetur,
ossibus et neruis sanieque et sanguine mixto.
Praeterea quaecumque e terra corpora crescunt,
si sunt in terris, terram constare necessest
ex alienigenis, quae terris exoriuntur.
Transfer item, totidem uerbis utare licebit.
In lignis si flamma latet fumusque cinisque,
ex alienigenis consistant ligna necessest.
Praeterea tellus quae corpora cumque alit auget

(*lacuna*)

ex alienigenis, quae lignis exoriuntur.

Linquitur hic quaedam latitandi copia tenuis,
id quod Anaxagoras sibi sumit, ut omnibus omnis
res putet immixtas rebus latitare, sed illud
apparere unum cuius sint plurima mixta,
et magis in promptu primaque in fronte locata.
Quod tamen a uera longe ratione repulsumst.
Conueniebat enim fruges quoque saepe, minaci
robore cum saxi franguntur, mittere signum
sanguinis aut aliquid, nostro quae corpore aluntur.
Consimili ratione herbis quoque saepe decebat [885]
cum lapide in lapidem terimus, manare cruorem, [884]
et latices dulcis guttas similique sapore
mittere, lanigerae quali sunt ubera lactis,
scilicet, et glebis terrarum saepe friatis
herbarum genera et fruges frondesque uideri
dispertita inter terram latitare minute,
postremo in lignis cinerem fumumque uideri,
cum praefracta forent, ignisque latere minutos.
Quorum nil fieri quoniam manifesta docet res,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quida, tendría que considerarse formada precisamente de cosas heterogéneas: huesos y nervios y linfa y sangre mezclados.

Además, todas las cosas que crecen de la tierra, por estar en las tierras, harán forzoso que la tierra conste de los heterogéneos que brotan de las tierras. Transporta el razonamiento, y, en todo caso, podrás usar las mismas palabras. Si la llama y el humo y la ceniza están latentes en los leños, es necesario que los leños consistan de heterogéneos. Además, como la tierra que alimenta y da auge a los cuerpos . . . de los heterogéneos que nacen de los árboles.

Queda aquí aquel flaco recurso de traer a cuenta lo que Anáxagoras supone, que es pensar que las cosas mezcladas en los seres están ocultas a todos, y sólo se deja ver aquello de lo que están mezcladas las más, lo más a mano y colocado al frente. Lo cual, aún está muy lejos de un recto razonamiento. Convenía, en efecto, que los granos de trigo también, cuando la dura muela de piedra los tritura, dieran trazas de sangre, o de algo de esos que alienta en nuestro cuerpo. Por semejante razón convenía que las hierbas también, al ser machacadas entre dos piedras, manaran sangre y salpicaran líquidas gotas dulces, sabrosas como la leche de las ubres de una oveja madrina, y que se viera, entre las glebas muchas veces partidas de la dehesa, a toda clase de hierbas, granos y frondas aparecer desperdigados menudamente sobre la tierra. Y, en fin, que, en los leños, al ser rajados, se viera la ceniza y el humo y los menudos fuegos latentes. Nada de lo cual acaece, ya que la realidad

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

scire licet non esse in rebus res ita mixtas,
uerum semina multimodis inmixta latere
multarum rerum in rebus communia debent.

«At saepe in magnis fit montibus, inquis, ut altis
arboribus uicina cacumina summa terantur
inter se, ualidis facere id cogentibus austris,
donec flammai fulserunt flore coorto.»
Scilicet, et non est lignis tamen insitus ignis,
uerum semina sunt ardoris multa, terendo
quae cum confluxere, creant incendia siluis.
Quod si facta foret siluis abscondita flamma,
non possent ullum tempus celarier ignes,
conficerent uolgo siluas, arbusta cremarent.

Iamme uides igitur, paulo quod diximus ante,
permagni referre eadem primordia saepe
cum quibus et quali positura contineantur,
et quos inter se dent motus accipiantque,
atque eadem paulo inter se mutata creare
ignes et lignum? Quo pacto uerba quoque ipsa
inter se paulo mutatis sunt elementis,
cum ligna atque ignes distincta uoce notemus.
Denique iam quaecumque in rebus cernis apertis
si fieri non posse putas, quin materiai
corpora consimili natura praedita fingas,
hac ratione tibi pereunt primordia rerum:
fiet uti risu tremulo concussa cachinnent,
et lacrimis salsis umectent ora genasque.

Nunc age quod superest cognosce et clarius audi.
Nec me animi fallit quam sint obscura: sed acri
percussit thyrso laudis spes magna meum cor,
et simul incussit suauem mi in pectus amorem
Musarum, quo nunc instinctus mente uigenti

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

manifiesta enseña que no hay en los seres cosas así mezcladas, sino, al contrario, que las semillas comunes de muchas cosas mezcladas por multitud de modos en los seres son las que están ocultas. Dirás:

—Pero, en las grandes montañas sucede con frecuencia que las copas vecinas de los árboles altos se entrechocan obligadas por los grandes vientos del Mediodía hasta que arden las llamas con elevada flor.

—Así es, y sin embargo, no hay en los leños un fuego íntimo, sino muchas semillas de calor que, al juntarse por frotación, crean los incendios en las florestas. Que, de haberse hecho para las selvas una escondida llama, no podrían en ningún tiempo estar celados los fuegos, más consumirían las selvas por todas partes, quemarían los arbustos.

¿No ves ahora más claro lo que dijimos antes: que suele ser de mucha importancia con quiénes y en qué colocación se mantengan los principios, y cuáles movimientos entre sí den o reciban, y que, ellos mismos, a poco que se intercambien, crean fuegos y leño? Lo mismo pasa con las palabras, que, a poco que se muden entre sí las letras, notamos con significados distintos *ligna* e *ignes*.

Por fin, si te aferras al pensamiento de que las cosas que ahora ves no pueden hacerse sin suponer cuerpos de la materia dotados de igual naturaleza, por ese mismo razonamiento se acabarán para ti los principios de las cosas: acabarán temblando muertos de risa, y bañados los rostros y mejillas con lágrimas de regocijo.

ANUNCIA NUEVAS VERDADES. APOLOGÍA DEL POEMA

Pon mayor atención ahora: conocerás y entenderás con claridad mayor lo que queda. El entusiasmo no me oculta hasta qué extremo son oscuras; pero con tirso ardoroso llagó mi corazón una esperanza grande de renombre cuando inspiró en mi pecho el suave amor de las musas: amor que ahora me lleva a recorrer con ani-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

auia Pieridum peragro loca, nullius ante
trita solo. Iuuat integros accedere fontis
atque haurire, iuuatque nouos decerpere flores,
insignemque meo capiti petere inde coronam,
unde prius nulli uelarint tempora Musae;
primum quod magnis doceo de rebus, et artis
religionum animum nodis exsoluere pergo;
deinde quod obscura de re tam lucida pango
carmina, musaeo contingens cuncta lepore.
Id quoque enim non ab nulla ratione uidetur;
sed ueluti pueris absinthia taetra medentes
cum dare conantur, prius oras pocula circum
contingunt mellis dulci flauoque liquore,
ut puerorum aetas inprouida ludificetur
labrorum tenus, interea perpotet amarum
absinthi laticem, deceptaque non capiatur,
sed potius tali pacto recreata ualescat,
sic ego nunc, quoniam haec ratio plerumque uidetur
tristior esse quibus non est tractata, retroque
uolgus abhorret ab hac, uolui tibi suauiloquenti
carmine Pierio rationem exponere nostram
et quasi musaeo dulci contingere melle,
si tibi forte animum tali ratione tenere
uersibus in nostris possem, dum perspicis omnem
naturam rerum qua constet compta figura.

Sed quoniam docui solidissima materiai
corpora perpetuo uolitare inuicta per aeuom,
nunc age, summai quaedam sit finis eorum
necne sit, euoluamus; item quod inane repertumst
seu locus ac spatium, res in quo quaeque gerantur,
peruideamus utrum finitum funditus omne
constet, an immensum pateat uasteque profundum.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

mosa mente inaccesibles regiones de las Piérides, no holladas antes por ningún pie. Yo bien querría llegar hasta los limpios hontanares y beber. Yo bien querría hacer un ramo de flores nuevas y conquistar para mi frente una corona insigne, allí, donde las musas jamás hayan ceñido las sienes de ninguno. Primero, porque predico verdades elevadas y persigo liberar el espíritu de los nudos de las religiones; después, porque compongo, en cosa tan oscura, tan luminosos cantos tocando todas las cosas de musical elegancia: lo que tampoco me parece superfluo porque, así como los médicos, cuando tratan de dar a los infantes el amargo ajenjo, tocan antes los bordes de la taza con amarillo y dulce licor de miel para que la incauta edad de los niños se distraiga con el sabor de los labios mientras bebe la amarga infusión de ajenjo y, caída en el lazo, no sea presa, antes bien convalezca recreada por tal ardid; así yo ahora, como este razonamiento se hace muy árido a los que no lo han tratado muchas veces y el vulgo tiene mucha aversión por él, he querido exponerte nuestras razones con suavilocuente canto pierio y apenas tocarlas de la dulce miel de las musas, por ver si por tal ardid podía proporcionarte entretenimiento mientras miras de qué armoniosa figura consta toda la naturaleza de las cosas.

LA SUMA DE LOS ELEMENTOS ES INFINITA, LO MISMO QUE EL VACÍO ES SIN LÍMITES

Después de haber enseñado que los impenetrables cuerpos de la materia revolotean perpetuamente invictos a través de las edades, ahora trataremos de si tiene o no tiene límite el número de ellos. Asimismo, veremos si el vacío, lugar o espacio en que todo se mueve, ya mencionado, es fundamentalmente finito, o si se abre inmenso y vastamente profundo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Omne quod est igitur nulla regione uiarum
finitumst ; namque extremum debebat habere.
Extremum porro nullius posse uidetur
esse, nisi ultra sit quo finiat; ut uideatur
quo non longius haec sensus natura sequatur.
Nunc extra summam quoniam nihil esse fatendum,
non habet extremum, caret ergo fine modoque.
Nec refert quibus adsistas regionibus eius,
usque adeo, quem quisque locum possedit, in omnis
tantundem partis infinitum omne relinquit.
Praeterea si iam finitum constituatur
omne quod est spatium, si quis procurrat ad oras
ultimus extremas iaciatque uolatile telum,
id ualidis utrum contortum uiribus ire
quo fuerit missum mauis longeque uolare,
an prohibere aliquid censes obstareque posse?
alterutrum fatearis enim sumasque necessest.
Quorum utrumque tibi effugium praecludit, et omne
cogit ut exempta concedas fine patere.
Nam siue est aliquid quod prohibeat efficiatque
quominu' quo missum est ueniat finique locet se,
siue foras fertur, non est a fine profectum.
Hoc pacto sequar atque, oras ubicumque locaris
extremas, quaeram quid telo denique fiat.
Fiet uti nusquam possit consistere finis,
effugiumque fugae prolatet copia semper.

Praeterea spatium summai totius omne
undique si inclusum certis consisteret oris
finitumque foret, iam copia materiai
undique ponderibus solidis confluxet ad imum,
nec res ulla geri sub caeli tegmine posset,
nec foret omnino caelum neque lumina solis,

BIBLIOTECA SOBRE EL IMPERIO ROMANO DE LA MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

El universo, pues, no es finito desde ningún punto de vista, porque debería tener una línea última, y parece que no puede existir línea última de nada, si no hay, más allá de ella, algo que limite y permita ver que dicha naturaleza no sigue en ese sentido. Pero, como hay que decir que, fuera del universo, no existe nada, tampoco tiene línea final y carece, por consiguiente, de fin y modo. Nada importa en qué sitio del universo te coloques: allí donde alguien posee un lugar, allí queda el todo infinito en todas las direcciones.

Además, suponiendo que todo el espacio existente es finito, si uno se adelanta al fin hasta las orillas extremas y arroja una flecha alada, ¿qué prefieres: que impulsada por poderosas fuerzas vaya a donde ha sido enviada y vuele largamente, o crees que algo pueda prohibir y cerrar el paso? Tienes que afirmar y elegir una de las dos cosas. Cualquiera de las dos te deja sin camino de escape y todo te obliga a conceder que las cosas se extienden exentas de límite. Porque, sea que haya algo que prohíba el paso y haga que toque el punto a donde era enviada y se coloque en el fin, sea que se traslade más allá, no ha rebasado el lindero. De esta manera seguiré y, en cualquier parte donde coloques las lindes últimas, preguntaré qué acaece por fin a la flecha. Sucederá que en ninguna parte puede haber límite y que el paso de la fuga se extiende al frente con abundancia siempre.

Además, si el espacio todo de la suma total estuviera rodeado por todas partes con límites precisos y fuera limitado, ya la materia toda cargada de pesos sólidos se hubiera ido al fondo del abismo y no podría moverse nada bajo el techo del cielo, ni habría cielo alguno, ni

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quippe ubi materies omnis cumulata iaceret
ex infinito iam tempore subsidendo.
At nunc nimirum requies data principiorum
corporibus nullast, quia nil est funditus imum
quo quasi confluere et sedes ubi ponere possint.
Semper in adsiduo motu res quaeque geruntur
partibus <e> cunctis, infernaque suppeditantur
ex infinito cita corpora materiai.
Postremo ante oculos res rem finire uidetur;
aer dissaepit collis atque aera montes,
terra mare, et contra mare terras terminat omnis:
omne quidem uero nihil est quod finiat extra.
Est igitur natura loci spatiumque profundi,
quod neque clara suo percurrere fulmina cursu
perpetuo possint aeui labentia tractu,
nec prorsum facere ut restet minus ire meando;
usque adeo passim patet ingens copia rebus
finibus exemptis in cunctas undique partis.

Ipsa modum porro sibi rerum summa parare
ne possit, natura tenet, quae corpus inani,
et quod inane autem est finiri corpore cogit,
ut sic alternis infinita omnia reddat,
aut etiam alterutrum, nisi terminet alterum eorum,
simplice natura pateat tamen inmoderatum.

(*lacuna*)

Nec mare, nec tellus, neque caeli lucida templa,
nec mortale genus, nec diuum corpora sancta
exiguum possent horai sistere tempus.
Nam dispulsa suo de coetu materiai
copia ferretur magnum per inane soluta,
siue adeo potius numquam concreta creasset
ullam rem, quoniam cogi disiecta nequisset.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

luz del sol, porque toda la materia yacería amontonada habiéndose asentado en el fondo desde tiempo infinito. Pero ahora ciertamente, no hay descanso ninguno para los cuerpos de los principios, porque no hay en el fondo del abismo dónde puedan como confluir y poner sus sedes. Todas las cosas son mantenidas siempre en asiduo movimiento por todas partes, y los infiernos se enriquecen desde la eternidad con los veloces cuerpos de la materia.

En fin, tenemos ante los ojos que una cosa limita a otra cosa: el aire separa las colinas, así como los montes al aire; la tierra limita al mar, y, al contrario, el mar limita a todas las tierras; pero al todo no hay nada que lo limite afuera. Hay, por consiguiente, una naturaleza del lugar y un espacio de lo profundo que ni los rayos resplandecientes pueden recorrer en un curso perpetuo, resbalando por la duración del tiempo, ni hacer tampoco, con su progresión, que quede menos distancia por recorrer; hasta ese extremo se abre por todos lados una infinitud espacial en todas direcciones para las cosas exentas de límites.

Y, como la suma de las cosas no pudiera depararse a sí misma la medida, la naturaleza la sostiene, esa misma naturaleza que ha ordenado que el cuerpo se limite por el vacío y lo que es vacío por el cuerpo, para dar, con esta alternancia, infinitud a las cosas, o también para que uno de ellos, si el otro no lo limitase, se extienda sin medida por su propia virtud . . .

Ni el mar, ni la tierra, ni los lucientes templos del cielo, ni la raza mortal, ni los sagrados cuerpos de los dioses podrían subsistir el tiempo exiguo de una hora; porque, desarraigado de su núcleo de materia, el universo en disolución sería transportado a través del gran vacío, o, más bien, disgregada siempre, no crearía ninguna cosa, ya que no podría juntarse el universo dislocado.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nam certe neque consilio primordia rerum
ordine se suo quaeque sagaci mente locarunt,
nec quos quaeque <darent motus pepigere profecto>,
sed quia multa modis multis mutata per omne
ex infinito uexantur percita plagis,
omne genus motus et coetus experiundo,
tandem deueniunt in talis disposituras,
qualibus haec *rerum* consistit summa creata,
et multos etiam magnos seruata per annos
ut semel in motus coniectast conuenientis,
efficit ut largis auidum mare fluminis undis
integrent amnes, et solis terra uapore
fota nouet fetus, summi*ssa*que gens animantum
floreat, et uiuant labentes aetheris ignes;
quod nullo facerent pacto, nisi materiai
ex infinito suboriri copia posset,
unde amissa solent reparare in tempore quaeque.
Nam ueluti priuata cibo natura animantum
diffluit amittens corpus, sic omnia debent
dissolui, simul ac defecit suppeditare
materies aliqua ratione auersa uiai.
Nec plagae possunt extrinsecus undique summam
conseruare omnem quaecumque est conciliata.
Cudere enim crebro possunt partemque morari,
dum ueniant aliae ac suppleri summa queatur.
Interdum resilire tamen coguntur, et una
principi*is* rerum spatium tempusque fugai
largiri, ut possint a coetu libera ferri.
Quare etiam atque etiam suboriri multa necessest,
et tamen ut plagae quoque possint suppetere ipsae,
infinita opus est uis undique materiai.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Porque, sin duda, no fue por común acuerdo que los principios de las cosas se han colocado cada cual en su sitio con mente sagaz y han convenido los movimientos que cada cual daría; antes bien, ha sido que, después de haber sufrido mil cambios a través del todo, desde el infinito se convulsionan agitados por choques, experimentando toda suerte de uniones y movimientos, hasta que, al fin, llegaron a esas posiciones en que consiste esta suma de las cosas, creada y conservada después de muchos y luengos años, para que, una vez conectada en movimientos convenientes, haga que las aguas del río desemboquen en el ávido mar después de largo curso, y que la tierra, calentada con el vaho del sol, renueve las cosechas y la sumisa raza de las bestias florezca, y vivan los errantes fuegos del éter; lo cual no harían de ningún modo si no estuviera naciendo, sin agotarse desde el infinito, una materia en donde suelen reparar los principios todas las cosas perdidas. Pues así como la naturaleza viviente, privada de alimento, sucumbe perdiendo cuerpo, de la misma manera todas las cosas se disuelven tan pronto la materia, distraída del camino por alguna razón, deja de proveer. Ni los choques externos de los que están por todas partes pueden conservar toda la suma tal como está reunida. Pueden sí golpear repetidas veces y detener una parte mientras vienen las otras y se puede suplir la suma. Algunas veces, sin embargo, son obligados a rebotar, dando lugar y ocasión de fuga a los principios de las cosas, para que puedan liberarse del núcleo. Por lo cual es necesario que estén naciendo continuamente miles de cosas y, para que los choques mismos puedan ser abundantes, necesita la materia una fuerza infinita por todas partes.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Illud in his rebus longe fuge credere, Memmi,
in medium summae quod dicunt omnia niti,
atque ideo mundi naturam stare sine ullis
ictibus externis neque quoquam posse resolui
summa atque ima, quod in medium sint omnia nixa
(ipsum si quicquam posse in se sistere credis) :
et quae pondera sunt sub terris omnia sursum
nitier in terraque retro requiescere posta,
ut per aquas quae nunc rerum simulacra uidemus.
Et simili ratione animalia suppa uagari
contendunt, neque posse e terris in loca caeli
reccidere inferiora magis quam corpora nostra
sponte sua possint in caeli templa uolare;
illi cum uideant solem, nos sidera noctis
cernere, et alternis nobiscum tempora caeli
diuidere, et noctes parilis agitare diebus.
Sed uanus stolidis haec
amplexi quod habent peru
nam medium nihil esse potest
infinita. Neque omnino, si iam
possit ibi quicquam consistere
quam quauis alia longe ratione
omnis enim locus ac spatium, quod in
per medium, per non medium, concedere
aeque ponderibus, motus quacumque feruntur.
Nec quisquam locus est, quo corpora cum uenere
ponderis amissa ui possint stare <in> inani;
nec quod inane autem est ulli subsistere debet,
quin, sua quod natura petit, concedere pergat.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

NO PUEDE TENDER TODO AL CENTRO DEL UNIVERSO

A este propósito, guárdate bien de creer, oh Memmio, que todo tiende —como dicen algunos —al centro del universo y que, en consecuencia, la naturaleza del mundo se mantiene sin necesidad de choques externos y que por ninguna parte se pueden deshacer las cosas de arriba ni las de lo profundo, ya que todas tienden al centro —como si creyeras que alguna cosa puede descansar en sí misma—, y que las cosas pesadas que hay en las tierras del otro lado todas tienden hacia arriba y a descansar sobre su base puestas al revés que en la tierra, como vemos ahora la imagen de las cosas sobre el espejo del agua. Y, en virtud del mismo razonamiento, pretenden que los animales andan boca arriba sin que puedan desprenderse desde las tierras hacia los abismos inferiores del cielo, de la misma manera que nuestros cuerpos no pueden volar a las moradas del cielo por propio impulso; que, cuando ellos miran el sol, nosotros contemplamos los astros de la noche, y que, por partes iguales, participan de las estaciones del cielo con nosotros, y que las noches se suceden parejas con los días.

Pero una vana *creencia ha fingido* para los necios *todas* estas *patrañas*, porque se aferraron con *perverso razonamiento a una cosa*; ya que no puede existir un centro, *cuando todas las cosas son* infinitas. Ni aun cuando *existiera un centro habría razón* para que algo estuviera allí *mejor* que en cualquier otra lejana *región*; pues todo lugar y espacio, *llamado por nosotros vacío, debe* permitir, a través del centro y a través del no centro, un paso igual a los cuerpos pesados hacia donde los lleven sus movimientos.

Y no existe ningún lugar donde, después de haber perdido la impulsiva atracción del peso, puedan descansar los cuerpos en el vacío; ni lo que es vacío tampoco puede ponerse abajo de algo, sin que, como lo exige su

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Haud igitur possunt tali ratione teneri
res in concilium medii cuppedine uictae.

Praeterea quoniam non omnia corpora fingunt
in medium niti, sed terrarum atque liquoris,
et quasi terreno quae corpore contineantur,
umorem ponti magnasque e montibus undas,
at contra tenuis exponunt aeris auras
et calidos simul a medio differrier ignis,
atque ideo totum circum tremere aethera signis
et solis flammam per caeli caerula pasci,
quod calor a medio fugiens *se* ibi conligat omnis,
nec prorsum arboribus summos frondescere ramos
posse, nisi a terris paulatim cuique cibatum

(*octo uersuum lacuna*)

ne uolucri ritu flammarum moenia mundi
diffugiant subito magnum per inane soluta,
et ne cetera consimili ratione sequantur
neue ruant caeli tonitralia templa superne,
terraque se pedibus raptim subducat, et omnis
inter permixtas rerum caelique ruinas
corpora soluentes abeat per inane profundum,
temporis ut puncto nihil extet reliquiarum
desertum praeter spatium et primordia caeca.
Nam quacumque prius de parti corpora desse
constitues, haec rebus erit pars ianua leti,
hac se turba foras dabit omnis materiai.

Haec sic pernosces parua perductus opella;
namque alid ex alio clarescet, nec tibi caeca
nox iter eripiet quin ultima naturai
peruideas: ita res accendent lumina rebus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

misma naturaleza, empiece a ceder el paso. No pueden, por consiguiente, en virtud de dicho razonamiento, mantenerse las cosas en cohesión atraídas por la fuerza del centro.

Además, como inventan que no todos los cuerpos tienden hacia el centro, sino los de las tierras y los del agua y los que están contenidos en cuerpo cuasi terreno como el agua del ponto y las grandes corrientes que bajan de las montañas y, por el contrario, exponen que las tenues auras del aire y las llamas del fuego se apartan del centro y, por esta razón, es que palpitan los éteres alrededor de todo con revoluciones y la llama del sol se apacigua sobre la mar del cielo, porque el calor, huyendo del centro se reúne allí todo, y que no se podrían cubrir de hojas hacia arriba las más altas ramas de los árboles, si no subiera desde las tierras, poco a poco, para cada uno, el alimento . . . [8 versos] . . . para que con el rito alado de las llamas, no se escapen las murallas del mundo disueltas a través del gran vacío, ni siga el resto por el mismo camino, ni se desplomen sobre nosotros los resonantes templos del cielo, y la tierra no se derrumbe progresivamente bajo los pies y, entre las confusas ruinas fragmentadas del cielo y de la tierra, no desaparezcan los cuerpos en la profundidad del vacío, no quedando, en un instante de tiempo, más restos que el espacio desierto y los principios invisibles. Porque, en el primer sitio donde establezcas que los cuerpos faltan, ese sitio será para los seres la puerta de la muerte y, por allí, se escapará tumultuosa toda la materia.

EXHORTACIÓN A MEMMIO

Así, llevado de la mano, conocerás este breve opúsculo, porque una cosa sacará luz de otra, y la ciega noche no te ocultará el camino antes de que contemples lo más recóndito de la naturaleza: hasta ese extremo los hechos arrojarán luz sobre los hechos.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Liber secundus

SUAUE, mari magno turbantibus aequora uentis,
e terra magnum alterius spectare laborem;
non quia uexari quemquamst iucunda uoluptas,
sed quibus ipse malis careas quia cernere suaue est.
Suaue etiam belli certamina magna tueri [6]
per campos instructa tua sine parte pericli. [5]
Sed nil dulcius est bene quam munita tenere
edita doctrina sapientum templa serena,
despicere unde queas alios passimque uidere
errare, atque uiam palantis quaerere uitae,
certare ingenio, contendere nobilitate,
noctes atque dies niti praestante labore
ad summas emergere opes rerumque potiri.
O miseras hominum mentes, o pectora caeca!
Qualibus in tenebris uitae quantisque periclis
degitur hoc aeui quodcumquest! Nonne uidere
nil aliud sibi naturam latrare, nisi utqui
corpore seiunctus dolor absit, mens*que* fruatur
iucundo sensu cura semota metuque?
Ergo corpoream ad naturam pauca uidemus
esse opus omnino, quae demant cumque dolorem,
delicias quoque uti multas substernere possint.
Gratius interdum neque natura ipsa requirit,
si non aurea sunt iuuenum simulacra per aedes
lampadas igniferas manibus retinentia dextris,
lumina nocturnis epulis ut suppeditentur,
nec domus argento fulget auroque renidet,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Libro segundo*

ENCOMIO DE LA FILOSOFÍA

Suave es mirar, desde tierra, la ruda brega ajena en alta mar con los vientos que arrebatan las olas, y no por lo de que en sufrir otro un lance hay jocoso deleite; sino porque, libre tú de esos males, suave es mirar. Suave es también contemplar, sin parte tuya de riesgo, las vastas operaciones instruidas en los campos de guerra. Pero nada hay más dulce que poseer bien cercada una con el saber de los sabios construida torre serena, desde la cual tú puedas otear y ver errar a los otros a la ventura, escudriñar el sentido de una vida azarosa, rivalizar en ingenio, pagarse de la nobleza, y darse días y noches a la donosa labor de alcanzar las mayores riquezas y ser los dueños del mundo. ¡Oh miserables humanas mentes, oh pechos ciegos! ¡Con qué tinieblas y cuántos riesgos se abruma este efímero trance de la vida! ¿Es que no es evidente que la naturaleza para sí nada pide, sino que el dolor no haga presa en el cuerpo y la mente goce de jocundo sentir, a salvo de cuidados o miedo?

Y que es poco lo necesario a la corpórea naturaleza se advierte en que, aquello mismo que suprime el dolor, puede proporcionar hartas satisfacciones. Así, cuando en ocasiones, tumbado sobre la muelle yerba junto al ribazo de un arroyuelo a la sombra de un árbol alto —y más si sonríe el tiempo y la estación esmalta con flores la verdinosa pradera— uno repara en alegre grupo las fuerzas con un condumio frugal, la misma naturaleza siente que no se puede pedir más goce, aunque no haya en la sala dorados simulacros de jó-

* *Filosofía segunda o tratado del movimiento*: Del movimiento. De las combinaciones de los átomos. Del origen del mundo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nec citharae reboant laqueata aurataque templa,
cum tamen inter se prostrati in gramine molli,
propter aquae riuum, sub ramis arboris altae,
non magnis opibus iucunde corpora curant,
praesertim cum tempestas adridet, et anni
tempora conspergunt uiridantis floribus herbas.
Nec calidae citius decedunt corpore febres,
textilibus si in picturis ostroque rubenti
iacteris, quam si in plebeia ueste cubandum est.
Quapropter quoniam nil nostro in corpore gazae
proficiunt, neque nobilitas nec gloria regni,
quod superest, animo quoque nil prodesse putandum
si non forte tuas legiones per loca campi
feruere cum uideas belli simulacra cientis,
subsidiis magnis † epicuri † constabilitas,
ornatas armis † itastatuas † *pariterque animatas*
<feruere cum uideas classem lateque uagari>,
his tibi tum rebus timefactae religiones
effugiunt animo pauidae, mortisque timores
tum uacuum *pectus* lincunt curaque solutum.
Quod si ridicula haec ludibriaque esse uidemus,
re ueraque metus hominum curaeque sequaces
nec metuunt sonitus armorum nec fera tela,
audacterque inter reges rerumque potentis
uersantur, neque fulgorem reuerentur ab auro,
nec clarum uestis splendorem purpureai,
quid dubitas quin omni' sit haec rationi' potestas,
omnis cum in tenebris praesertim uita laboret?
Nam ueluti pueri trepidant atque omnia caecis
in tenebris metuunt, sic nos in luce timemus
interdum, nihilo quae sunt metuenda magis quam
quae pueri in tenebris pauitant finguntque futura.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

venes sosteniendo en la diestra lámparas de fuego que den luz a los nocturnos banquetes, ni fulja la casa en plata y destelle en oro, ni celebren las cítaras los plafones y oro de las techumbres. Que no se va más ligera la abrasadora fiebre si yaces en labrados tapices o púrpura tiria, que si estás acostado sobre plebeyo lecho.

Y, si a nuestro cuerpo nada aprovechan lujos, cuna, o gloria del mando, por demás es decir que han de juzgarse asaz vanos para el espíritu; pues no porque veas a tus legiones, apuntaladas con mucha retaguardia de caballeros, ejecutar con ardor en pleno campo simulacros de guerra, o adviertas que su ánimo no es menor que el ornato de sus armas (ni porque tu armada sea un hervidero que se pierde a lo lejos) van a huir de tu espíritu, amedrentadas, las temerosas supersticiones o el temor de la muerte va a dejar libre al pecho y suelto de cuidados.

Si vemos, pues, que esas cosas son irrisión y ludibrio y que lo cierto es que el miedo y cuidados, secuaces de los hombres, ni temen ruido de armas ni dardos con ponzoña, antes andan audaces en medio de los reyes y grandes de la tierra sin hacer reverencia ni al fulgurar del oro ni al preclaro esplendor de una veste de púrpura, ¿cómo pones en duda si esta virtud es ella toda de la razón, siendo así, sobre todo, que la vida se debate enteramente en tinieblas? Que así como los niños tiemblan y de todo se asustan en las tinieblas ciegas, así nosotros, a plena luz muchas veces, temblamos ante cosas que son tan de temer como esas que los niños recelan en las sombras e imaginan venir. A este.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Hunc igitur terrorem animi tenebrasque necessest
non radii solis neque lucida tela diei
discutiant, sed naturae species ratioque.

Nunc age, quo motu genitalia materiai
corpora res uarias gignant genitasque resoluant,
et qua ui facere id cogantur, quaeque sit ollis
reddita mobilitas magnum per inane meandi,
expediam: tu te dictis praebere memento.
Nam certe non inter se stipata cohaeret
materies, quoniam minui rem quamque uidemus,
et quasi longinquo fluere omnia cernimus aeuo,
ex oculisque uetustatem subducere nostris,
cum tamen incolumis uideatur summa manere;
propterea quia, quae decedunt corpora cuique,
unde abeunt minuunt, quo uenere augmine donant,
illa senescere at haec contra florescere cogunt,
nec remorantur ibi. Sic rerum summa nouatur
semper, et inter se mortales mutua uiuunt.
Augescunt aliae gentes, aliae minuuntur,
inque breui spatio mutantur saecla animantum,
et quasi cursores vitai lampada tradunt.

Si cessare putas rerum primordia posse,
cessandoque nouos rerum progignere motus,
auius a uera longe ratione uagaris.
Nam quoniam per inane uagantur, cuncta necessest
aut grauitate sua ferri primordia rerum,
aut ictu forte alterius. Nam <cum> cita saepe
obuia conflixere, fit ut diuersa repente
dissiliant; neque enim mirum, durissima quae sint
ponderibus solidis, neque quicquam a tergo ibus
[obstet.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

pues, terror del ánimo y a estas tinieblas precisa que los disipen, no los rayos del sol ni los lucientes dardos del día, antes bien la clarividencia y explicación de la naturaleza.

ARGUMENTO DEL SEGUNDO LIBRO: MOVIMIENTO DE LOS ÁTOMOS

Pon atención, ahora, al movimiento con que los cuerpos genitales de la materia engendran cosas diversas y deshacen las engendradas, y por qué fuerza son impelidas a hacerlo: voy a explicar la movilidad de que están dotados para correr por el gran vacío. No olvides estar atento a las palabras.

MOVIMIENTO Y COMBINACIONES DE LOS ÁTOMOS. SU RAPIDEZ

Ciertamente, la materia no es un todo coherente y apretado entre sí, ya que vemos que toda cosa se disminuye, y miramos un como irse de todas las cosas a lo largo del tiempo y que la vejez se sustrae de nuestros ojos, aunque el conjunto parece permanecer incólume: la razón es porque, los cuerpos que se escapan hacia algo, disminuyen aquello de donde se van, con cuyo amoroso crecimiento ocasionan el decaer de unos cuando impulsan el florecer de otros, donde tampoco se detienen. Así, la suma de los seres siempre se renueva, y los mortales se trasmiten la vida: aumentan unas especies, otras disminuyen, y, en breve espacio, las generaciones se suceden y, como los corredores, se pasan de mano en mano la antorcha de la vida.

Si piensas que los principios de las cosas pueden detenerse y, después de detenerse, procrear nuevos movimientos de seres, andas muy alejado de la verdadera razón. Porque, todo aquello que vaga por el vacío necesita, para moverse, o de la propia gravedad, o del impulso ajeno. En efecto, al chocar unos con otros veloces sucede con frecuencia que rebotan en dirección contraria; y esto no es nada extraño en pesos sólidos que son tan duros y que no tienen alrededor nada que les estorbe.

BIBLIOTECA CORIPTORIUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Et quo iactari magis omnia materiai
corpora peruideas, reminiscere totius imum
nil esse in summa, neque habere ubi corpora prima
consistant, quoniam spatium sine fine modoquest,
inmensumque patere in cunctas undique partis
pluribus ostendi, et certa ratione probatumst.
Quod quoniam constat, nimirum nulla quies est
reddita corporibus primis per inane profundum,
sed magis adsiduo uarioque exercita motu,
partim interuallis magnis confulta resultant,
pars etiam breuibus spatiis uexantur ab ictu.
Et quaecumque magis condenso conciliatu
exiguis interuallis conuecta resultant
indupedita suis perplexis ipsa figuris,
haec ualidas saxi radices et fera ferri
corpora constituunt et cetera <de> genere horum.
Paucula quae porro magnum per inane uagantur
cetera dissiliunt longe longeque recursant
in magnis interuallis, haec aera rarum
sufficiunt nobis et splendida lumina solis.
Multaque praeterea magnum per inane uagantur,
conciliis rerum quae sunt reiecta, nec usquam
consociare etiam motus potuere recepta.
Cuius, uti memoro, rei simulacrum et imago
ante oculos semper nobis uersatur et instat.
Contemplator enim, cum solis lumina cumque
inserti fundunt radii per opaca domorum:
multa minuta modis multis per inane uidebis
corpora misceri radiorum lumine in ipso,
et uelut aeterno certamine proelia, pugnas
edere turmatim certantia, nec dare pausam,
conciliis et discidiis exercita crebris;
conicere ut possis ex hoc, primordia rerum

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Y, para que entiendas mejor este agitarse de los cuerpos de la materia, recuerda que no hay fondo en todo el universo, ni tienen los cuerpos primeros donde asentarse, ya que el espacio es sin fin ni modo y la inmensidad se abre en todas direcciones por todas partes, como dejé probado con muchos ejemplos y riguroso razonamiento.

De allí que, sin duda, no ha sido dado a los cuerpos primeros ningún reposo a través del vacío profundo, sino al contrario, fatigados por movimiento asiduo y diverso, a veces resultan enlazados por grandes intervalos, a veces también van rebotando en pequeños espacios. Y aquellos que resultan abrazados con más estrecha unión por intervalos exiguos, enredados en sus mismas embrolladas figuras, son los que constituyen las sólidas raíces de las rocas y los cuerpos del hierro despiadado y otras cosas del mismo género. Los otros muy escasos que vagan por el gran vacío, rebotan a lo lejos, chocan a lo lejos en grandes intervalos: son los que nos abastecen del aire tenue y de la espléndida luz del sol. Y muchos otros, además, vagan por el gran vacío, que fueron rechazados de los concilios de las cosas, ni, después que se unieron, lograron acoplar sus movimientos por ningún lugar. Figuración e imagen de lo cual, a lo que recuerdo, se nos ofrece y tenemos constantemente ante los ojos.

Porque si contemplas, cuando hay luces de sol y se difunden sus rayos por los rincones sombríos de las casas, verás a través del vacío muchos cuerpos diminutos entremezclarse de muchos modos en la misma luz del rayo y, como combatientes de una lucha eterna, librar batalla peleando en escuadrones, sin dar tregua, agitados por veloces asaltos y retiradas; de lo que puedes con-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quale sit in magno iactari semper inani,
dumtaxat, rerum magnarum parua potest res
exemplare dare et uestigia notitiai.
Hoc etiam magis haec animum te aduertere par est
corpora quae in solis radiis turbare uidentur,
quod tales turbae motus quoque materiai
significant clandestinos caecosque subesse.
Multa uidebis enim plagis ibi percita caecis
commutare uiam retroque repulsa reuerti,
nunc huc, nunc illuc, in cunctas undique partis.
Scilicet hic a principiis est omnibus error.
Prima mouentur enim per se primordia rerum;
inde ea quae paruo sunt corpora conciliatu
et quasi proxima sunt ad uiris principiorum,
ictibus illorum caecis inpulsa cientur,
ipsaque *pro*porro paulo maiora lacessunt.
Sic a principiis ascendit motus, et exit
paulatim nostros ad sensus, ut moueantur
illa quoque in solis quae lumine cernere quimus,
nec quibus id faciant plagis apparet aperte.

Nunc quae mobilitas sit reddita materiai
corporibus, paucis licet hinc cognoscere, Memmi.
Primum aurora nouo cum spargit lumine terras,
et uariae uolucres nemora auia peruolitantes
aera per tenerum liquidis loca uocibus opplent,
quam subito soleat sol ortus tempore tali
conuestire sua perfundens omnia luce,
omnibus in promptu manifestumque esse uidemus.
At uapor is quem sol mittit lumenque serenum
non per inane meat uacuom; quo tardius ire
cogitur, aerias quasi dum diuerberat undas.
Nec singillatim corpuscula quaeque uaporis

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

jeturar, en la medida en que una cosa pequeña puede ejemplificar y dar una idea de las cosas grandes, cuál sea el agitarse eterno de los principios en el gran vacío.

Es interesante también que dirijas mucho tu atención hacia estos cuerpos que parecen amontonarse en los rayos del sol, porque tales movimientos turbulentos prefiguran también los clandestinos y ciegos que hay en el fondo de la materia. Allí verás que muchos, agitados por choques invisibles, cambian de vía y se echan para atrás repelidos ahora aquí, ahora allá, en todas direcciones, por todas partes. En efecto, este andar errante es el propio de todos los principios: porque los principios de las cosas son los primeros en moverse por sí mismos; después, aquellos cuerpos que son de escasa composición y que están casi próximos a las fuerzas de los principios, empiezan a moverse impulsados por los choques invisibles de aquéllos, y ellos mismos, solos, provocan a otros un poco mayores. Así, desde los principios asciende el movimiento y viene, poco a poco, hasta nuestros sentidos, al punto de que podemos mirar las cosas que se mueven en un rayo de sol, sin que se declare del todo con qué choques lo hacen.

Y, ahora, cuál sea la velocidad concedida a los cuerpos de la materia lo vamos a ver brevemente, oh Memmio. Temprano, cuando la aurora baña con nueva luz las tierras y las variadas aves que cruzan raudas los bosques solitarios llenan, a través de los claros, de cristalinas voces la umbría, es evidente y claro para todos cuán pronto suele el sol naciente, abriéndose en ese instante, vestir todas las cosas con su luz. Y ese calor y esa luz serena que envía el sol no viajan por el espacio vacío, sino que son obligados a retardar su marcha mientras hienden las ondas aéreas. Y los corpúsculos del calor

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sed complexa meant inter se conque globata;
quapropter simul inter se retrahuntur, et extra
officiuntur, uti cogantur tardius ire.
At quae sunt solida primordia simplicitate,
cum per inane meant uacuom, nec res remoratur
ulla foris atque ipsa suis e partibus unum,
unum in quem coepere locum conixa feruntur,
debent nimirum praecellere mobilitate,
et multo citius ferri quam lumina solis,
multiplexque loci spatium transcurrere eodem
tempore quo solis peruolgant fulgura caelum.

(*lacuna*)

nec persectari primordia singula quaeque,
ut *ui*deant qua quidque geratur cum ratione.
At quidam contra haec, ignari materiai,
naturam non posse deum sine numine r*entur*
tanto opere humanis rationibus a*d*moderate
tempora mutare annorum frugesque creare,
et iam cetera, mortalis quae suadet adire
ipsaque deducit dux uitae dia uoluptas,
et res per Veneris blanditur saecla propagent,
ne genus occidat humanum. Quorum omnia causa
constituisse deos cum fingunt, omnibu' rebus
magno opere a uera lapsi ratione uidentur.
Nam quamuis rerum ignorem primordia quae sint,
hoc tamen ex ipsis caeli rationibus ausim
confirmare, aliisque ex rebus reddere multis,
nequaquam nobis diuinitus esse creatam
naturam mundi; *tanta* stat praedita culpa.
Quae tibi posterius, Memmi, faciemus aperta;
nunc id quod superest de motibus expediemus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

no andan de uno en uno, sino enlazados y en grupo cerrado, razón por la cual se impiden unos a otros y se estorban en el camino, obligándose a ir más lentos. Pero los principios, que son de impenetrable simplicidad, cuando viajan por el espacio vacío sin ninguna rémora externa y formando un todo en todas sus partes hacia el lugar al que son transportados directamente desde el principio, deben sin duda sobresalir en velocidad, trasladarse mucho más rápido que la luz del sol, y recorrer un espacio mil veces mayor, en el mismo tiempo en que atraviesan el cielo los fulgores del sol . . . ni perseguir a cada uno de todos los principios para mirar los motivos por que se mueve cada cual.

CONTRA LA IDEA DE LA PROVIDENCIA

Pero algunos, ignorantes de las cualidades de la materia, arguyen contra esto que la naturaleza no puede, sin permisión de los dioses, mudar para provecho de los hombres con tanto trabajo los tiempos de los años con medida, producir las cosechas y todas esas cosas que el divino placer, orientador de la vida, nos persuade a seguir y él mismo guía y sazona con los deleites de Venus para que los mortales perpetúen la especie y el género humano no perezca. Cuando imaginan los tales que por causa del hombre han hecho los dioses todas las cosas aparecen bien alejados de la verdad en todas las cosas. Porque, aunque yo ignore cuáles son los principios de las cosas, sin embargo, me atrevo a aseverar y a sostener, basado en las razones del mismo cielo y en muchos otros hechos, que de ninguna manera ha sido creada para nosotros por obra de los dioses la naturaleza del mundo: tan llena de defectos se ofrece. Lo cual, oh Memmio, te declararemos más tarde, ya que, ahora, concluiremos con lo que falta de los movimientos.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nunc locus est, ut opinor, in his illud quoque rebus
confirmare tibi, nullam rem posse sua ui
corpoream sursum ferri sursumque meare;
ne tibi dent in eo flammarum corpora fraudem.
Sursus enim uersus gignuntur et augmina sumunt,
et sursum nitidae fruges arbustaque crescunt, [ferantur.
pondera, quantum in se est, cum deorsum cuncta
Nec cum subsiliunt ignes ad tecta domorum,
et celeri flamma degustant tigna trabesque,
sponte sua facere id sine ui subi*gente* putandum est.
Quod genus e nostro cum missus corpore sanguis
emicat exultans alte, spargitque cruorem.
Nonne uides etiam quanta ui tigna trabesque
respuat umor aquae? Nam quo magis ursimus alte
derecta, et magna ui multi pressimus aegre,
tam cupide sursum re*uomit* magis atque remittit,
plus ut parte foras emergant exiliantque. [opinor,
Nec tamen haec, quantum est in se, dubitamus,
quin uacuum per inane deorsum cuncta ferantur.
Sic igitur debent flammae quoque posse per auras
aeris expressae sursum succedere, quamquam
pondera, quantum in sest, deorsum *de*ducere
Nocturnasque faces caeli sublime uolantis [pugnent.
nonne uides longos flammarum ducere tractus,
in quascumque dedit partis natura meatum?
Non cadere in terras stellas et sidera cernis?
Sol etiam <caeli> de uertice dissipat omnis
ardorem in partis et lumine conserit arua;
in terras igitur quoque solis uergitur ardor.
Transuersosque uolare per imbris fulmina cernis;
nunc hinc, nunc illinc, abrupti nubibus ignes
concursant; cadit in terras uis flammea uolgo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

EL MOVIMIENTO DE LOS CUERPOS NO PUEDE PRODUCIRSE DE ABAJO PARA ARRIBA

Ahora es la ocasión, según opino, de asegurarte —también en esta materia— que ninguna cosa corpórea puede por propia fuerza trasladarse para arriba, ir hacia lo alto. Y no te vayan a engañar en esto los cuerpos de las llamas: porque también hacia arriba son engendradas y toman crecimiento y hacia arriba crecen las nítidas espigas y los árboles, con todo y que los pesos, por naturaleza, se desplazan hacia abajo. Cuando se encaraman al techo de las casas los fuegos y con rápida llama consumen vigas y parales, no se debe pensar que lo hacen por propio impulso, sin una fuerza que los impela: son como nuestra sangre cuando sale del cuerpo, que salta espejeando en la altura y esparciendo rojez. ¿No has visto también con qué violencia el humor del agua rechaza las vigas y parales? Cuando con mayor energía los empujamos verticalmente desde arriba y más gente presiona esforzadamente para abajo, mayor es la pujanza con que los vomita y devuelve para arriba, de tal manera, que salen y saltan hasta afuera. Y sin embargo, estamos seguros, creo, de que todas estas cosas, por su naturaleza, se desplazan hacia abajo por el espacio vacío. No de otro modo deben las llamas poder subir también hacia arriba presionadas a través de las auras del aire, aunque los pesos, por naturaleza, pugnen por ir hacia abajo. ¿Acaso no ves las nocturnas teas en la cima del cielo volador trazar largos tractos de llamas en todas las direcciones que la naturaleza dio a su carrera? ¿No miras caer sobre los campos estrellas y astros? También el sol desde el vértice *del cielo* difunde calor a todas partes e inunda las tierras labrantías de luz; y también el ardor del sol declina hacia las tierras. Miras volar a través de las lluvias relámpagos oblícuos; una vez aquí otra acullá fuegos abruptos se estrellan en las nubes; ni una sola de esas fuerzas llameantes deja de venir en tierra.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Illud in his quoque te rebus cognoscere auemus,
corpora cum deorsum rectum per inane feruntur
ponderibus propriis, incerto tempore ferme
incertisque locis spatio depellere paulum,
tantum quod momen mutatum dicere possis.
Quod nisi declinare solerent, omnia deorsum,
imbris uti guttae caderent per inane profundum,
nec foret offensus natus, nec plaga creata
principiis: ita nil umquam natura creasset.
Quod si forte aliquis credit grauiora potesse
corpora, quo citius rectum per inane ferantur,
incidere ex supero leuioribus, atque ita plagas
gignere quae possint genitalis reddere motus,
auius a uera longe ratione recedit. [rarum,
Nam per aquas quaecumque cadunt atque aera
haec pro ponderibus casus celerare necessest,
propterea quia corpus aquae naturaque tenuis
aeris haud possunt aeque rem quamque morari,
sed citius cedunt grauioribus exsuperata.
At contra nulli de nulla parte neque ullo
tempore inane potest uacuum subsistere rei,
quin, sua quod natura petit, concedere pergat;
omnia quapropter debent per inane quietum
aeque ponderibus non aequis concita ferri.
Haud igitur poterunt leuioribus incidere umquam
ex supero grauiora, neque ictus gignere per se
qui uarient motus per quos natura gerat res.
Quare etiam atque etiam paulum inclinare necessest
corpora; nec plus quam minimum, ne fingere motus
obliquos uideamur, et id res uera refutet. [uidemus,
Namque hoc in promptu manifestumque esse
pondera, quantum in sest, non posse obliqua meare,
ex supero cum praecipitant, quod cernere possis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

LA DECLINACIÓN DE LOS ÁTOMOS

También a este respecto deseamos vivamente que tú conozcas que, cuando los cuerpos son transportados en línea vertical para abajo a través del vacío en virtud de su propio peso, en un momento casi imperceptible y en lugares imprecisos del espacio, se desvían un poco, lo suficiente para que puedas decir que la dirección se ha cambiado. Porque, si no acostumbraran esta declinación, todos, como gotas de lluvia, se desplomarían hacia abajo en el vacío profundo y no habría encuentros ni habría choques entre los principios, con lo que nunca habría creado nada la naturaleza.

Y si por casualidad cree alguno que los cuerpos más pesados podrían, por la mayor rapidez con que caen verticalmente, estrellarse desde arriba contra los más livianos y engendrar así choques capaces de ocasionar movimientos genitales, este tal anda muy lejos del verdadero razonamiento. Porque, para los cuerpos que caen a través de las aguas o de los aires delgados, es ley acelerar su caída de acuerdo con los pesos, ya que el cuerpo del agua y del aire tenue no pueden oponer resistencia igual a todos los cuerpos, sino que se abren más rápidos vencidos por los más graves. Pero el vacío, por el contrario, no puede oponer resistencia a ninguna cosa desde ninguna parte y en ningún tiempo, según lo exige su misma naturaleza; por eso todos los cuerpos deben moverse con igual rapidez a través del vacío quieto, aunque sus pesos difieran. No han podido, por consiguiente, jamás, los más graves caer desde arriba sobre los más livianos, ni engendrar por sí mismos choques que modifiquen los movimientos por medio de los cuales la naturaleza gobierna las cosas. Por lo que insistimos, una vez más, en que es necesario que los cuerpos se desvíen un poco; nada más que una pequeñez, no sea que parezcamos fingir movimientos oblicuos que contradice la realidad. Porque una cosa es clara y manifiesta: que los pesos en cuanto tales no pueden moverse en sentido oblicuo al precipitarse desde la altura, como tú mismo

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Sed nihil omnino <recta> regione uiai
declinare quis est qui possit cernere sese?

Denique si semper motus conectitur omnis,
et uetere exoritur <semper> nouus ordine certo,
nec declinando faciunt primordia motus
principium quoddam quod fati foedera rumpat,
ex infinito ne causam causa sequatur,
libera per terras unde haec animantibus exstat,
unde est haec, inquam, fatis auolsa *potes*tas,
per quam progredimur quo ducit quemque uoluntas,
declinamus item motus nec tempore certo
nec regione loci certa, sed ubi ipsa tulit mens?
Nam dubio procul his rebus sua cuique uoluntas
principium dat, et hinc motus per membra rigantur.
Nonne uides etiam patefactis tempore puncto
carceribus, non posse tamen prorumpere *e*quorum
uim cupidam tam de subito quam mens auet ipsa?
Omnis enim totum per corpus materiai
copia conciri debet, concita per artus
omnis ut studium mentis con*i*xa sequatur;
ut uideas initum motus a corde creari,
ex animique uoluntate id procedere primum,
inde dari porro per totum corpus et artus.
Nec similest ut cum impulsi procedimus ictu
uiribus alterius magnis magnoque coactu.
Nam tum materiem totius corporis omnem
perspicuums*t* nobis inuitis ire rapique,
donec eam refrenauit per membra uoluntas.
Iamne uides igitur, quamquam uis extera multos
pellat, et inuitos cogat procedere saepe
praecipitesque rap*i*, tamen esse in pectore nostro
quiddam quod contra pugnare obstareque possit?

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

puedes comprobar. Pero, ¿quién es el que puede comprobar por sí mismo que nada se desvía ni un ápice de la línea recta del camino?

LA DECLINACIÓN DE LOS ÁTOMOS Y EL LIBRE ARBITRIO

En fin, si todo movimiento siempre está conectado y, del viejo, nace siempre el nuevo en orden invariable, y los principios al declinar no ocasionan nunca un comienzo de movimiento que rompa las leyes de lo fatal impidiendo que las causas se sucedan desde el infinito, ¿de dónde ha salido para los que alientan a través de las tierras esta potestad libre? ¿De dónde, repito, ha venido esta potestad arrancada a los Hados por medio de la cual nos movemos cada cual según nuestra voluntad y torcemos el rumbo, no en un tiempo previsto ni en sitio determinado, sino donde lo dicta nuestro leal entender? Porque está fuera de duda que la voluntad da a cada cual el impulso para estas cosas, saliendo de allí los movimientos para los miembros. ¿No ves acaso que, aun levantada la valla en el tiempo exacto, no puede, sin embargo, el ímpetu fogoso de los caballos partir tan pronto como la misma mente desea?

Debe, en efecto, ponerse en movimiento el conjunto de la materia a través de todo el cuerpo para que, concitada por medio de los miembros, siga unánime los propósitos de la mente; para que veas que el comienzo del movimiento nace del corazón, procede en primer lugar de la voluntad del espíritu y se comunica, después, por todo el cuerpo y articulaciones. Y nada tiene que ver con lo que sucede cuando procedemos impulsados por un choque, con gran violencia y empuje de otro. En este caso es bien sabido que toda la materia del cuerpo entero se va y es arrastrada, mal de nuestro grado, hasta que la voluntad, por medio de los miembros, la refrena. ¿No ves aún que, aunque una fuerza exterior muy fuerte nos impela y nos obligue con frecuencia a proceder de mala gana y a andar precipitados, hay, sin embargo, en nuestro pecho algo que puede re-

BIBLIOTECA DIGITAL IBEROAMERICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Cuius ad arbitrium quoque copia materiai
cogitur interdum flecti per membra, per artus,
et proiecta refrenatur retroque residit.
Quare in seminibus quoque idem fateare necessest,
esse aliam praeter plagas et pondera causam
motibus, unde haec est nobis innata potestas,
de nilo quoniam fieri nil posse uidemus.
Pondus enim prohibet ne plagis omnia fiant
externa quasi ui. Sed ne *mens* ipsa necessum
intestinum habeat cunctis in rebus agendis,
et deuicta quasi cogatur ferre patique,
id facit exiguum clinamen principiorum
nec regione loci certa nec tempore certo.

Nec stipata magis fuit umquam materiai
copia, nec porro maioribus interuallis.
Nam neque adaugescit quicquam neque deperit inde.
Quapropter quo nunc in motu principiorum
corpora sunt, in eodem ante acta aetate fuere,
et post haec semper simili ratione ferentur,
et quae consuerint gigni gignentur eadem
condicione, et erunt et crescent uique ualebunt,
quantum cuique datum est per foedera naturai.
Nec rerum summam commutare ulla potest uis;
nam neque, quo possit genus ullum materiai
effugere ex omni, quicquam est <extra>, neque in omne
unde coorta queat noua uis inrumpere, et omnem
naturam rerum mutare et uertere motus.

Illud in his rebus non est mirabile quare,
omnia cum rerum primordia sint in motu,
summa tamen summa uideatur stare quiete,
praeterquam si quid proprio dat corpore motus.
Omnis enim longe nostris ab sensibus infra

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sistirse y oponerse, a cuyo arbitrio, con frecuencia, también la masa entera se dobla por medio de los miembros y articulaciones, refrena el movimiento, y regresa al reposo?

De allí que sea necesario aceptar que en las semillas también hay otra causa de los movimientos, aparte de los choques y pesos, de la cual procede esta potestad innata que hay en nosotros, ya que sabemos que de la nada, nada puede ser hecho. Porque la gravidez impide que todas las cosas se hagan por choques, como por una fuerza externa. Pero que la mente misma no tenga una determinación interior en todas sus acciones y no se vea obligada a obrar y padecer como forzada, lo logra esa ligera desviación de los principios en un sitio indeterminado y en un tiempo impreciso.

LA SUMA DE LA MATERIA PERMANECE INMUTABLE

Nunca fue el conjunto de la materia ni más apretado ni de mayores intervalos. Porque nada se aumenta, ni nada se destruye de allí. Por lo cual los cuerpos de los principios que ahora están en movimiento, esos hubo en el mismo desde el principio de las edades y esos habrá siempre, por la misma razón, después. Y las cosas que hayan solido ser engendradas, serán engendradas en la misma condición, y serán y crecerán y durarán con fuerza el tiempo que haya sido asignado a cada cual por las leyes de la naturaleza. Y no hay ninguna fuerza que pueda modificar la suma de las cosas; porque no existe un lugar a donde pueda escaparse de la suma de la materia ninguna cosa, ni hay nada en el exterior de donde pueda irrumpir al todo una nueva fuerza naciente, y mudar la naturaleza toda de los seres y subvertir sus movimientos.

INMOVILIDAD APARENTE DEL UNIVERSO: SUS CAUSAS

Ello no es sorprendente en estas cosas porque, aunque todos los principios estén en movimiento, la suma sin embargo, aparenta estar sumida en la quietud absoluta, fuera de los movimientos que da por propio cuerpo. Toda la natu-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

primorum natura iacet; quapropter, ubi ipsa
cernere iam nequeas, motus quoque surpere debent;
praesertim cum, quae possimus cernere, celent
saepe tamen motus spatio diducta locorum.
Nam saepe in colli tondentes pabula laeta
lanigerae reptant pecudes, quo quamque uocantes
inuitant herbae gemmantes rore recenti,
et satiati agni ludunt blandeque coruscant;
omnia quae nobis longe confusa uidentur,
et uelut in uiridi candor consistere colli.
Praeterea magnae legiones cum loca cursu
camporum complent belli simulacra cientes,
fulgor ibi ad caelum se tollit, totaque circum
aere renidescit tellus, supterque uirum ui
excitur pedibus sonitus, clamoreque montes
icti reiectant uoces ad sidera mundi,
et circumuolitant equites, mediosque repente
tramittunt ualido quatientes impete campos.
Et tamen est quidam locus altis montibus, <unde>
stare uidentur et in campis consistere fulgor.

Nunc age iam deinceps cunctarum exordia rerum
qualia sint, et quam longe distantia formis
percipe, multigenis quam sint uariata figuris;
non quo multa parum simili sint praedita forma,
sed quia non uolgo paria omnibus omnia constant.
Nec mirum; nam cum sit eorum copia tanta
ut neque finis, uti docui, neque summa sit ulla,
debent nimirum non omnibus omnia prorsum
esse pari filo similique adfecta figura.
Praeterea genus humanum, mutaeque natantes
squamigerum pecudes, et laeta armenta, feraeque
et uariae uolucres, laetantia quae loca aquarum

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

raleza de los principios yace en el fondo de las cosas, lejos de nuestros sentidos; por lo cual, si no los puedes percibir a ellos, menos vas a advertir sus movimientos; sobre todo cuando, las cosas que podemos mirar, a pesar de eso muchas veces celan de nosotros sus movimientos separadas por lo largo de la distancia.

Así, muchas veces, el ganado lanar vaga lento por el collado triscando sabroso pasto, acudiendo a donde lo llama la yerba reventona con rocío reciente, y los corderos hartos juegan y se dan topetadas blandamente: cosas todas que, allá a lo lejos, nos parecen confusas y como un borrón cándido sobre el verde de la colina. Y, cuando las grandes legiones en maniobra llenan los ámbitos del campo fingiendo simulacros de batalla, allí el fulgor asciende al cielo y todos los contornos de la tierra brillan con reflejos de bronce, abajo de los pies se levanta un sonido con fuerza de varones y, sacudidos los montes con el clamor, proyectan el vocerío hasta los astros del mundo, y los jinetes caracolean y se lanzan de través fatigando la mitad de los campos con vigorosa carga. Sin embargo, hay un lugar en los altos montes desde el que se ven en reposo y como un fulgor inmóvil sobre la llanura.

MULTIFORMIDAD DE LOS ÁTOMOS: PROPIEDADES QUE SE DERIVAN

Y ahora, yendo a otra cosa, atiende cuáles sean las tramas de las cosas, advierte cuán distantes en formas y cuán variadas son por la multiplicidad de sus figuras: no que muchas estén dotadas de forma poco semejante, sino que, en general, no todas las semejantes constan de todas las formas. Cosa nada admirable, pues siendo la riqueza de los principios tan grande que no haya fin —como dije—, ni cuenta alguna, no deben estar absolutamente todos afectados por todas las formas de línea parecida y figura semejante.

Allí están, el género humano, los silenciosos grupos nadadores de peces, el ganado apacible y las salvajes y variadas aves (las que frecuentan los parajes de aguas

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

concelebrant circum ripas fontisque lacusque,
et quae peruolgant nemora auia peruolitantes;
quorum unum quiduis generatim sumere perge,
inuenies tamen inter se differre figuris.
Nec ratione alia proles cognoscere matrem,
nec mater posset prolem; quod posse uidemus,
nec minus atque homines inter se nota cluere.

Nam saepe ante deum uitulus delubra decora
turicremas propter mactatus concidit aras,
sanguinis expirans calidum de pectore flumen.
At mater uiridis saltus orbata peragrans,
noscit humi pedibus uestigia pressa bisulcis,
omnia conuisens oculis loca, si queat usquam
conspicere amissum fetum, completque querellis
frondiferum nemus adsistens, et crebra reuisit
ad stabulum, desiderio perfixa iuuenci.
Nec tenerae salices atque herbae rore uigentes,
fluminaque illa queunt summis labentia ripis
oblectare animum subitamque auertere curam;
nec uitulorum aliae species per pabula laeta
deriuare queunt animum curaque leuare:
usque adeo quiddam proprium notumque requirit.
Praeterea teneri tremulis cum uocibus haedi
cornigeras norunt matres, agnique petulci
balantum pecudes: ita, quod natura reposcit,
ad sua quisque fere decurrunt ubera lactis.
Postremo quoduis frumentum non tamen omne
quicque suo genere inter se simile esse uidebis,
quin intercurrat quaedam distantia formis.
Concharumque genus parili ratione uidemus
pingere telluris gremium, qua mollibus undis
litoris incurui bibulam pauit aequor harenam.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

y cantan en torno de las fuentes y los lagos, y las que vagan revoloteando por bosques solitarios) : empieza a tomar a cada uno por especies, y encontrarás que difieren entre sí por las figuras. De otra manera no podría la prole reconocer a la madre, ni la madre a la prole; lo cual vemos que pueden y que, no menos que los hombres, se reconocen entre sí.

Muchas veces, ante las suntuosas efigies de los dioses, junto a las aras en que se quema incienso, cayó inmolado un corderuelo exhalando del pecho caliente río de sangre. Pero la madre deshijada, fatigando el verdor de las florestas, reconoció las huellas presas en la tierra por los pies bisulcos y, recorriendo con los ojos todos los rincones por si podía hallar en alguno a su perdido retoño, inmóvil frente al bosque frondoso, lo llenó de querellas, y repetidas veces regresó al establo traspasada con la angustia del recental. Y ni las tiernas sacinas ni yerbas cargadas de rocío, ni los arroyos esos que resbalan por ocultas riberas, pudieron distraer el ánimo y calmar la pena punzante; ni el ver a otros corderos en los jugosos pastos pudo tornar el ánimo y extraviar el cuidado: hasta ese punto era algo propio y conocido lo que buscaba.

Lo mismo pasa cuando los tiernos chivatos conocen a las astadas madres por el balido trémulo, y los corderos bisulcos a la oveja madrina: poco tarda cada cual en venir a su ubre, como lo exige la naturaleza.

En fin, toma los granos de una espiga cualquiera: verás que aun dentro de su especie no son tan semejantes que no intervenga alguna diferencia de formas. Siguiendo esta misma ley vemos que pinta el género de las conchas el seno de la tierra allí donde se amansa el océano con muelles olas sobre la arena bebedora del curvo litoral.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quare etiam atque etiam simili ratione necessest,
natura quoniam constant, neque facta manu sunt
unius ad certam formam primordia rerum,
dissimili inter se quaedam uolitare figura.

Perfacile est animi ratione exsoluere nobis
quare fulmineus multo penetralior ignis
quam noster fluat e taedis terrestribus ortus.
Dicere enim possis caelestem fulminis ignem
suptilem magis e paruis constare figuris,
atque ideo transire foramina quae nequit ignis
noster hic e lignis ortus taedaque creatus.
Praeterea lumen per cornum transit, at imber
respuitur. Quare? Nisi luminis illa minora
corpora sunt quam de quibus est liquor almus aquarum.
Et quamuis subito per colum uina uidemus
perfluere; et contra tardum cunctatur oliuom,
aut quia nimirum maioribus est elementis,
aut magis hamatis inter se perque plicatis,
atque ideo fit uti non tam diducta repente
inter se possint primordia singula quaeque
singula per cuiusque foramina permanare.

Huc accedit uti mellis lactisque liquores
iucundo sensu linguae tractentur in ore;
at contra taetra absinthi natura ferique
centauri foedo pertorquent ora sapore;
ut facile agnoscas e leuibus atque rutundis
esse ea quae sensus iucunde tangere possunt;
at contra quae amara atque aspera cumque uidentur,
haec magis hamatis inter se nexa teneri,
proptereaque solere uias rescindere nostris
sensibus, introituque suo perrumpere corpus.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Insisto, por lo tanto, basado en esta ley, en que es necesario, pues los principios existen por la misma naturaleza y no han sido hechos por la mano del hombre de acuerdo a un molde fijo, que éstos vayan por el espacio bajo diversas figuras.

Muy fácil es para nosotros explicar con un razonamiento del ánimo por qué el rayo es un fluido más penetrante que nuestros fuegos nacidos de las antorchas terrestres. Puedes decir que el fuego de los relámpagos es más sutil por constar de pequeñas figuras y que, por eso, atraviesa unos poros que nuestro fuego éste, hecho de leños y de rajas de pino, no puede atravesar.

Además, ¿por qué la luz pasa a través del vidrio de la linterna y la lluvia es vuelta a escupir, sino porque los cuerpos de la luz son menores que los que tiene el almo licor de las aguas? Y, si en el filtro por donde vemos pasar rápidamente el vino, vemos colarse con lentitud el perezoso aceite, es sin duda porque sus elementos son mayores, o, porque más engarfiados y más trenzados unos con otros, se les hace imposible separarse con rapidez y pasar, uno por uno, en el poro de cada cual.

Tampoco olvides que la miel y la leche dejan en la boca una agradable sensación para la lengua y, al revés, el repugnante ajenjo y la centáurea silvestre contorsionan los rostros con su abominable sabor. De allí, inferirás sin dificultad que las cosas que pueden impresionar gratamente nuestros sentidos son de principios livianos y redondos y, al contrario, los unidos entre sí con más ganchos, nos parecen ásperos y amargos y suelen desgarrar la vía a nuestros sentidos y maltratar el cuerpo con su entrada.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Omnia postremo bona sensibus et mala tactu
dissimili inter se pugnant perfecta figura;
ne tu forte putes serrae stridentis acerbum
horrorem constare elementis leuibus aeque
ac musaea mele, per chordas organici quae
*m*obilibus digitis expergefacta figurant;
neu simili penetrare putes primordia forma
in nares hominum, cum taetra cadauera torrent,
et cum scena croco Cilici perfusa recens est,
araque Panchaeos exhalat propter odores;
neue bonos rerum simili constare colores
semine constituas, oculos qui pascere possunt,
et qui compungunt aciem lacrimareque cogunt
aut foeda specie di*ri* turpesque uidentur.
Omnis enim, sensus quae mulcet cumque <figura>,
haut sine principiali aliquo leuore creatast;
at contra quaecumque molesta atque aspera constat
non aliquo sine materiae squalore repertast.
Sunt etiam quae iam nec leuia iure putantur
esse neque omnino flexis mucronibus unca,
sed magis angellis paulum prostantibus, <utqui>
titillare magis sensus quam laedere possint;
fecula iam quo de genere est inu*l*aeque sapores.
Denique iam calidos ignis gelidamque pruinam
dissimili dentata modo conpungere sensus
corporis, indicio nobis est tactus uterque.
Tactus enim, tactus, pro diuum numina sancta,
corporis est sensus, uel cum res extera sese
insinuat, uel cum laedit quae in corpore natast,
aut iuuat egrediens genitalis per Veneris res,
aut ex offensu cum turbant corpore in ipso
semina, confundunt <que> inter se concita sensum;
ut si forte manu quamuis iam corporis ipse

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Todas las cosas, en fin, las buenas a los sentidos y las malas por tacto disparejo se diferencian unas de otras con perfecta figura; te lo advierto para que no vayas tal vez a pensar que el acerbo horror de la sierra estridente consta de elementos livianos igual que una melodía que instrumentistas de ágiles dedos van modulando viva sobre las cuerdas, ni pienses que los principios penetran en la nariz de los hombres, de igual manera cuando se queman unos cadáveres apestados, que cuando acaban de perfumar la escena con azafrán de Cilicia y el ara está nublada con el incienso aromático de Pancaia. Ni te imagines que los buenos colores que pueden apaciguar los ojos constan de igual semilla que los que irritan la pupila y obligan a lagrimear o nos parecen repugnantes y torpes por su fea apariencia. Porque toda cosa que endulce los sentidos no ha sido creada sin tersura inicial; y, por el contrario, lo que es molesto y áspero no ha sido obtenido sin cierta rugosidad de la materia.

Quedan todavía unos que no se pueden considerar con justeza livianos ni, por sus curvas cuchillas, enteramente ungulados; están más bien entre los de ángulos poco salientes, capaces de cosquillear los sentidos más que de lastimarlos. De esta clase es la fécula y los sabores de la émula campana.

En fin, los dientes del cálido fuego y de la gélida escarcha muerden los sentidos del cuerpo de modo diferente, como nos lo indica el tacto de ambas. Porque tocar, tocar es, oh dioses poderosos, el sentido del cuerpo, ya cuando algo de afuera se insinúa, ya cuando algo nacido en nuestro cuerpo molesta, o cuando deleita al pasar por las partes genitales de Venus, o cuando las semillas a consecuencia de un choque se agitan en el mismo cuerpo y, puestas en desorden, confunden el sentido: como sucede si tú mismo te restriegas los ojos y

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

tute tibi partem ferias atque experiare.
Quapropter longe formas distare necessest
principiis, uarios quae possint edere sensus.

Denique quae nobis durata ac spissa uidentur,
haec magis hamatis inter sese esse necessest,
et quasi ramosis alte compacta teneri.
In quo iam genere in primis adamantina saxa
prima acie constant ictus contemnere sueta,
et ualidi silices ac duri robora ferri,
aeraque quae claustris restantia uoc*i*ferantur.
Illa quidem debent *e* leuibus atque rutundis
esse magis, fluuido quae corpore liquida constant;
namque papaueris haustus itemst facilis qua*si* aquarum
nec retinentur enim inter se glomeramina quaeque,
et perculsus item procliue uolubilis exstat.
Omnia postremo quae puncto tempore cernis
diffugere, ut fumum nebulas flammasque, necessest,
si minus omnia sunt e leuibus atque rutundis,
at non esse tamen perplexis indupedita,
pungere uti possint corpus penetrareque † saxa †
nec tamen haerere inter se; quodcumque uidemus
sensibu' sedatum facile ut cognoscere possis
non e perplexis sed acutis esse elementis.
Sed quod amara uides eadem quae fluuida constant,
sudor uti maris est, minime mirabile debet.
Nam quod fluuidus est, e leuibus atque rutundis
est, et <squalida sunt illis> admixta doloris
corpora; nec tamen haec retiner*i* hamata necessum:
scilicet esse globosa tamen, cum squalida constent,
prouolui simul ut possint et laedere sensus.
Et quo mixta putes magis aspera leuibus esse
principiis, unde est Neptuni corpus acerbum,

BIBLIOTHECA SCRIPTORUM GRAECORUM ET ROMANORUM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

tratas de mirar. Por eso es necesario que las formas que afectan sentidos diferentes posean, unas y otras, muy diferentes principios.

Finalmente, las cosas que nos parecen endurecidas y espesas deben estar más enganchadas entre sí, y mantenerse íntimamente compactas por unas como ramosidades. Entre ellas, destacan obviamente las piedras diamantinas acostumbradas a desafiar los golpes, los sílices robustos, los robles del duro hierro, y los bronces que pregonan su duración en las puertas. Pero los líquidos, que constan de un cuerpo fluido, son los que deben ser con mayor razón de principios livianos y redondos; en efecto, un sorbo de adormidera se derrama tan fácilmente casi como uno de agua: y es que no se retienen unas a otras las agregaciones esféricas, y porque al ser inclinado queda proclive a rodar lo mismo que el agua. Todas las cosas, en fin, que miras disiparse en un instante, como el humo, las nieblas y las llamas, es necesario que, si bien están compuestas de menos principios livianos y redondos, no estén embarazadas por rugosidades, para que puedan punzar el cuerpo y penetrar los sentidos sin adherirse entre sí; de donde puedes fácilmente concluir que todo lo que vemos apacible a los sentidos no está compuesto de elementos rugosos sino de elementos agudos.

Pero porque ves que hay unas cosas amargas que al mismo tiempo son fluidas, como el sudor de la mar, no debes admirarte. Porque, si bien el agua de mar es fluida y de cuerpos livianos y redondos, están mezclados con ellos cuerpos escuálidos de dolor, sin que éstos, a su vez, estén forzosamente rodeados de puntas: es decir que, a pesar de su escualidez, son cuerpos esféricos, para que puedan rodar y, al mismo tiempo, lastimar los sentidos. Y, para que te convenzas de que están mezclados los principios ásperos con los livianos (a consecuencia de lo cual es acerbo el cuerpo de Neptuno), hay

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

est ratio secernendi, seorsumque uidendi
umor dulcis, ubi per terras crebrius idem
percolatur, ut in foueam fluat ac mansuescat;
*l*inquit enim supera taetri *pri*mordia uiri,
aspera quo*m* magis in terris haerescere possint.

Quod quoniam docui, pergam conectere rem quae
ex hoc apta fidem ducat, primordia rerum
finita uariare figurarum ratione.
Quod si non ita sit, rursum iam semina quaedam
esse infinito debebunt corporis auctu.
Namque in eadem una cuiusuis i*am* breuitate
corporis inter se multum uariare figurae
non possunt: fac enim minimis e partibus esse
corpora prima tribus, uel paulo pluribus auge;
nempe ubi eas partis unius corporis omnis,
summa atque ima locans, transmutans dextera laevis
omnimodis expertus eris, quam quisque det ordo
formai speciem totius corporis eius,
quod superest, si forte uoles uariare figuras,
addendum partis alias erit; inde sequetur,
adsimili ratione alias ut postulet ordo,
si tu forte uoles etiam uariare figuras:
ergo formarum nouitatem corporis augmen
subsequitur. Quare non est ut credere possis
esse infinitis distantia semina formis,
ne quaedam cogas inmani maximitate
esse, supra quod iam docui non posse probari.
Iam tibi barbaricae uestes, Meliboeaque fulgens
purpura Thessalico concharum *in*fecta colore,
aurea pauonum ridenti imbuta lepore
saecla, nouo rerum superata colore iacerent,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

una forma de separar, de ver por aparte el humor dulce, que es cuando se ha filtrado repetidas veces a través de las tierras, y fluye y se reposa en un agujero: es porque deja en la superficie los principios del amargo virus, cuya aspereza quedó adherida en las tierras.

ESTA VARIEDAD A PESAR DE TODO NO ES INFINITA

Una vez probado esto, añadiré una cosa que se deduce perfectamente de allí: que los principios de las cosas varían con número limitado de figuras. Porque, si así no fuera, de inmediato algunas semillas tendrían un cuerpo de tamaño infinito. Y es que, dentro de la indivisa brevedad de cada cuerpo, no pueden variar mucho las figuras: supón que los cuerpos primeros estén compuestos de tres mínimas partes, o añade un poco más. Seguramente, cuando después de haber colocado arriba y abajo, después de haber trasladado a derecha y a izquierda todas las partes de un cuerpo hayas probado por todas las maneras qué aspecto gana con cada combinación la forma del cuerpo, no te quedará más recurso, si quieres variar aún las figuras, que añadir otras partes; de allí, por la misma razón, se seguirá que la combinación pida otras partes si quieres todavía variar más las figuras: por lo que cada nueva variación de la forma exigirá un aumento del cuerpo. Luego no hay cómo puedas creer que las semillas se diferencien con formas infinitas si, antes, no obligas a que sean algunas de una grandeza desmesurada, lo que ya dije arriba que no se puede probar.

Al instante, para ti, barbáricas vestes, melibea fulgente púrpura tinta en color de conchas tesálicas, y áureas generaciones de pavos llenas de serena elegancia quedarían opacas ante el nuevo color de las cosas, y des-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

et contemptus odor smyrnae mellisque sapores,
et cycnea mele, Phoebeaque daedala chordis
carmina consimili ratione oppressa silerent:
namque aliis aliud praestantius exoreretur.
Cedere item retro possent in deteriores
omnia sic partis, ut diximus in melioris:
namque aliis aliud retro quoque taetrius esset
naribus, auribus, atque oculis orisque sapori.
Quae quoniam non sunt, <sed> rebus reddita certa
finis utrimque tenet summam, fateare necessest
materiem quoque finitis differre figuris.
Denique ab ignibus ad gelidas *iter usque* pruinas
finitumst retroque pari ratione remensumst.
Omnis enim calor ac frigus, mediique tepores
interutrasque iacent explentes ordine summam.
Ergo finita distant ratione creata,
ancipiti quoniam mucron*e* utrimque notantur,
hinc flamm*is*, illinc rigidis infes*t*a pruinis.

Quod quoniam docui, pergam conectere rem quae
ex hoc apta fidem ducat, primordia rerum,
inter se simili quae sunt perfecta figura,
infinita cluere. Etenim distantia cum sit
formarum finita, necesse est quae similes sint
esse infinitas, aut summam materiai
finitam constare, id quod non esse probaui,
nersibus ostendens corpuscula materiai
ex infinito summam rerum usque tenere,
undique protelo plagarum continuato.
Nam quod rara uides magis esse animalia quaedam,
fecundamque min*us* naturam cernis in illis,
at regione locoque alio terrisque remotis
multa licet genere esse in eo numerumque repleri;

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

deñados el olor de la mirra y los sabores de la miel, y el canto de los cisnes y las estrofas de Febo que acompañan las liras enmudecerían al mismo tiempo: porque algo muy superior a todo estaría naciendo.

Y, así como dijimos del ir hacia mejores, también todas las cosas podrían retroceder hacia peores partes: porque también habría algo más repugnante que lo demás para las narices, para los oídos, para los ojos y para el sabor de la boca. Mas, como no existe tal y existe, por otra parte, un límite cierto dado a las cosas que contiene los dos extremos, es necesario decir que la materia también difiere por figuras finitas.

En fin, desde los fuegos hasta las gélidas nieves el camino es finito, y con la misma medida se mide de regreso. Efectivamente, todos, calor y frío y tibieza intermedia yacen entre ambos formando en jerarquía todo el conjunto. Luego las creaturas se diferencian por manera finita, ya que por los dos lados se encuentran con una espada de dos filos: de este lado las llamas, del otro, amenazadas con rígidos glaciares.

PERO LOS ÁTOMOS DE FORMAS SEMEJANTES EXISTEN EN NÚMERO INFINITO

Una vez probado esto, añadiré una cosa que se deduce perfectamente de allí: que los principios de las cosas que están acabados con figura semejante entre sí son infinitos. En efecto, siendo la variedad de formas limitada, es necesario que las formas semejantes sean infinitas, o que exista una cantidad limitada de materia, lo que no puede ser, como dejé probado en los versos en que decía que los corpúsculos de la materia mantienen desde el infinito la suma de las cosas con continuado esfuerzo de choques por todas partes.

Por ejemplo, ves que hay ciertas alimañas más raras, y les atribuyes una naturaleza menos fecunda, pero en otra región, en otro lugar, en otras tierras remotas, es posible que haya muchos en esa especie que completen

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sicu*t* quadripedum cum primis esse uidemus
in genere anguimanus elephantos, India quorum
milibus e multis uallo munitur eburno,
ut penitus nequeat penetrari: tanta ferarum
uis est, quarum nos perpauca exempla uidemus.
Sed tamen id quoque uti concedam, quamlubet esto
unica res quaedam natiuo corpore sola,
cui similis toto terrarum non sit in orbi;
infinita tamen nisi erit uis materiai
unde ea progigni possit concepta, creari
non poterit, neque, quod superest, procrescere alique.
Quippe etenim suma*m* *h*oc <quoque> u*t*i finita
corpora iactari unius genitalia rei, [per omne
unde, ubi, qua ui, et quo pacto congressa coibunt
materiae tanto in pelago turbaque aliena?
Non, ut opinor, habent rationem conciliandi;
sed quasi naufragiis magnis multisque coortis
disiectare solet magnum mare transtra, cauernas,
antemnas, pror*i*m, malos, tonsasque natantis,
per terrarum omnis oras fluitantia *a*pl*u*stra
ut uideantur, et indicium mortalibus edant
infidi maris insidias uirisque dolumque
ut uitare uelint, neue ullo tempore credant,
subdola cum ridet placidi pellacia ponti,
sic tibi si finita semel primordia quaedam
constitues, aeuom debebunt sparsa per omnem
disiectare aestus diuersi materiai,
numquam in concilium ut possint compulsa coire,
nec remorari in concilio, nec crescere adaucta;
quorum utrumque palam fieri manifesta docet res,
et res progigni, et genitas procrescere posse.
Esse igitur genere in quouis primordia rerum
infinita palam est unde omnia suppeditantur.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

el número: así, por ser los obvios, entre el género de los cuadrúpedos vemos que están los anguímanos elefantes, cuyos muchos millares defienden la India con valladar ebúrneo hasta impedir enteramente el paso: tal es la cantidad de estas bestias cuyos ejemplares vemos nosotros sólo de tarde en tarde.

Voy, sin embargo, a hacer como que concedo —si esto te agrada— que hay cierta cosa singular y única por su cuerpo nativo, semejante a la cual no haya otra en todo el orbe de las tierras. De no existir, sin embargo, una fuerza infinita de la materia de donde ella pudiera venir concebida al mundo, no hubiera podido ser creada ni, finalmente, crecer de alguna manera.

Pero ahora voy a preguntar esto: ¿de qué manera unos cuantos cuerpos genitales fueron arrojados por el vacío para engendrar una sola cosa? ¿de dónde, dónde, por qué potencia y de qué manera se harían encontradizas en tanto piélago de materia y entre tantas cosas extrañas? No tienen forma de unirse, creo; sino que, a la manera que en los grandes naufragios y en muchas tempestades suele la marejada esparcir los bancos de los remeros, cascos, antenas, proras, palos y remos del navío que nadaba hasta que se ven por todas las playas de la tierra flotar a la deriva los remos y sirven de escarmiento a los mortales para que quieran evitar las insidias, violencias y dolos de la pérfida mar, y no se fíen jamás cuando está calma la engañosa apariencia del océano plácido; así en tu caso, si estableces de golpe ciertos elementos finitos: dispersos todo el tiempo, tendrán que hacer inútiles los esfuerzos distintos de la materia, de tal forma, que nunca pueden ir juntos a la unión, ni permanecer en unión, ni, ya formados, crecer; cosas ambas que la realidad manifiesta nos dice paladinamente que suceden, así como que las cosas son engendradas, y que las engendradas pueden crecer. Es por lo tanto evidente que hay principios infinitos en cada género, de donde todas las cosas se proveen.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nec superare queunt motus itaque exitiales
perpetuo, neque in aeternum sepelire salutem,
nec porro rerum genitales auctificique
motus perpetuo possunt seruare creata.
Sic aequo geritur certamine principiorum
ex infinito contractum tempore bellum.
Nunc hic, nunc illic superant uitalia rerum,
et superantur item. Miscetur funere uagor
quem pueri tollunt uisentes luminis oras;
nec nox ulla diem, neque noctem aurora secutast,
quae non audierit mixtos uagitibus aegris
ploratus mortis comites et funeris atri.

Illud in his obsignatum quoque rebus habere
conuenit, et memori mandatum mente tenere,
nil esse, in promptu quorum natura uidetur,
quod genere ex uno consistat principiorum,
nec quicquam quod non permixto semine constet;
et quodcumque magis uis multas possidet in se
atque potestates, ita plurima principiorum
in sese genera ac uarias docet esse figuras.
Principio tellus habet in se corpora prima
unde mare inmensum uoluentes frigora fontes
adsidue renouent, habet ignes unde oriantur.
Nam multis succensa locis ardent sola terrae,
eximiis uero furit ignibus impetus Aetnae.
Tum porro nitidas fruges arbustaque laeta
gentibus humanis habet unde extollere possit,
unde etiam fluuios, frondes, et pabula laeta
montiuago generi possit praebere ferarum.
Quare magna deum mater, materque ferarum,
et nostri genetrix haec dicta est corporis una.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Esta es la causa porque no pueden los movimientos destructores vencer perpetuamente ni sepultar la vida para siempre, ni, a su vez, los movimientos engendradores y acrecedores, perpetuamente conservar las creaturas. Así se desarrolla, con equilibrio en la antítesis de los principios, la guerra comenzada desde la eternidad: una vez sí, otra vez no, vencen las fuerzas de la vida y, a su vez, son vencidas. Con el funeral se mezcla el vagido que alzan los niños que arriban a las playas de la luz. No siguió la noche al día ni la aurora a la noche sin que se oyeran, mezclados con los vagidos tiernos, los lamentos compañeros de la muerte y el negro funeral.

NINGÚN CUERPO SE COMPONE DE UNA SOLA CLASE DE ELEMENTOS. EJEMPLO DE LA TIERRA Y MITO DE CIBELES

Hay algo, también en estas cosas, que conviene tener sellado y mantener guardado en la memoria: que no hay ninguno de esos cuerpos cuya naturaleza se mira fácilmente, que esté formado de un sólo género de principios y que no conste de semillas mezcladas; y cuanto más virtudes y potencias posee en sí, más clases de principios y de varias figuras muestra tener. La tierra, principalmente, tiene en sí cuerpos primeros de donde las fuentes, que arrastran en sus olas los fríos, renuevan asiduamente el inmenso mar, y tiene cuerpos de donde nacen los fuegos. Porque, en muchos lugares, arden abrasados los suelos de la tierra; pero el ímpetu del Etna se alimenta con fuego de los abismos. Más aún, la tierra tiene de donde poder abastecer a los humanos de restallantes mieses y de árboles frutales y, además, tiene de donde proveer a las bestias que yerran por el monte de arroyos, frondas y pastos abundantes. Motivo por el cual se la llama Gran Madre de los dioses y Madre de las bestias, Única Engendradora de nuestro cuerpo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Hanc ueteres Graium docti cecinere poetae

(*Lacuna*)

sedibus in curru biiugos agitare leones,
aeris in spatio magnam pendere docentes
tellurem, neque posse in terra sistere terram.
Adiunxere feras, quia quamuis effera proles
officiis debet molliri uicta parentum;
muralique caput summum cinxere corona,
eximiis munita locis quia sustinet urbes.
Quo nunc insigni per magnas praedita terras
horrifice fertur diuinae matris imago.
Hanc uariae gentes antiquo more sacrorum
Idaeam uocitant matrem, Phygiasque cateruas
dant comites, quia primum ex illis finibus edunt
per terrarum orbem fruges coepisse creari.
Gallos attribuunt, quia, numen qui uiolarint
matris et ingrati genitoribus inuenti sint,
significare uolunt indignos esse putandos
uiuam progeniem qui in oras luminis edant.
Tympana tenta tonant palmis et cymbala circum
concaua, raucisonoque minantur cornua cantu,
et Phrygio stimulat numero caua tibia mentis,
telaque praeportant uiolenti signa furoris,
ingratos animos atque impia pectora uolgi
conterrere metu quae possint numine diuae.
Ergo cum primum magnas inuecta per urbis
munificat tacita mortalis muta salute,
aere atque argento sternunt iter omne uiarum,
largifica stipe ditantes, ninguntque rosarum
floribus umbrantes matrem comitumque cateruas.
Hic armata manus, Curetas nomine Grai
quos memorant Phrygios, inter se forte *quod armis*

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Fue a ella a quien los doctos poetas de la antigua Grecia cantaron . . . de los templos conducir dos leones uncidos en el carro, para enseñar por allí, que la vasta tierra flota en el espacio del aire y que no puede estar asentada la tierra sobre la tierra. Y añadieron las fieras porque, aunque sanguinaria, la prole debe sujetarse sumisa a los mandatos de los padres. Y ciñeron su frente con corona mural sembrada de altas torres, porque ella sostiene las ciudades. Con cuya insignia se pasea actualmente por toda la extensión de la tierra la imagen temerosa de la divina Madre. Y muchos pueblos, siguiendo la costumbre de los antiguos ritos, la invocan como Madre del monte Ida, y forman la comitiva con escoltas de frigios porque dicen que desde aquellos confines empezaron a propagarse por todo el orbe de las tierras los cereales. Y le asignan cortejo de eunucos, porque quieren significar que los que ultrajan la santidad de la madre o se muestran ingratos con sus padres, deben ser considerados indignos de traer a las playas de luz una progenie viva. Y, bajo las palmas, hacen tronar los tímpanos tirantes y los címbalos cóncavos por la cara de adentro, y empinan las cornetas de rauco sonido, y anima los espíritus con frigia melodía la flauta ahuecada, y levantan las lanzas en señal de violento furor, para que cobren miedo los ánimos ingratos y los impíos pechos del vulgo ante la santidad de la diosa.

Después, cuando llevada en hombros por las grandes ciudades va derramando silenciosa su muda bendición sobre los mortales, los que salieron beneficiados con cosecha abundante, tapizan con plata y bronce el centro de las calles y hacen caer una nevada de rosas que cubre de flores a la Madre y a toda la comitiva. Entonces, una tropa armada a la que los griegos llaman Curetes frigios —tal vez porque organizan torneos de armas entre

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ludunt, in numerumque exultant sanguine *la*eti,
terrificas capitum quatientes numine cristas,
Dictaeos referunt Curetas qui Iouis illum
uagitum in Creta quondam occultasse feruntur,
cum pueri circum puerum pernice chorea
armati in numerum pulsarent aeribus aera,
ne Saturnus eum malis mandaret adeptus,
aeternumque daret matri sub pectore uolnus.
Propterea magnam armati matrem comitantur,
aut quia significant diuam praedicere ut armis
ac uirtute uelint patriam defendere terram,
praesidioque parent decorique parentibus esse.
Quae bene et eximie quamuis disposta ferantur,
longe sunt tamen a uera ratione repulsa.
Omnis enim per se diuom natura necessest
inmortali aeuo summa cum pace fruatur,
semota ab nostris rebus seiunctaque longe.
Nam priuata dolore omni, priuata periclis,
ipsa suis pollens opibus, nihil indiga nostri,
nec bene promeritis capitur neque tangitur ira.
Terra quidem uero caret omni tempore sensu,
et quia multarum potitur primordia rerum,
multa modis multis effert in lumina solis.
Hic si quis mare Neptunum, Cereremque uocare
constituet fruges, et Bacchi nomine abuti
mauolt quam laticis proprium proferre uocamen,
concedamus ut hic terrarum dictitet orbem
esse deum matrem, dum uera re tamen ipse
religione animum turpi contingere parcat. [680]

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ellos— se ponen a bailar a compás cubiertos de sangre y balanceando los terribles penachos de los yelmos. Acto que simboliza, según es fama, lo que antaño sucedió en Creta, cuando los Curetes Dicteos ocultaron los vagidos de Jove y, formando un ágil corro de muchachos alrededor del niño, batieron espadas con espadas a fin de que el atento Saturno no lo abrumara con desgracias, ni infligiera a la Madre una herida eterna en el corazón.

Por eso es que acompañan armados a la Gran Madre, o también porque quieren significar que la diosa los guía para que quieran defender el patrio terruño con armas y coraje, y se inclinen a ser amparo y honra de sus parientes. Fábulas todas que, aunque bella e ingeniosamente compuestas, están muy lejos, sin embargo, de la razón verdadera. Porque toda naturaleza divina por sí misma es necesario que disfrute de una edad inmortal con una paz profunda, alejada de nuestras cuitas y puesta apartada lejos. Allí, privada de dolor, a salvo de peligros, viviendo de sus propias riquezas sin haber menester de nada de lo nuestro, ni la cautivan servicios ni la alcanzan furores.

Pero la tierra ciertamente carece en todo tiempo de sentidos y, sólo porque es muy rica en elementos, trae a la luz del sol tantas cosas por modos tan variados. Si todavía alguno insiste en llamar Neptuno al mar y, a los granos, cereales, y prefiere usar el nombre de Baco más que pronunciar el vocablo propio de vino, dejémosle que diga que el orbe de las tierras es madre de los dioses, siempre que, en el fondo, evite corromper el ánimo con torpe religión.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Saepe itaque ex uno tondentes gramina campo, [660]
lanigerae pecudes, et equorum duellica proles,
buceriaeque greges, eodem sub tegmine caeli
ex unoque sitim sedantes flumine aquai,
dissimili uiuont specie, retinentque parentum [664]
naturam, et mores generatim quaeque imitantur.
Tanta est in quouis genere herbae materiai
dissimilis ratio, tanta est in flumine quoque.
Hinc porro quamuis animantem ex omnibus unam
ossa, cruor, uenae, calor, umor, uiscera, nerui [669]
constituunt; quae sunt porro distantia longe,
dissimili perfecta figura principiorum.
Tum porro quaecumque igni flammata cremantur,
si nil praeterea, tamen haec in corpore condunt
unde ignem iacere et lumen submittere possint, [675]
scintillasque agere ac late differre fauillam.
Cetera consimili mentis ratione peragrans,
inuenies igitur multarum semina rerum
corpore celare et uarias cohibere figuras.
Denique multa uides quibus et color et sapor una [679]
reddita sunt cum odore, in primis pleraque dona

(*lacuna*)

Haec igitur uariis debent constare figuris;
nidor enim penetrat qua fucus non it in artus,
fucus item sorsum, <sorsum> sapor insinuatur
sensibus; ut noscas primis differre figuris.
Dissimiles igitur formae glomeramen in unum
conueniunt, et res permixto semine constant.
Quin etiam passim nostris in uersibus ipsis
multa elementa uides multis communia uerbis,
cum tamen inter se uersus ac uerba necesse est
confiteare alia ex aliis constare elementis;

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

OTROS EJEMPLOS TOMADOS DE LAS DIVERSAS CATEGORÍAS DE LA NATURALEZA

Con frecuencia, pues, los que pacen la grama de un mismo campo, ovejas, belicosa prole de los caballos, y rebaños de bueyes, bajo el techo de un mismo cielo y apagando la sed en el agua de un mismo río, viven con disímil aspecto y retienen los caracteres de los padres y reproducen, cada cual, las costumbres propias de la especie. ¡Tan grande es la desemejanza de la materia en toda especie de hierba y en todo curso de agua! Por una parte, pues, constituyen, a cada uno de los animales, huesos, sangre, venas, calor, humor, vísceras, nervios, y, por otra, son muy distintos y acabados con disímil figura de principios.

Asimismo todas aquellas cosas que se consumen inflamadas por fuego, si bien nada más, ocultan sin embargo en el cuerpo los elementos de donde pueden producir fuego y arrojar luz y despedir centellas y esparcir ceniza abundante. Aplicando a las otras cosas el mismo razonamiento, hallarás por lo tanto que celan en el cuerpo las semillas de muchas cosas y que llevan dentro de sí diversas figuras.

Finalmente, verás a muchas en las que el color y el sabor se ofrecen unos con el olor, en primer lugar y en su mayoría, ofrendas . . . éstas, por consiguiente, deben constar de varias figuras. El olor de carne quemada, por ejemplo, penetra en el organismo hasta donde el fuco no llega, y el fuco, a su vez, y el sabor se insinúan a los sentidos cada cual por su lado; para que veas que difieren por las primeras figuras. Desemejantes formas, por consiguiente, convienen en un mismo conglomerado, y las cosas constan de entremezclada semilla.

Más aún, aquí y allá, en nuestros versos mismos. encontrarás muchas letras comunes a multitud de palabras, cuando, a pesar de todo, es preciso confesar que, *versos* y *palabras*, cada cual consta de elementos distin-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

non quo multa parum communis littera currat,
aut nulla inter se duo sint ex omnibus isdem,
sed quia non uolgo paria omnibus omnia constant.
Sic aliis in rebus item communia multa
multarum rerum cum sint primordia, longe
dissimili tamen inter se consistere summa
possunt; ut merito ex aliis constare feratur
humanum genus et fruges arbustaque laeta.

Nec tamen omnimodis conecti posse putandum est
omnia. Nam uolgo fieri portenta uideres,
semiferas hominum species existere, et altos
interdum ramos egigni corpore uiuo,
multaque conecti terrestria membra marinis,
tum flammam taetro spirantis ore chimaeras
pascere naturam per terras omniparentis.
Quorum nil fieri manifestum est, omnia quando
seminibus certis certa genetrice creata
conseruare genus crescentia posse uidemus.
Scilicet id certa fieri ratione necessust.
Nam sua cuique cibis ex omnibus intus in artus
corpora discedunt, conexaque conuenientis
efficiunt motus. At contra aliena uidemus
reicere in terras naturam, multaque caecis
corporibus fugiunt e corpore percita plagis,
quae neque conecti quoquam potuere, neque intus
uitalis motus consentire atque imitari.
Sed ne forte putes animalia sola teneri
legibus hisce, eadem ratio res terminat omnis.
Nam ueluti tota natura dissimiles sunt

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

tos; no porque concurran letras poco comunes, o porque no haya dos entre sí de todas que sean la misma, sino porque de uno y otro lado no son parejas todas las cosas para todos.

Asimismo en otras cosas, aunque haya muchos principios de muchas cosas que son comunes, sin embargo, pueden diferenciarse mucho por desemejanza en el conjunto; por eso, de ordinario se dice que el género humano, las mieses y los árboles de fruta, constan de cosas distintas.

LAS COMBINACIONES DE LOS ÁTOMOS NO SON ARBITRARIAS NI TAMPOCO INFINITAS

No se debe, sin embargo, pensar que todas las cosas se pueden combinar de todas las maneras. Porque verías habitualmente nacer portentos, existir razas de hombres semifieras y, muchas veces, salir cimeros ramos de un cuerpo vivo, miembros de animales terrestres combinarse con miembros de animales marinos, y a la naturaleza apacentar quimeras que exhalan llamas de su espantable boca sobre unas tierras que producen de todo. Nada de lo cual, a todas luces, sucede, porque todas las cosas que nacen de semillas determinadas, es sabido, pueden conservar al crecer los caracteres de nacimiento. Es decir, que eso está determinado que suceda de una manera fija. En efecto, adentro del organismo, se separan de la masa de alimentos las sustancias propias de cada miembro y, combinadas, producen movimientos conformes. Y, a la inversa, vemos que la naturaleza rechaza sobre las tierras las sustancias extrañas y que, muchas otras de cuerpos invisibles que no pudieron combinarse con nadie ni consentir ni imitar adentro los movimientos vitales, sacudidas por choques, huyen del cuerpo.

Pero no vayas a pensar que sólo los seres animados se rigen por estas leyes: la misma norma gobierna a todas las cosas. Pues así como por la naturaleza entera son desemejantes entre sí todos los seres nacidos, de la mis-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

inter se genitae res quaeque, ita *qua*mque necessest
dissimili constare figura principiorum;
non quo multa parum simili sint praedita forma,
sed quia non uolgo paria omnibus omnia constant.
Semina cum porro distent, differre necessust
interualla, uias, conexus, pondera, plagas,
concursus, motus, quae non animalia solum
corpora seiungunt, sed terras ac mare totum
secernunt, caelumque a terris omne retentant.

Nunc age dicta meo dulc*i* quaesita labore
percipe, ne forte haec albis ex alba rearis
principiis esse, ante oculos quae candida cernis,
aut ea quae nigrant nigro de semine nata;
niue alium quemuis qu*a*e sunt imbuta colorem,
propterea gerere hunc credas, quod materiai
corpora consimili sint eius tincta colore.
Nullus enim color est omnino materiai
corporibus, neque par rebus neque denique dispar.
In quae corpora si nullus tibi forte uidetur
posse animi iniectus fieri, procul auius erras.
Nam cum caecigeni, solis qui lumina numquam
dispexere, tamen cognoscant corpora tactu
ex ineunte aeuo nullo coniuncta colore,
scire licet nostrae quoque menti corpora posse
uorti in notitiam nullo circumlita fuco.
Denique nos ipsi caecis quaecumque tenebris
tangimus, haud ullo sentimus tincta colore.
Quod quoniam uinco fieri, nunc esse docebo

(*lacuna*)

Omnis enim color omnino mutatur in omnis;

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ma manera debe constar cada cual de una figura desemejante de principios. No porque muchas estén dotadas de una forma poco semejante, sino porque de uno y otro lado no son parejas todas las cosas para todos. Por eso, al diferir las semillas, tienen que diferir los intervalos, las vías, las conexiones, los pesos, los choques, los encuentros, los movimientos, los cuales, no sólo diferencian los cuerpos animados, sino que ponen aparte a las tierras y al mar entero, y separan el cielo todo de las tierras.

LOS ÁTOMOS SON INCOLOROS. ORIGEN DEL COLOR

Ahora atiende a las palabras que yo rastreé con dulce labor, y no creas que estas cosas blancas son tal vez de principios blancos porque aparecen cándidas a tus ojos, o que, aquellas que están negras, nacieron de una semilla negra; ni creas que, las que están teñidas de otro color cualquiera, lo llevan porque los cuerpos de su materia estén teñidos de ese mismo color. Los cuerpos de la materia carecen completamente de color igual al de las cosas, o desigual. Y, si a ti te parece que esos cuerpos no podrían así insinuarse al espíritu, andas lejos de la verdad. Porque, si los ciegos de nacimiento que nunca vieron la luz del sol, desde su tierna edad conocen por el tacto las cosas sin relacionarlas con ningún color, bien podemos decir que los cuerpos pueden ser aprehendidos por nuestra mente sin ningún empaste de fuco. En fin, nosotros mismos, cuando tanteamos algo entre las sombras ciegas, no lo sentimos teñido de ningún color.

Después de haberte probado que esto sucede, ahora voy a explicar que existe . . . todo color, por lo tanto, se cambia enteramente en todos; lo cual no deben hacer

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quod facere haud ullo debent primordia pacto.
Immutabile enim quiddam superare necessest,
ne res ad nihilum redigantur funditus omnes.
Nam quodcumque suis mutatum finibus exit,
continuo hoc mors est illius quod fuit ante.
Proinde colore caue contingas semina rerum,
ne tibi res redeant ad nihilum funditus omnes.

Praeterea si nulla coloris principiis est
reddita natura, et uariis sunt praedita formis,
e quibus omnigenus gignunt uariantque colores
propterea, magni quod refert semina quaeque
cum quibus et quali positura contineantur,
et quos inter se dent motus accipiantque,
perfacile extemplo rationem reddere possis
cur ea quae nigro fuerint paulo ante colore,
marmoreo fieri possint candore repente:
ut mare, cum magni commorunt aequora uenti,
uertitur in canos candenti marmore fluctus.
Dicere enim possis, nigrum quod saepe uidemus,
materies ubi permixta est illius, et ordo
principiis mutatus, et addita demptaque quaedam,
continuo id fieri ut candens uideatur et album.
Quod si caeruleis constarent aequora ponti
seminibus, nullo possent albescere pacto.
Nam quocumque modo perturbes caerula quae sint,
numquam in marmoreum possunt migrare colorem.
Sin alio atque alio sunt semina tincta colore
quae maris efficiunt unum purumque nitorem,
ut saepe ex aliis formis uariisque figuris
efficitur quiddam quadratum unaque figura,
conueniebat, ut in quadrato cernimus esse
dissimilis formas, ita cernere in aequore ponti

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

los principios de ninguna manera. Porque es necesario que algo se mantenga inmutable, para que no vuelvan todas las cosas a la profundidad de la nada. Pues todo aquello que, mudado, rebasa sus confines, de inmediato, por eso, es la muerte de lo que hubo antes. Por lo cual, ten cuidado, no tiñas con color las semillas de las cosas, no sea que se te vayan a la profundidad de la nada los seres todos.

Y pues no ha sido asignada a los principios una naturaleza de color y ellos están dotados de formas varias de las cuales engendran y varían los colores, de allí que sea importante el con quiénes y con qué posición sean contenidas las semillas, y qué movimientos entre sí den y reciban, a fin de que, fácilmente, puedas dar razón al instante de por qué, aquellas cosas que eran de color negro un poco antes, hayan podido adquirir de repente un candor marmóreo: como el mar cuando los grandes vientos conmueven el oleaje, que se convierte en olas canas de un mármol cegador. Podrás decir que lo negro que vemos con frecuencia, después que se ha mezclado su materia y se ha mudado el orden de los principios y se ha puesto y quitado alguna cosa, incontinenti se hace de tal manera, que aparece candoroso y blanco. Pero, si las sabanas del ponto estuvieran compuestas de semillas azules, no se pudieran albear de manera alguna. En efecto, de cualquier modo que perturbes las cosas que son azules, nunca podrán pasar al color marmóreo. Porque, si las semillas que hacen del mar un uniforme y puro color están teñidas de entrambos colores a la manera que de formas distintas y de varias figuras se saca un carro y una figura, convenía que, así como en el carro advertimos formas desemejantes, así viéramos en el oleaje del ponto, o en otro cualquier

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

aut alio in quouis uno puroque nitore
dissimilis longe inter se uariosque colores.
Praeterea nil officiunt obstantque figurae
dissimiles quo quadratum minus omne sit extra;
at uarii rerum inpediunt prohibentque colores
quominus esse uno possit res tota nitore.

Tum porro quae ducit et inlicit ut tribuamus
principiis rerum nonnumquam causa colores,
occidit, ex albis quoniam non alba creantur,
nec quae nigra cluent de nigris, sed uariis ex.
Quippe etenim multo procliuius exorientur
candida de nullo quam nigro nata colore,
aut alio quouis qui contra pugnet et obstet.

Praeterea quoniam nequeunt sine luce colores
esse neque in lucem existunt primordia rerum,
scire licet quam sint nullo uelata colore.
Qualis enim caecis poterit color esse tenebris?
Lumine quin ipso mutatur, propterea quod
recta aut obliqua percussus luce refulget;
pluma columbarum quo pacto in sole uidetur,
quae sita ceruices circum collumque coronat;
namque alias fit uti claro sit rubra pyropo,
interdum quodam sensu fit uti uideatur
inter caeruleum uiridis miscere zmaragdos.
Caudaque pauonis, largo cum luce repleta est,
consimili mutat ratione obuersa colores.
Qui quoniam quodam gignuntur luminis ictu,
scire licet, sine eo fieri non posse putandum est.
Et quoniam plagae quoddam genus excipit in se
pupula, cum sentire colorem dicitur album,
atque aliud porro, nigrum cum et cetera sentit,
nec refert ea quae tangas quo forte colore

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

color uniforme y puro, de una manera clara los disparejos y varios colores. Por otra parte, las figuras desemejantes no impiden ni estorban que el carro sea un todo exteriormente, pero los distintos colores de las cosas impiden y prohíben que pueda haber una cosa entera de color uniforme.

Además, la causa que induce y empuja a que atribuyamos de vez en cuando colores a los principios de las cosas cae por tierra, ya que las cosas blancas no han nacido de principios blancos ni, las negras, de negros, sino de varios. Porque es mucho más proclive a nacer de ningún color una cosa cándida, que a nacer del color negro, o de otro cualquiera que pugne o le sea contrario.

Además, como los colores no pueden existir sin la luz, y los principios de las cosas no existen a la luz, es lícito decir que no están velados de ningún color. Porque, ¿qué color podría existir en las tinieblas ciegas, cuando en la misma luz se muda según que brille iluminado por luz directa u oblicua? Tal sucede a la pluma que abraza la cerviz y corona el cuello de las palomas cuando están al sol: que unas veces parece roja como brillante tumbaga y, otras, en otra posición, parece mezclar, entre el azul del verde, los esmeraldas. Y la cola del pavo, cuando se llena de mucha luz, también da colores tornasolados, los cuales, como se originan por cierto choque de luz, cabe decir que no debe pensarse que puedan realizarse sin él. Y, como la pupila recibe una especie de choque cuando se dice que siente el color blanco, y lo mismo cuando siente el negro u otro cualquiera, y no tiene importancia el color de las cosas que tocas, sino más bien cuál sea su figura, cabe decir que

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

praedita sint, uerum quali magis apta figura,
scire licet nil principiis opus esse colores,
sed uariis formis uariantes edere tactus.

Praeterea quoniam non certis certa figuris
est natura coloris, et omnia principiorum
formamenta queunt in quouis esse nitore,
cur ea quae constant ex illis non pariter sunt
omnigenus perfusa coloribus in genere omni?
Conueniebat enim coruos quoque saepe uolantis
ex albis album pinnis iactare colorem,
et nigros fieri nigro de semine cycnos,
aut alio quouis uno uarioque colore.

Quin etiam quanto in partes res quaeque minutas
distrahitur magis, hoc magis est ut cernere possis
euanescere paulatim stinguique colorem;
ut fit ubi in paruas partis discerpitur austrum:
purpura poeniceusque color clarissimu' multo,
filatim cum distractum est, disperditur omnis;
noscere ut hinc possis prius omnem efflare colorem
particulas quam discedant ad semina rerum.

Postremo quoniam non omnia corpora uocem
mittere concedis neque odorem, propterea fit
ut non omnibus attribuas sonitus et odores.
Sic oculis quoniam non omnia cernere quimus,
scire licet quaedam tam constare orba colore
quam sine odore ullo quaedam sonituque remota,
nec minus haec animum cognoscere posse sagacem
quam quae sunt aliis rebus priuata notare.

Sed ne forte putes solo spoliata colore
corpora prima manere, etiam secreta teporis
sunt ac frigoris omnino calidique uaporis,
et sonitu sterila, et suco ieiuna feruntur,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

los principios no necesitan colores, sino manifestarse a los diversos sentidos con formas apropiadas.

Además, como las figuras fijas no tienen una naturaleza de color determinado, sino que todas las formas de los principios pueden participar de cualquier color, ¿por qué las cosas que ellos conforman no van a estar indistintamente teñidas con toda clase de colores? En cuyo caso nada extraño sería que, muchas veces, los cuervos al volar arrojaran blanco color de las albas plumas y que los negros cisnes se hicieran de una semilla negra, o de cualquier otro distinto y uniforme color.

Añadamos aún que, a medida que una cosa cualquiera se va reduciendo a partes más diminutas, se hace más perceptible que el color empalidece y se extingue paulatinamente; tal sucede cuando se reduce lo dorado a pequeñas partes, y, cuando se van cayendo hilo a hilo los tan famosos filamentos púnicos, se echa a perder toda la púrpura. Para que pueda conocer de allí que, antes de retornar a ser semillas de cosas, las partículas se desnudan de todo color.

En fin, como te das cuenta de que no todos los cuerpos tienen sonido y olor, de allí que no atribuyas a todas las cosas olores y sonidos. De la misma manera, así como no todo podemos percibirlo por medio de los ojos, cabe decir que algunas cosas están privadas de color, igual que hay otras privadas de sonido y olor sin que, por eso, un ánimo avisado quede incapaz de conocer en el mismo grado a éstas, que a las que están privadas de otras cualidades.

ADEMÁS LOS ÁTOMOS NO TIENEN TEMPERATURA NI SONIDO, NI SABOR, NI OLOR

Pero no vayas a pensar que los cuerpos primeros sólo están despojados de color, también carecen por entero de tibieza, de frío y de cálido vaho, y son trasladados estériles de sonido y ayunos de humedad, y no despiden ningún olor de su cuerpo. Así como

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nec iaciunt ullum proprium de corpore odorem.
Sicut amaracini blandum stactaeque liquorem,
et nardi florem, nectar qui naribus halat,
cum facere instituas, cum primis quaerere par est,
quoad licet ac possis reperire, inolentis oliui
naturam, nullam quae mittat naribus auram,
quam minime ut possit mixtos in corpore odores
concoctosque suo contractans perdere uiro,
propter eandem <rem> debent primordia rerum
non adhibere suum gignundis rebus odorem,
nec sonitum, quoniam nihil ab se mittere possunt,
nec simili ratione saporem denique quemquam,
nec frigus, neque item calidum tepidumque uaporem,
cetera; quae cum ita sunt tamen ut mortalia constent,
molli lenta, fragosa putri, caua corpore raro,
omnia sint a principiis seiuncta necessest,
inmortalia si uolumus subiungere rebus
fundamenta quibus nitatur summa salutis,
ne tibi res redeant ad nihilum funditus omnes.

Nunc ea quae sentire uidemus cumque necessest
ex insensilibus tamen omnia confiteare
principiis constare. Neque id manufesta refutant
nec contra pugnant in promptu cognita quae sunt,
sed magis ipsa manu ducunt et credere cogunt
ex insensilibus, quod dico, animalia gigni.
Quippe uidere licet uiuos existere uermes
stercore de taetro, putorem cum sibi nacta est
intempestiuis ex imbribus umida tellus;
praeterea cunctas itidem res uertere sese.
Vertunt se fluuii, frondes, et pabula laeta
in pecudes, uertunt pecudes in corpora nostra

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cuando dispones hacer la delicada esencia de mejorana y mirra y el perfume de nardo que exhala néctar para el olfato, es conveniente buscar primero, hasta donde se deba y puedas obtenerlo, una especie de aceite de olivo sin mezcla que no dé ningún aroma, para que, en la medida de lo posible, no eche a perder, ahogándolos en el suyo, los olores mezclados y cocidos en el brebaje; asimismo los principios no deben llevar olor ni sonido propio al engendrar las cosas, ya que no pueden por sí mismos emitir nada: ni sabor, ni frío, ni vaho cálido o tibio; y las demás cosas, hechas de forma perecedera: muelles las blandas, deleznables las quebradizas, y las porosas enrarecidas, es necesario que sean distintas de los principios si queremos dar a las cosas cimientos inmortales, en los cuales se apoye la salud de todas y no se te regresen a la profundidad de la nada todos los seres.

ORIGEN DE LA VIDA Y DE LA SENSIBILIDAD

Y ya es tiempo de que digamos también que los seres dotados de sensibilidad, a pesar de eso, constan de principios no sensitivos. Lejos de refutar y contradecir esta verdad, los hechos y la experiencia diaria nos llevan de la mano y nos mueven a creer, como yo digo, que los seres animados se engendran de lo no sensitivo. En efecto, podemos ver que los gusanos salen vivos del fango en descomposición cuando la húmeda tierra se pone hedionda después de lluvias intempestivas; y todas las demás cosas se convierten del mismo modo. Los ríos, frondas y ricos pastizales se convierten en ganado, los ganados se transforman en nuestro cuerpo y, muchas veces, de nuestro cuerpo sacan

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

naturam, et nostro de corpore saepe ferarum
augescunt uires et corpora pennipotentum.
Ergo omnis natura cibos in corpora uiua
uertit, et hinc sensus animantum procreat omnis,
non alia longe ratione atque arida ligna
explicat in flammas et <in> ignis omnia uersat.
Iamne uides igitur magni primordia rerum
referre in quali sint ordine quaeque locata,
et commixta quibus dent motus accipiantque?

Tum porro quid id est, animum quod percutit,
quod mouet et uarios sensus expromere cogit, [ipsum
ex insensilibus ne credas sensile gigni.
Nimirum lapides et ligna et terra quod una
mixta tamen nequeunt uitalem reddere sensum.
Illud in his igitur *rebus* meminisse decebit,
non ex omnibus omnino, quaecumque creant res
sensilia, extemplo me gigno dicere sensus,
sed magni referre ea primum quantula constent,
sensile quae faciunt, et qua sint praedita forma,
motibus, ordinibus, posituris denique quae sint.
Quarum nil rerum in lignis glaebisque uidemus;
et tamen haec, cum sunt quasi putrefacta per imbres,
uermiculos pariunt, quia corpora materiai,
antiquis ex ordinibus permota noua re,
conciliantur ita ut debent animalia gigni.
Deinde ex sensilibus qui sensile posse creari
constituunt, porro ex aliis sentire sueti,

(*lacuna*)

mollia cum faciunt. Nam sensus iungitur omnis
uisceribus, neruis, uenis, quae cumque uidemus
mollia mortali consistere corpore creta.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

vigor las fieras y aves de rapiña. Luego, la naturaleza transforma todos los alimentos en cuerpos vivos y, en seguida, procrea todos los sentidos de los vivientes no de otro modo que cambia áridos leños en llamas y, en fuego, todas las cosas. ¿Te das cuenta, por consiguiente, de lo importante que es para los principios de los seres el orden en que están colocados y mezclados, con quien den movimientos y los reciban? ¿Dónde está, pues, el argumento que impresiona el ánimo, lo mueve y lo hace buscar argucias para impedirte creer que lo sensitivo viene de lo no sensitivo? Seguramente las piedras, leños y tierra que, todos juntos, son incapaces de revivir un sentido vital. Convendrá, por lo tanto, tener en cuenta que yo no afirmo que, de todas las cosas que integran a un ser sensitivo, sin que medie nada, se engendren los sentidos; sino que digo que es de mucha importancia en primer lugar cuál sea el tamaño de las cosas que hacen lo sensible, de qué forma estén dotadas y, por fin, qué movimientos, combinaciones y posturas tengan. Ninguna de las cuales condiciones vemos en los maderos y gleba, y, sin embargo, éstas, cuando están medio podridas por las lluvias, dan a luz los gusanos porque los cuerpos de la materia, removidos de su antigua condición por el nuevo hecho, se concilian de la manera adecuada para engendrar a los animales.

De allí que, los que suponen que lo sensitivo se puede crear de lo sensitivo, acostumbrados a que las sensaciones les vengan de otras sensaciones . . . (atribuyen a los principios cualidades perecederas), ya que los suponen muelles. Porque el sentido todo se liga a vísceras, nervios, venas, cosas todas suaves de nacimiento, que conocemos de sustancia perecedera.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Sed tamen esto iam posse haec aeterna manere:
nempe tamen debent aut sensum partis habere
aut similis totis animalibus esse putari.
At nequeant per se partes sentire necesse est:
namque alio sensus membrorum respicit omnis,
nec manus a nobis potis est secreta, neque ulla
corporis omnino sensum pars sola tenere.
Linquitur ut totis animantibus adsimulentur.
Sic itidem quae sentimus sentire necessest, [923]
uitali ut possint consentire undique sensu. [915]
Qui poterunt igitur rerum primordia dici, [916]
et leti uitare uias, animalia cum sint, [917]
atque animalia *sint* mortalibus una eademque? [918]
Quod tamen ut possint, at coetu concilioque [919]
nil facient praeter uolgum turbamque animantum, [920]
scilicet ut nequeant homines, armenta, feraeque [921]
inter sese ullam rem gignere conueniundo. [922]
Quod si forte suum dimittunt corpore sensum
atque alium capiunt, quid opus fuit adtribui id quod
detrahitur? Tum praeterea, quo fugimus ante,
quatenus in pullos animalis uertier oua
cernimus alituum, uermisque efferuere, terram
intempestiuos quom putor cepit ob imbris,
scire licet gigni posse ex non sensibu' sensus.

Quod si forte aliquis dicet dumtaxat oriri
posse *ex* non sensu sensu*m* mutabilitate,
aut aliquo tamquam partu quo proditu*r* extra,
huic satis illud erit planum facere atque probare
non fieri partum nisi concilio ante coacto,
nec quicquam commutari sine conciliatu.
Principio nequeunt ullius corporis esse
sensus ante ipsam genitam naturam animantis,
nimirum quia materies disiecta tenetur

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Mas supongamos por un instante que pueden durar eternamente: una de dos, o tienen una razón de parte, o se deben asimilar a animales enteros. Mas he aquí que las partes es necesario que no puedan sentir por sí solas; en efecto, toda sensación de los miembros depende de otra y, por eso, ni una mano separada de nosotros puede hacer nada, ni absolutamente ninguna parte del cuerpo puede sentir ella sola. Resta considerarlas como animales enteros. En cuyo caso se necesita que sientan lo que nosotros sentimos, para que puedan consentir con todos los sentidos vitales. ¿Cómo podrían entonces llamarse principios de las cosas y evitar las vías de la muerte siendo animales, y animal y mortal una y la misma cosa?

Pero, aunque lo pudieran, de su unión y alianza nada saldría sino confusión y tumulto, al modo que hombres, ganado y fieras reunidos, no pueden engendrar otra cosa. Y, si lo que sucede es que renuncian en el cuerpo a su sentido propio y toman otro, ¿qué necesidad había de atribuirles lo que se les niega? Volvemos, por lo tanto, al punto de partida: pues que vemos los huevos de las aves convertirse en polluelos, y cundir los gusanos al pudrirse la tierra por lluvias a destiempo, permítasenos decir que los sentidos pueden ser engendrados por lo no sensitivo.

Y si alguno dijera que sólo por mutación da lugar lo no sensitivo a lo sensitivo, o que lo echa al mundo por una especie de parto, a éste tal bastará declararle y señalarle que un parto no se realiza sin una unión anterior, ni se realiza un cambio sin una alianza previa. En principio los sentidos del cuerpo no pueden existir antes de que sea engendrada la naturaleza animada, seguramente porque la materia se mantiene esparcida en

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

aere, fluminibus, terris, terraque creatis,
nec congressa modo uitali conuenientes
contulit inter se motus, quibus omnituentes
accensi sensus animantem quamque tuentur.

Praeterea quamuis animantem grandior ictus,
quam patitur natura, repente adfligit, et omnis
corporis atque animi pergit confundere sensus.
Dissoluuntur enim positurae principiorum,
et penitus motus uitales inpediuntur,
donec materies, omnis concussa per artus,
uitalis animae nodos a corpore soluit,
dispersamque foras per caulas eiecit omnis.
Nam quid praeterea facere ictum posse reamur
oblatum, nisi discutere ac dissoluere quaeque?
Fit quoque uti soleant minus oblato acriter ictu
relicui motus uitales uincere saepe,
uincere, et ingentis plagae sedare tumultus,
inque suos quicquid rursus reuocare meatus,
et quasi iam leti dominantem in corpore motum
discutere, ac paene amissos accendere sensus.
Nam quare potius leti iam limine ab ipso
ad uitam possint conlecta mente reuerti,
quam quo decursum prope iam siet ire et abire?

Praeterea quoniam dolor est, ubi materiai
corpora ui quadam per uiscera uiua, per artus
sollicitata suis trepidant in sedibus intus,
inque locum quando remigrant, fit blanda uoluptas,
scire licet nullo primordia posse dolore
temptari, nullamque uoluptatem capere ex se;
quandoquidem non sunt ex ullis principiorum
corporibus, quorum motus nouitate laborent
aut aliquem fructum capiant dulcedinis almae.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

el aire, en los ríos, tierras y frutos del campo y, nunca congregada de manera vital, pudo producir los movimientos convenientes con los que miran esos sentidos llenos de luz, que velan sobre todo viviente.

Además, si un golpe más fuerte de lo que sufre naturaleza aflige a algún viviente, en seguida, siembra la confusión en los sentidos del ánima y del cuerpo. Porque se deshacen las posturas de los principios y se interrumpen del todo los movimientos vitales, mientras la materia toda, quebrantada en las articulaciones, va cortando del cuerpo los vitales nudos del alma y, a través de todos los poros, la dispersa en el exterior. Porque, ¿qué otra cosa, aparte del abatir y disolver todo, diremos que puede hacer un golpe externo?

Con frecuencia también acaece, después de un golpe menos violento, que las fuerzas de vida restantes suelen sobreponerse, sobreponerse y apaciguar los graves desórdenes del golpe, reencauzando cada cosa en su curso, y detener el avance casi invasor de la muerte y encender los ya casi apagados sentidos. Pues, ¿por qué motivo, cambiada la decisión, podrían regresar a la vida ya en los umbrales mismos de la muerte, y no seguir y recorrer hasta el fin un camino casi terminado?

Además, el hecho de que exista dolor cuando los cuerpos de la materia se turban en el interior de sus sedes al ser conmovidos por una fuerza cualquiera a través de miembros y vísceras vivas, y que, cuando regresan a su lugar, se sienta un alivio apacible, da licencia para pensar que los principios no pueden sufrir ningún dolor, ni son capaces en sí de ningún placer; porque no están compuestos de otros cuerpos con cuya novedad de movimiento padezcan o reciban algún fruto de almo

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Haut igitur debent esse ullo praedita sensu.

Denique uti possint sentire animalia quaeque
principiis si iam est sensus tribuendus eorum,
quid, genus humanum propritim de quibus aucumst?
Scilicet et risu tremulo concussa cac*h*innant,
et lacrimis spargunt rorantibus ora genasque,
multaque de rerum mixtura dicere callent,
et sibi proporo quae sint primordia quaerunt;
quandoquidem totis mortalibus adsimulata
ipsa quoque ex aliis debent constare elementis,
inde ali*a* ex aliis, nusquam consistere ut ausis.
Quippe sequar, quodcumque loqui ridereque dices
et sapere, ex aliis eadem haec facientibus ut sit.
Quod si delira haec furiosaque cernimus esse,
et ridere potest non ex ridentibus auctus,
et sapere et doctis rationem reddere dictis
non ex seminibus sapientibus atque disertis,
qui minus esse queant ea quae sentire uidemus
seminibus permixta carentibus undique sensu?

Denique caelesti sumus omnes semine oriundi;
omnibus ille idem pater est, unde alma liquentis
umoris guttas mater cum terra recepit,
feta parit nitidas fruges, arbustaque laeta,
et genus humanum, parit omnia saecla ferarum,
pabula cum praebet quibus omnes corpora pascunt,
et dulcem ducunt uitam prolemque propagant;
quapropter merito maternum nomen adepta est.
Cedit item retro, de terra quod fuit ante,
in terras, et quod missu*mst* ex aetheris oris,
id rursum caeli rellatum templa receptant.
Nec sic interemit mors res ut materiai
corpora conficiat, sed coetum dissupat ollis.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

dulzor. No deben, por consiguiente, estar dotados de sensación.

En fin, si para que puedan sentir los animales, es necesario atribuir sensaciones a cada uno de sus principios, ¿qué harán los que de un modo especial acrecen el cuerpo humano? Sin duda acabarán temblando muertos de risa, bañarán con humedad de lágrimas ojos y mejillas y arderán por decir muchas cosas de la composición de los cuerpos, o buscarán sin descanso cuáles son sus principios; porque, asimilados a los mortales en todo, ellos mismos deben constar también de otros elementos, y, estos otros, de otros, sin que oses parar en ninguna parte. Porque yo seguiré de frente hasta que, todo aquello que tú dices que habla, que ríe y que sabe, esté compuesto de otros principios que hagan las mismas cosas. Y, si nos damos cuenta de que estas cosas son delirios y disparates, y se puede reir sin estar formado por principios sonrientes, y saber y razonar con doctas palabras sin estar compuesto de semillas sapientes y decidoras, ¿qué mengua puede haber en que esas cosas que miramos sentir estén formadas por semillas carentes en absoluto de sensación?

Finalmente, todos somos oriundos de una semilla celeste; para todos es el padre común aquel de donde la madre tierra nutricia, preñada al recibir las gotas de líquido humor, da a luz los nítidos cereales, los árboles de fruta y la raza humana, y pare toda clase de bestias, proporcionando los alimentos con que todos nutren sus cuerpos y pasan una dulce vida y propagan la especie. Por eso, con toda justicia se le ha asignado el nombre de madre. Después vuelve a la tierra lo que antes vivió de la tierra, y, lo que bajó de las orillas etéreas, otra vez de vuelta lo reciben los templos del cielo. La muerte no destruye las cosas hasta la aniquilación de los cuerpos de la materia, solamente libera la unión. Después une

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Inde aliis aliud coniungit, et efficit omnes
res ita conuertant formas mutentque colores,
et capiant sensus et puncto tempore reddant,
ut noscas referre eadem primordia rerum
cum quibus et quali positura contineantur,
et quos inter se dent motus accipiantque;
neue putes aeterna penes residere potesse
corpora prima quod in summis fluitare uidemus
rebus, et interdum nasci subitoque perire.
Quin etiam refert nostris in uersibus ipsis
cum quibus et quali sint ordine quaeque locata.
Namque eadem caelum, mare, terras, flumina, solem
significant, eadem fruges, arbusta, animantis;
si non omnia sint, at multo maxima pars est
consimilis; uerum positura discrepitant res.
Sic ipsis in rebus item iam materiai
concursus, motus, ordo, positura, figurae
cum permutantur, mutari res quoque debent.

Nunc animum nobis adhibe ueram ad rationem.
Nam tibi uementer noua res molitur ad auris
accidere, et noua se species ostendere rerum.
Sed neque tam facilis res ulla est, quin ea primum
difficilis magis ad credendum constet, itemque
nil adeo magnum neque tam mirabile quicquam,
quod non paulatim minuant mirarier omnes.
Principio caeli clarum purumque colorem,
quaeque in se cohibet, palantia sidera passim,
lunamque et solis praeclara luce nitorem,
omnia quae nunc si primum mortalibus essent,
ex improuiso si *nunc* obiecta repente,
quid magis his rebus poterat mirabile dici,
aut minus ante quod auderent fore credere gentes?

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

una cosa con otras, y de este modo logra que todas muden de forma y cambien colores y adquieran sensaciones y, a su debido tiempo, rindan cuenta: para que veas la importancia que tiene con quiénes y en qué postura se combinen los principios y qué movimientos recíprocos den o reciban. Ni pienses que pueden residir entre los eternos los cuerpos primeros que vemos flotar en la superficie de las cosas y que, algunas veces, vemos nacer y perecer de súbito. En ese sentido importa también, en nuestros mismos versos, con quiénes y en qué orden vaya colocada cada una de las letras; porque las mismas que se usan en *cielo, mar, tierras, ríos, sol,* se usan también en *cereales, arbustos, alimañas,* y, si no todas, al menos la mayor parte son semejantes; aunque por la posición significan cosas distintas. Del mismo modo en las cosas, al mudarse los encuentros, el orden, las posturas y las figuras, deben mudarse también las cosas.

ANUNCIO DE UNA NUEVA VERDAD

Ahora préstame atención en esta otra doctrina verdadera. Porque una cosa salir y revelar un nuevo aspecto de nueva para tus oídos se hierve por la realidad. Pero no hay ninguna cosa, así sea fácil, que no se haga difícil de creer al principio: lo mismo que, no hay nada tan grande y tan admirable, que no vaya paulatinamente perdiendo en la admiración de todos. Allí está el claro y puro color del cielo con todas las cosas que encierra: mundos dispersos aquí y allá, luna y fulgor radiante de luz de sol, cosas todas que, si ahora por vez primera se revelaran de improviso a los mortales en un instante, ¿podría encontrarse algo más admirable que ellas? Y, antes de que existieran, ¿pudo haber algo que se atrevieran a creer menos las

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nil, ut opinor: ita haec species miranda fuisset.
Quam tibi iam nemo, fessus satiate uidendi,
suspicere in caeli dignatur lucida templa!
Desine quapropter nouitate exterritus ipsa
expuere ex animo rationem, sed magis acri
iudicio perpende, et, si tibi uera uidentur,
dede manus, aut, si falsum est, accingere contra.
Quaerit enim rationem animus, cum summa loci sit
infinita foris haec extra moenia mundi,
quid sit ibi porro quo prospicere usque uelit mens,
atque animi *i*actus liber quo peruolet ipse.

Principio nobis in cunctas undique partis
et latere ex utroque <supra> sup*t*erque per omne
nulla est finis, uti docui, res ipsaque per se
uociferatur, et elucet natura profundi.
Nullo iam pacto ueri simile esse putandumst,
undique cum uorsum spatium uacet infinitum,
seminaque innumero numero summaque profunda
multimodis uolitent aeterno percita motu,
hunc unum terrarum orbem caelumque creatum,
nil agere illa foris tot corpora materiai;
cum praesertim hic sit natura factus; et ipsa
sponte sua forte offensando semina rerum
multimodis, temere, incassum frustraque coacta,
tandem colu*e*runt ea quae coniecta repente
magnarum rerum fierent exordi*a* semper,
terra*i*, maris, et caeli, generisque animantum.
Quare etiam atque etiam talis fateare necesse est
esse alios alibi congressus materiai,
qualis hic est, auido complexu quem tenet aether.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Praeterea cum materies est multa parata,
cum locus est praesto, nec res nec causa moratur

gentes? Nada, a mi parecer: hasta ese extremo se hubieran admirado de su presencia. Cuán pocos quedan ya como tú que, hartos de ver hasta la saciedad, se dignen todavía alzar los ojos hacia los diáfanos templos del cielo. Deja, pues, de negarte a mis razones desconfiando de la novedad en sí misma, antes bien examina con riguroso juicio, y, si te parecen verdaderas, rinde las armas, o, si falsas, apréstate en su contra.

PLURALIDAD DE LOS MUNDOS EN EL UNIVERSO INFINITO

Busca, en efecto, el ánimo medida, a pesar de ser infinita esta cantidad de espacio más allá de las murallas del mundo; a pesar de exigir algo más allá todavía de lo que consiente imaginar la mente y el ímpetu mismo del espíritu libre remontarse. Ante todo, nosotros no tenemos límite en ninguna dirección a través del todo, ni a la derecha, ni a la izquierda, ni arriba, ni abajo, como ya lo expliqué, lo proclama la realidad misma, y lo declara la naturaleza de lo profundo. Por ningún concepto puede considerarse verosímil que, abriéndose el espacio en infinito surco por todas las direcciones, y flotando las semillas en número innumerable y en cantidad insondable arrebatadas de un movimiento eterno, únicamente hayan creado un orbe de las tierras y únicamente un cielo, mientras tantos y tantos cuerpos de alrededor se quedan sin efecto; sobre todo, cuando este mundo fue hecho por la naturaleza, y son semillas iguales a las que, chocando espontáneamente de mil maneras al azar, en vano, empujadas inútilmente, por fin fundaron aquellas cosas que, reunidas de golpe, habrían de ser para siempre las urdimbres de las grandes cosas: de la tierra, del mar, del cielo y del género de los que respiran. Por lo cual es necesario insistir en que hay otras agregaciones de materia, semejantes a ésta que el éter sostiene con ávido cerco.

Además, cuando la materia está bien preparada, cuando el lugar está presto y ninguna cosa ni causa demoran,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ulla, geri debent nimirum et confieri res.
Nunc et seminibus si tanta est copia quantam
enumerare aetas animantum non queat omnis, [rerum
uis <que> eadem <et> natura manet, quae semina
conicere in loca quae <que> queat simili ratione
atque huc sunt coniecta, necesse est confiteare
esse alis aliis terrarum in partibu orbis,
et uarias hominum gentis, et saecla ferarum.

Huc accedit ut in summa res nulla sit una,
unica quae gignatur et unica solaque crescat,
quin aliquoiiu' siet saecli, permultaque eodem
sint genere. In primis animalibus inice mentem;
inuenies sic montiuagum genus esse ferarum,
sic hominum genitam prolem, sic denique mutas
squamigerum pecudes, et corpora cuncta uolantum.
Quapropter caelum simili ratione fatendumst,
terramque, et solem, lunam, mare, cetera quae sunt,
non esse unica, sed numero magis innumerali;
quandoquidem uitae depactus terminus alte
tam manet, haec et tam natiuo corpore constant,
quam genus omne quod hic generatimst rebus abundans.

Quae bene cognita si teneas, natura uidetur
libera continuo, dominis priuata superbis,
ipsa sua per se sponte omnia dis agere expers.
Nam pro sancta deum tranquilla pectora pace,
quae placidum degunt aeuom uitamque serenam,
quis regere inmensi summam, quis habere profundi
indu manu ualidas potis est moderanter habenas,
quis pariter caelos omnis conuertere, et omnis
ignibus aetheriis terras suffire feracis,
omnibus inue locis esse omni tempore praesto,
nubibus ut tenebras faciat, caelique serena

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

deben, sin duda, ser hechas y realizarse las cosas. Por lo tanto, si la abundancia de semillas es tal, que no baste la vida de todos los hombres para enumerarla, y, si persiste la misma fuerza y la misma naturaleza que puede reunir las semillas de la misma manera en que están aquí reunidas, es necesario reconocer que existen otros mundos en otras partes del orbe, y otros seres humanos y otras animalías.

Añade aquí que, en el universo, no existe cosa alguna aislada que sea engendrada ella sola, que ella sola crezca, que no pertenezca a alguna familia, y que sea única en su género. Examina en primer lugar entre los seres animados: encontrarás que existe una familia de bestias montaraces, una prole nacida de los hombres y, por fin, que hay tropas silenciosas de peces y numerosos grupos de volátiles. Así, por razón de semejanza, débese decir que el cielo, la tierra, el sol, la luna, el mar y otras cosas, no son las únicas que existen, mas que las hay en número innumerable; porque el término acordado a la vida permanece tan infranqueable y están hechas de un cuerpo tan perecedero, como cualquiera de los seres que nacen en estos elementos.

TODO SUCEDE SIN LA INTERVENCIÓN DE LOS DIOSES

Si te penetras bien de estas ideas, la naturaleza se te aparecerá libre al instante, privada de soberbios señores, haciendo todas las cosas suyas ella misma espontáneamente sin parte de los dioses. Porque, en vez de los sagrados pechos de los dioses que tienen en honda paz una existencia plácida y una vida serena, ¿quién puede gobernar la suma inconmensurable? ¿Quién es capaz de sujetar con firme puño las poderosas riendas del abismo? ¿Quién puede hacer rodar con concierto todos los cielos y calentar todas las tierras feraces con los fuegos etéreos? ¿Quién puede estar presto en todos los sitios y a toda hora: de tal manera que haga sombra con las nubes, rasgue la

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

concutiat sonitu, tum fulmina mittat, et aedis
saepe suas disturbet, et <in> deserta recedens
saeuiat, exercens telum quod saepe nocentes
praeterit, exanimatque indignos inque merentes?

Multaque post mundi tempus genitale, diemque
primigenum maris et terrae solisque coortum,
addita corpora sunt extrinsecus, addita circum
semina quae magnum iaculando contulit omne,
unde mare et terrae possent augescere, et unde
appareret spatium caeli domus, altaque tecta
tolleret a terris procul, et consurgeret aer.
Nam sua cuique locis ex omnibus omnia plagis
corpora distribuuntur et ad sua saecla recedunt,
umor ad umorem, terreno corpore terra
crescit, et ignem ignes procudunt aetheraque <aether>,
donique ad extremum crescendi perfica finem
omnia perduxit rerum natura creatrix;
ut fit ubi nihilo iam plus est quod datur intra
uitalis uenas quam quod fluit atque recedit.
Omnibus hic aetas debet consistere rebus;
hic natura suis refrenat uiribus auctum.
Nam quaecumque uides hilaro grandescere adauctu,
paulatimque gradus aetatis scandere adultae,
plura sibi adsumunt quam de se corpora mittunt,
dum facile in uenas cibus omnis inditur, et dum
non ita sunt late dispessa ut multa remittant
et plus dispendi faciant quam uescitur aetas.
Nam certe fluere atque recedere corpora rebus
multa, manus dandum est; sed plura accedere debent,
donec alescendi summum tetigere cacumen.
Inde minutatim uires et robor adultum
frangit, et in partem peiorem liquitur aetas.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

serenidad del cielo con el trueno, después envíe rayos y destruya con frecuencia sus propios templos, se retire al desierto y se enfurezca, y, arrojando un dardo que muchas veces no hiere a los culpables, quite la vida a los que no lo merecían?

NACIMIENTO Y CRECIMIENTO DEL MUNDO. SIGNOS DE SU VEJEZ Y MUERTE INEVITABLE

Mucho después del tiempo genital del mundo, del día primigenio del mar y de la tierra, y del orto del sol, se congregaron los cuerpos por afuera, se congregaron en rueda las semillas que el gran todo juntó en su cacería para que el mar y las tierras pudieran acrecerse y apareciera el espacio de la casa del cielo y se empinaran lejos de la tierra los elevados techos y el aire se pusiera de pie. Porque a cada cual se le distribuyen todos sus cuerpos oriundos de todos los lugares por medio de choques y todos van a su especie: el agua al agua, la tierra crece de terreno cuerpo, los fuegos forjan fuego, y los éteres éter, en fin, la naturaleza creadora de los seres lleva todas las cosas perecederas hacia la plenitud de su edad; lo cual sucede cuando no queda ya nada en las vitales venas sino lo que fluye y escapa. Hasta aquí llega la edad para todas las cosas; aquí la naturaleza refrena con sus fuerzas el crecimiento.

Porque todo lo que tú ves agrandarse con feliz progresión, y paulatinamente subir los escalones de la edad adulta, toma para sí más cuerpos que los que echa de sí, mientras los alimentos corren con libertad en las venas, y, mientras no están ellas tan abiertas que remitan muchas cosas y dejen pasar más de lo que nutre la edad. Porque se debe reconocer que muchos cuerpos fluyen y se escapan de los seres; pero muchos deben venir, hasta que se toca el último grado del crecimiento. Después, insensiblemente, la fuerza y vigor adulto se quiebran, y se dobla la edad hacia la parte peor.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quippe etenim quanto est res amplior, augmine adempto,
et quo latior est, in cunctas undique partis
plura modo dispargit et a se corpora mittit,
nec facile in uenas cibus omnis diditur ei,
nec satis est, pro quam largos exaestuat aestus,
unde queat tantum suboriri ac subpeditare.
Iure igitur pereunt, cum rarefacta fluendo
sunt, et cum externis succumbunt omnia plagis,
quandoquidem grandi cibus aeuo denique defit,
nec tuditantia rem cessant extrinsecus ullam
corpora conficere et plagis infesta domare.

Sic igitur magni quoque circum moenia mundi
expugnata dabunt labem putrisque ruinas:
omnia debet enim cibus integrare nouando,
et fulcire cibus, <cibus> omnia sustentare,
nequiquam, quoniam nec uenae perpetiuntur
quod satis est, neque quantum opus est natura ministrat.
Iamque adeo fracta est aetas, effetaque tellus
uix animalia parua creat, quae cuncta creauit
saecla, deditque ferarum ingentia corpora partu.
Haud, ut opinor, enim mortalia saecla superne
aurea de caelo demisit funis in arua,
nec mare nec fluctus plangentes saxa crearunt,
sed genuit tellus eadem quae nunc alit ex se.
Praeterea nitidas fruges uinetaque laeta
sponte sua primum mortalibus ipsa creauit,
ipsa dedit dulcis fetus et pabula laeta;
quae nunc uix nostro grandescunt aucta labore;
conterimusque boues et uiris agricolarum,
conficimus ferrum uix aruis suppeditati:
usque adeo parcunt fetus augentque laborem.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

En efecto, cuanto más amplia es una cosa después de haber concluido su crecimiento, cuanto más ancha es, más elementos dispersa por doquier y más cuerpos echa de sí, sin que la comida se distribuya de un modo fácil por todas sus venas, ni haya bastante, ante los largos fuegos que la queman, de donde pueda sacar y abastecer a tanto. Con razón, pues, perecen al adelgazarse por este fluir continuo, y sucumben todas las cosas con los golpes externos, ya que la comida es insuficiente para la grandeza de la edad y el martilleo de los cuerpos no cesa de destruir toda cosa y de vencer sus fuerzas con choques enervantes. Así, por consiguiente, también los muros que rodean al vasto mundo, tomados por asalto, serán escombro y ruina amontonada: inútil que el alimento integre renovando las cosas, inútil que apuntale, inútil que sustente, todo es vano, porque las venas ya no toleran lo suficiente ni la naturaleza administra todo lo que se necesita. Al presente la época está en mengua y la tierra, estéril después que creó tantas generaciones y dio a luz portentosos cuerpos de fieras, crea apenas pequeños animales. Porque, a mi parecer, ninguna cuerda de oro ha hecho bajar las razas mortales desde las alturas del cielo hasta las campiñas, ni las ha creado el mar y las olas que baten los peñascos, sino la tierra misma engendró las cosas que hoy alimenta de sí.

Además, las mieses restallantes y los alegres viñedos fueron creados por ella espontáneamente para los hombres: ella misma dio las dulces cosechas y los jugosos pastos esos, que, ahora, crecen apenas después de grandes trabajos, y por los que agotamos ahora a los bueyes y a los campesinos, por los que ahora desgastamos el hierro inclinados penosamente sobre los surcos: hasta ese extremo escasean las cosechas y el trabajo abunda.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Iamque caput quassans grandis suspirat arator
crebrius, incassum magnum cecidisse laborem,
et cum tempora temporibus praesentia confert
praeteritis, laudat fortunas saepe parentis.
Tristis item uetulae uitis sator atque <uietae>
temporis incusat momen saeclumque fatigat,
et crepat, anticum genus ut pietate repletum
perfacile angustis tolerarit finibus aeuom,
cum minor esset agri multo modus ante uiritim;
nec tenet omnia paulatim tabescere, et ire
ad capulum spatio aetatis defessa uetusto.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

En los tiempos que corren, moviendo la cabeza, el labrador envejecido en la era suspira muchas veces porque todo ese esfuerzo ha caído en vano, y, cuando compara la época presente con los tiempos pasados, alaba con frecuencia la suerte de su padre.

Con la misma tristeza, el plantador de una viña vétula y remolona se lamenta de la jornada del día y echa la culpa a los tiempos y no se le cae de los labios que la gente de antaño, como más llena de piedad, llevaba una existencia más tolerable en sus angostos ejidos, a pesar de que, antes, era mucho menor la yugada de tierra asignada a cada varón.

Olvida él que todas las cosas poco a poco fenecen y se encaminan a la hoya, cansadas del fatigoso camino de la vida.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Liber tertius

TENEBRIS tantis tam clarum extollere lumen
qui primus potuisti inlustrans commoda uitae,
te sequor, o Graiae gentis decus, inque tuis nunc
ficta pedum pono pressis uestigia signis,
non ita certandi cupidus quam propter amorem
quod te imitari aueo; quid enim contendat hirundo
cycnis, aut quidnam tremulis facere artubus haedi
consimile in cursu possint et fortis equi uis?
Tu, pater, es rerum inuentor, tu patria nobis
suppeditas praecepta, tuisque ex, inclute, chartis,
floriferis ut apes in saltibus omnia libant,
omnia nos itidem depascimur aurea dicta,
aurea, perpetua semper dignissima uita.
Nam simul ac ratio tua coepit uociferari
naturam rerum, diuina mente coortam,
diffugiunt animi terrores, moenia mundi
discedunt, totum uideo per inane geri res.
Apparet diuum numen sedesque quietae,
quas neque concutiunt uenti, nec nubila nimbis
aspergunt, neque nix acri concreta pruina
cana cadens uiolat, semperque innubius aether
integit, et large diffuso lumine rident.
Omnia suppeditat porro natura neque ulla
res animi pacem delibat tempore in ullo.
At contra nusquam apparent Acherusia templa,
nec tellus obstat quin omnia dispiciantur,
sub pedibus quaecumque infra per inane geruntur.
His ibi me rebus quaedam diuina uoluptas

BIBLIOTECA CLÁSICA LATINA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Libro tercero *

INVOCACIÓN AL DIVINO EPICURO

TRAS DE TI, que primero pudiste alzar una luz tan clara entre tinieblas tantas, ilustrando los verdaderos bienes de la vida, voy, oh gloria de la raza griega, y, en las señales que dejaron tus pies, pongo ahora las plantas de los míos, no ambicioso de emulación, mas llevado por el deseo en que ardo de imitarte. Porque, ¿cómo podrían igualarse en la carrera los corderos de trémulas pezuñas y el vigoroso impulso del caballo? Tú eres, oh padre, el inventor de estas cosas, tú nos prodigas paternales consejos, y nosotros, oh ínclito, igual que las abejas en los bosques en flor liban todas las flores, devoramos las palabras de oro de tus libros, todas de oro, y las más dignas que hubo jamás de vida perpetua. Pues apenas tu doctrina empieza a proclamar esa naturaleza de las cosas, nacida de tu divino ingenio, se disipan los terrores del ánimo, se retiran las barreras del mundo, y veo cómo se mueven las cosas en el vacío total. Aparece el numen y las sedes quietas de los dioses que ni los vientos rozan, ni las nubes riegan con lluvias, ni la nieve cana viola cayendo endurecida con agudo hielo, y a las que siempre un cielo limpio cubre y baña largamente con dilatada luz. La naturaleza provee continuamente todas las cosas y ninguna cosa turba la paz del ánimo en ningún tiempo. Todo lo contrario, por ningún lado se ven las moradas del Aqueronte, ni la tierra es obstáculo para que se vean en torno todas aquellas cosas que se mueven bajo los pies en el vacío profundo. Al llegar aquí, me sobrecoge con estas cosas una especie de divino placer no exento de horror,

* *Del alma*: Naturaleza del alma, Destino del alma, De la muerte.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

percipit atque horror, quod sic natura tua ui
tam manifesta patens ex omni parte retecta est.

Et quoniam docui, cunctarum exordia rerum
qualia sint et quam uariis distantia formis,
sponte sua uolitent aeterno percita motu,
quoue modo possint res ex his quaeque creari,
hasce secundum res animi natura uidetur
atque animae claranda meis iam uersibus esse,
et metus ille foras praeceps Acheruntis agendus,
funditus humanam qui uitam turbat ab imo,
omnia suffundens mortis nigrore, neque ullam
esse uoluptatem liquidam puramque relinquit.
Nam quod saepe homines morbos magis esse timendos
infamemque ferunt uitam quam Tartara leti,
et se scire animi naturam sanguinis esse,
aut etiam uenti, si fert ita forte uoluntas, [46]
nec prorsum quicquam nostrae rationis egere, [44]
hinc licet aduertas animum magis omnia laudis [45]
iactari causa quam quod res ipsa probetur.
Extorres idem patria, longeque fugati
conspectu ex hominum, foedati crimine turpi,
omnibus aerumnis adfecti denique, uiuunt,
et quocumque tamen miseri uenere, parentant,
et nigras mactant pecudes, et manibu' diuis
inferias mittunt, multoque in rebus acerbis
acrius aduertunt animos ad religionem.
Quo magis in dubiis hominem spectare periclis
conuenit, aduersisque in rebus noscere qui sit;
nam uerae uoces tum demum pectore ab imo
eliciuntur, <et> eripitur persona, manet res.
Denique auarities et honorum caeca cupido
quae miseros homines cogunt transcendere fines

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

de que quede al desnudo con tu poder, así tan sin velos patente por todas partes, la naturaleza.

TRANSICIÓN AL LIBRO TERCERO. EL POETA QUIERE ESTUDIAR LA NATURALEZA DEL ALMA Y DESTRUIR EL MIEDO DE LA MUERTE

Y como ya he mostrado cuáles son las urdimbres de las cosas todas y cuán distintas por la variedad de formas flotan por propio impulso agitadas de un movimiento eterno, y de qué modo pueden crearse de estas urdimbres todas las cosas, me parece que, a continuación, debe declararse en mis versos la naturaleza del ánimo y del alma, y tratar de echar fuera ese miedo del Aqueronte que turba la vida humana desde lo más profundo, tiñendo todas las cosas con el negror de la muerte y sin dejar un sólo placer limpio y puro.

Y eso que dicen muchas veces las gentes de que las enfermedades y una vida infame deben temerse más que los Tártaros de la muerte, y que ellos saben que la naturaleza del ánimo es de sangre, o aun de viento, si se los dicta el capricho, y que no necesitan para nada de nuestra doctrina, tú mismo te darás cuenta en seguida de que lo hacen más por ánimo de fanfarronear buscando alabanza que porque la cosa misma se pruebe. Esos mismos, echados del patrio suelo, largados lejos de la mirada de sus semejantes, deshonrados por una acción infamante, agobiados, en fin, por todas las calamidades, viven, y, sin embargo, doquier han llegado los míseros, celebran funerales y sacrifican rebaños negros e inmolan a los dioses Manes y, cuanto más acerbas son sus desgracias, con más viveza aplican el ánimo a la religión. Por eso se mira mejor al hombre en los momentos críticos y se sabe mejor quién es en las cosas adversas; porque entonces precisamente salen las voces verdaderas de lo más hondo del pecho, se arranca la máscara, queda la realidad.

La avaricia, por fin, y la ciega ambición de honores que empujan a los míseros hombres a trasponer los lí-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

iuris, et interdum socios scelerum atque ministros
noctes atque dies niti praestante labore
ad summas emergere opes, haec uulnera uitae
non minimam partem mortis formidine aluntur.
Turpis enim ferme contemptus et acris egestas
semota ab dulci uita stabilique uidetur,
et quasi iam leti portas cunctarier ante;
unde homines dum se falso terrore coacti
effugisse uolunt longe longeque remosse,
sanguine ciuili rem conflant diuitiasque
conduplicant auidi, caedem caede accumulantes,
crudeles gaudent in tristi funere fratris,
et consanguineum mensas odere timentque.
Consimili ratione ab eodem saepe timore
macerat inuidia: ante oculos illum esse potentem,
illum aspectari, claro qui incedit honore,
ipsi se in tenebris uolui caenoque queruntur.
Intereunt partim statuarum et nominis ergo.
Et saepe usque adeo, mortis formidine, uitae
percipit humanos odium lucisque uidendae,
ut sibi consciscant maerenti pectore letum
obliti fontem curarum hunc esse timorem,
hunc uexare pudorem, hunc uincula amicitiai
rumpere, et in summa pietatem euertere suasu.
Nam iam saepe homines patriam carosque parentis
prodiderunt, uitare Acherusia templa petentes.
Nam ueluti pueri trepidant atque omnia caecis
in tenebris metuunt, sic nos in luce timemus
interdum nihilo quae sunt metuenda magis quam
quae pueri in tenebris pauitant finguntque futura.
Hunc igitur terrorem animi tenebrasque necessest
non radii solis neque lucida tela diei
discutiant, sed naturae species ratioque.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

mites del derecho y, muchas veces, cómplices y ejecutores de crímenes, a pasar noches y días dados sin tregua a la labor de escalar las cimas de la riqueza, son llagas de la vida que se alimentan en no pequeña parte del temor de la muerte. En efecto, el menosprecio infamante y la aguda necesidad parecen de ordinario incompatibles con una vida dulce y estable y como que estuvieran a punto de atravesar las puertas de la muerte. De allí que los hombres, mientras bajo la influencia de ese falso terror se quieren poner a salvo lejos de ellas y apartarlas lejos, consumen la república con sangre fratricida y amontonan con avidez riquezas, acumulando muerte sobre muerte; se gozan con crueldad del triste funeral del hermano y maldicen y temen las mesas de los que llevan su misma sangre.

De igual manera la envidia nacida de ese mismo temor los macera frecuentemente: a la vista de aquel que es poderoso, de aquél que es digno de admiración, que entró rodeado de honores, se querellan ellos mismos de estar hundidos en las sombras y cieno. Algunos se mueren por las estatuas, por el renombre luego. Y, con frecuencia, por miedo de la muerte, sobrecoge a los humanos tal odio de la vida y de la vista de la luz, que en forma deliberada se dan la muerte con abatido pecho, olvidados de que la fuente de sus cuidados es el temor éste, que veja el pudor, que rompe los lazos de la amistad y que, en suma, destruye toda piedad con su consejo. Y hasta más de una vez han traicionado los hombres patria y amor de padres, buscando evitar las moradas del Aqueronte. Que tal como los niños tiemblan y de todo se asustan en las tinieblas ciegas, así nosotros, a plena luz muchas veces, temblamos ante cosas que son tan de temer como esas que los niños recelan en las sombras e imaginan venir. A este, pues, terror del ánimo y a estas tinieblas precisa que los disipen, no los rayos del sol ni los lucientes dardos del día, antes bien la clarividencia y explicación de la Naturaleza.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Primum animum dico, mentem quam saepe uocamus,
in quo consilium uitae regimenque *l*ocatum est,
esse hominis partem nihilo minus ac manus, et pes,
atque oculei partes animantis totius extant.

(*lacuna*)

sensum animi certa non esse in parte locatum,
uerum habitum quendam uitalem corporis esse,
harmoniam Grai quam dicunt, quod *f*aciat nos
uiuere cum sensu, nulla cum in parte siet mens;
ut bona saepe ualetudo cum dicitur esse
corporis, et non est tamen haec pars ulla ualentis.
Sic animi sensum non certa parte reponunt;
magno opere in quo mi diuersi errare uidentur.
Saepe itaque in promptu corpus quod cernitur aegre*t*,
cum tamen ex alia laetamur parte latenti;
et retro fit u*t*i contra sit saepe uicissim,
cum miser ex animo laetatur corpore toto;
non alio pacto quam si, pes cum dolet aegri,
in nullo caput interea sit forte dolore.
Praeterea molli cum somno dedita membra
effusumque iacet sine sensu corpus honustum,
est aliud tamen in nobis quod tempore in illo
multimodis agitatur, et omnis accipit in se
laetitiae motus et curas cordis inanis.
Nunc animam quoque ut in membris cognoscere possis
esse, neque harmonia corpus *sent*ire solere,
principio fit uti detracto corpore multo,
saepe tamen nobis in membris uita moretur;
atque eadem rursum, cum corpora pauca caloris
diffugere, forasque per os est editus aer,
deserit extemplo uenas atque ossa relinquit;
noscere ut hinc possis non aequas omnia partis

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México.
Derechos Reservados

EL ESPÍRITU Y EL ALMA SON UNA PARTE DEL CUERPO, Y NO UNA DISPOSICIÓN GENERAL, UNA ARMONÍA

Yo digo en primer lugar que el espíritu, o mente como muchas veces decimos, en el que reside el consejo y gobierno de la vida, es una parte del hombre así como las manos, los pies y ojos lo son del ser animado entero... (En vano algunos pretenden) que el sentido del ánimo no está colocado en una parte determinada, sino que es una especie de hábito vital del cuerpo, o armonía como la llaman los griegos, que hace que nosotros vivamos con sentimiento, sin que la mente esté en ninguna parte; así como se dice con frecuencia que hay buena salud del cuerpo y, sin embargo, no es ésta una parte del cuerpo sano. De la misma manera, ellos no sitúan el sentido del ánimo en una parte determinada, en lo cual me parece que se equivocan todos ellos muy mucho. Porque no pocas veces la parte exterior y visible de nuestro cuerpo está enferma y, a pesar de eso, nosotros nos alegramos interiormente; y esto mismo suele suceder muchas veces en sentido inverso, que un contristado de ánimo goce de una salud completa; exactamente como un enfermo puede sufrir de un pie, sin que le duela entretanto la cabeza. Por otra parte, cuando los miembros se dan al blando sueño y el cuerpo fatigado yace a lo largo privado del sentido, hay algo sin embargo en nosotros durante ese tiempo que trabaja de muchos modos y recibe en sí todos los movimientos de alegría y los vanos cuidados del corazón.

Ahora, para que puedas conocer que el ánima también está en los miembros y que el cuerpo no suele sentir por armonía, con frecuencia sucede que, un momento después que gran parte del cuerpo se ha perdido, sin embargo se demore la vida en nuestros miembros; y, a la inversa, con unos pocos cuerpos de calor que se escapen, con un poco de aire que salga por la boca, esa misma vida, a su vez, abandona las venas y se aleja de los huesos; de lo que puedes deducir que no todos los cuer-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

corpora habere neque ex aequo fulcire salutem,
sed magis haec, uenti quae sunt calidique uaporis
semina, curare in membris ut uita moretur.
Est igitur calor ac uentus uitalis in ipso
corpore, qui nobis moribundos deserit artus.
Quapropter quoniam est animi natura reperta
atque animae quasi pars hominis, redde harmoniai
nomen, ad organicos alto delatum Helicone,
siue aliunde ipsi porro traxere, et in illam
transtulerunt, proprio quae tum res nomine egebat;
quidquid <id> est, habeant: tu cetera percipe dicta.

Nunc animum atque animam dico coniuncta teneri
inter se atque unam naturam conficere ex se,
sed caput esse quasi et dominari in corpore toto
consilium quod nos animum mentemque uocamus.
Idque situm media regione in pectoris haeret.
Hic exultat enim pauor ac metus, haec loca circum
laetitiae mulcent; hic ergo mens animusquest.
Cetera pars animae per totum dissita corpus
paret, et ad numen mentis momenque mouetur.
Idque sibi solum per se sapit, <id> sibi gaudet,
cum neque res animam neque corpus commouet una.
Et quasi, cum caput aut oculus temptante dolore
laeditur in nobis, non omni concruciamur
corpore, sic animus nonnumquam laeditur ipse
laetitiaque uiget, cum cetera pars animai
per membra atque artus nulla nouitate cietur.
Verum ubi uementi magis est commota metu mens,
consentire animam totam per membra uidemus,
sudoresque ita palloremque existere toto
corpore, et infringi linguam, uocemque aboriri,
caligare oculos, sonere auris, succidere artus,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

pos tienen la misma importancia ni afianzan por igual nuestra salud, sino que hay unos en especial, que son las semillas del viento y del cálido vaho, que cuidan de que la vida se mantenga en los miembros. Existe, por consiguiente, un calor y un viento vital en el interior mismo del cuerpo, que es el que abandona las articulaciones cuando estamos moribundos.

Así pues, ya que la naturaleza del ánimo y del alma se han revelado como una parte del hombre, deja ese nombre de armonía traído de las alturas del Helicón a los músicos, si no es que ellos mismos lo trajeron de alguna otra parte para aplicarlo a su objeto que, entonces, necesitaba de un nombre particular; en todo caso, que lo conserven: tú atiende a las palabras que vienen.

RELACIONES DEL ESPÍRITU Y EL ALMA

Ahora digo que el ánimo y el alma están estrechamente unidos entre sí y, forman una sola naturaleza, pero que hay una como cabeza que domina en el cuerpo entero, que es el consejo, al que nosotros llamamos ánimo y mente. El cual ha fijado su asiento en la mitad del pecho. Allí repercute el pavor y el miedo, en torno a estos lugares se agitan dulcemente las alegrías; allí está por lo tanto la mente y el ánimo. La otra parte del ánima, diseminada por todo el cuerpo, obedece y se mueve a voluntad y bajo la influencia de la mente. Este consejo por sí solo razona para sí, para sí goza, cuando ninguna impresión conmueve a una el alma y el cuerpo. Y así como la cabeza o un ojo bajo la acción del dolor padecen en nosotros sin que nosotros suframos ese dolor en todo el cuerpo, así el ánimo mismo algunas veces está doliente o lleno de alegría, mientras el resto del alma no es excitada a través del cuerpo y los miembros por ninguna novedad. En cambio, cuando un miedo más vehemente conmueve la mente, a través de los miembros vemos que el alma toda siente en concierto, y, en consecuencia, que todo el cuerpo se cubre de sudores y palidez, y que los dientes castañetean, la voz se corta, los ojos se nublan, los oídos palpitan,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

denique concidere ex animi terrore uidemus
saepe homines; facile ut quiuis hic noscere possit
esse animam cum animo coniunctam, quae cum animi
percussast, exim corpus propellit et icit.

Haec eadem ratio naturam animi atque animai
corpoream docet esse: ubi enim propellere membra,
corripere ex somno corpus mutareque uultum,
atque hominem totum regere ac uersare uidetur,
quorum nil fieri sine tactu posse uidemus,
nec tactum porro sine corpore, nonne fatendumst
corporea natura animum constare animamque?
Praeterea pariter fungi cum corpore, et una
consentire animum nobis in corpore cernis.
Si minus offendit uitam uis horrida *teli*
ossibus ac neruis disclusis intus adacta,
at tamen insequitur languor terraeque petitus
suauis, et in terra ment*i*s qui gignitur aestus,
interdumque quasi exsurgendi incerta uoluntas.
Ergo corpoream naturam animi esse necessest,
corporeis quoniam telis ictuque laborat.

Is tibi nunc animus quali sit corpore, et unde
constiterit, pergam rationem reddere dictis.
Principio esse aio persubtilem atque minutis
perquam corporibus factum constare. Id ita esse
hinc licet aduertas animum ut pernoscere possis.
Nil adeo fieri celeri ratione uidetur,
quam si*b*i mens fieri proponit et inco*h*at ipsa.
Ocius ergo animus quam res se perciet ulla
ante oculos quorum in promptu natura uidetur.
At quod mobile tanto operest, constare rutundis
perquam seminibus debet perquamque minutis,
momine uti paruo possint impulsa moueri.

BIBLIOTECA CENTRAL DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

desfallecen los miembros, y, en fin, muchas veces vemos sucumbir a los hombres a causa de este terror del ánimo; de lo cual podrá fácilmente inferir cualquiera que el alma es una misma cosa con el ánimo y que cuando es sacudida violentamente por el ánimo, en seguida ella hiere y comunica la excitación al cuerpo.

MATERIALIDAD DE SU SUSTANCIA

Este mismo razonamiento nos demuestra que la naturaleza del ánimo y del alma es corpórea: en efecto, cuando se ve que comunica la excitación a los miembros, que aleja al cuerpo del sueño, que demuda el rostro, y que gobierna y dirije a todo el cuerpo humano, nada de lo cual sabemos puede hacerse sin contacto, ni el contacto a su vez sin cuerpo, ¿no debe reconocerse que el ánimo y el alma son de naturaleza corpórea? Por otra parte, te consta que el ánimo sufre al mismo tiempo que el cuerpo y participa con él de idénticas sensaciones. Si, sin destruir del todo la vida, la punta ruda de un dardo nos atraviesa rasgando huesos y nervios, nos sobrecoge al punto una languidez, un deseo suave de estar tendidos en tierra, y, en la tierra, una inquietud que nace de la mente, y, por momentos, una imprecisa voluntad como de levantarse. Luego la naturaleza del ánimo debe ser corpórea, ya que los dardos y choques corpóreos la hacen sufrir.

EXTREMADA SUTILEZA DE SUS ELEMENTOS

Ahora, en lo que viene, te explicaré de qué clase de cuerpo es el ánimo y cómo está constituido.

En primer lugar, yo digo que es sumamente sutil y que está hecho de cuerpos extremadamente diminutos. Para que puedas convencerte de que ello es así, basta que reflexiones. Es manifiesto que nada se lleva a cabo con una velocidad tan grande como la mente se propone y comienza a hacerlo. Es más rápido, por consiguiente, el ánimo, que todas aquellas cosas que se ponen en movimiento y cuya naturaleza se pone de manifiesto ante los ojos. Pero una cosa que es móvil

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Namque mouetur aqua et tantillo momine flutat,
quippe uolubilibus paruisque creata figuris.
At contra mellis constantior est natura,
et pigri latices magis et cunctantior actus;
haeret enim inter se magis omnis materiai
copia, nimirum quia non tam leuibus extat
corporibus, neque tam suptilibus atque rutundis.
Namque papaueris aura potest suspensa leuisque
cogere ut ab summo tibi diffluat altus aceruus:
at contra lapidum con*l*ectum spicarumque
noenu potest. Igitur paruissima corpora proquam
et leuissima sunt, ita mobilitate fruuntur.
At contra quaecumque magis cum pondere magno
asperaque inueniuntur, eo stabilita magis sunt.
Nunc igitur quoniam <est> animi natura reperta
mobilis egregie, perquam constare necessest
corporibus paruis et leuibus atque rutundis.
Quae tibi cognita res in multis, o bone, rebus
utilis inuenietur et op*p*ortuna cluebit.
Haec quoque res etiam naturam dedicat eius,
quam tenui constet textura, quamque loco se
contineat paruo, si possit conglomerari,
quod simul atque hominem leti secura quies est
indepta, atque animi natura animaeque recessit,
nil ibi libatum de toto corpore cernas
ad speciem, nihil ad pondus: mors omnia praestat
uitalem praeter sensum calidumque uaporem.
Ergo animam totam perparuis esse necessest
seminibus, nexam per uenas, uiscera, neruos;
quatenus, omnis ubi e toto iam corpore cessit,
extima membrorum circumcaesura tamen se
incolumem praestat, nec defit ponderis hilum.

BIBLIOTECA COMPLETA DE GRAFICOS MEXICANOS
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

a tal extremo, debe constar de unas semillas tan extremadamente redondas y diminutas, que puedan moverse impulsadas por un pequeño movimiento. Porque si el agua se mueve y corre con tantito que se la mueva, es porque está hecha de figuras volubles y pequeñas. En cambio la naturaleza de la miel es más consistente, su líquido más perezoso, y su marcha más tarda; y se adhiere más entre sí toda la masa de su materia, sin duda porque no consta de cuerpos tan leves, ni tan sutiles y redondos. Una aura suspendida y ligera puede levantar por encima de ti la gavilla que corona a la adormidera: en cambio, ni siquiera puede con un amasijo de piedras o de espigas. Por consiguiente, los cuerpos son sumamente pequeños y extremadamente leves previo a que disfruten de una grande movilidad. En cambio, las que se encuentran con un peso mayor y mayor aspereza son más estables. Ahora bien, como se ha revelado la naturaleza del ánimo móvil por excelencia, es necesario que conste de los cuerpos más pequeños, más livianos y más redondos. Conocimiento, oh Memmio, que en más de una ocasión tú encontrarás útil y te será oportuno.

Otra prueba que declara aún más hasta qué punto la naturaleza del ánimo conste de un tejido tenue y qué lugar tan reducido podría contenerla si se aglomerara, es que, después que el seguro reposo de la muerte ha recibido al hombre y la naturaleza del ánimo y del alma se ha retirado, no puedes advertir disminución alguna en el cuerpo todo, ni en cuanto a su aspecto ni en cuanto a su peso: la muerte lo ocupa todo, salvo la sensibilidad y el calor vital. Luego es necesario que el alma toda esté compuesta de semillas pequeñas en extremo y que se difunda por venas, vísceras y nervios; ya que, después que se ha retirado completamente del cuerpo, sin embargo, el perfil externo de los miembros se mantiene incólume, y no falta ni un filamento del peso:

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quod genus est Bacchi cum flos euanuit, aut cum
spiritus unguenti suauis diffugit in auras,
aut aliquo cum iam sucus de corpore cessit;
nilo oculis tamen esse minor res ipsa uidetur
propterea, neque detractum de pondere quicquam;
nimirum quia multa minutaque semina sucos
efficiunt et odorem in toto corpore rerum.
Quare etiam atque etiam mentis naturam animaeque
scire licet perquam pauxillis esse creatam
seminibus, quoniam fugiens nil ponderis aufert.

Nec tamen haec simplex nobis natura putanda est.
Tenuis enim quaedam moribundos deserit aura
mixta uapore, uapor trahit aera secum,
nec calor est quisquam cui non sit mixtus et aer;
rara quod eius enim constat natura, necessest
aeris inter eum primordia multa moueri.
Iam triplex animi est igitur natura reperta;
nec tamen haec sat sunt ad sensum cuncta creandum,
nil horum quoniam recipit mens posse creare
sensiferos motus † quaedamque mente uolutat. †
Quarta quoque his igitur quaedam natura necessest
adtribuatur. East omnino nominis expers;
qua neque mobilius quicquam neque tenuius extat,
nec magis e paruis et leuibus ex elementis;
sensiferos motus quae didit prima per artus.
Prima cietur enim, paruis perfecta figuris;
inde calor, motus, et uenti caeca potestas
aecipit, inde aer; inde omnia mobilitantur:
concutitur sanguis, tum uiscera persentiscunt
omnia, postremis datur ossibus atque medullis
siue uoluptas est, siue est contrarius ardor.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Es como cuando la fragancia del vino se desvanece, o se va por el aire el aroma de un suave ungüento, o ya se ha disipado la esencia de algún perfume; a pesar de todo, no aparece a la vista que sea menor la cosa misma, ni que se haya distraido nada del peso; sin duda porque multitud de diminutas semillas forman las esencias y el olor esparcidos por todo el cuerpo de las cosas. Por lo que insisto una vez más en que la naturaleza de la mente y del alma está formada por semillas pequeñas hasta el máximo, ya que, al ausentarse, no afectan en nada el peso.

DE LOS CUATRO ELEMENTOS DE ESTA SUSTANCIA Y DE SUS COMBINACIONES

Mas no debe pensarse que esta naturaleza es simple. Efectivamente, los moribundos exhalan una especie de aura tenue mezclada de calor, y el calor implica aire, ya que no existe ninguna clase de calor que no esté mezclado con un poco de aire, pues la misma ligereza de su sustancia exige que estén mezclados con ella muchos principios de aire en movimiento.

Hemos hecho ya, por consiguiente, mención de las tres naturalezas del ánimo; sin embargo, todas ellas juntas no son suficientes para crear la sensibilidad, ya que la mente no concibe que ninguna de estas cosas pueda crear los movimientos sensibles y ciertas cosas que se hacen con intención. Se impone, por consiguiente, añadir aún una especie de cuarta naturaleza a las ya mencionadas, la cual es completamente inefable. Nada hay tan móvil y tan delgado como ella, nada que esté compuesto de elementos más pequeños y leves: ella es la que por excelencia reparte por todo el cuerpo los movimientos sensibles; ella la que se mueve por excelencia perfecta en pequeñas figuras; de ella recibe movimiento el calor y el invisible poder del viento; de ella, el aire; por ella se mueven todas las cosas: se agita la sangre, la sensación penetra todas las carnes, llega hasta la hondura de huesos y medulas cuando hay placer y cuando hay una emoción de contrariedad. Y no sin

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nec temere huc dolor usque potest penetrare neque acre
permanare malum, quin omnia perturbentur
usque adeo <ut> uitae desit locus, atque animai
diffugiant partes per caulas corporis omnis.
Sed plerumque fit in summo quasi corpore finis
motibus: hanc ob rem uitam retinere ualemus.

Nunc ea quo pacto inter sese mixta, quibusque
compta modis uigeant, rationem reddere auentem
abstrahit inuitum patrii sermonis egestas;
sed tamen, ut potero summatim attingere, tangam.
Inter enim cursant primordia principiorum
motibus inter se, nihil ut secernier unum
possit nec spatio fieri diuisa potestas,
sed quasi multae uis unius corporis extant.
Quod genus in quouis animantum uiscere uolgo
est odor et quidam color et sapor, et tamen ex his
omnibus est unum perfectum corporis augmen.
Sic calor atque aer et uenti caeca potestas
mixta creant unam naturam, et mobilis illa
uis, initum motus ab se quae diuidit ollis,
sensifer unde oritur primum per uiscera motus.
Nam penitus prorsum latet haec natura subestque,
nec magis hac infra quicquam est in corpore nostro,
atque anima est animae proporro totius ipsa.
Quod genus in nostris membris et corpore toto
mixta latens animi uis est animaeque potestas,
corporibus quia de paruis paucisque creatast:
sic tibi nominis haec expers uis facta minutis
corporibus latet, atque animae quasi totius ipsa
proporrost anima, et dominatur corpore toto.
Consimili ratione necessest uentus et aer
et calor inter se uigeant commixta per artus,

BIBLIOTECA CENTRAL MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

consecuencia puede el dolor penetrar hasta allí y clavar su agudo mal, pues al punto se perturban todas las cosas hasta tal grado que no queda lugar para la vida, los elementos del ánima se escapan por todos los poros. Pero, la mayoría de las veces, los movimientos se detienen casi al llegar a la superficie del cuerpo, con lo que conseguimos retener la vida. Y ahora, que querría explicar de qué manera se mezclan entre sí estos cuatro y de qué modo sacan reunidos fuerza, me contiene, mal de mi grado, la indigencia del idioma patrio. No obstante, como puedo tocar el tema de una manera sumaria, lo tocaré.

Las tramas de los principios se entrecruzan a tal extremo con movimientos recíprocos, que no se puede aislar a ninguno de los cuatro elementos, ni separar su acción en el espacio, sino que se presentan en conjunto como la fuerza de un solo cuerpo. Cualquier porción, en cualquiera víscera de los seres animados, generalmente tiene olor y cierto color y sabor, y, no obstante, de todos ellos se forma un volumen de cuerpo unitario y perfecto. De la misma manera, el calor y el aire y el invisible poder del viento mezclados, crean una naturaleza unitaria en unión de aquella fuerza móvil, que comunica desde su ser el principio del movimiento a todas las otras, y que es el origen primero del movimiento sensitivo a través de las vísceras. A propósito, esta cuarta naturaleza está escondida y oculta en lo más profundo, y no hay absolutamente nada en nuestro cuerpo más íntimo que ella, ni hay, a su vez, una alma misma de toda el alma. Así como, mezclada en nuestros miembros y en nuestro cuerpo todo, hay una fuerza y un poder latente del ánimo y del alma, a causa de que fue creada de cuerpos pequeños y apocados, de la misma manera está latente esta fuerza inefable hecha de cuerpos minúsculos que enseñorea por todo el cuerpo, como si fuera ella misma, a su vez, el alma casi de toda el alma.

Asimismo, es necesario que el viento y el aire y el calor se apoyen unos a otros íntimamente unidos a

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

atque aliis aliud subsit magis emineatque,
ut quiddam fieri uideatur ab omnibus unum,
ni calor ac uentus seorsum seorsumque potestas
aeris interemant sensum diductaque soluant.
Est etenim calor ille animo, quem sumit, in ira
cum feruescit et ex oculis micat acrius ardor.
Est et frigida multa comes formidinis aura,
quae ciet horrorem membris et concitat artus.
Est etiam quoque pacati status aeris ille,
pectore tranquillo qui fit uoltuque sereno.
Sed calidi plus est illis quibus acria corda
iracundaque mens facile efferuescit in ira.
Quo genere in primis uis est uiolenta leonum,
pectora qui fremitu rumpunt plerumque gementes,
nec capere irarum fluctus in pectore possunt.
At uentosa magis ceruorum frigida mens est,
et gelidas citius per uiscera concitat auras,
quae tremulum faciunt membris existere motum.
At natura boum placido magis aere uiuit,
nec nimis irai fax umquam subdita percit
fumida, suffundens caecae caliginis umbram,
nec gelidis torpet telis perfixa pauoris:
interutrasque sitast, ceruos saeuosque leones.
Sic hominum genus est. Quamuis doctrina politos
constituat pariter quosdam, tamen illa relinquit
naturae cuiusque animi uestigia prima,
nec radicitus euelli mala posse putandumst,
quin procliuius hic iras decurrat ad acris,
ille metu citius paulo temptetur, at ille
tertius accipiat quaedam clementius aequo.
Inque aliis rebus multis differre necessest
naturas hominum uarias moresque sequacis;
quorum ego nunc nequeo caecas exponere causas,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

través del cuerpo, y que uno esté más abajo o más arriba que los demás, a fin de que se vea que hacen entre todos un conjunto unitario, sin que el calor y el viento por un lado, y el poder del aire por otro, den al traste con la sensibilidad y la disuelvan con su desunión.

El ánimo incluso posee este calor, al que asume cuando hierve en ira y hace brillar los ojos con un ardor más agrio. Posee también el aura frígida, compañera inseparable del miedo, que provoca el escalofrío y el temblor de los miembros. Y posee aquel reposo apacible del aire, que se manifiesta en el pecho tranquilo y en el vulto sereno. Pero el calor predomina en aquellos cuyos corazones ardientes y mente iracunda fácilmente hierven en ira. Entre éstos sobresale la fuerza violenta de los leones, que muchas veces bramando desgarran los pechos con el rugido, sin poder contener en el pecho los flujos de las iras. En cambio, la frígida mente de los ciervos da más cabida al viento y hace cruzar por las vísceras veloces ráfagas gélidas, que hacen aparecer en los miembros trémulos movimientos. No así la naturaleza de los bueyes, que vive más bien de aire plácido, sin que jamás los exaspere la humosa tea de una ira excesiva, derramando la ceguedad de una sombra caliginosa y sin que jamás se queden paralizados de espanto con los gélidos dardos. Ellos están situados entre los dos extremos: entre los ciervos y los leones feroces.

Lo mismo pasa a los hombres. Aunque la educación consiga cierto pulimento uniforme, sin embargo, deja aquellos primeros vestigios de la naturaleza de cada ánimo, y no debe pensarse que puede extirpar radicalmente los defectos, sino que modera, en éste, la propensión a caer en iras violentas, en aquél, la facilidad con que se apodera de él el miedo, y, en aquel tercero, el exceso con que acepta ciertas cosas con más clemencia de la justa.

Y en otras muchas cosas es necesario que difieran las varias naturalezas de los hombres y los caracteres consiguientes; cuyas causas invisibles yo no puedo ahora

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nec reperire figurarum tot nomina quot sunt
principiis, unde haec oritur uariantia rerum.
Illud in his rebus uideo firmare potesse,
usque adeo naturarum uestigia linqui
paruola quae nequeat ratio depellere nobis,
ut nil inpediat dignam dis degere uitam.

Haec igitur natura tenetur corpore ab omni,
ipsaque corporis est custos et causa salutis;
nam communibus inter se radicibus haerent,
nec sine pernicie diuelli posse uidentur.
Quod genus e thuris glaebis euellere odorem
haut facile est quin intereat natura quoque eius,
sic animi atque animae naturam corpore toto
extrahere haut facile est quin omnia dissoluantur:
inplexis ita principiis ab origine prima
inter se fiunt consorti praedita uita.
Nec sibi quaeque sine alterius ui posse uidetur
corporis atque animi seorsum sentire potestas,
sed communibus inter eas conflatur utrimque
motibus accensus nobis per uiscera sensus.

Praeterea corpus per se nec gignitur umquam,
nec crescit, neque post mortem durare uidetur.
Non enim, ut umor aquae dimittit saepe uaporem
qui datus est, neque ea causa conuellitur ipse,
sed manet incolumis, non, inquam, sic animai
discidium possunt artus perferre relicti,
sed penitus pereunt conuulsi conque putrescunt.
Ex ineunte aeuo sic corporis atque animai
mutua uitalis discunt contagia motus
maternis etiam membris aluoque reposta,
discidium <ut> nequeat fieri sine peste maloque;

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

exponer, ni encontrar tantos nombres de figuras como existen para los principios, de donde se origina esta variedad de seres. Lo que sí veo que se puede asegurar en esta materia es que los vestigios del carácter que la educación no puede extirpar en nosotros quedan tan reducidos, que no son obstáculo a que vivamos una vida digna de los dioses.

EL ALMA Y EL CUERPO SON SOLIDARIOS EL UNO DEL OTRO

Esta naturaleza, por consiguiente, está rodeada por todo el cuerpo y ella misma es, a su vez, custodia y salud del cuerpo; porque comunes raíces los ligan entre sí, y es evidente que no pueden ser separados sin que acarreen la muerte de ambos. Así como no se puede arrancar el olor de los granos de incienso sin acarrear al mismo tiempo la muerte de su naturaleza, del mismo modo no se puede abstraer la naturaleza del ánimo y del alma del cuerpo todo, sin que se disuelvan los dos: hasta ese extremo, por haberse entrabado desde el origen primero sus principios, han sido ligadas con un destino común. Se ve que sin la ayuda del otro no puede el cuerpo ni el poder del espíritu sentir por su lado, sino que es por movimientos comunes a entrambos que se enciende en la carne nuestra la luz del sentido.

Es evidente, además, que nunca se engendra un cuerpo sin alma, ni crece, ni puede durar después de la muerte. No como el humor del agua que muchas veces pierde el calor que le ha sido dado permaneciendo incólume sin que, por eso, sea destruida ella misma, no así, digo, son capaces de sobrellevar los miembros abandonados la separación del alma; mas por completo perecen convulsos y juntos se pudren. Desde la entrada a la vida, todavía en el cuerpo y vientre maternos, aprenden el cuerpo y el alma tan íntimamente unidos los movimientos vitales, que ya no pueden ser separados sin destrucción y ruina de ambos; para que veas que, ya que está unida

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ut uideas, quoniam coniunctast causa salutis,
coniunctam quoque naturam consistere eorum.

Quod superest, siquis corpus sentire refutat,
atque animam credit permixtam corpore toto
suscipere hunc motus quem sensum nominitamus,
uel manifestas res contra uerasque repugnat.
Quid sit enim corpus sentire quis adferet umquam,
si non ipsa palam quod res dedit ac docuit nos?
At dimissa anima corpus caret undique sensu,
perdit enim quod non proprium fuit eius in aeuo,
multaque praeterea perdit cum expellitur aeuo,

Dicere porro oculos nullam rem cernere posse,
sed per eos animum ut foribus spectare reclusis,
difficilest, contra cum sensus ducat eorum;
sensus enim trahit atque acies detrudit ad ipsas,
fulgida praesertim cum cernere saepe nequimus,
lumina luminibus quia nobis praepediuntur.
Quod foribus non fit; neque enim, qua cernimus ipsi,
ostia suscipiunt ullum reclusa laborem.
Praeterea si pro foribus sunt lumina nostra,
iam magis exemptis oculis debere uidetur
cernere res animus sublatis postibus ipsis.

Illud in his rebus nequaquam sumere possis
Democriti quod sancta uiri sententia ponit,
corporis atque animi primordia singula priuis
adposita alternis uariare, ac nectere membra.
Nam cum multo sunt animae elementa minora
quam quibus e corpus nobis et uiscera constant,
tum numero quoque concedunt et rara per artus
dissita sunt; dumtaxat ut hoc promittere possis,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

la causa de la salud, también debe estar unida la naturaleza de ellos.

Finalmente, si alguno niega la sensibilidad del cuerpo, o cree que el alma esparcida por todo el cuerpo es el asiento de esta moción a la que damos el nombre de sentido, es porque quiere contrariar la verdad manifiesta. Porque, ¿qué explicación puede darse al sentir del cuerpo, sino aquella que la realidad misma paladinamente nos da y enseña?

—Pero, al faltar el alma, el cuerpo carece completamente de sensación.

—Es verdad, pero pierde lo que no fue propio de él en la vida, como, además, pierde muchas otras cosas cuando es expulsado de la vida.

Decir, por otra parte, que los ojos no pueden ver ninguna cosa, sino que el ánimo mira a través suyo como si fueran unas ventanas abiertas, es insostenible, ya que el órgano de ellos conduce a una opinión contraria; en efecto, el órgano contrae y retrae las pupilas sobre sí mismas, principalmente cuando, en ocasiones, no podemos mirar una cosa brillante porque nos lo impiden los reflejos de la luz. Lo cual no acaece con las ventanas; ni tampoco el vano por donde miramos se expone a ningún trabajo por estar abierto. Además, si nuestros ojos son como ventanas, es evidente que, suprimidos ellos, el ánimo debería ver mejor las cosas, toda vez que se sustrayeron las puertas.

CONTRA UNA OPINIÓN DE DEMÓCRITO

En esta materia de ninguna manera podrás sostener aquello que expone una venerable sentencia del maestro Demócrito: que cada uno de los principios del cuerpo, como cada uno de los principios del ánimo, se combinan yuxtaponiéndose en tramas alternas, y forman los miembros. Pues, por una parte, los elementos del alma son mucho menores que los que forman nuestro cuerpo y entrañas; por otra parte, son también inferiores en número y están diseminados en forma espaciada por todo el cuerpo. De esto podrás sacar solamente que, la medida de los cuerpos que, al chocar con

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quantula prima queant nobis iniecta ciere
corpora sensiferos motus in corpore, tanta
interualla tenere exordia prima animai.
Nam neque pulueris interdum sentimus adhaesum
corpore, nec membris incussam sidere cretam,
nec nebulam noctu neque aranei tenuia fila
obuia sentimus, quando obretimur euntes,
nec supera caput eiusdem cecidisse uietam
uestem, nec plumas auium papposque uolantis;
qui nimia leuitate cadunt plerumque grauatim,
nec repentis itum cuiusuiscumque animantis
sentimus, nec priua pedum uestigia quaeque
corpore quae in nostro culices et cetera ponunt.
Usque adeo prius est in nobis multa ciendum,
quam primordia sentiscant concussa animai
semina corporibus nostris inmixta per artus,
et quam *in his* interuallis tuditantia possint
concursare, coire, et dissultare uicissim.

Et magis est animus uitai claustra coercens,
et dominantior ad uitam quam uis animai.
Nam sine mente animoque nequit residere per artus
temporis exiguam partem pars ulla animai,
sed comes insequitur facile et discedit in auras
et gelidos artus in leti frigore linquit.
At manet in uita cui mens animusque remansit.
Quamuis est circum caesis lacer undique membris
truncus, adempta anima circum membrisque remota,
uiuit, et aetherias uitalis suscipit auras.
Si non omnimodis, at magna parte animai
priuatus, tamen in uita cunctatur et haeret;
ut, lacerato oculo circum si pupula mansit
incolumis, stat cernundi uiuata potestas,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nosotros, son capaces de provocar el principio del movimiento sensible, es la medida de los intervalos que guardan las primeras tramas del alma. En efecto, algunas veces, nosotros no sentimos en el cuerpo la adherencia del polvo, ni sentimos en los hombros caer la caspa sacudida, ni la neblina en la noche, ni advertimos los hilos tenues de la araña que están enfrente, cuando somos enredados al pasar, ni la pelleja marchita del insecto al caer sobre nuestra cabeza, ni los plumones de las aves, ni las pelusas voladoras del cardo que muchas veces caen lentamente con nimia levedad, ni sentimos la marcha despaciosa de ciertos animales, ni cada una de las pisadas de las patas que ponen en nuestra piel las pulgas y otros insectos. Hasta ese grado debe ponerse en movimiento en nosotros una multitud de semillas repartidas por todo nuestro cuerpo a través de los miembros, antes de que comiencen a sentir los principios afectados del alma y puedan, sacudidos en aquellos grandes intervalos, encontrarse, juntarse, y saltar de aquí a allá alternativamente.

INFLUENCIA PREDOMINANTE DEL ESPÍRITU EN LA UNIÓN DEL ESPÍRITU Y EL ALMA

El ánimo, más que la fuerza del alma, es el que defiende las puertas de la vida y el que la gobierna esencialmente. Porque, sin la mente y el ánimo, no puede permanecer en el cuerpo ni una exigua fracción de tiempo ninguna parte del alma; mas fácilmente los acompaña en su fuga, se disipa en el aire, y deja helarse los miembros en el rigor de la muerte. En cambio, no se va de la vida aquel que todavía conserva la mente y el ánimo. Aunque esté mutilado el tronco, rodeado por todas partes de miembros desgarrados, ausente el alma y lejos de los miembros externos, pero él vive y respira las auras vitales del éter. Aunque esté privado de tan grande parte del alma, sin embargo, se aferra a la vida y se agarra a ella. Eso sucede si, habiendo sido desgarrado el ojo, queda intacta la pupila: que no perece la facultad de la vista, siempre y cuando no se destruya

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

dummodo ne totum corrumpas luminis orbem,
et circum caedas aciem, solamque relinquas;
id quoque enim sine pernicie non fiet eorum.
At si tantula pars oculi media illa peresa est,
occidit extemplo lumen tenebraeque secuntur,
incolumis quamuis alioqui<st> splendidus orbis.
Hoc anima atque animus uincti sunt foedere semper.

Nunc age, natiuos animantibus et mortalis
esse animos animasque leuis ut noscere possis,
conquisita diu dulcique reperta labore
digna tua pergam disponere carmina uita.
Tu fac utrumque uno sub iungas nomine eorum,
atque animam uerbi causa cum dicere pergam,
mortalem esse docens, animum quoque dicere credas,
quatenus est unum inter se coniunctaque res est.

Principio quoniam tenuem constare minutis
corporibus docui, multoque minoribus esse
principiis factam quam liquidus umor aquai,
aut nebula aut fumus — nam longe mobilitate
praestat et a tenui causa magis icta mouetur;
quippe ubi imaginibus fumi nebulaeque mouetur:
quod genus in somnis sopiti ubi cernimus alte
ex*h*alare uapore*m* altaria ferreque fumum;
nam procul haec dubio nobis simulacra geruntur —
nunc igitur quoniam quassatis undique uasis
diffluere umorem et laticem discedere cernis,
et nebula ac fumus quoniam discedit in auras,
crede animam quoque diffundi, multoque perire
ocius, et citius dissolui <in> corpora prima,
cum semel ex hominis membris ablata recessit.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

todo el globo del ojo, o cortes alrededor de la pupila y la dejes a ella sola; porque eso no puede hacerse sin acabar con los dos. En cambio, con sólo que se destruya aquella pequeña parte central del ojo, de inmediato muere la luz y sobrevienen las sombras, así haya quedado intacta y llena de luz la otra parte del globo. Esa es la relación con que están unidos desde siempre el alma y el ánimo.

EL ESPÍRITU Y EL ALMA ESTÁN SUJETOS A NACER Y A MORIR

Ahora atiende: para que puedas conocer que los ánimos y las leves almas de los seres animados deben nacer y morir, seguiré componiendo versos dignos de ti, logrados y hallados tras larga y dulce labor. Tú por tu parte debes ligar a los dos bajo el nombre de uno de ellos, de modo que, si de hoy en adelante, para explicar que es mortal, dijera por ejemplo "alma", tú debes entender que hablo también del ánimo, ya que forman una unidad y son cosas íntimamente entre sí ligadas.

EL ALMA SE DEBE DISIPAR EN EL AIRE, DESPUÉS DE LA MUERTE

Para principiar, como ya he dicho que la tenuidad del alma está hecha de cuerpos diminutos y de principios mucho menores que los del líquido humor del agua, o de las nubes, o el humo —en efecto el alma las excede con mucho por su movilidad y se mueve impulsada por una causa más tenue ya que se mueve con las imágenes del humo y de la niebla, como sucede, por ejemplo, cuando sumidos en el sueño miramos que los altares exhalan vapor hacia lo alto y se cubren de humo; porque no hay duda de que estos simulacros se agitan en nosotros—, ahora, pues, que miras que el agua y el licor se derraman por todas partes cuando los vasos se agitan, y pues la niebla y el humo se disipan en el aire: yo creo que el alma también se pierde en el viento y perece en tiempo mucho menor y se disuelve con mayor rapidez en los cuerpos primeros, después que se ha escapado abando-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quippe etenim corpus, quod uas quasi constitit eius,
cum cohibere nequit conquassatum ex aliqua re
ac rarefactum detracto sanguine uenis,
aere qui credas posse hanc cohiberier ullo,
corpore qui nostro rarus magis incohibescit?

Praeterea gigni pariter cum corpore, et una
crescere sentimus, pariterque senescere mentem.
Nam uelut infirma pueri teneroque uagantur
corpore, sic animi sequitur sententia tenuis.
Inde ubi robustis adoleuit uiribus aetas,
consilium quoque maius et auctior est animi uis.
Post ubi iam ualidis quassatum est uiribus aeui
corpus, et obtusis ceciderunt uiribus artus,
claudicat ingenium, delirat lingua, <labat> mens,
omnia deficiunt atque uno tempore desunt.
Ergo dissolui quoque conuenit omnem animai
naturam, ceu fumus, in altas aeris auras;
quandoquidem gigni pariter, pariterque uidemus
crescere et, <ut> docui, simul aeuo fessa fatisci.

Huc accedit uti uideamus, corpus ut ipsum
suscipere inmanis morbos durumque dolorem,
sic animum curas acris luctumque metumque;
quare participem leti quoque conuenit esse.
Quin etiam morbis in corporis auius errat
saepe animus; dementit enim deliraque fatur,
interdumque graui lethargo fertur in altum
aeternumque soporem, oculis nutuque cadenti,
unde neque exaudit uoces nec noscere uoltus

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nando los miembros del hombre. Porque, si el cuerpo, que constituye como su vaso, no puede contenerla al ser lastimado por alguna causa cuando las venas quedan vacías a consecuencia de la pérdida de sangre, ¿cómo vas a pensar que puede contenerla el aire, que es un vaso menos compacto que nuestro cuerpo?

EL ALMA SUFRE TODAS LAS ALTERNATIVAS DEL CUERPO, Y MUERE COMO ÉL

Además, nosotros pensamos que el alma nace al mismo tiempo que el cuerpo, crece a una con él, y, como él, envejece. Por eso cuando los niños se mueven todavía con débil y tierno pie, el pensamiento que tienen es sin vigor; pero, después, cuando las fuerzas se han acrecido y robustecido con la edad, también el consejo se hace mayor y es más grande la fuerza del ánimo; y, más tarde, cuando el cuerpo se inclina ya bajo los recios golpes del tiempo y los miembros se han abatido fatigados y débiles, claudica el ingenio, desvaría la lengua, no tiene fijeza la mente, y todas las facultades decaen y se ausentan al mismo tiempo. Es lógico, por lo tanto, que la naturaleza del alma se disipe también, como humo, en las altas auras del aire, ya que la vemos, igual que el cuerpo, nacer, crecer, y, como he dicho, declinar juntamente con él, fatigada por la edad.

EL ALMA PUEDE ENFERMAR Y RESTABLECERSE: LUEGO ESTÁ SUJETA A LA MUERTE

En corroboración de esto, la experiencia enseña que, así como el cuerpo contrae graves enfermedades y está sujeto al duro dolor, del mismo modo el ánimo padece agudas preocupaciones, desabrimiento y miedo; y, en consecuencia, es partícipe también de la muerte. Es más, cuando el cuerpo está enfermo, el ánimo muchas veces vaga bien lejos; sinrazona, en efecto, desvaría, y, algunas veces, grave letargo lo hunde en alto e indefinido sopor, abolida la voluntad y el sentido, donde es incapaz de escuchar las voces, ni reconocer las caras de los que, en derredor, le llaman a la vida, inunda-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

illorum potis est, ad uitam qui reuocantes
circumstant lacrimis rorantes ora genasque.
Quare animum quoque dissolui fateare necessest,
quandoquidem penetrant in eum contagia morbi.
Nam dolor ac morbus leti fabricator uterquest,
multorum exitio perdocti quod sumus ante.
Denique cur, hominem cum uini uis penetrauit
acris, et in uenas discessit diditus ardor,
consequitur grauitas membrorum, praepediuntur
crura uacillanti, tardescit lingua, madet mens,
nant oculi, clamor, singultus, iurgia gliscunt,
et iam cetera de genere hoc quaecumque secuntur,
cur ea sunt, nisi quod uemens uiolentia uini
conturbare animam consueuit corpore in ipso?
At quaecumque queunt conturbari inque pediri,
significant, paulo si durior insinuarit
causa, fore ut pereant aeuo priuata futuro.

Quin etiam subito ui morbi saepe coactus
ante oculos aliquis nostros, ut fulminis ictu,
concidit et spumas agit, ingemit et tremit artus,
desipit, extentat neruos, torquetur, anhelat
inconstanter, et in iactando membra fatigat:
nimirum quia ui morbi distracta per artus
turbat agens anima spumas, <quasi> in aequore salso
uentorum ualidis feruescunt uiribus undae.
Exprimitur porro gemitus, quia membra dolore
adficiuntur, et omnino quod semina uocis
eiciuntur, et ore foras glomerata feruntur
qua quasi consuerunt et sunt munita uiai.
Desipientia fit, quia uis animi atque animai
conturbatur, et, ut docui, diuisa seorsum
disiectatur eodem illo distracta ueneno.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

dos de lágrimas los ojos y mejillas. Por lo cual es necesario reconocer que el ánimo también se disipa, puesto que penetran hasta él los contactos de la enfermedad. Y el dolor y la enfermedad, ambos son los obreros de la muerte, como nos lo deja enseñado la partida de muchos.

Finalmente, ¿por qué, cuando la fuerza de un vino generoso se ha apoderado de un hombre y corre por las venas pródigo calor, viene después la pesadez de los miembros, se entorpecen los huesos y el paso es vacilante, pastosa la lengua, embotada la mente, errátil la mirada, los gritos, los hipos, las querellas suben de tono, con las consecuencias de siempre en esta clase de cosas? ¿Por qué pasa todo esto, sino porque la violencia vehemente del vino suele turbar el alma en el cuerpo mismo? Así pues, toda sustancia que puede ser conturbada e impedida, indica que, si se introdujera en ella una causa un poco más áspera, perecería, privada de la existencia.

Y muchas veces también, cediendo a la violencia de la enfermedad ante nuestros ojos, como herido por un rayo, más de uno dio en tierra con su cuerpo, echó espumas, gimió, hizo crujir sus miembros, desvarió, se puso rígido, se retorció, respiró entrecortado, y movió convulso sus miembros. Sin duda porque la violencia de la enfermedad, enseñoreándose del cuerpo, agita al que exhala el alma lleno de espuma, así como las olas en el mar salado borbollonean a causa de los recios embates de los vientos. Lo del gemir se explica, porque los miembros son afectados por el dolor, y porque solamente son echadas fuera las semillas de la voz, y éstas salen aglomeradas afuera de la boca, por el camino, que por así decirlo, solían y se habían abierto. El desvarío viene de que la facultad del ánimo y del alma se perturba, y, como ya dije, se separa disgregando sus partes, dispersada por aquel mismo veneno. Después, cuando la causa

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Inde ubi iam morbi reflexit causa, reditque
in latebras acer corrupti corporis umor,
tum quasi uaccillans primum consurgit et omnis
paulatim redit in sensus, animamque receptat.
Haec igitur tantis ubi morbis corpore in ipso
iactentur, miserisque modis distracta laborent,
cur eadem credis sine corpore in aere aperto
cum ualidis uentis aetatem degere posse?

Et quoniam mentem sanari, corpus ut aegrum,
cernimus et flecti medicina posse uidemus,
id quoque praesagit mortalem uiuere mentem.
Addere enim partis aut ordine traiecere aecumst,
aut aliquid prosum de summa detrahere hilum,
commutare animum quicumque adoritur et infit,
aut aliam quamuis naturam flectere quaerit.
At neque transferri sibi partis nec tribui uult
inmortale quod est, quicquam neque defluere hilum.
Nam quodcumque suis mutatum finibus exit,
continuo hoc mors est illius quod fuit ante.
Ergo animus siue aegrescit, mortalia signa
mittit, uti docui, seu flectitur a medicina.
Vsque adeo falsae rationi uera uidetur
res occurrere, et effugium praecludere eunti,
ancipitique refutatu conuincere falsum.

Denique saepe hominem paulatim cernimus ire,
et membratim uitalem deperdere sensum:
in pedibus primum digitos liuescere et unguis,
inde pedes et crura mori, post inde per artus
ire alios tractim gelidi uestigia leti.
Scinditur atqui animae haec quoniam natura, nec uno
tempore sincera existit, mortalis habendast.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

de la enfermedad ya se ha replegado, y ha vuelto a sus reductos el acre humor del cuerpo corrompido, entonces el enfermo se levanta, medio vacilante al principio, y paulatinamente vuelve del todo al sentido, y recupera el alma.

Por consiguiente, si el ánimo y el alma son afligidos por tantas enfermedades en el mismo cuerpo y, en él, sufren separaciones de manera tan cruel, ¿cómo vas a creer que, sin el cuerpo, al aire libre, a merced de vientos rigurosos, podrá continuar viviendo?

Y el ver que la mente se cura igual que un cuerpo enfermo, y que puede restablecerse por medio de la medicina, es presagio también de que la mente vive condenada a morir. En efecto, añadir partes o cambiar de orden, o suprimir del conjunto algún punto principal, es necesario al que pretende comenzar a cambiar el ánimo, o busca transformar otra naturaleza cualquiera. Pero he aquí que, lo que es inmortal, no permite que se le quite ni que se le añadan partes, ni que se le pierda un sólo punto. Porque, aquello que, mudado, sobrepasa sus límites, de inmediato, por eso, es la muerte de lo que antes hubo. Luego, el ánimo, como ya he dicho, da señales de muerte si enferma, o si se restablece por medio de la medicina. Hasta ese extremo se ve que la verdad sale al paso del falso razonamiento, le corta la retirada y, por medio de una argumentación de dos filos, la deja convicta de falsedad.

LA AGONÍA DEL CUERPO ES TAMBIÉN LA DEL ALMA

Muchas veces, en fin, hemos visto que un hombre se acaba paulatinamente, y que, miembro por miembro, pierde el sentido vital; en los pies, al principio, se ponen lívidos los dedos y las uñas; después, pies y piernas mueren, y, más tarde, en forma gradual, las heladas pisadas de la muerte van ganando los otros miembros. Y, pues se separa del ánimo esta naturaleza, y no subsiste sin mezcla ni un sólo momento, se la debe considerar mortal. Porque, si

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Quod si forte putas ipsam se posse per artus
introsum trahere, et partis conducere in unum,
atque ideo cunctis sensum diducere membris,
at locus ille tamen, quo copia tanta animai
cogitur, in sensu debet maiore uideri;
qui quoniam nusquamst, nimirum ut diximus <ante>,
dilaniata foras dispergitur, interit ergo.
Quin etiam si iam libeat concedere falsum,
et dare posse animam glomerari in corpore eorum
lumina qui lincunt moribundi particulatim,
mortalem tamen esse animam fateare necesse,
nec refert utrum pereat dispersa per auras
an contracta suis e partibus obbrutescat,
quando hominem totum magis ac magis undique sensus
deficit, et uitae minus et minus undique restat.

Et quoniam mens est hominis pars una, loco quae
fixa manet certo, uelut aures atque oculi sunt
atque alii sensus qui uitam cumque gubernant,
et ueluti manus atque oculus naresue seorsum
secreta ab nobis nequeunt sentire neque esse,
sed tamen in paruo licuntur tempore tabe,
sic animus per se non quit sine corpore et ipso
esse homine, illius quasi quod uas esse uidetur,
siue aliud quid uis potius coniunctius ei
fingere, quandoquidem conexu corpus adhaeret.

Denique corporis atque animi uiuata potestas
inter se coniuncta ualent uitaque fruuntur;
nec sine corpore enim uitalis edere motus
sola potest animi per se natura, nec autem
cassum anima corpus durare et sensibus uti.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

piensas que ella misma puede tirar hacia sí por dentro a través de los miembros y reducir a uno todas sus partes, y, en esta forma, retirar el sentido de todos los miembros, aquel lugar, por lo tanto, donde se ha concentrado tanta cantidad de alma deberá aparecer más rico en sentido; pero, como ese lugar no existe en ninguna parte, no hay duda, como hemos dejado dicho, que el alma dividida se dispersa en el exterior y perece después. Y, aun cuando me gustaría admitir que es falso y aceptar que el alma se puede aglomerar en el cuerpo de aquellos moribundos que abandonan la luz paso a paso, sin embargo, es necesario decir que el alma es mortal, y no importa si perece dispersa en los aires o se entorpece contraída en todas sus partes, en el momento en que falta al hombre el sentido completamente por todas partes cada vez más, y le queda de vida por todas partes cada vez menos.

EL ALMA ES MORTAL COMO LAS OTRAS PARTES DEL CUERPO

Y siendo así que la mente es una parte del hombre que permanece fija en un sitio determinado, tal como las orejas y los ojos y los otros sentidos que gobiernan la vida, y puesto que la mano, o un ojo, o la nariz no pueden, separadas de nosotros, sentir ni ser por ellas mismas, mas, al contrario, son absorbidas en muy pequeño tiempo, del mismo modo el ánimo es incapaz de existir por sí mismo, separado del cuerpo y del mismo hombre, que es, por así decirlo, como su envase, o algo por el estilo que quieras tú imaginar más ligado con él, y que dé idea de su íntima conexión.

LAS FACULTADES VITALES DEL ALMA Y DEL CUERPO NO PUEDEN SUBSISTIR SI NO ES EN LA UNIÓN DE AMBOS.

Finalmente, las facultades vitales del cuerpo y del ánimo prevalecen y gozan de vida, unidas entre sí; en efecto, sin el cuerpo, aislada, la naturaleza del ánimo no puede realizar por sí misma movimientos vitales, ni tampoco el cuerpo durar y hacer uso de los sentidos, privado

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Scilicet auolsus radicibus ut nequit ullam
dispicere ipse oculus rem seorsum corpore toto,
sic anima atque animus per se nil posse uidetur.
Nimirum quia <per> uenas et uiscera mixtim,
per neruos atque ossa, tenentur corpore ab omni,
nec magnis interuallis primordia possunt
libera dissultare, ideo conclusa mouentur
sensiferos motus quos extra corpus in auras
aeris haut possunt post mortem eiecta moueri,
propterea quia non simili ratione tenentur.
Corpus enim atque animans erit aer, si cohibere
sese anima atque in eo poterit concludere motus
quos ante in neruis et in ipso corpore agebat.
Quare etiam atque etiam resoluto corporis omni
tegmine, et eiectis extra uitalibus auris,
dissolui sensus animi fateare necessest
atque animam, quoniam coniunctast causa duobus.
Denique cum corpus nequeat perferre animai
discidium quin in taetro tabescat odore,
quid dubitas quin ex imo penitusque coorta
emanarit uti fumus diffusa animae uis,
atque ideo tanta mutatum putre ruina
conciderit corpus, penitus quia mota loco sunt
fundamenta, foras manante anima usque per artus,
perque uiarum omnis flexus, in corpore qui sunt,
atque foramina? Multimodis ut noscere possis
dispertitam animae naturam exisse per artus,
et prius esse sibi distractam corpore in ipso,
quam prolapsa foras enaret in aeris auras.

Quin etiam finis dum uitae uertitur intra,
saepe aliqua tamen e causa labefacta uidetur
ire anima, ac toto solui de corpore <uelle>,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

VARIOS ARGUMENTOS

del alma. Es decir que, así como el ojo, desgarrado de sus raíces, separado del conjunto del cuerpo, es incapaz de mirar, así el ánimo y el alma parece que no pueden por sí solos nada. Sin duda porque, mezclados entre venas y vísceras, entre nervios y huesos, son contenidos por todo el cuerpo, y no pueden los principios saltar de un lado a otro con libertad a través de grandes distancias; de allí que provoquen, encerrados, los movimientos sensitivos que, fuera del cuerpo, lanzados a las auras del aire, no pueden provocar después de la muerte, por no estar limitados de la misma manera. El aire, en efecto, sería un cuerpo y un ser viviente, si el alma pudiera conservar y concluir en él aquellos movimientos que antes hacía en los nervios y en el cuerpo mismo. Por lo cual repito que, después de la disolución de toda la envoltura del cuerpo y de la expulsión de las auras vitales, es necesario decir que la sensibilidad del ánimo se disuelve, como también el alma, ya que tienen causa común los dos.

Finalmente, siendo así que el cuerpo no puede sobrellevar la separación del alma sin corromperse en fétido olor, ¿cómo vas a dudar todavía de que la fuerza del alma haya salido de nuestro adentro y se haya disipado completamente afuera como humo? Asimismo, ¿cómo vas a dudar de que, el venir a tierra con tanta ruina el cuerpo transformado en podre, sea debido a la conmoción total de los fundamentos, provocada por la huida del alma a través de los miembros, por todos los recodos y salidas que hay en el cuerpo? Para que puedas conocer que la naturaleza repartida del alma sale atravesando los miembros, pero ha sido dividida en el cuerpo mismo antes de que, resbalando hacia el exterior, se vaya volando a las auras del aire.

Más aún, mientras se mueve dentro de los ámbitos de la vida, muchas veces parece, sin motivo aparente, que el alma quiere escapar y desatarse completamente

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

et quasi supremo languescere tempore uoltus,
molliaque exsangui cadere omnia <corpore> membra,
Quod genus est, animo male factum cum perhibetur
aut animam liquisse; ubi iam trepidatur et omnes,
extremum cupiunt uitae reprehendere uinclum.
Conquassatur enim tum mens animaeque potestas
omnis, et haec ipso cum corpore conlabefiunt;
ut grauior paulo possit dissoluere causa.
Quid dubitas tandem quin extra prodita corpus,
inbecilla, foras in aperto, tegmine dempto,
non modo non omnem possit durare per aeuom
sed minimum quoduis nequeat consistere tempus?
Nec sibi enim quisquam moriens sentire uidetur
ire foras animam incolumem de corpore toto,
nec prius ad iugulum et supera succedere fauces,
uerum deficere in certa regione locatam;
ut sensus alios in parti quemque sua scit
dissolui. Quod si inmortalis nostra foret mens,
non tam se moriens dissolui conquereretur,
sed magis ire foras uestemque relinquere, ut anguis.

Denique cur animi numquam mens consiliumque
gignitur in capite aut pedibus manibusue, sed unis
sedibus, et certis regionibus omnibus haeret,
si non certa loca ad nascendum reddita cuique
sunt, et ubi quicquid possit durare creatum,
atque ita multimodis partitis artubus esse,
membrorum ut numquam existat praeposterus ordo?
Usque adeo sequitur res rem, neque flamma creari
fluminibus solita est, neque in igni gignier algor.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Praeterea si inmortalis natura animaist,
et sentire potest secreta a corpore nostro,
quinque, ut opinor, eam faciundum est sensibus auctam.

del cuerpo. El rostro languidece entonces como en el momento supremo, y los miembros, flácidos del todo, cuelgan del cuerpo exangüe. Tal pasa cuando alguien se desmaya o pierde el conocimiento: al punto todo es confusión, todos desean que recupere el último vínculo de la vida. Entonces, en efecto, la mente y la facultad del alma se turban del todo y amenazan morir junto con el cuerpo, de tal manera, que una causa un poco más grave podría disolverlas. ¿Por qué vas a dudar aún de que, expulsada del cuerpo, indefensa, a espacio abierto, desnuda completamente, no sólo no podría durar por toda la eternidad, mas ni siquiera es capaz de vivir un sólo instante? No hay, en efecto, ningún agonizante que sienta escapar toda junta el alma de todo el cuerpo, o que sienta antes que se le sube a la garganta y al paladar. La siente descaecer localizada en una región precisa, del mismo modo que siente disolverse los demás sentidos, cada cual en su sitio. Porque, si nuestra mente fuera inmortal, más que lamentar su disolución al morir, se alegraría de salir fuera y abandonar la envoltura, igual que las serpientes.

Finalmente, ¿por qué la mente y el consejo del ánimo no nacen nunca en la cabeza, o en los pies, o en las manos, mas están fijos para todos los seres en sitios invariables y en regiones precisas, sino porque se han asignado lugares fijos para el nacimiento de cada cual, donde pueda durar después de su creación cada uno de los miembros sin que exista jamás un orden antinatural? Hasta ese extremo se encadena la causa y el efecto, y la llama no acostumbra nacer de los arroyos, ni la nieve engendrarse de la llama.

Además, si la naturaleza del alma es inmortal y es capaz de sentir, separada de nuestro cuerpo, cinco son en mi opinión los sentidos que deben adornarla. Y nos

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Nec ratione alia nosmet proponere nobis
possumus infernas animas Acherunte uagari.
Pictores itaque et scriptorum saecla priora
sic animas intro duxerunt sensibus auctas.
At neque sorsum oculi, neque nares, nec manus ipsa
esse potest animae, neque sorsum lingua, neque aures:
haud igitur per se possunt sentire neque esse.

Et quoniam toto sentimus corpore inesse
uitalem sensum, et totum esse animale uidemus,
si subito medium celeri praeciderit ictu
uis aliqua, ut sorsum partem secernat utramque,
dispertita procul dubio quoque uis animai
et discissa simul cum corpore dissicietur.
At quod scinditur et partis discedit in ullas,
scilicet aeternam sibi naturam abnuit esse.
Falciferos memorant currus abscidere membra
saepe ita de subito permixta caede calentis,
ut tremere in terra uideatur ab artubus id quod
decidit abscisum, cum mens tamen atque hominis uis
mobilitate mali non quit sentire dolorem.
Et simul in pugnae studio quod dedita mens est,
corpore relicuo pugnam caedesque petessit,
nec tenet amissam laeuam cum tegmine saepe
inter equos abstraxe rotas falcesque rapaces,
nec cecidisse alius dextram, cum scandit et instat.
Inde alius conatur adempto surgere crure,
cum digitos agitat propter moribundus humi pes.
Et caput abscisum calido uiuenteque trunco
seruat humi uoltum uitalem oculosque patentis,
donec relliquias animai reddidit omnis.
Quin etiam tibi si lingua uibrante minanti
serpentis cauda e procero corpore utrumque

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

es imposible imaginar que las almas de los infiernos vaguen de otra manera por el Aqueronte. Por eso los pintores y escritores de los siglos pasados nos presentaron las almas dotadas de sentidos. Pero he aquí que el alma no puede existir separadamente, como tampoco los ojos, ni las narices, ni la misma mano, ni la lengua. Como tampoco las orejas, aisladas, pueden oír ni ser.

PUESTO QUE EL ALMA ES DIVISIBLE, TAMPOCO ES INMORTAL

Y puesto que sentimos que el sentido vital se asienta en todo el cuerpo, y nos consta que el cuerpo todo está lleno de alma, si cayera de súbito el instantáneo golpe de una hacha que dividiera en dos mitades el cuerpo, fuera de duda está que también el alma, dividida, partida, caería en dos mitades al mismo tiempo que el cuerpo. Ahora bien, lo que se escinde y es divisible en partes, niega por eso mismo tener una naturaleza eterna.

Así cuentan que los carros que llevan hoces, calientes con la confusa carnicería, cercenaban los miembros tan de súbito, que muchas veces se veía palpitar en tierra el miembro que había caído separado del cuerpo, antes que la mente y el alma del guerrero, con la rapidez del golpe, pudieran advertir ningún dolor. Y, como al mismo tiempo la mente estaba entregada al ardor de la batalla, con lo restante del cuerpo se avalanzaba al combate y a la matanza, sin caer en la cuenta muchas veces de que había dejado la izquierda con todo y el escudo perdida entre los caballos, las ruedas y las hoces rapaces. Otro, mientras asalta y apremia al enemigo, no se fija que ha perdido la diestra. Otro hace conatos de ponerse de pie sobre la pierna amputada, mientras, junto a él, en el suelo, el pie moribundo mueve los dedos. Por otro lado una cabeza cercenada, con el tronco vivo y cálido todavía, conserva, sobre el suelo, animado el semblante y los ojos abiertos, hasta que entrega completamente las reliquias del alma.

Más aún, si te viniera en gana dividir con la espada en varios pedazos en el cuerpo prócer de una serpiente

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sit libitum in multas partis discidere ferro,
omnia iam sorsum cernes ancisa recenti
uolnere tortari et terram conspergere tabo,
ipsam seque retro partem petere ore priorem
uolneris ardenti ut morsu premat icta dolore.
Omnibus esse igitur totas dicemus in illis
particulis animas? At ea ratione sequetur
unam animantem animas habiusse in corpore multas.
Ergo diuisast ea quae fuit una simul cum
corpore; quapropter mortale utrumque putandumst,
in multas quoniam partis disciditur aeque.

Praeterea si inmortalis natura animai
constat, et in corpus nascentibus insinuatur,
cur super ante actam aetatem meminisse nequimus,
nec uestigia gestarum rerum ulla tenemus?
Nam si tanto operest animi mutata potestas,
omnis ut actarum exciderit retinentia rerum,
non, ut opinor, id ab leto iam longius errat;
quapropter fateare necessest quae fuit ante
interiisse, et quae nunc est nunc esse creatam.

Praeterea si iam perfecto corpore nobis
inferri solitast animi uiuata potestas,
tum cum gignimur et uitae cum limen inimus,
haud ita conueniebat uti cum corpore et una
cum membris uideatur in ipso sanguine cresse,
sed uelut in cauea per se sibi uiuere solam
conuenit, ut sensu corpus tamen affluat omne.
Quare etiam atque etiam neque originis esse putandumst
expertis animas, nec leti lege solutas.
Nam neque tanto opere adnecti potuisse putandumst
corporibus nostris extrinsecus insinuatas —
quod fieri totum contra manifesta docet res:

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

el extremo de lengua vibrátil y el de la cola amenazadora, verías cómo cada uno de los pedazos recién cortados por el golpe se retorcían y regaban de veneno la tierra, y cómo la parte de la cabeza se revolvía sobre sí misma por el tajo ardoroso de la herida, para morder enloquecida de dolor. ¿Hemos de decir, pues, que todos esos pedazos tienen almas enteras? Tendríamos que admitir el absurdo de que un ser animado había tenido en el cuerpo muchas almas. Luego fue dividida, junto con el cuerpo, la única que hubo, y ambos deben considerarse mortales puesto que se dividen por igual en multitud de partes.

SI EL ALMA FUERA INMORTAL, TENDRÍA CONOCIMIENTO DE SU VIDA ANTERIOR

Además, si el alma fuera de naturaleza inmortal y se introdujera en el cuerpo de los que nacen, ¿por qué no podemos hacer memoria de la vida anterior ni conservamos recuerdo de los sucesos? Porque, si la facultad del ánimo se muda hasta el extremo de perder la memoria de las cosas pasadas, ello no anda muy lejos, en mi opinión, de la muerte; y así es preciso decir que ha muerto la que hubo antes, y la que es ahora, ahora ha sido creada.

EL ALMA INHERENTE AL CUERPO, NO PUEDE DESLIGARSE SIN PERECER

Fuera de esto, si es ya con cuerpo perfecto que se nos suele infundir la facultad viviente del ánimo en el momento de nacer y cuando pisamos el umbral de la vida, no había motivo para que ella creciera, en la misma sangre, a una con el cuerpo y los miembros: pero, si lo que pasa es que vive sola, aislada, como en una jaula, ¿cómo, a pesar de eso, inunda a todo el cuerpo con el sentido? Todo lo cual sucede al contrario, como la realidad manifiesta enseña. Porque, de tal ma-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

namque ita conexa est per uenas, uiscera, neruos,
ossaque, uti dentes quoque sensu participentur;
morbus ut indicat, et gelidai stringor aquai,
et lapis oppressus subitis e frugibus asper —
nec, tam contextae cum sint, exire uidentur
incolumes posse et saluas exsoluere sese
omnibus e neruis atque ossibus articulisque.

Quod si forte putas extrinsecus insinuatam
permanare animam nobis per membra solere,
tanto quique magis cum corpore fusa peribit.
Quod permanat enim dissoluitur, interit ergo.
Dispertitur *enim* per caulas corporis omnis.
Ut cibus, in membra atque artus cum diditur omnis,
disperit atque aliam naturam sufficit ex se,
sic anima atque animus, quamuis integra recens <in>
corpus eunt, tamen in manando dissoluuntur,
dum quasi per caulas omnis diduntur in artus
particulae quibus haec animi natura creatur,
quae nunc in nostro dominatur corpore nata
ex illa quae tum periit partita per artus.
Quapropter neque natali priuata uidetur
esse die natura animae, nec funeris expers.

Semina praeterea linquontur necne animai
corpore in exanimo? Quod si lincuntur et insunt,
haut erit ut merito inmortalis possit haberi,
partibus amissis quoniam libata recessit.
Sin ita sinceris membris ablata profugit
ut nullas partis in corpore liquerit ex se,
unde cadauera rancenti iam uiscere uermes

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

nera está conectada a través de venas, vísceras, nervios y huesos, que hasta los dientes participan de sensación: como lo indica el dolor y el escalofrío del agua helada, y el áspero guijarro escondido entre el pan caliente. Hay que pensar, por lo tanto, una y otra vez, que las almas están sujetas a nacer, y no están libres de la ley de la muerte. Porque es absurdo pensar que, viniendo de afuera, hayan podido ligarse tan íntimamente a nuestros cuerpos, ni parece posible que, estando tan ligadas como ellas están, pueden salir y desprenderse, sanas y salvas, de tantos nervios, huesos y articulaciones.

AUN SIENDO UN FLUIDO EXTRÍNSECO ES MORTAL

Porque si piensas tal vez que, insinuándose desde afuera es que suele el alma en nosotros colarse por los miembros, perecerá lo mismo que nacida con el cuerpo. En efecto, lo que se cuela se disuelve, luego perece. Así como la comida, metiéndose por todos los poros del cuerpo, desaparece y se transforma en otra naturaleza al distribuirse en los miembros y en todo el organismo, así el alma y el ánimo, aunque íntegros cuando recién entrados al cuerpo, al colar, sin embargo, se disuelven, mientras se distribuyen casi por todos los poros del organismo las partículas de que se crea esta naturaleza del ánimo que ahora domina en nuestro cuerpo, nacida de la otra que pereció en el momento de repartirse en los miembros. De todo esto se ve que la naturaleza del alma no está privada de día natalicio, ni tampoco de funeral.

EL ALMA, EL CADÁVER Y LOS GUSANOS

Por otra parte, ¿quedan o no quedan semillas de alma en el cuerpo exánime? Porque, si quedan y permanecen, no será sin duda para que se les pueda tener por inmortales, ya que queda sólo una minoría de las partes perdidas. Mas, si salió de tal manera librada con los miembros intactos, que no quedó en el cuerpo ninguna parte suya, ¿de dónde los cadáveres de carne ya podrida exhalan los gusanos? ¿De dónde esa

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

expirant, atque unde animantum copia tanta
exos et exanguis tumidos perfluctuat artus?
Quod si forte animas extrinsecus insinuari
uermibus et priuas *in* corpora posse uenire
credis, nec reputas cur milia multa animarum
conueniant unde una recesserit, hoc tamen est ut
quaerendum uideatur et in discrimen agendum,
utrum tandem animae uenentur semina quaeque
uermiculorum, ipsaeque sibi fabricentur ubi sint,
an quasi corporibus perfectis insinuentur.
At neque cur faciant ipsae quareue laborent
dicere suppeditat. Neque enim, sine corpore cum sunt,
sollicitae uolitant morbis alguque fameque.
Corpus enim magis his uitiis a*d*fine laborat,
et mala multa animus contage fungitur eius.
Sed tamen his esto quamuis facere utile corpus
cu*i* subeant; at qu*a* possint uia nulla uidetur.
Haut igitur faciunt animae sibi corpora et artus.
Nec tamen est utqui perfectis insinuentur
corporibus; neque enim poterunt suptiliter esse
conexae, neque consensu contagia fient.

Denique cur acris uiolentia triste leonum
seminium sequitur, uolpes dolus, et fuga ceru*i*s
a patribus datur et patrius pauo incitat artus,
et iam cetera de genere hoc cur omnia membris
ex ineunte aeuo generascunt ingenioque,
si non, certa suo quia semine seminioque
uis animi pariter crescit cum corpore quoque?
Quod si inmortalis foret et mutare soleret
corpora, permixtis animantes moribus essent,
effugeret canis Hyrcano de semine saepe
cornigeri incursum cerui, tremeretque per auras

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

abundancia tan grande de seres animados pulula por los túmidos miembros flácidos y exangües? Porque, si crees tal vez que han entrado las almas en los gusanos desde el exterior y que pueden venir de una en una a los cuerpos, y no reflexionas por qué tantos millares de almas han acudido a donde una se fue, esto es tan insólito, que merece inquirirse y ponerse a discusión si las almas cazan a cada una de las semillas de los gusanos y se fabrican ellas mismas un lugar donde estar, o si se introducen en cuerpos casi perfectos. Pero no es fácil explicar por qué ellas mismas hacen los cuerpos, ni por qué se ponen en trabajos. En efecto, cuando revolotean sin cuerpo, no las preocupan dolores, ni hambre, ni frío. Es el cuerpo, más accesible a estas flaquezas, el que acarrea al ánimo, por contagio, tantas calamidades. Pero, a pesar de que concedamos, hasta donde es posible, que es útil a las almas hacer un cuerpo bajo el cual cobijarse, no se ve por qué vía puedan hacerlo. Las almas, por consiguiente, no se fabrican para sí cuerpos y miembros. Ni es explicable que se introduzcan en cuerpos perfectos, ya que nunca podrían estar sutilmente unidas, ni harían los contactos sensitivos de mutuo acuerdo con ellos.

LA PERSISTENCIA DE LOS CARACTERES ESPECÍFICOS IMPIDE CREER EN LAS METEMPSICOSIS DE UNA ALMA INMORTAL

En fin, ¿por qué acompaña la iracunda violencia a la soberbia raza de los leones, la astucia a las vulpejas? ¿Por qué los ciervos heredan de sus padres el instinto de fuga y un pavor ancestral se estremece en sus miembros? ¿Por qué todas las otras cualidades de este género apuntan, desde la más tierna infancia, en el cuerpo y en el instinto, si no porque en cada semilla, en cada raza, crece parejamente con cada cuerpo el vigor del ánimo? Porque si el alma fuera inmortal y soliera mudarse de cuerpo en cuerpo, los animales tendrían características muy caprichosas: el perro de raza hircana con frecuencia se correría ante el envite de las astas del ciervo; tembloroso en los aires

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

aeris accipiter fugiens ueniente columba;
desiperent homines, saperent fera saecla ferarum.
Illud enim falsa fertur ratione, quod aiunt
inmortalem animam mutato corpore flecti.
Quod mutatur enim dissoluitur, interit ergo.
Traiciuntur enim partes atque ordine migrant;
quare dissolui quoque debent posse par artus,
denique ut intereant una cum corpore cunctae.
Sin animas hominum dicent in corpora semper
ire humana, tamen quaeram cur e sapienti
stulta queat fieri, nec prudens sit puer ullus,
nec tam doctus equae pullus quam fortis equi uis.
Scilicet in tenero tenerascere corpore mentem
confugient. Quod si iam fit, fateare necessest
mortalem esse animam, quoniam mutata per artus
tanto opere amittit uitam sensumque priorem.
Quoue modo poterit pariter cum corpore quoque
confirmata cupitum aetatis tangere florem
uis animi, nisi erit consors in origine prima?
Quidue foras sibi uult membris exire senectis?
An metuit conclusa manere in corpore putri,
et domus aetatis spatio ne fessa uetusto
obruat? At nom sunt immortali ulla pericla.

Denique conubia ad Veneris partusque ferarum
esse animas praesto deridiculum esse uidetur,
expectare immortalis mortalia membra
innumero numero, certareque praeproperanter
inter se quae prima potissimaque insimuetur;
si non forte ita sunt animarum foedera pacta
ut quae prima uolans aduenerit insinuetur
prima, neque inter se contendant uiribus hilum.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

huiría el halcón de la proximidad de una paloma; se embrutecerían los hombres, y las bestias del campo se harían sabias. Hay, pues, un fondo de falsedad en eso que dicen de que el alma inmortal va cambiando de cuerpo en cuerpo. En efecto, aquello que cambia se descompone, luego perece. Las partes del alma son trasvasadas y trasplantadas, por lo cual deben poderse descomponer con el organismo, para que mueran, al fin, todas a una con el cuerpo. Y, si responden que las almas humanas emigran siempre a cuerpos humanos, a pesar de eso preguntaré por qué puede hacerse, de una alma sabia, una estulta, y por qué no existe niño prudente, ni retoño de yegua tan entrenado que se compare a un caballo en toda su fuerza. Tratarán de escapar diciendo que, en un cuerpo tierno, el alma se debilita. En cuyo caso es necesario decir que el alma es mortal, ya que, al mudarse tanto por medio del organismo, ella pierde la vida y la sensibilidad anterior. Y, ¿de qué modo habría podido parejamente fortalecida con todo el cuerpo alcanzar la ansiada flor de la edad la fuerza del ánimo, sino participando con él del origen primero? Y, ¿por qué se quiere marchar de los miembros decrépitos? ¿Acaso teme quedar enterrada en un cuerpo en ruinas, o que se le derrumbe la vetusta casa vencida por el peso del tiempo?

Pero, para un inmortal, no existe ningún peligro.

LAS ALMAS INMORTALES SE DISPUTARÍAN LA ENTRADA EN CUERPOS MORTALES. ARGUMENTO AD ABSURDUM

Finalmente, parece ya el colmo de lo ridículo que estén las almas atentas a los ayuntamientos de Venus y al parto de las bestias, y que, las inmortales, en número innumerable, estén esperando cuerpos mortales, y que disputen entre ellos con grande algarabía quien será la más digna de entrar primero: a no ser que tengan las almas pactos de tal manera arreglados, que, la que primero llegue volando, es la que entra primero, para que no haya violencias ni desacuerdos.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Denique in aethere non arbor, non aequore in alto
nubes esse queunt, nec pisces uiuere in aruis,
nec cruor in lignis, neque saxis sucus inesse.
Certum ac dispositumst ubi quicquid crescat et in sit.
Sic animi natura nequit sine corpore oriri
sola, neque a neruis et sanguine longius esse.
Quod si posset enim, multo prius ipsa animi uis
in capite, aut umeris, aut imis calcibus esse
posset, et innasci quauis in parte soleret,
tandem in eodem homine atque in codem uase manere.
Quod quoniam nostro quoque constat corpore certum
dispositumque uidetur ubi esse et crescere possit
sorsum anima atque animus, tanto magis infitiandum
totum posse extra corpus durare genique.
Quare, corpus ubi interiit, periisse necessest
confiteare animam distractam in corpore, toto.
Quippe etenim mortale aeterno iungere, et una
consentire putare et fungi mutua posse,
desiperest. Quid enim diuersius esse putandumst,
aut magis inter se disiunctum discrepitansque,
quam mortale quod est inmortali atque perenni
iunctum in concilio saeuas tolerara procellac?

Praeterea quaecumque manent aeterna, necessest
aut quia sunt solido cum corpore respuere ictus,
nec penetrare pati sibi quicquam quod queat artas
dissociare intus partis, ut materiai
corpora sunt quorum naturam ostendimus ante;
aut ideo durare aetatem posse per omnem,
plagarum quia sunt expertia, sicut inanest,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Derechos Reservados

LO INMORTAL ES INCONDICIONADO: LUEGO EL ALMA ES MORTAL, PORQUE ESTÁ CONDICIONADA AL CUERPO

En fin, en el éter no puede estar un árbol, ni en la mar profunda subsistir las nubes. Los peces no viven en los surcos, la sangre no se encuentra en el bosque, ni la savia en las peñas. Se ha fijado y dispuesto un lugar para que cada cosa crezca y habite. De la misma manera, la naturaleza del ánimo no puede originarse sola sin el cuerpo, ni tampoco estar lejos de la sangre y los nervios. Si ella fuera capaz de esto último, antes que nada, la fuerza del ánimo podría estar en la cabeza, o en los hombros, o en los talones, y acostumbraría nacer en cualquiera parte, ya que, al fin y al cabo, no saldría del mismo hombre y del mismo vaso. Así pues, ya que parece haber sido reservado y dispuesto en nuestro cuerpo un lugar donde puedan crecer y estar apartados el ánimo y el alma, más razón hay para rechazar la posibilidad de que puedan durar y engendrarse fuera del ámbito del cuerpo. Por lo cual, cuando el cuerpo muere, debemos decir que, a la fuerza, el alma desgarrada en el cuerpo entero muere también. Porque, juntar lo mortal a lo eterno, y pensar que pueden sentir a una y obrar de común acuerdo, es un disparate. En efecto, ¿qué cosa más en contradicción, más opuesta y más discordante puede pensarse, que el que lo mortal se haya unido a lo inmortal y perenne para afrontar en común la irritadas procelas?

IMPOSIBILIDAD DE RECONOCER EN EL ALMA LOS CARACTERES DE LA INMORTALIDAD

Además, para que las cosas permanezcan eternas, es necesario, o que sean de una sustancia sólida que rechace los choques, impermeable a todo aquello que pueda disociar internamente la trabazón de sus partes, como hemos dicho antes que son los cuerpos de la materia, al tratar de su naturaleza; o que puedan durar por toda la eternidad porque carecen de choques, como le pasa al vacío, que permanece intacto

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

quod manet intactum neque ab ictu fungitur hilum;
aut etiam quia nulla loci *fit* copia circum,
quo quasi res possint discedere dissoluique,
sicut summarum summast aeterna, neque extra
quis locus est quo diffugiant, neque corpora sunt quae
possint incidere et ualida dissoluere plaga.
Quod si forte ideo magis inmortalis habendast,
quod uitalibus ab rebus munita tenetur,
aut quia non ueniunt omnino aliena salutis,
aut quia quae ueniunt aliqua ratione recedunt
pulsa prius quam quid noceant sentire queamus,

(*lacuna*)

praeter enim quam quod morbis cum corporis aegret,
aduenit id quod eam de rebus saepe futuris
macerat, inque metu male habet, curisque fatigat,
praeteritisque male admissis peccata remordent.
Adde furorem animi proprium atque obliuia rerum,
adde quod in nigras lethargi mergitur undas.

Nil igitur mors est ad nos neque pertinet hilum,
quandoquidem natura animi mortalis habetur.
Et uelut ante acto nil tempore sensimus aegri,
ad confligendum uenientibus undique Poenis,
omnia cum belli trepido concussa tumultu
horrida contremuere sub altis aetheris oris,
in dubioque fuere utrorum ad regna cadendum
omnibus humanis esset terraque marique,
sic, ubi non erimus, cum corporis atque animai
discidium fuerit quibus e sumus uniter apti,
scilicet haut nobis quicquam, qui non erimus tum,
accidere omnino poterit sensumque mouere,
non si terra mari miscebitur et mare caelo.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

sin padecer nunca golpes; o también, que no exista a su alrededor ningún sitio abierto por el que puedan salir y disolverse, como pasa a la eterna suma del universo, que no tiene grieta por la que se escapen las cosas, ni un afuera con cuerpos capaces de incidir y disolverla con potente choque. Pero, si hay más razones para pensar que el alma debe ser considerada inmortal porque se mantiene a salvo de los procesos vitales o porque no se le acercan en absoluto cosas ajenas a la salud, o porque, las que se acercan, pasan de largo alejadas por alguna razón antes de que podamos sentir sus efectos nocivos . . . en efecto, a que se enferma con las enfermedades del cuerpo, se añaden las aprehensiones frecuentes que tiene del porvenir, los infundados temores que la poseen, las preocupaciones que la fatigan, y que, al recordar el pasado, le sobrevienen vanos remordimientos por sus errores. Añade los desvaríos propios del ánimo, los olvidos, y que se sumerge en las negras ondas de un sueño parecido a la muerte.

AL SER EL ALMA MORTAL, LA MUERTE NO ES UN DOLOR, SINO UNA LIBERACIÓN

Nada es, por consiguiente, la muerte para nosotros, nada tenemos nosotros que ver con ella, puesto que la naturaleza del ánimo se manifiesta mortal. Y así como, antes de que todas las cosas sacudidas por el trepidante tumulto de la guerra, se estremecieran horrorizadas bajo la elevada curva del cielo, nosotros no hemos sentido ningún temor; de la misma manera nosotros, cuando ya no seamos, cuando el alma y el cuerpo —con los que se forma nuestra individualidad— se hayan separado, entonces, nada podrá turbarnos a nosotros que ya no estaremos, ni nada podrá hacer que sintamos, aunque la tierra se mezcle con el mar y, el

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Et si iam nostro sentit de corpore postquam
distractast animi natura animaeque potestas,
nil tamen est ad nos qui comptu coniugioque
corporis atque animae consistimus uniter apti.
Nec, si materiem nostram collegerit aetas
post obitum rursumque redegerit ut sita nunc est,
atque iterum nobis fuerint data lumina uitae,
pertineat quicquam tamen ad nos id quoque factum,
interrupta semel cum sit repetentia nostri.
Et nunc nil ad nos de nobis attinet, ante
qui fuimus, <neque> iam de illis nos adficit angor.
Nam cum respicias inmensi temporis omne
praeteritum spatium, tum motis materiai
multimodis quam sint, facile hoc adcredere possis,
semina saepe in eodem, ut nunc sunt, ordine posta
hace eadem, quibus e nunc nos sumus, ante fuisse, [865]
nec memori tamen id quimus reprehendere mente; [858]
inter enim iectast uitai pausa, uageque [859]
deerrarunt passim motus ab sensibus omnes. [860]
Debet enim, misere si forté aegreque futurumst [862]
ipse quoque esse in eo tum tempore, cui male possit
accidere. Id quoniam mors eximit, esseque probet [863]
illum cui possint incommoda conciliari, [864]
scire licet nobis nil esse in morte timendum,
nec miserum fieri qui non est posse, neque hilum
differre an nullo fuerit iam tempore natus,
mortalem uitam mors cum inmortalis ademit.

Proinde ubi se uideas hominem indignarier ipsum,
post mortem fore ut aut putescat corpore posto,
aut flammis interfiat malisue ferarum,
scire licet non sincerum sonere, atque subesse
caecum aliquem cordi stimulum, quamuis neget ipse
credere se quemquam sibi sensum in morte futurum.

BIBLIOTECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

mar, con el cielo. Y, si aún siente la naturaleza del ánimo y la facultad del alma, después de haber sido separadas de nuestro cuerpo, eso nada tiene que ver con nosotros, que existimos únicamente en la conjunción y maridaje del cuerpo y del alma. Y, aunque el tiempo recogiera nuestra materia después de la muerte y la volviera otra vez a ordenar tal como ahora está, y de nuevo nos fuera dada la lumbre de la vida, a pesar de eso, tampoco nos atañería a nosotros ese acontecimiento, una vez que han sido interrumpidos nuestros recuerdos. Ahora mismo no se nos da nada, si nos angustian esos nosotros que fuimos antes. En efecto, si reflexionas sobre todo el pasado espacio del tiempo inconmensurable o si reflexionas sobre la variedad infinita de movimientos de la materia, no te costará nada llegar a la convicción de que estas mismas semillas que ahora están en nosotros, estuvieron ya, muchas veces, dispuestas en el mismo orden en que ahora están sin que, a pesar de todo, podamos recordarlo, ya que se interpuso un cese de la vida, y todos los movimientos se realizaron sin orden ni cohesión, desvinculados de los sentidos. Si en efecto el futuro es mísero y lleno de sufrimientos tal vez, el mismo a quien han de ocurrir los males debe vivir también en aquel tiempo. En vista de que la muerte elimina e impide que exista aquel al que puedan estar destinados los males, cabe decir que, después de la muerte, no hay nada temible para nosotros, ni puede fraguarse desdicha para quien ya no existe, ni le importa a él haber nacido en una u otra época, cuando la muerte inmortal reemplaza a la vida mortal.

De allí que cuando oigas a un hombre sublevarse ante la idea de que, después de la muerte, tenga que pudrirse él mismo cuando esté su cuerpo sepultado, o lo hayan de consumir las llamas, o los hocicos de las fieras, puedes decir que su voz suena a quebrado y que lleva en el corazón un aguijón oculto, aunque él mismo niegue creer que haya algún sentimiento en él después

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Non, ut opinor, enim dat quod promittit et unde,
nec radicitus e uita se tollit et eicit,
sed facit esse sui quiddam super inscius ipse.
Viuos enim sibi cum proponit quisque futurum
corpus uti uolucres lacerent in morte feraeque,
ipse sui miseret; neque enim se diuidit illim,
nec remouet satis a proiecto corpore, et illum
se fingit, sensuque suo contaminat astans.
Hinc indignatur se mortalem esse creatum,
nec uidet in uera nullum fore morte alium se
qui possit uiuos sibi se lugere peremptum,
stansque iacentem <se> lacerari uriue dolore.
Nam si in morte malumst malis morsuque ferarum
tractari, non inuenio qui non sit acerbum
ignibus inpositum calidis torrescere flammis,
aut in melle situm suffocari, atque rigere
frigore, cum summo gelidi cubat aequore saxi,
urgeriue superne obtritum pondere terrae.

« Iam iam non domus accipiet te laeta, neque uxor
optima, nec dulces occurrent oscula nati
praeripere, et tacita pectus dulcedine tangent.
Non poteris factis florentibus esse, tuisque
praesidium. Misero misere, aiunt, omnia ademit
una dies infesta tibi tot praemia uitae.»
Illud in his rebus non addunt; «Nec tibi earum
iam desiderium rerum super insidet una.»
Quod bene si uideant animo dictisque sequantur,
dissoluant animi magno se angore metuque.

« Tu quidem ut es leto sopitus, sic eris aeui
quod superest cunctis priuatu' doloribus aegris.
At nos horrifico cinefactum te prope busto
insatiabiliter defleuimus, aeternumque
nulla dies nobis maerorem e pectore demet.»

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

de la muerte. No está, pues, a mi parecer, de acuerdo con lo que dice, ni con sus razones, ni se desprende y arranca radicalmente de la vida, mas, sin saberlo él mismo, supone que algo de su ser sobrevive. Cuando alguno que vive todavía se imagina, en efecto, cómo después de la muerte, las aves de rapiña y las fieras van a desgarrar su cuerpo, él mismo se tiene compasión; y es que el viviente no se distingue, ni hace una división clara entre él y su cuerpo, y se imagina que él es su cuerpo y lo contamina con su sensibilidad. De allí que se lamente de haber sido creado mortal, sin considerar que, después de la verdadera muerte, no existirá ningún otro él, que pueda, entre los vivos, llorarse a sí mismo muerto y que mire con dolor cómo a su otro yo muerto lo queman o lo desgarran. Porque, si, uno ya muerto, es una desdicha que lo trituren las mandíbulas y dientes de las fieras, no encuentro menos terrible el asarse tendido sobre ardientes fogatas, o ahogarse metido en miel, o congelarse en el frío cuando uno duerme en el nicho profundo de un gélido peñasco, o, en fin, ser abrumado y triturado por el peso de la tierra que nos cubre.

—"Ya nunca más te esperará la casa amada, ni la mujer bondadosa, ni correrán a tu encuentro para besarte los dulces hijos, y llenar de íntimo gozo tu corazón. Ya nunca más podrás cuidar de la marcha de tus negocios ni proteger a los tuyos. Oh desgraciado —dirán—, un sólo día infausto bastó para tu desdicha y te arrancó todos los bienes de la vida." Pero se guardan bien de añadir: "Y un sólo día te quitará de encima para siempre todas las ansiedades." Con lo cual, si fueran conscientes y obraran en consecuencia, liberaran sus almas de una angustia y un miedo grande.

—"Tal como estás dormido en la muerte, así estarás por toda la eternidad, privado de dolores y sufrimientos. Nosotros, en cambio, lloraremos interminablemente en la amedrentadora pira, junto a tus cenizas, sin que un sólo día se borre de nuestro pecho la tristeza eterna."

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Illud ab hoc igitur quaerendum est, quid sit amari
tanto opere, ad somnum si res redit atque quietem,
cur quisquam aeterno possit tabescere luctu.

Hoc etiam faciunt, ubi discubuere tenentque
procula saepe homines et inumbrant ora coronis,
examino ut dicant; «Breuis hic est fructus homullis;
iam fuerit neque post umquam reuocare licebit.»
Tamquam in morte mali cum primis hoc sit eorum,
quod sitis exurat miseros atque arida torrat,
aut aliae cuius desiderium insideat rei.
Nec sibi enim quisquam tum se uitamque requirit,
cum pariter mens et corpus sopita quiescunt.
Nam licet aeternum per nos sic esse soporem,
nec desiderium nostri nos adficit ullum.
Et tamen haudquaquam nostros tunc illa per artus
longe ab sensiferis primordia motibus errant,
cum correptus homo ex somno se colligit ipse.
Multo igitur mortem minus ad nos esse putandumst,
si minus esse potest quam quod nihil esse uidemus;
maior enim turba et disiectus materiai
consequitur leto, nec quisquam expergitus extat,
frigida quem semel est uitai pausa secuta.

Denique si uocem rerum Natura repente
mittat, et hoc alicui nostrum sic increpet ipsa;
«Quid tibi tanto operest, mortalis, quod nimis aegris»
luctibus indulges? Quid mortem congemis ac fles?
Nam si grata fuit tibi uita ante acta priorque,
et non omnia pertusum congesta quasi in uas
commoda perfluxere atque ingrata interiere,
cur non ut plenus uitae conuiua recedis,
aequo animoque capis securam, stulte, quietem?

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Fondo de Donadores

Hay que preguntar a éste, si todo se reduce al sueño y al reposo, dónde está el motivo de esa amargura que ocasiona el que alguien pueda consumirse en un luto eterno.

Otros hay también que, mientras se ponen a la mesa y los criados llenan varias veces las copas y ciñen las frentes con coronas, afectan decir de todo corazón: —"Breve es esta alegría y efímeros los hombres; después que haya pasado, nunca más podremos repetirlo." Como si, después de la muerte, entre sus principales tormentos esté el que una sed afiebrada abrase y consuma a los infelices, o pese sobre ellos otro deseo de esa naturaleza. Nadie, en efecto se acuerda de sí ni de la vida cuando la mente y el cuerpo juntos reposan adormecidos. Pues, en la medida en que nosotros permitimos que haya un como eterno sopor, no nos afecta ningún deseo de nuestro cuerpo. Y, sin embargo, entonces, ni por asomo vagan por nuestro cuerpo aquellos principios lejos de los movimientos sensibles, cuando el hombre, recién salido del sueño, retorna en sí. Hay que pensar, por lo tanto, que la muerte es menos aún para nosotros, ya que es evidente que puede ser menos que aquello que no es; mayor disturbio y dispersión mayor en realidad se sigue con la muerte, y nadie puede despertarse, una vez que ha caído en la helada pausa de la vida.

En fin, si la naturaleza misma de las cosas tomara de pronto la palabra, e increpara a uno de nosotros así: —"¿Cuál es tu gran desdicha, oh mortal, para que te abandones sin medida a las penas y al llanto? ¿Por qué lloras y lamentas la muerte? Si tu vida pasada hasta el momento fue grata, si ni un sólo placer se te ha escapado ni perdido de balde como lo que se confía a un vaso agrietado, ¿por qué no te retiras de la vida como lo haría un convidado satisfecho y, con espíritu ecuánime, te acoges, oh insensato, al seguro reposo? Y

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Sin ea quae fructus cumque es periere profusa,
uitaque in offensust, cur amplius addere quaeris,
rursum quod pereat male et ingratum occidat omne,
non potius uitae finem facis atque laboris?
Nam tibi praeterea quod machiner inueniamque,
quod placeat, nihil est; eadem sunt omnia semper.
Si tibi non annis corpus iam marcet, et artus
confecti languent, eadem tamen omnia restant,
omnia si pergas uiuendo uincere saecla,
atque etiam potius, si numquam sis moriturus.»
Quid respondemus, nisi iustam intendere litem
naturam, et ueram uerbis exponere causam ?

Grandior hic uero si iam seniorque queratur [955]
atque obitum lamentetur miser amplius aequo, [952]
non merito inclamet magis et uoce increpet acri? [953]
«Aufer abhinc lacrimas, balatro, et compesce querelas. [954]
Omnia perfunctus uitai praemia marces.
Sed quia semper aues quod abest, praesentia temnis,
inperfecta tibi elapsast ingrataque uita,
et nec opinanti mors ad caput adstitit ante
quam satur ac plenus possis discedere rerum.
Nunc aliena tua tamen aetate omnia mitte,
aequo animoque agedum † magnis † concede; necessest.»
Iure, ut opinor, agat, iure increpet inciletque.
Cedit enim rerum nouitate extrusa uetustas
semper, et ex aliis aliud reparare necessest;
nec quisquam in barathrum nec Tartara deditur atra.
Materies opus est ut crescant postera saecla;
quae tamen omnia te uita perfuncta sequentur;
nec minus ergo ante haec quam tu cecidere, cadentque.
Sic alid ex alio numquam desistet oriri,
uitaque mancipio nulli datur, omnibus usu.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

si por el contrario todos los placeres se te fueron de la mano y la vida te es una carga, ¿para qué buscas acumular lo que terminará otra vez en desdicha y perecerá sin provecho, en vez de ponerle fin a la vida y al sufrimiento? Porque, todo lo que maquine y descubra de hoy en adelante, te gustará lo mismo; todas las cosas son las mismas siempre. Aunque todavía tu cuerpo no esté marchito por los años, aunque tus miembros no estén lánguidos y abatidos, de todas formas todo es lo mismo: aunque siguieras viviendo hasta el fin de todas las generaciones, y más aún, aunque no te murieras jamás." ¿Qué responderemos? Únicamente que la naturaleza hace una acusación muy justa y defiende la causa de la verdad.

Y si es un viejo ya cargado de años el que se queja, y se lamenta de la muerte el infeliz más allá de lo justo, ¿no hay razón para que le grite y le increpe con una voz más agria?:

—"Enjuga al punto tus lágrimas, belitre, y acalla tus querellas. Antes de marchitarte has gozado de todos los bienes de la vida. Pero, como siempre deseas lo que ya no tienes y desprecias lo que tienes, tu vida discurre incompleta y sin alegría, e inopinadamente la muerte se ha puesto a tu cabecera, antes de que puedas marchar saturado y lleno de las cosas. Ahora, a tu pesar, abandona todas las cosas ajenas a tu edad y ¡vamos!, sin rezongos cede el sitio a los que vienen detrás: es preciso." Con justicia, a mi parecer, le arrea, con justicia le increpa y le toma el pelo. Porque la vetustez siempre cede vencida por la novedad de las cosas, y es necesario que unas cosas se reparen de otras; nadie cae en el báratro ni en las tinieblas del Tártaro. Se necesita de la materia para que crezcan las generaciones nacientes; todas las cuales, una vez cumplida su existencia, te seguirán; del mismo modo que tú, éstas cayeron antes, y caerán después. Así nunca parará de nacer una cosa de otra, y la vida no es propiedad de nadie, sino está pues-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Respice item quam nil ad nos anteacta uetustas
temporis aeterni fuerit, quam nascimur ante.
Hoc igitur speculum nobis natura futuri
temporis exponit post mortem denique nostram.
Numquid ibi horribile apparet, num triste uidetur
quiecquam, non omni somno securius extat?

Atque ea nimirum quaecumque Acherunte profundo
prodita sunt esse, in uita sunt omnia nobis.
Nec miser inpendens magnum timet aere saxum
Tantalus, ut famast, cassa formidine torpens;
sed magis in uita diuom metus urget inanis
mortalis, casumque timent quem cuique ferat fors.
Nec Tityon uolucres ineunt Acherunte iacentem,
nec quod sub magno scrutentur pectore quicquam
perpetuam aetatem possunt reperire profecto;
quamlibet immani proiectu corporis extet,
qui non sola nouem dispessis iugera membris
optineat, sed qui terrai totius orbem,
non tamen aeternum poterit perferre dolorem,
nec praebere cibum proprio de corpore semper.
Sed Tityos nobis hic est, in amore iacentem
quem uolucres lacerant atque exest anxius angor,
aut alia quauis scindunt cuppedine curae.
Sisyphus in uita quoque nobis ante oculos est,
qui petere a populo fasces saeuasque secures
imbibit, et semper uictus tristisque recedit.
Nam petere imperium, quod inanest nec datus um quam,
atque in eo semper durum sufferre laborem,
hoc est aduerso nixantem trudere monte
saxum, quod tamen <e> summo iam uertice rusum
uoluitur, et plani raptim petit aequora campi.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ta al servicio de todos. Reflexiona asimismo cuán poca cosa es para nosotros la duración del tiempo eterno que precedió a nuestro nacimiento. Este es el espejo, por consiguiente, del tiempo venidero después de nuestra muerte, que nos presenta la naturaleza. ¿Acaso aparece allí algo horrible? ¿Acaso se mira allí algo triste? ¿No es este estado más apacible que cualquier sueño?

LOS CASTIGOS INFERNALES NO SON MÁS QUE LEYENDAS Y SÍMBOLOS

Y, seguramente, todos los castigos que la tradición sitúa en lo profundo del Aqueronte, están en nuestra vida: ni Tántalo teme el gran peñasco que cuelga en el aire sobre su cabeza, como la fama cuenta, ni está paralizado por un miedo sin objeto: lo que existe es más bien el vano temor de los dioses que apremia a los mortales en esta vida y que los hombres temen el acaso que la fortuna envía a cada cual. Ni las aves de presa comen en el Aqueronte o Ticio yacente, ni pueden encontrar ciertamente, bajo el pecho gigante, algo que puedan hurgar por toda la eternidad: alárguese su cuerpo todo lo que se quiera en una extensión tan portentosa, que, no sólo cubra con sus miembros tendidos nueve yugadas de suelo, mas el orbe entero de la tierra, y, a pesar de eso, no podrá soportar un dolor eterno, ni dar indefinidamente comida de su propio cuerpo. Ticio para nosotros, es el que se anonada en el amor, y al que las aves de rapiña roen y la angustiosa ansiedad devora, o al que desgarran los cuidados de otra cualquiera pasión. Sísifo también en esta vida a nuestros ojos es el que se muere por salir del pueblo hacia las hachas y las crueles segures, y siempre vuelve vencido y cabizbajo. Porque ansiar el gobierno, lo cual es inútil y nunca se cumple, y sufrir constantemente en el empeño dura labor, esto es subir por la pendiente del monte la roca fatigosa, que, una vez puesta en la cumbre, a pesar de eso, vuelve a caer rodando otra vez y baja velozmente buscando la hon-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Deinde animi ingratam naturam pascere semper,
atque explere bonis rebus satiareque numquam,
quod faciunt nobis annorum tempora, circum
cum redeunt fetusque ferunt uariosque lepores,
nec tamen explemur uita*i* fructibus umquam,
hoc, ut opinor, id est, aeuo florente puellas
quod memorant laticem pertusum congerere in uas,
quod tamen expleri nulla ratione potestur.
Cerberus et Furiae iam uero et lucis egestas

(*lacuna*)

Tartarus horriferos eructans faucibus aestus,
qui neque sunt usquam nec possunt esse profecto.
Sed metus in uita poenarum pro male factis
est insignibus insignis, scelerisque luela,
carcer et horribilis de saxo iactu' *d*eorsum,
uerbera, carnifices, robur, pix, lammina, taedae;
quae tamen etsi absunt, at mens sibi conscia factis
praemetuens adhibet stimulos torretque flagellis,
nec uidet interea qui terminus esse malorum
possit, nec quae sit poenarum denique finis,
atque eadem metuit magis haec ne in morte grau escant.
Hic Acherusia fit stultorum denique uita.

Hoc etiam tibi tute interdum dicere possis;
«Lumina sis oculis etiam bonus Ancu' reliquit
qui melior multis quam tu fuit, improbe, rebus.
Inde alii multi reges rerumque potentes
occiderunt, magnis qui gentibus imperitarunt.
Ille quoque ipse, uiam qui quondam per mare magnum
strauit, iterque dedit legionibus ire per altum,
ac pedibus salsas docuit super ire lucunas,
et contemsit equis insultans murmura ponti,
lumine adempto animam moribundo corpore fu*d*it.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

donada del llano. Asimismo, estar alimentando siempre la ingrata naturaleza del ánimo, colmarla de bienes y que nunca se sacie, así como hacen las estaciones del año con nosotros cuando cumplen su ciclo anual, que nos traen frutos y muchas galanuras, sin que jamás nos hartemos de los disfrutes de la vida, esto es, a mi parecer, lo que simbolizan esas muchachas en la flor de la edad, que echan agua continuamente en un vaso agrietado, sin que lo puedan llenar en toda la eternidad. Por otra parte, Cerbero y las Furias y la indigencia de luz . . . el Tártaro arrojado horrorosos estíos por las fauces, que no existen ni pueden existir ciertamente en ninguna parte. Pero, en la vida, el mayor entre los mayores, es el miedo de los castigos por los delitos cometidos y la expiación del crimen: la cárcel y el horrible lanzamiento desde la roca, los azotes, el verdugo, la cadena, la pez, la parrilla, las teas; cosas todas que, aunque no existan, el alma consciente de sí misma y presa de terror por los delitos se aplica el aguijón y se consume con flagelos, sin darse cuenta entretanto de cuál pueda ser el término de sus males, ni cuál el fin para siempre de los castigos. Al contrario, cada vez teme más que se agraven después de la muerte. En fin, que la vida de los estultos en este mundo es un Aqueronte.

LA MUERTE ES LA LEY COMÚN

También, para consolarte, te podrás decir muchas veces: —"También el bueno de Anco, que fue mejor que tú tunante, en muchas cosas, abandonó la luz con sus ojos. Asimismo otros muchos reyes y poderosos, que gobernaron grandes naciones, perecieron. Aquel mismo que, un día, abrió camino a través del mar grande, el mismo que hizo posible a las legiones cruzar por el abismo y les mostró cómo pasar a pie enjuto sobre las lagunas saladas; el mismo que desafió los rumores del Ponto pasándolo en su carro, también perdió la luz y exhaló el alma con cuerpo moribundo. Escipión, el

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

Scipiadas, belli fulmen, Carthaginis horror,
ossa dedit terrae proinde ac famul infimus esset.
Adde repertores doctrinarum atque leporum,
adde Heliconiadum comites; quorum unus Homerus,
sceptra potitus eadem aliis sopitu' quietest.
Denique Democritum postquam matura uetustas
admonuit memores motus languescere mentis,
sponte sua leto caput obuius optulit ipse.
Ipse Epicurus obit decurso lumine uitae,
qui genus humanum ingenio superauit, et omnis
restinxit, stellas exortus ut aetherius sol.
Tu uero dubitabis et indignabere obire?
Mortua cui uita est prope iam uiuo atque uidenti,
qui somno partem maiorem conteris aeui,
et uigilans stertis, nec somnia cernere cessas,
sollicitamque geris cassa formidine mentem,
nec reperire potes tibi quid sit saepe mali, cum
ebrius urgeris multis miser undique curis,
atque animi incerto fluitans errore uagaris.»

Si possent homines, proinde ac sentire uidentur
pondus inesse animo quod se grauitate fatiget,
e quibus id fiat causis quoque noscere, et unde
tanta mali tamquam moles in pectore constet,
haud ita uitam agerent, ut nunc plerumque uidemus
quid sibi quisque uelit nescire, et quaerere semper
commutare locum, quasi onus deponere possit.
Exit saepe foras magnis ex aedibus ille,
esse domi quem pertaesumst, subitoque <reuertit,>
quippe foris nihilo melius qui sentiat esse.
Currit agens mannos ad uillam praecipitanter,
auxilium tectis quasi ferre ardentibus instans.
Oscitat extemplo, tetigit cum limina uillae,

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

rayo de la guerra, el terror de Cartago, entregó a la tierra sus huesos como el último de sus esclavos. Y los inventores de las ciencias y de las artes, y los amigos de las musas del Helicón; entre los cuales, el único que alcanzó el cetro, Homero, descansa tranquilamente igual que los demás. Demócrito, por fin, que, cuando advirtió ya siendo viejo que los movimientos de la memoria languidecían, él mismo, espontáneamente presentó la cabeza saliendo al encuentro de la muerte. Epicuro mismo, que superó a todos los hombres en ingenio y opacó a todos los sabios como el etéreo sol cuando nace opaca a las estrellas, murió cuando la luz de la vida cumplió su curso. ¿Y tú dudarás y te indignarás de morir? ¿Tú, que, desde que principias a vivir y abres los ojos, tienes una vida muerta, que gastas en el sueño la mayor parte del tiempo y, en la vigilia, roncas y no cesas de soñar, y mantienes la mente preocupada por un vano temor? ¿Tú, que nunca puedes hallar la fuente de tus males, cuando ebrio, anonadado, eres urgido por todas partes por multiples calamidades, y vas flotando con incertidumbre de espíritu por todos los errores?"

EL MIEDO DE LA MUERTE Y EL DISGUSTO DE LA VIDA SON EFECTO DE LA IGNORANCIA

Si pudieran los hombres, así como parecen sentir en el fondo del corazón los pesos cuya gravidez los fatiga, conocer también de qué causas se origina y por qué esa especie de mole tan grande de desgracia se aposenta en el pecho, no vivirían así como vemos que vive la mayoría: que ninguno sabe lo que pretende, y anda buscando siempre cambiar de sitio, como si así pudiera deponer la carga. Sale muchas veces de su palacio el rico, a quien aburre permanecer en casa, y vuelve inmediatamente, porque afuera no siente que esté mejor. Corre precipitadamente a su villa reventando los jacos, como si pretendiera llevar socorro porque la casa está ardiendo. Bosteza apenas cruza las puertas de la villa, o se echa pesadamente a dormir bus-

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

aut abit in somnum grauis atque obliuia quaerit,
aut etiam properans urbem petit atque reuisit.
Hoc se quisque modo fugit, at, quem scilicet, ut fit,
effugere haut potis est, ingratis haeret et odit,
propterea morbi quia causam non tenet aeger;
quam bene si uideat, iam rebus quisque relictis
naturam primum studeat cognoscere rerum,
temporis aeterni quoniam, non unius horae,
ambigitur status, in quo sit mortalibus omnis
aetas, post mortem quae restat cumque, manenda.

Denique tanto opere in dubiis trepidare periclis
quae mala nos subigit uitai tanta cupido?
Certa quidem finis uitae mortalibus adstat,
nec deuitari letum pote quin obeamus.
Praeterea uersamur ibidem atque insumus usque,
nec noua uiuendo procuditur ulla uoluptas.
Sed dum abest quod auemus, id exsuperare uidetur
cetera ; post aliud, cum contigit illud, auemus,
et sitis aequa tenet uitai semper hiantis.
Posteraque in dubiost fortunam quam uehat aetas,
quidue ferat nobis casus, quiue exitus instet.
Nec prorsum uitam ducendo demimus hilum
tempore de mortis, nec delibare ualemus,
quo minus esse diu possimus forte perempti.
Proinde licet quotuis uiuendo condere saecla;
mors aeterna tamen nihilo minus illa manebit,
nec minus ille diu iam non erit, ex hodierno
lumine qui finem uitai fecit, et ille,
mensibus atque annis qui multis occidit ante.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

cando el olvido, o, a la carrera otra vez, se muere por regresar a la ciudad. De este modo cada cual huye de sí mismo; pero, como sucede que es imposible escapar de uno mismo, tiene que permanecer con él y detestarlo, porque, enfermo, desconoce las causas de su enfermedad; que si la viera bien, abandonando todo, cada cual se daría a conocer primero la naturaleza de las cosas, ya que está en juego el destino eterno, no el de una hora, en el que habrán de permanecer los mortales por todo el tiempo que queda después de la muerte.

LA VIDA NO ES NADA EN COMPARACIÓN DE LA ETERNIDAD

Finalmente, ¿qué mal amor nos ata tanto a la vida que nos hace temblar sin medida en los peligros inciertos? El fin de la vida ciertamente está fijo para los mortales, y no es posible evitar la muerte sin que perezcamos. Además, caminamos en el mismo sitio sin que podamos pasar, y no se logra, viviendo, ningún nuevo placer. Sólo cuando no está presente lo que anhelamos, nos parece que supera a todo lo demás; cuando lo conseguimos, deseamos otra cosa, y la misma sed de la vida nos mantiene siempre anhelantes.

Estamos siempre en la incertidumbre de la fortuna que nos deparará el porvenir, de los tornadizos acasos de la suerte, y del final que nos aguarda. Ni alargando la vida disminuimos un punto la duración de la muerte, ni está en nuestra mano tomar sólo una pequeña porción para poder estar menos tiempo náufragos del azar. De manera que, puedes vivir todos los siglos que quieras, que, a pesar de eso, la muerte seguirá siendo eterna, y, el que encontró la muerte en el sol de hoy, estará en la eternidad el mismo tiempo, que el que murió hace ya muchos meses o muchos años.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

ÍNDICE

Introducción V

Bibliografía LXIX

DE LA NATURALEZA DE LAS COSAS

Libro primero 1

Libro segundo 36

Libro tercero 74

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Rubén Bonifaz Nuño, se terminó la impresión de este libro el día 13 de septiembre de 1963. Cuidaron la edición Jesús Arellano y René Acuña. Diseño tipográfico de Francisco Díaz de León. Se hicieron 2,000 ejemplares.

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA
Universidad Nacional Autónoma de México
Derechos Reservados